

Pascal Beverly Randolph

DESPUÉS DE LA MUERTE

After death: the disembodiment of man

(1869)



BIBLIOTECA UPASIKA

www.upasika.com

Colección "Rosae Crucis" N°

INDICE

CAPITULO I Pág. 8
CAPITULO II Pág. 21
CAPITULO III Pág. 34
CAPITULO IV Pág. 42
CAPITULO V Pág. 51
CAPITULO VI Pág. 57
CAPITULO VII Pág. 63
CAPITULO VIII Pág. 79
CAPITULO IX Pág. 88
CAPITULO X Pág. 99
CAPITULO XI Pág. 106
CAPITULO XII Pág. 113
CAPITULO XIII Pág. 122
CAPITULO XIV Pág. 134
CAPITULO XV Pág. 141
CAPITULO XVI Pág. 149
CAPITULO XVII Pág. 161
Notas adicionales Pág. 177

Con Notas adicionales a la primera Edición Española por
Los Miembros de la ***Fraternitas Rosae Crucis*** y del ***Instituto Dr. Paschal Beverly Randolph***,
Año 2001.

En esta traducción participaron varios Miembros de la *Fraternitas Rosae Crucis*, especialmente la estudiante y gran colaboradora Julia Fischer Alquinta. Ha sido revisada por el Rev. Dr. Humberto Fuentes Villalobos, para asegurar una versión auténtica, en armonía plena con las enseñanzas entregadas a los estudiantes en las lecciones personales o en el Templo de la ***Fraternitas Rosae Crucis***.

CAPITULO I

¿Por qué? ¿Hay Dios? ¿Son las Almas creadas aquí?. Algunas preguntas muy importantes.

CAPITULO II

¿Por qué el hombre es inmortal? La respuesta. Pruebas singulares. Personas invisibles. “Religión”: el hígado. ¿Qué es Dios? La respuesta. La localización exacta del Infierno. La gente de sangre blanca del futuro. Una profecía asombrosa.

CAPITULO III

Exposición razonada de la ascensión. La inmaterialidad de la materia. De la primera pareja humana. La extensión del cielo. El origen de los negros y otras raíces no idénticas. El gran secreto de las ciudades reveladas.

CAPITULO IV

Análisis de un espíritu y alma humanos. Por qué es la prueba contra la muerte. Descubrimientos singulares respecto a partes y órganos de un espíritu. La resuelta cuestión del sexo. Coquetas y dandys en la otra vida. La ropa y vestuario de los espíritus. Las modas entre ellos. ¿Llevamos hasta allá nuestras deformidades? ¿Que hacen en la Tierra del Espíritu. El alma, y dónde está su centro en el cuerpo. Idiotas, ladrones, “nacidos muertos”, Chipriotas, maníacos, insanos, asesinos, ministros, suicidas, el Mundo del Espíritu. Monstruosidades. Por qué los seres humanos se parecen a las bestias. Una curiosa revelación. Algunos nacidos muertos inmortales, otros no. ¿Por qué?. La “justificación” del suicidio. Las consecuencias del suicidio. Meretrices aún allá. El día del juicio.

CAPITULO V

¿Son inmortales los animales? La resuelta cuestión de la Absorción -en- Dios. Fantasm sofía. Un maravilloso poder espiritual. Su racionalidad. La exposición razonada del delirium tremens. Un hecho singular. Como son leídos los pensamientos. La explicación de la memoria. Una nueva revelación. Genio. Una nueva facultad. Los animales de los mundos espirituales.

CAPITULO VI

Muy asombrosas preguntas y sus respuestas: Relaciones en el cielo --la cuestión de la afinidad resuelta. ¿Es dolorosa la muerte? La muerte por ahorcamiento y ahogo --las sensaciones de éstas. El efecto de los malos matrimonios. El destino de los duelistas, soldados, ejecutores. El destino de aquellos que mueren de miedo. Borrachos. Obsesiones. El destino y origen del genio. Peligros engendrados por los crímenes. Gentes y casas visitadas por aparecidos. Una causa curiosa de padecimiento mental. Música allá. ¿Por qué se casa la gente allá?

CAPITULO VII

Ubicación, dirección, distancia, formación, y sustancia de la Tierra Espiritual del Más Allá. Un planeta nuevo cerca del sol. Los Mundos Espirituales están visibles a simple vista. El trono de Dios --su naturaleza, volumen, y localidad. La ubicación del hogar de los espíritus y los difuntos. El origen de la primera alma humana. Almas no creadas. La lluvia de las almas en el mundo y semillas humanas. Ubicación de las Siete Grandes Esferas o Zonas. El largo de una eternidad. Nuestro Mundo Espiritual visible en noches despejadas. Su profundidad y dimensiones. Distancia y sustancia del mundo espiritual. Cómo vamos y volvemos de allá. Las plantas y animales de la Tierra Espiritual. El Paisaje alrededor del sol espiritual. Soles boreales y australes formándose ahora en los polos. Vampiros. El peso de un espíritu.

CAPITULO VIII

Ríos espirituales. Cómo llegamos a la Tierra Espiritual. Sectas en los cielos. Hadas. La cuestión del rostro en la vida espiritual. Los idiomas usados en la Tierra Espiritual. La edad en la vida espiritual. El asunto de relacionarse en la vida espiritual. Nuestras ocupaciones allá. Nuestros nombres en los cielos. Cantidad de gente en la vida espiritual. El buen Peter Cooper, el millonario. El dinero, comida, bebida. “El Amor libre”.

CAPITULO IX

El cielo de los salvajes. La Primera Gran División de la Tierra Espiritual. La música allá arriba y como se hace. Casas, pueblos, ciudades, en el mundo superior, como construyen y con qué material. La respiración allá arriba. El termómetro femenino --curioso pero verdadero, un maravilloso hecho espiritual. Las joyas allá. Las escuelas en el cielo.

CAPITULO X

Respecto al sexo y la pasión en la vida Espiritual. Una asombrosa revelación allá. ¿Nacen los niños en la tierra superior? Nuevos y extraños usos para los órganos humanos cuando estamos muertos. La filosofía del contacto. Los amores de los ángeles.

CAPITULO XI

Ciertas funciones orgánicas en el Mundo Espiritual --el comer, etcétera. Análisis de un espíritu --sus huesos, sus órganos, etcétera. La real existencia de los árboles de la vida y el conocimiento. El cielo como era visto el 22 de mayo, 1866. Las instituciones, los empleos, y los placeres de la tierra superior. Una descripción de la gente que murió hace 10.000 años.

CAPITULO XII

Extensión del universo. La descripción de un cielo. El curioso poder del ojo de un espíritu. Los animales en la Tierra Espiritual. Un palacio allá. Conferencias, estudios en el cielo. Amormetros y medidas del alma. Los contenidos de un museo allá. El matrimonio allá arriba. El amor también. La duración de una “afinidad eterna”.

CAPITULO XIII

Por qué no es verdad la “Afinidad Eterna”. El efecto de un matrimonio en la víctima después de la muerte. Cómo son encarnadas las almas. Por qué las almas difieren. La segunda gran división de la Tierra Espiritual. Mares, puertos, barcos, marineros en la Tierra Espiritual. Escenas de cacería allá.

CAPITULO XIV

Cielos sectarios y las extrañas discusiones allá. El cielo Mahometano. La tercera gran división de la Tierra Espiritual. Sanatorios. Hospitales para los enfermos y quiénes son los enfermos. La maravillosa hierba NUMOC-ODITNES sus usos. La cuarta gran división de la Tierra Espiritual --las “esferas”. El cielo de medio hombres --la quinta gran división.

CAPITULO XV

Origen del Mundo Espiritual. Los primeros dos espíritus. El inminente peligro terrorífico de la destrucción de esta tierra --una posibilidad medrosa y real. Un próximo cambio cercano en el eje de la tierra. Un planeta nuevo cerca del sol. Un anillo nuevo es emitido del sol, y la formación de otros planetas por condensación cósmica. La creación de un continente nuevo. La destrucción de los asteroides. Cerros dorados. Como los primeros espíritus descubrieron la tierra espiritual y llegaron allá. La llegada del Rev. Charles Hall en la Tierra Espiritual --su sorpresa. La tierra un organismo viviente.

CAPITULO XVI

La sexta gran división de la Tierra Espiritual. Cosas que se enseñan allá. El origen de toda materia. El encuentro del Pléyades Perdido --un sol sin luz. La ley de la periodicidad. Tempestades del alma. Credo. Una nueva revelación de un carácter por demás asombroso. La séptima gran división de la Tierra Matinal --sus glorias superlativas. ¿Perderá el hombre su identidad en la Divinidad? Un triste aunque glorioso hecho. Un hogar para todos: todos los corazones quebrantados y sangrantes; todas las almas cargadas de tristeza. Una nueva revelación sobre el sueño. Por qué un espíritu no puede ser desmembrado. El hombre del futuro. La mezcla de razas. El vuelo del alma a la zona solar y el segundo cinturón.

CAPITULO XVII

Un error filosófico corregido. Conclusión de la Obra.

CAPITULO I

¿Por qué? ¿Hay Dios? ¿Son las Almas creadas aquí? Algunas preguntas muy importantes.

Estoy motivado a escribir acerca de universos naturales, espirituales y celestiales ya que nunca se ha escrito de ellos con anterioridad. Previo a ello, debo exclamar “Gracias a Dios por la muerte! (1) y gracias a EL por la vida (2) más allá del lóbrego mar!” Porque HAY descanso para los fatigados, --¡hasta para mí!

Si la prolongada agonía llamada vida, que la mayoría de nosotros, los que pensamos, sentimos y sufrimos sobre la tierra, fuese TODO, entonces, sin duda, la existencia seria una tragedia terrible, y terrible mas allá de lo soportable, el universo un cementerio, y el poderoso Dios reinante, un demonio amargo y maligno.

Pero NO ES TODO; --la vida en la esfera inferior --es solamente el ABC de la existencia humana; y este hecho --aunque sea refutado por algunos-- no es simplemente para unos pocos sabios una postura lógica, --para ellos es una verdad axiomática,-- sin embargo es un hecho capaz de absoluta e inequívoca demostración, de mil maneras, para TODA la humanidad; porque es sobre todo lo demás, EL gran hecho en el cual TODA la humanidad tiene un interés profundo.

De ahí que, cualquiera o quienquiera, arrojar luz sobre ello, realiza un acto, que le hace necesariamente ser amado junto con su labor hacia el mundo de los seres humanos, quienes todavía tantean y gatean por la oscuridad y apenas vislumbran el gran desconocido MAS ALLA.

Comparada a esta pregunta de la continuidad humana, después de la visita del espectro siniestro, son triviales todas las otras preguntas y asuntos; y si bien el hombre rico se ríe del pobre filósofo que demuestra la inmortalidad, llegará aún el día en que estará feliz de dar toda su riqueza por un pequeño rayo del conocimiento cierto del vidente.

Permítanme preguntar: ¿Qué son todos los honores que la tierra puede amontonar sobre nosotros? ¿Qué son todos los luminosos triunfos que puede ganar el genio humano? ¿Qué son todos los brillantes homenajes que pueden conseguir millares de potentados? ¿De qué sirven verdaderamente todas las fulgurantes riquezas, costosas alegrías, y parciales amores de la tierra --una muestra --luego la muerte--, si serán, como son normalmente, comprados con gemidos, lágrimas y angustiosas agonías, y, después de un breve placer, son perdidos--¿PARA SIEMPRE? ¿Qué importa esta Mañana de espléndido Intelecto, si la inevitable Noche nos trae sólo Sueño Eterno?

Es el propósito de este libro, no sólo contestar todas estas, y muchas otras preguntas parecidas, sino también crear espacios en algunas direcciones nuevas; al presentar a la gente algunas afirmaciones que serán consideradas extraordinarias, nadie puede estar más alerta a las consecuencias que el escritor mismo.

Que sea suficiente decir que el trabajo ha sido gestado en mi alma por largos años. Independiente de lo que es conocido popularmente como espiritismo, he sido un vidente

desde mi juventud. Mi madre era una vidente antes que yo, y yo he sido clarividente por espontaneidad desde los cuatro años; y ese poder ha sido acelerado por la inducción mesmérica durante años amargos e intensificado con la estimulante llegada de la TEURGIA moderna.

Experiencias, visiones, comunicación celestial, en los cuatro rincones del globo; centenares de intromisiones en los mundos de los muertos, desencarnados que ya no habitaban la tierra; y apuntes mentales, entonces, fueron percibidos así, y subsiguientemente trasladados al papel.

Estos son los responsables de lo que viene a continuación. La decisión de presentar al mundo porciones de lo que había aprendido, fue resuelta hace cuatro años, dos que pasé en Louisiana, y lugares de allí, donde, por semanas, fui obligado a dormir con pistolas en mi cama, porque los asesinos estaban cerca y el flagrante asesinato andaba y revoloteaba furtivamente mi puerta.

Amenazas diarias de ahorcamiento condimentaban muchas de mis comidas mientras escribía la primera edición de este libro y revelación sobre el Más Allá, el delito había sido que, bajo las órdenes de los oficiales de mi país, enseñé a algunos miles de “negros” --negros y blancos, también,-- las artes sublimes de leer y escribir.

De todos modos el trabajo planificado -este libro-, ha sido terminado. Lo heredo a las edades; lo dedico a todas las almas en lucha, --entre las cuales hay pocas, muy pocas,-- quienes realmente me conocían y, por lo tanto, me amaban. ¡Que Dios les bendiga!

Hay que añadir que la obra entera ha sido revisada completamente, corregida, y unas partes escritas de nuevo. Mucha materia nueva ha sido agregada.

Es mi Obra amada y maestra. La entrego al mundo, el cual va, quizás, a apreciarla y valorarla cuando esté muerto --y mi espíritu, liberado de la tempestad de las pasiones, las que siempre me envolvieron, estará asoleándose sobre las orillas verdes y floridas del Edén, en el reino de las almas, junto a otras de los mares surgidos de la vida,-- si no antes. Hasta entonces puedo esperar.

Ahora cuando miramos alrededor de nosotros, con todos nuestros sentidos en juego sanos y activos, nos damos cuenta qué pequeños somos, que insignificantes, en comparación con la enorme vastedad de arriba, abajo, alrededor, y más allá de nosotros; si somos verdaderos hombres; si nuestras almas --nuestra mejor parte-- no está subordinada al mero sentido, a lo mero superficial, si somos libres, no en el sentido restringido sino en el más amplio, --incorruptos por o con la suciedad y rencor del pasado; si hubiéramos abierto nuestra caparazón de crisálida, y probado unas gotas del néctar meloso de la vida del Alma verdadera, la existencia superior, aquí abajo,-- no podemos evitar creer que todos nosotros somos, después de todo, algo más que el resultado de un mero accidente o chance fortuito.

Aquel que PUEDE creer la monstruosa negación anterior no es un HOMBRE, es, en realidad, un monstruosidad tan grande como la negación fría que se atreve afirmar.

Al contrario, debemos darnos cuenta, si en realidad pensamos, que vivimos en un milagro tremendo y estupendo, y que somos nosotros, solos y combinados, otro milagro no menos maravilloso, --nada menos misterioso, terrible y sublime,-- tanto en razón de nuestra comparativa pequeñez como de las posibilidades magníficas envueltas dentro de nosotros, las

cuales instintivamente nos sentimos capaces de lograr y demostrar abiertamente en la cara del cielo, la tierra; y Dios glorioso, a quien no podemos dejar de agradecer y adorar.

Es verdad, en momentos de orgullo intelectual, o vanidad (el resultado de la mala educación y peor cultura) podemos --algunos de nosotros-- rechazar y burlar la idea de un Poder central, creador, auto-existente y todo-sustentador; y podemos llamar a Dios una "Idea", reír de Su supuesta "Individualidad", ridiculizar toda teología, tronar los dedos a Brahma, Siva, Vishnú, Buda, Mahoma, el Nazareno, y todos los otros avatares numerosos y encarnaciones de Dios así considerados por millones de integrantes creyentes de nuestra raza humana terrestre y por lo cual en algún sentido están casi completamente, justificados.

Sin embargo, no podemos evitar sentir que estos juicios son los débiles intentos del ser humano por lograr soluciones al gran misterio alrededor de nosotros. Luego aprendemos a respetar estas creencias aunque no las adoptemos; no nos mofemos de Cristo o Brahma, sino tratemos de alcanzar una nueva vía hacia la gran meta que anhelamos ganar.

El hecho es que no hay ateos EN EL FONDO. Todos los hombres creen en Dios hasta cierto punto; y aunque dos personas que estén exactamente de acuerdo, pocos, si son racionales, negaran IN TOTO la existencia de un gran Espíritu Superior,--un poder súper-gobernante, llamado, variadamente, DIOS, AUM, BRAHMA, ALLAH, JEHOVAH, o CREADOR; porque las pruebas son tan numerosas y palpables que pocos las pueden refutar.

Mientras que la mayoría de las personas reconocen que existe Dios, hay varias opiniones y mucha hostilidad con respecto a Jesús Cristo, muchas afirmando y otras negando su divinidad. Yo me opongo a todas las querellas sobre este punto.

No me importa si Jesús fue un mito, un serafín comisionado divinamente, un gran y buen reformador, o un avatara verdadero; Yo adoro el CARÁCTER sea verdadero o ideal y ese ideal, nunca sobrepasado, no es el joven muerto y resucitado de Belén, de hace casi mil novecientos años; no importa si el hombre crucificado fue divinamente engendrado, o hijo de José, el carpintero, --hijo de un cura, de una Magdalena, el jefe de una nueva secta,-- como es muy sostenido; porque el espíritu del carácter es el Cristo (3) verdadero, el camino a la Gloria, la avenida hacia la Paz, la Tranquilidad, el Bien, y el Descanso.

Es inútil preguntar sobre el Jesús individuo; porque, verdadero o mítico, el ejemplo que se desprende de El es incuestionablemente magnífico.

El que lo siga vivirá correctamente, y, al morir, estará lejos de la injusticia. ¿Por qué preocuparnos con Strauss y los que cavilan; Fierbach o Comte, Renan o "Ecce Homo", "Homo-Deus" o "Deus-Homo"?

El Cristo de mi alma, mi personalidad íntima consciente --la cosa dentro de mi, inmortal-- es el Espíritu del Bien universal, revoloteando sobre nosotros y bañando el universo, en el que quiero zambullirme, ser lavado, y purificado. Viendo a Cristo y Dios desde una perspectiva completamente ortodoxa, mi creencia no es fuerte; pero vistos desde una perspectiva mística, ambos, para mi, son las realidades más sublimes.

Nos cuentan, algunos pensadores, que Dios (4) y la Naturaleza son uno. No lo creo, tampoco acepta mi alma la perspectiva que considera a la Deidad un tirano, el ser vengativo que se sienta entronizado sobre el pináculo del universo y hecha bendiciones por un lado y lanza indiscriminadas maldiciones por el otro.

Nos cuentan que Dios es calor, y vida, y luz, y electricidad, --puede ser verdad;-- pero, si es así, esa perspectiva es solamente parcial, porque El es todo eso y mucho más.

Nos cuentan que El es un poder activo, manifestándose en el crecimiento, en el cambio; eléctricamente, químicamente, magnéticamente, mecánicamente, espiritualmente, y de otras maneras, --todo lo cual es verdad;-- y sin embargo la mitad de la gran historia no ha sido relatada.

Nuestro Padre no es un tirano; El tiene trono; El está rodeado por ángeles; El es central, en un lugar, sin embargo aún así Omnipresente. En un aspecto es como el hombre.

El espíritu y la inteligencia del hombre penetran su cuerpo; pero su centro, su pivote, está en el cerebro. Justamente así es Dios extendido a través de su materia, --el sistema universal de la Naturaleza, pero esa naturaleza tiene un centro; el universo tiene un sensor, y allá, en ese punto, más o menos, existe Dios.

Zerducht dice: Un globo alado: cuando el alma fue creada tenía alas. Cayeron cuando bajó de su elemento nativo y no pueden volver hasta que sean recuperadas. ¿Cómo? Regándolas con las aguas de la vida. ¿Donde están estas aguas?

En los jardines de Dios. ¿Como pueden ser encontradas? Siguiendo a Dios, cuando El hace su visita diaria al alma. Ahora bien, hay mucho en este enigma tomado de Zoroastro.

Lo resolveré muy pronto, porque es una cosa solemne, aunque riamos con absoluto desdén de todos los Dioses, cuyos modelos somos nosotros. Decimos de Ashtoreth y Astarté que están muertos eternamente: Dagon, Bel y cincuenta otros Dioses estimulan nuestra irrisión y desprecio; tampoco tenemos demasiado respeto por Pan, o cualquier otro de esta familia numerosa; porque sólo la “Gran Mente Positiva” de los Armonialistas es la que satisface nuestros deseos; o responde a la demanda del alma por un Dios.

Morell nos cuenta que no podemos despojar nuestra mente de la creencia que hay algo positivo en la mirada que el alma humana arroja sobre el mundo del infinito y la eternidad; que hay una meta, un punto entre puntos; en síntesis, un Dios consciente; y creemos a Morell; sin embargo, mientras tanto, estamos sorprendidos por lo que dice Sir William Hamilton “El hombre no puede tener conocimiento de Dios Infinito”.

No estoy de acuerdo con Hamilton. Calderwood dice: “No puede existir una imagen del Infinito”. Esto tal vez no es completamente cierto. A veces suben a la superficie algunas creencias básicas, que hasta entonces habían yacido perdidas en lo profundo del alma; y una convicción invencible de la existencia de Dios es la más fuerte de estas.

Es extraño que los filósofos no puedan ver que DOS, no, TRES universos existen, uno de los cuales --el Material-- no es sino la sombra que proyecta el universo Espiritual --y por eso es negativizada por él-- por esta razón será siempre imposible que las facultades materiales, comprendan aquello que nos rodea y extiende sin límites.

Hace años, ni soñaba que el tiempo y la pena y las dificultades profundas y los anhelos constantes desarrollarían en mí una facultad cuyas funciones serían las de conocer a Dios, como puedo conocer la de los números, --empezando de 1, 2, 3; y 5 mas 5 son 10, llevándonos hasta el calculo, diferencial e integral, saltando a derivadas, y luego midiendo espacios entre estrellas y pesando los mundos del cielo más lejano.

Sé que es verdad. Yo solí creer que teníamos que esperar hasta la muerte para empezar a “ser” y a movernos en otro mundo para conocer los misterios. ¡Dios, tiempo, alma, espacio!
(5) Pero han cambiado estas perspectivas.

Ahora en muchas personas se está desarrollando una facultad nueva o consciente de Dios; y una de las revelaciones primeras para nosotros es que Dios no es Panthea ni Naturaleza, ya que esta es sólo su vehículo; que El no es un ser de extensión infinita, sino infinitamente inteligente cualitativa y cuantitativamente. Eso lo sabemos. Sabemos por la fe sola, que declara QUE Dios es; mientras que el poder nuevo nos cuenta LO QUE ES.

Esta armada de estrellas navegando ahora en profundidades; la tormenta, coronada por rayos que avanza con el fin de arruinar y destruir; los grupos nebulosos alrededor de los polos galácticos no proclaman la existencia de Dios ni con la mitad de solemnidad con que lo hace esta pequeña facultad del alma que nos susurra, entre la prisa y el giro de la vida, que Dios VIVE y ES, que el gran AUM, el Señor de los Señores, tiene una vida real, personal, aunque impersonal; central, aunque circunvalente; refulgente, glorioso, la luz solar del universo Eterno --aunque también es la sombra más densa-- ¡la más clara, aunque el misterio más impenetrable!. Dios está distante de nosotros, aunque siempre cerca de la mano.

Y éste órgano, esta facultad de conocer a Dios, o poder, o cualidad de la mente nos asegura que nosotros-todos nosotros, todas nuestras facultades y acciones son, pesadas en la escala del gran ETERNO.

Consciente que la muerte física es inevitable, el hombre sabio, en quien empieza operar esta facultad, se aprovecha de cada oportunidad de aprender; no vacila en cuestionar todo, desafía todas las conclusiones; exigiendo las pruebas en cada paso de su gran inducción de vida --inducción, aun a riesgo de ser mal entendido, como he sido yo, y denunciado consiguientemente.

Pero el verdadero hombre no va a acobardarse en el cumplimiento del deber, a causa de Eso. No debe, no va a sufrir el hecho de que su alma sea desviada de sus verdaderos propósitos, sabiendo que la ignorancia, inocencia, y lujuria de poder son el trío funesto de esta civilización actual.

El sufre y se hace fuerte; su nueva facultad le ha enseñado que el alma humana es en realidad una emanación de la DEIDAD, (6) --el majestuoso Dios, y que a ella ¡El ha impartido el conocimiento original y esencial, los órganos de los cuales son las tantas ventanas para Sus múltiples perspectivas sobre el vasto mar, por donde flota toda materia, con sus accidentes, como tantas chalupas pequeñas en el seno tranquilo de un lago plateado!

Por mucho que con seriedad algunos hombres acepten o crean un algo, doctrina, dogma, o sistema, de ninguna manera se sigue que crean en la verdad; pero cuando el Hombre universal no sólo asiente, sino de alguna manera afirma, la existencia de un Dios supremo, sus concepciones pueden NO ser correctas, pero es cierto que debe haber un fundamento para su creencia, --un Dios en algún lugar del universo.

Reflexionemos sólo un momento, admitiendo la ociosidad de todos estos sueños de avatares de edades pasadas, mientras echamos una mirada a la vasta máquina, --el universo,-- de la cual somos una pequeña mancha, y todas nuestras dudas se desvanecerán, como vapores antes de la erupción de la montaña, o el sol que súbitamente aparece; porque las pruebas de la

existencia de Dios no vienen solas, o débilmente, sino que avanzan en ejércitos poderosos e irresistibles sobre nuestras almas medio reticentes; ¡borrando todas nuestras dudas como el heno antes de la tormenta! Cierto, puede que no podamos satisfactoriamente localizar o personificar la Deidad, pero no podemos dejar de admitir la existencia de un gran y misterioso poder, en acción constante, y que, por falta de un mejor término, llamamos Dios.

Cuando un hombre ha ponderado así, y obtenido esta gran convicción, ha empezado la felicidad y el progreso verdadero. El está sereno ahora, y tranquilo.

El ha aprendido que el alma es el espejo del universo, relacionado con todos los antes vivos; que ella está iluminada por una luz interior que escurre a través de este nuevo órgano; pero las tempestades de las pasiones, la multitud de impresiones sensuales, las disipaciones, oscurecen la luz, cuya gloria solamente se difunde cuando arde sola, y todo es paz y armonía interior.

Cuando nosotros sepamos que estamos separados de todas las influencias exteriores, y deseemos ser únicamente guiados por esta luz universal, solamente entonces encontraremos en nosotros mismos conocimiento puro y cierto.

Pureza de Propósitos, Voluntad, y Acción, son las llaves que abren las puertas del Poder, que es el Conocimiento.

En el estado de concentración que sigue, cuando resolvemos ser realmente buenos, el alma puede analizar todos los objetos, cosas, y sujetos en los que ella pueda fijar su atención; y puede unirse con ellos, penetrar su substancia, explorar, libremente, todos los misterios, aún hasta Dios Mismo, --aún conocer más de El de lo que ha sido conocido hasta ahora, y llegar a ser un maestro de todas las demás verdades importantes.

El amor es la piedra principal del conocimiento; pero para ser puro, tiene que ser universal y abrazar todas las criaturas de Dios en el cielo, en la tierra, y en los mundos alrededor de nosotros.

Todos los esfuerzos del verdadero estudiante de Dios no serán confinados a los estudios de escritos previos sobre la Deidad, sino a elevar y purificarse a si mismo. Su sendero será espinoso, su camino muy duro; pero aunque sufra, su galardón es cierto, por que para él serán abiertas las puertas de la gloria, y el entrará en posesión de la llave sagrada.

Yo, por eso, anuncio una nueva verdad, --no original mía, sino transmitida por las edades de los labios incomparables del Cristo mismo, aunque hasta hoy no bien entendido.

Y esa verdad es, que Dios es, EN UN SENTIDO, una CONDICIÓN de la existencia. "Yo y Mi Padre somos uno", dijo Jesús. ¿Por qué? ¿Cómo? Respondo: Ha sido dicho que el universo es dual, o material y espiritual. Yo creo que es triple, --Material, Espiritual, y Deificado,-- y que un hombre puede llegar a ser tan perfectamente bueno y puro como para estar en un cuerpo material, viviendo una vida espiritual, e inmerso en Dios al mismo tiempo, no como piensan los Budistas, ni las iglesias tampoco, sino en una unión perfecta con la Gran Alma del universo, aún mientras vive en este valle de Inquietud y Sombra.

La vida es el vehículo del alma, el alma el vehículo de Dios.

El hombre es una mente dual: con la exterior, él conoce todas las cosas materiales, sus accidentes e incidentes; con la mente interior él conoce aquello que es diferente de la materia, o cosas espirituales; y con este poder interior refinado y clarificado, puede conocer al Gran

Supremo, poner un puente a través del golfo de la muerte y aterrizar sano y salvo al otro lado. Por eso, no creo en un Dios distante o un Cristo lejano mil novecientos años, sino en un Creador y un Camino omnipresente.

Para mi Cristo es más que un mito o una fantasía. El es más de Dios que todos los demás, y cuando él me dice, “Venid hasta Mi todos los que están cansados y agobiados y yo los aliviaré”, para mi significa la vida; y cuando vuelo en las alas de la oración y la plegaria, regreso con una bendición.

Ojalá hubiera más del Cristo (7) en las iglesias, y que aquellos que profesan, los poseyeran y estuvieran inmersos en el mar de amor que yo llamo estado deífico, y que será luego el estado de todos los hombres buenos.

Creo en Dios más que algunos Espiritistas, más que algunos cristianos; por eso no soy hombre partidario ni sectario, porque creo que mi alma está llena de la verdad divina de una nueva era en Religión, y la anuncio al mundo. Preguntemos que es la Deidad, y donde está toda humildad y confianza. Sostengo que el universo es triple, --es decir, Material, Espiritual, y Deífico-- cada uno es una octava superior al otro.

Primero. Sabemos que todos los soles y mundos del espacio podrían amontonarse en un rincón pequeño de la vasta extensión alrededor de nosotros; también sabemos que la materia perecedera, transitoria, mutable, y, por lo tanto debe haber tenido, si no un comienzo absoluto, al menos un inicio de la forma en que la vemos y la conocemos; y es que en todas partes está subordinada a la Mente --La Mente Suprema.--

Segundo. Sabemos que el vuelo directo de la materia es hacia el espíritu; o sea, hacia el refinamiento; rarificación; espiritual, esencial, las condiciones espirituales, esenciales, aromáticas.

Tercero. La Mente al igual que el espíritu y la materia, está graduada; y ascendemos de las tribus salvajes al genio más elevado que haya vivido, --estando cada grado ascendiente un piso más cercano al Arquetipo, al Creador, al Supremo.

Ahora, una mente humana es inquieta; su ley, la expansión; por eso, si es inmortal, tiene que alcanzar algún día una aptitud intelectual, grande y Divina, y sin embargo nunca puede lograr el absoluto, porque ES limitado, AQUEL es sin límites. Su desarrollo es en líneas y curvas. Dios es plenitud, integridad absoluta.

La mente encuentra su campo en la naturaleza, pero el incondicionado Dios filtra la naturaleza por lo tanto no puede ser contenida completamente en esta esfera; y, por eso, el alma que busca a Dios tiene que subir al cielo, recorrer las hermandades y jerarquías, y desafiar el gran Mas Allá por una respuesta a su gran pregunta, “¿Qué es la Deidad?”

Ya he definido a Dios como el cerebro del universo y su alma; pero es divinamente más que eso, porque El es el centro, y penetra, por su aura, que es vida, abrazando ley y principios, los vastos dominios de la existencia.

El universo material es confinado, limitado, circunscrito, y circunvalente, o rodeado, por un vasto y casi inconcebible océano del Espíritu, y en el seno de ese vasto mar son acogidos las fajas etéreas, zonas, y mundos, como también las constelaciones materiales.

Las zonas materiales de las constelaciones rotan en las zonas o fajas espirituales o estelares correspondientes, en todos lados de los espacios, --7 de ellos: y en medio de este

espacio, equidistante de cada uno de los siete, abrazando igualmente las zonas materiales y etéreas, fajas, anillos, universos, y constelaciones-- en los profundos y tremendos abismos de Distancia, se encuentra un Tercer Universo de universos,--y este es el Vértice, el centro-- el lugar donde reside el Poder, el asiento de la Fuerza, la fuente de toda la Energía,--¡la residencia inimaginable del gran YO SOY--, el trono supercelestial del Dios Inmortal! ¿Sólo? ¡No!

Las almas purificadas de las miradas de siglos muertos están allá, contemplan, pero no son Dioses iguales. El esta allá --en CONDICIÓN HUMANA, pero no en figura Humana. Aquí se concentran, en un punto la quintaesencia de todo lo que existe dentro de la familia entera de los universos. Dios no es Panthea, Jehovah, Aum, Brahma, Alá, Jove.

El esta consciente de si mismo. Ni calor, ni movimiento, sino el alma de estos; ni luz, ni vida, ni electricidad, sino SU vida. Ni espíritu, ni alma, sino la cristalización del alma y del espíritu. No la inteligencia, sino su concentración, su refinamiento, su última y final etapa. Ni música, ni estilo, ni tono, ni belleza, sino su infinita y última sublimación, --la aurora Sol de soles, siempre moviéndose, de cuyas radiaciones negativas están formadas nebulosas envolventes--, padres prolíficos de galaxias inmensurables, no de estrellas, sino de sistemas astrales.

Y este Dios nunca fue completamente encarnado, aun latiendo a través de muchos avatares --llenando los corazones de muchos Cristos, y seguirá así hasta que ya no exista el tiempo.

Por eso se indica que ninguna alma --porque las almas son los rayos encarnados de Dios-- nunca estuvo ni puede estar, completamente perdida; y también, que ningún poder antagónico puede existir en su dominio, encendido por los rayos de Su gran Intelecto Deífico.

Y este es el Dios misterioso que adoro; y El es al que Jesús proclamó y adoró, y Cuyos rayos ablandan el corazón más duro, y frecuentemente transforma a los Cristianos en seguidores de la gloriosa religión de Jesús Cristo, --el más perfecto que este mundo haya desarrollado o producido hasta ahora. Este Dios no vive, ni se mueve, ni duerme --ama TODO.

Es el quien mueve los hilos de las Edades y ordena el drama de los siglos. A El yo rezo, cuando todo el mundo es hostil, y los fanáticos desvarían y persiguen. Es El quien me dice, “Bienaventurados ustedes cuando los hombres los persigan y denigren falsamente por Mi causa.”

Y por eso yo me apoyo en él y digo, ¡deja que la tormenta caiga!; Dios manda y reina; todo estará bien.

El está aquí, allí, en todo lugar; en la curvatura de los cielos, y en todo lo que vive, se mueve y tiene una entidad.

El nos protege y nos ama a todos, y nos favorece con su especial Providencia a través de ángeles delegados cuando hacemos lo correcto --lo que es su voluntad.

El escucha nuestras plegarias, y si nosotros rezamos (8) bien, las contestará.

El vive y ama manda y gobierna. Nos dio a Cristo y el Coraje, la Esperanza y la Fe; por eso le creemos, porque “El lo hace todo bien”.

Aquí entonces, hemos dado el primer paso adelante; ¡hemos reunido las clases primarias; hemos conseguido el primer título y logramos ser aprendices en la infinita GRAN MORADA! y nos damos cuenta, en lo concerniente a Dios, del magnífico significado de la sublime concepción de Emerson de “Brahma”:

“Piensan mal los que Me omiten
Cuando Me sobrevuelan, Yo soy las alas;
Yo soy el Dubitativo, --y la duda;-
Y Yo el himno que canta el Brahmin.”

Hemos logrado una perspectiva sutil del hecho que se nos extiende un puente de nosotros a Dios, conectando los dos extremos de la vasta creación.

Por supuesto, antes de conocer algo de este puente, su naturaleza, construcción y extensión, tenemos que conocer algo sobre sus extremos, --el hombre en lo cercano; la naturaleza, el arroyo que atraviesa; y Dios en el otro extremo, en cuyo centro están anclados los cables eternos que sostienen la poderosa superestructura.

Ahora nuestras principales dudas están resueltas; ahora que ya no podemos zozobrar en un mar de incredulidad sin orillas; ahora que estamos seguros de un Alma superior, que nos sostiene y nos envuelve, a pesar de toda nuestra incapacidad de definir o tener una concepción clara de esto, --empezamos el trabajo de introspección; y esto indica la verdadera sed del alma por el conocimiento; ya que desde el momento que empezamos a mirar adentro tanto como afuera, en ese mismo momento comenzamos a hacer una serie de preguntas cada quién por sí mismo.

“¿Qué soy? ¿Adónde voy? ¿De dónde? vine aquí por la vía del nacimiento mortal: pero ¿de dónde me originé en el seno de mi querida madre? --¿de los cuerpos de ella y mi padre?, ¿o llegué por ese camino desde algún otro país desconocido, lejos en lo celeste? ¿Quién sabe? ¿Son los órganos físicos del hombre y la mujer capaces de elaborar el alma? ¿O es la metempsicosis verdadera? y, si es verdad ¿dónde estuvo el punto de partida?”.

“Una cosa sé, y es esto: Muy pronto voy a dejar de respirar; ¿y qué ocurrirá entonces? ¡Ah! ¡Allí está el problema! ¿Dónde entonces? y ¿cómo voy a llegar allá? y cuando esté allá, ¿qué voy a hacer? Aquí vivo de comer, beber, dormir y estar vestirme; pero cuando esté muerto ¿cómo voy a existir? ¿Cómo podré respirar sin pulmones, digerir sin estómago, mantenerme caliente sin sangre ni corazón bombeándola por mi cuerpo?

¿Cómo podré vivir sin comer?; y ¿cómo podré comer sin dientes, lengua, mejillas, saliva, y apetito? ¿Cómo voy a escuchar sin oídos, ver sin ojos, sentir sin nervios, moverme sin extremidades, o pensar sin cerebro? ¡Porque cuando esté muerto yo sé con seguridad que todos los órganos perecerán y todas sus funciones cesarán!”.

Y así el ser humano hace numerosas preguntas algunas superficiales de las cuales él encuentra respuestas apropiadas en la literatura psicológica de su época; pero a pesar de lo satisfactorias que estas puedan ser desde un punto de vista racional, nunca pueden saciar completamente la gran sed de su alma.

El quiere VER y SABER por sí mismo, y no dormirá tranquilo hasta ser mecido en la cuna de la certidumbre personal, derivable sólo de la experiencia individual y del hogar.

Pero hay algunas preguntas, así planteadas, a las cuales no obtiene respuesta, ni de fuera ni de adentro; y entonces deseamos a un tipo de pantano de desaliento Bunyaniano situado en el valle de la Inquietud y rodeado por tantos ángeles destructores y demonios tentadores como el imaginario infierno de Milton. Sin embargo, en este mismo valle, abundan joyas raras y preciosas. ¡Es la mina de diamantes de Simbad; es el pozo filosófico de Zem Zem!

La verdad yace en el fondo de eso, y quien la quiera tiene que sumergirse profundamente porque ella rechaza con firmeza ser engatusada, asustada o pescada. Su estudiante verdadero experimenta dos procesos mentales simultáneos; él emite y absorbe; porque, como la tierra, él tiene una doble moción, centrípeta y centrífuga, --es más, tiene tres; porque él está continuamente cambiando sus polos, y alterando el plano de su evolución mental a la gran línea de la eclíptica, intelectual y moral.

La verdad es como la levadura en la harina; mientras más tiene el alma más alto crece. El estudiante verdadero recibe y desecha; se instruye y aprende a desaprender; e imperceptiblemente llega a ser un hombre nuevo antes de ser consciente de sus cambios de rutina.

Hay, sin embargo, algunas naturalezas que aunque están siempre listas a aceptar nuevas verdades encontradas, se pegan como lapas a los viejos errores. Insisten en armonizar incompatibilidades; atando a Noé a los espíritus de las sesiones espiritistas, Moisés a John Brown, y Confucio al siglo actual, --¡ninguno de los cuales es posible, o el progreso es falso! ¿Por qué? Porque la cristiandad (9) es más vieja que Cristo, y la Verdad es más nueva que el último libro escrito sobre ella.

El error es variable; la experiencia es calidoscópica. Rara vez ve la misma figura dos veces sucesivamente, y hay que tener buena memoria para saber si la ha visto antes, por la razón que los clarividentes difieren en sus relatos de lo que han visto, --una consecuencia natural de las diversas organizaciones fisiológicas de sus cuerpos.

Numerosas sectas han surgido, todas las cuales se concentran más en luchar entre sí, que en llegar al "cielo". La religión es su "grito de batalla" y nada más. Hoy día los muros entre las personas están en boga; y los muros son una falacia en lo concerniente a la vida moral. "El que cree (como yo) será salvado; pero el que no cree (como yo) será perdido." "Baptidazo et Baptizo! ¡Súbete a la barca de Pablo!" grita el Reverendo Doctor Seco -como-polvo.

"Ven acá, amigo, NOSOTROS te conduciremos al Arca de Seguridad!" dice Goodman Broadbrim. "Grita por el camino de Sión," canta el hermano Dove (paloma en idioma inglés), QUE EN REALIDAD TIENE GARRAS Y PICO DE AGUILA. "¡Escucha la verdad dicha en mi mesa!" dice uno, con toda honestidad. "¡OH, eso es pura tontería!" grita otro. "No hay infierno," dice el próximo; "¡ni cielo!" exclama su vecino. ¿POR QUÉ? Simplemente porque TODAS las vallas son malas; y de esta manera Dios quiere derribarlas.

Una vida, un origen, un Dios, un destino, una religión, una humanidad, es el credo universal (del futuro) y de la Nueva Edad.

No puedes llegar a ser corpulento o fuerte por un sustituto (10) ni de alma ni de cuerpo. Tienes que comer y beber para ese fin. Baja al valle; escarba por ti mismo; sacia tu propia sed en el estanque; y entonces, refrescado, sube, sube lejos hacia las verdes praderas del verdadero Edén, donde crecen los árboles de la vida y del conocimiento, y allí coge flores y teje coronas con ellas para tu propia frente, --¡auto-coronado, o nada! ¡Dios ayuda al que se ayuda a si mismo! y quien no lo hace se marchitará y secará.

¿En qué más que en el auto esfuerzo, PUEDE consistir la redención? No del pecado original --porque ESE ESTA lejos, ¡en algún lugar entre los primeros pueblos que existieron en las primeras tierras del univervo, quinientos millones de edades atrás!-- sino desde la puerilidad intelectual y moral! Concedido. Bien, entonces, que el lema sea “¡Excelsior!” “¡Trata!”.

La presente, sobre todas las demás, es preeminentemente la época de hacer preguntas. Nosotros queremos explorar todo lo desconocido y escudriñar lo inescrutado; y eso, también, a pesar del trueno mímico que nos prohíbe y declara que ciertos misterios son completamente imposibles de descubrir.

Es especialmente verdad que los hombres están cuestionando las sentencias hasta ahora fijadas por las iglesias respecto a nuestra existencia post-mortem y el estatus después de la muerte. Es demasiado tarde para descansar satisfechos con la escasa revelación de la escritura impresa que ha viajado por las escalas polvorientas de las edades pasadas.

Nosotros nos revelamos contra las vagas generalidades que pasaron los “actuales tiempos”. Son demasiado crudas para estos días; porque dichos tiempos han cambiado, últimamente; y hasta los caníbales ya no se comen a los misioneros --CRUDOS; ellos les cocinan y te sirven un POTAGE AU TETE DE MISSIONAIRE con SAUCE PICANTE, en buen estilo; siendo bastante CORRECTOS al cocinar a aquello enviados a “cocinarlos” a ellos mismos.

En estos días la sopa misionera, de varios tipos, saluda a todos los visitantes a las Islas de la Sociedad, tal como nosotros nos “cocinamos” unos a otros de distintas maneras. Ahora si los súbditos del “Rey de las Islas de los Caníbales” han avanzado hacia una percepción y apreciación del arte mágico, así nosotros hemos avanzado en otros.

Nosotros, de ninguna manera, creemos tan fuertemente en lo que el Reverendo John Doe dice desde su púlpito por que nos dormimos mucho antes que llegue el quinceavo; y nos importan muy poco sus golpes en el cojín, o en las escrituras.

La existencia es demasiado práctica en estos días, y no se puede con facilidad golpear nuestra razón, nuestras armas, ni nuestros dólares, --siendo esto último su objetivo original y por lo cuál el fue “llamado”.

Aristóteles y Bacón están unidos en estos días y llegamos a la verdad por el gran “a priori,” tanto como por otros caminos. Rehusando ser conducidos hacia la verdad por solo los senderos deductivos e inductivos, muy frecuentemente salimos por completo de la tierra, y, mientras nuestros cuerpos están arrebujados, nuestras almas están tomando notas confortablemente entre las constelaciones distantes.

En estos días ninguna de las múltiples razones asignadas con anterioridad como sustentando triunfalmente el dogma de la inmortalidad humana servirá.

Hace muchos años atrás requirió pruebas de un estilo distinto que las razones de Platón, o de la MEZCOLANZA ofrecida desde los púlpitos para convencer a la gente racional del acto de la inmortalidad (11); y es sólo ahora que estas pruebas han llegado. Este libro se propone presentar algunas de estas mejores razones.

Si veinte hombres ven un objeto el que todos ellos describen de la misma manera, tú puedes tener por seguro que tal objeto existe realmente.

Bien, no veinte, sino quinientos mil individuos, en estos últimos veinte años, juntos han dado testimonio del hecho de la existencia de un mundo espiritual, y tenemos que aceptarlo, porque es imposible negar o impugnar su evidencia.

Si el hombre hubiera hecho esfuerzos la mitad de largos y serios para armonizar intereses contrastados y facciones como ha hecho para sondear el abismo, --dominar su ignorancia de lo que yace mas allá de su rango de visión natural o externo--, la época del milenio de paz habría llegado mucho antes.

Su culpa ha sido que sus esfuerzos han sido parciales, o mal dirigidos, o él ha dependido de hombres que clamaron tener demasiado conocimiento respecto de cosas supremas y celestiales.

A la larga el mundo civilizado está cansado de las fatigadas, las fatigadas “Aes”, y las estériles, las estériles “Bes”, cosas rancias y con hongos, está harto de haberse alimentado con ellas, y ¡mirad! la oferta va a encontrar la demanda: nacen videntes, descubren personas lúcidas, el velo ha sido quitado, y la luz, de aquella región que ha sido llamada la región de oscuridad, comienza a fluir, porque es incuestionablemente cierto que:

“A veces los sínodos aéreos doblan,
Y los coros poderosos descienden;
Y los intelectos de los hombres desde entonces
Abundan en pensamientos desacostumbrados”.

Los caracteres rebosan, a quienes son atribuidos extraños poderes de una naturaleza intelectual, y el testimonio concurrente de todo eso es que verdaderamente existe un país espiritual, de donde no infrecuentemente viajan mensajeros adelante. Todo eso el gran mundo lo sabe, pero ha ido muy poco más allá de ese punto.

El espiritismo, en su advenimiento, ha sido ICONOCLASTICO, y no pocos golpes fuertes han sido pegados a sus imágenes queridas del pasado.

Ese fue SU lado pueril y su misión. Ahora llega la clarividencia a la tarea del sorteo ecléctico; Desde entonces a una carrera positiva a construir que Moisés y Aarón, Joshua y Jairo reciban menos golpes de las lenguas de médiums y eolistas que hace poco, y los clarividentes clamen un juicio.

Estamos cansados de las negaciones, enfermos del agua de rosas, llenos hasta la saciedad del optimismo, y anhelamos un pequeño cambio en nuestra dieta mental, y en el sentido de estos hechos.

Es un hecho muy evidente que aun entre el vasto ejército de Espiritistas existen muy pocas opiniones positivas sobre la actualidad y sustancialidad (12) del mundo Espiritual.

Aceptan la noción generalmente, pero no tienen como un cuerpo, ninguna concepción muy clara de lo que es el espíritu, o donde residen los espíritus.

Durante los primeros cuatro años de las modernas manifestaciones espiritistas había bastantes preguntas y especulaciones de estos puntos; pero poco a poco disminuyeron, y los hombres parecían haber perdido de vista estos mismos puntos que debían haber reclamado la mayoría de su atención.

Han afirmado que su sistema era el mejor que el mundo había visto, y que, en realidad satisface más los verdaderos intereses de la raza humana que cualquier otro que hubiese existido; pero esta pretensión ha sido criticada por casi todas las iglesias de la Cristiandad, porque, “Si su sistema es tan perfecto y superior a los demás, ¿por qué no existe entre ustedes un tono más alto y puro de moralidad y religión? ¿Dónde están vuestras dádivas desinteresadas y generosas?

¿Cómo permiten que sus propios ministros --sus médiums-- casi mueran de hambre? ¿Por qué, si su sistema es tan perfecto, ¿hay tanto escándalo y difamación, calumnia, y amargura en sus agrupaciones? Y, ¿por qué su sistema, mediante una influencia poderosa manifestada en las VIDAS PRACTICANTES de sus seguidores, no ha convencido a la humanidad de su excelencia superlativa más allá de todos los demás?”.

No finjo sabiduría universal, ni digo ser capaz de dar un veredicto justo del caso; pero me parece que ningún sistema en su infancia, puede esperar demasiado ni exhibir tan grande perfección como aquellos otros sistemas que han sido madurados por el tiempo.

Que el Espiritismo ha dado un impulso intelectual a la edad es aceptado por todos lados. La misión del Espiritismo, a mi juicio, ha sido hasta ahora aquel de un antejo o telescopio, permitiendo a todos los hombres ver la Verdad de Dios un poco más claramente.

CAPITULO II

¿Por qué el hombre es inmortal? La respuesta. Pruebas singulares. Personas invisibles. "Religión": el hígado. ¿Qué es Dios? La respuesta. La localización exacta del Infierno. La gente de sangre blanca del futuro. Una profecía asombrosa.

Suponga que usted, lector, piensa preguntar al escritor ciertas cosas; si este fuera suficientemente experto y competente como para contestarlas, usted podría tener el derecho de examinar la solidez de las respuestas según las reglas de la mejor lógica existente. Antes de entrar en la gran tarea que yace ante él, el escritor propone someterse él y la causa que él propugna a tal prueba y juicio.

Entonces que sea comprendido que el interrogador, ante todo, representa al mundo escéptico; y que él, sin aceptar nada como garantizado, exige TODO, --como Shylock, quiere ser castigado. Así nosotros podremos hacer algo más que "suponer".

Estableciendo como premisa que no voy a tratar de resolver completamente el problema "¿Qué, dónde, y quién es Dios?" por que no puedo hacerlo, aunque creyendo en su existencia Yo --confiando por tercera vez por usar el pronombre personal por tercera vez-- digo al incrédulo, "¡Comience a preguntar!".

Pregunta. --"Proclamas la inmortalidad humana; Yo, con el fin de aprender, la niego y demando las razones lógicas de tu creencia en este dogma misterioso".

Respuesta. --Yo creo en la inmortalidad humana por que:

1. La gran mayoría de la humanidad, en todos los climas y edades, y bajo todas las gamas de creencias, condiciones, y fe, lo cree; y es imposible que una fe tan ampliamente difundida no esté fundada en una verdad.

2. Por qué toda la historia humana está repleta con testimonios afirmando la reaparición en la tierra de personas conocidas por estar muertas. Informaciones desconocidas a los que viven han, en millones de oportunidades, sido impartidas por tales personas reaparecidas a los vivos, o mejor dicho a los encarnados.

Cuestión. --"Pero ¿Cómo sabes, suponiendo que estas apariencias no son meros fantasmas, que son hombres y mujeres incorpóreos?".

3. Por que cosas que se parecen entre si en todo respecto tienen que ser de la misma especie. Estas personas incorpóreas se nos parecen; pretenden ser de nosotros; nos quieren, nos odian, nos engañan, avisan, advierten y nos protegen; y en todos los aspectos son como nosotros; siendo algunos sabios, y otros no.

Cuestión. --"¿Cómo, suponiendo que nosotros les admitimos ser humanos, sabes que ellos son de otros mundos, y no de éste? ¿Por qué no puede haber quienes saben todo lo que sabemos de nosotros mismos, y quiénes se divierten a nuestras expensas?".

4. (a.) Sabemos que esas personas son humanos, por que de toda la creación conocida el hombre es el único que puede MENTIR. A veces cuentan mentiras; ERGO, los llamamos

humanos, y si una de estas personas etéreas nos engaña, ello prueba que la inmortalidad NO es el resultado de la operación del intelecto o de la moral, sino de alguna otra ley o leyes.

(b.) No hay dos cosas en la naturaleza que sean exactamente iguales. No tenemos ninguna razón para creer que existe otro mundo exactamente como éste, ni que la gente de esos mundos se nos parezcan en todo aspecto.

(c.) Ningún motivo adecuado (y el hombre en todas partes tiene que actuar motivado) existe para que los habitantes de otros mundos nos engañen o se familiaricen tanto con nuestros pequeños asuntos, como ellos lo hacen, nuestros visitantes etéreos.

Pregunta. –“Pero estos visitantes son espirituales y, por lo tanto, invisibles; ahora ¿cómo es posible que puedan ser humanos?”.

5. Tú no puedes ver el aire, el gas, o el vidrio transparente, aún todos esos son densos y pesados. ¡TU NO PUEDES AUN VER UN HOMBRE! Somos tan intangibles antes, como después, de la muerte. Puedes ver su abrigo, su piel, sangre, huesos, nervios, cerebro --sus cualidades y propiedades-- todo el tiempo, pero no a él mismo.

El espíritu siempre elude la visión física, excepto bajo condiciones extraordinarias, muy excepcionales a la regla. Hablamos universalmente de “mi cuerpo”. Por que sabemos instintivamente que el cuerpo no es nosotros.

Ningún hombre VIO a otro, por la razón que el hombre mismo reside en una cámara cerrada del cerebro. El cuerpo es su órgano general, sus nervios las antenas, y sus ojos las ventanas por las cuales él conoce el mundo exterior.

No es argumento contra la inmortalidad el que las almas sean invisibles; por que no podemos VER la esencia de nada, en absoluto, y a lo sumo podemos llegar a familiarizarnos parcialmente con algo.

Pregunta. –“He escuchado que la inmortalidad era resultado ¡sólo de una fuerte creencia en el credo Cristiano! ¿Es la fe esencial a ella?”.

6. Dios creó a TODOS los hombres, eso se nos enseña. El tiene que querer a todos los hombres por igual.

Todos los hombres se parecen, y todas las diferencias entre personas y razas son sólo en grados, porque todos están sujetos a la única gran ley de la naturaleza; Por eso, Carlyle y Quashee son iguales en lo que concierne a la ley de la naturaleza; y si un hombre sobrevive a la muerte y sube triunfalmente después, ese hecho (13) garantiza la inmortalidad de toda la raza humana --estrictamente humana--; por que ese hombre logró a través de una ley, y todos los demás que se le parecen en lo que constituye su humanidad tienen también que, como él, ser resistentes a la muerte, en lo que respecta a la verdadera personalidad consciente --el Yo-- el mismo--el ego.

Todos los árboles, tierra, agua, vegetación, y vida animal en el globo son nada menos que muchos estómagos digiriendo el material crudo y elaborando de ahí sus más finas esencias, o materia in-particular.

Tenemos razones para creer que en el hombre este proceso químico alcanza su logro final; por que si el espíritu del hombre fuese particulado, la bala que quita su pierna o brazo material, también se llevaría las extremidades etéreas correspondientes.

En cambio, estamos constantemente rascando nuestras rodillas, aunque la pierna física yace enterrada en el jardín o adorna, en alcohol, un estante de algún cirujano.

Nuestra rodilla todavía pica, y ¡todavía rascamos el lugar donde alguna vez la vimos! Bien, si la rodilla o brazo no es destruido, salvo en lo que respecta a la sangre y la carne, ¡bueno!, puedes disecar sus pulmones; luego sus intestinos, cuerpo, cerebro, y todavía el hombre queda intacto, indismembrable, imperturbable, sin cortar, --inaccesible.

Es este hombre invisible el que camina furtivamente por las calles con tantas libras o kilos de materia a cuestas; y quien, cuando por fin elimina su carga, --en la muerte----¡hace viajes de placer a su antigua tierra!; pone sentido común y saca tonterías de nuestras cabezas; nos indica el largo puente que cruza el golfo eterno que va a separar para siempre lo etéreo de los mundos materiales; nos entrega el nuevo evangelio de amor y cielos, como realidades en vez de sueños; nos prepara para el agradable viaje; proclama el exterminio del Infierno, y la muerte de todos los espantajos; anuncia el mejor tiempo que viene; suaviza nuestras tristezas; levanta nuestras cabezas y corazones abatidos; despoja la muerte de sus terrores, y a los nichos de lo lóbrego!.

Pregunta. --“¿Son necesarias las tribulaciones para el desarrollo del hombre?”.

7. Repito el argumento sugerido en líneas precedentes de esta obra. Un marinero, estando aburrido de un clérigo, replicó, “¡Si mi nacimiento va a ser duro, si mi vida va a ser dura, ser echado a bofetadas por malos capitanes y peores compañeros si voy a dormir en el lado suave de una tabla de roble, a soñar que el diablo me tiene en sus garras, o que Bill Marlinpike acaba de hacer pedazos a mi esposa e hijos, despertar en un viento noreste, llegar naufragado a las Islas Tongo, ayudar a comernos al carpintero del barco cocinado en una sopa, y luego morir y por fin ir al infierno, es lo que llamo par-ti-cu-lar-mente duro, si no es más!” Yo también lo creo así. El reclamo del marinero está respaldado por una filosofía sólida.

¡No hay satisfacción en este lado de la sepultura! Ninguno de nosotros se da cuenta de nuestras expectativas; la alegría se nos escapa antes que hayamos bebido de su vaso prometido; el amor se centra alrededor de sí mismo y finalmente es resumido en un sueño agradable.

El conocimiento apenas estimula nuestro apetito por más y ese más tenemos que buscarlo sumergiéndonos en la oscuridad. La ambición es un cáncer que corroe nuestros corazones, y la riqueza nos arruina antes de nuestro tiempo.

¡Religión! Me refiero al tipo popular ¿Qué es, en la presencia de las revelaciones de las ciencias psíquicas? Un entusiasmo, principalmente, --dependiendo del tamaño y estado del hígado y del bazo. Los negros tienen grandes hígados y mucha “religión”. Cada una de las numerosas facultades del hombre son susceptibles de infinita expansión.

Empezamos con, “Uno y uno son dos; tres por tres son nueve”, y en poco tiempo empezamos a pesar los planetas y a calcular las distancias de los soles ardientes del espacio más distante!. ¿Y entonces estamos satisfechos? ¿Es ese el límite de la facultad matemática? ¡Verdaderamente creo que no!

¡La vida aquí en la tierra es demasiado breve y circunscrita, estrecha, impedida, y obstruida para permitir aún la mitad del rango, alcance y crecimiento a una sola facultad o poder de la mente! ¿Será que esta eterna sed del alma, estas inexpresables nostalgias puedan

ser, NUNCA satisfechos? ¿Nunca vamos a beber el trago que sacia? ¡Confío que sí! si no Dios y el Universo existen en vano.

No aquí, sino allá, lejos, al otro lado del río profundo y oscuro, ellos estarán, -- allá, gloria al Amo de los Cielos, --el Dios Incomparable de JUSTICIA, --¡donde las acciones bancarias de un hombre, abrigo, estatus, dinero, y COLOR, el propio sello de Dios en la frente humana--no son ESENCIALES para la admisión en la UNIVERSIDAD!

Aplicamos este razonamiento a todas las facultades conocidas de la mente, --no olvidando nunca que el SER HUMANO es aún un infante, y este es solamente un mundo bebé, que aún se alimenta al pecho del Pasado; que centenares de facultades y poderes están aún por desarrollarse; que probablemente meses, si no años y siglos tienen que pasar antes que la mitad de un hombre latente surja y emerja, --que la mitad de la familia de fuerzas mentales crezca aún hacia la pubertad, por así decirlo.

Apliquemos a todas las pasiones posibles conocidas, amores, ambiciones; toma aún aquellas con las cuales estamos familiarizados, --y no voy a insultar su comprensión, ni demorar en este punto, --y es imposible no ver que setenta años pueden ser suficientes para el “primer” desarrollo de muchos, pero que aun miríadas de edades, a velocidad máxima de progreso va--ay, ¡TIENE, en la naturaleza de las cosas! --que encontrar a un estudiante de primer año, o a lo sumo un estudiante de segundo año, en la estupenda Universidad de Dios! Cuándo, cómo, o dónde, el va a graduarse, si lo hace, Yo, al menos, no soy tan presuntuoso como para tratar de establecer o aventurar una conjetura.

Es suficiente para mi SABER que el SI abandona este planeta, si encuentra un nuevo hogar, --casas que no son hechas a mano, --en los cielos estrellados; y que el va a la escuela y aprende lecciones mucho más importantes que cualquiera estudiada acá.

Pregunta. --“Señor, Ud. dice que nosotros, por virtud de nuestra SOLA organización, estamos destinados a una vida mas allá de la tumba. Ahora; ¿está fundada esta creencia en su experiencia del espiritismo moderno?”.

Respuesta. --No! --ENFÁTICAMENTE No!.

Mi conocimiento de -no la “mera creencia” en la vida inmortal- no ha sido derivado de una experiencia que se supone de la interacción de hombres y mujeres incorpóreos, por algún tipo o fase de las llamadas manifestaciones espiritistas.

Yo estoy, mientras escribo la primera edición de este libro, aquí en la carpintería de Auguste Landry, en St. Martinsville, de la parroquia de St. Martin, Louisiana, Mayo 12, 1866, a los cuarenta años de edad. Veinticinco de esos años han sido ocupados principalmente en el único propósito de buscar el conocimiento sobre los temas que ahora estoy escribiendo, -- sobre el Hombre Psíquico. He buscado este conocimiento en doce Estados de esta Unión; en Francia, Irlanda, Escocia, Inglaterra, Turquía, Egipto, Siria, y América del Oeste y Central, Arabia, México y California.

Nací clarividente y, por muchos años, he estado más familiarizado con hombres y mujeres incorpóreos y su magnífico habitat al otro lado del río de la Muerte, --conozco más, mucho más, de sus espléndidos mundos que sé de éste en el cual vivo y que abarca mi sufrido cuerpo y alma más sufrida aún.

La conclusión a que he llegado como resultado total de todos mis estudios, investigación, oídas, y real experiencia personal es que la interacción entre nuestro propio mundo y el llamado mundo de los espíritus, --más correctamente personas incorpóreas, o hombres y mujeres etéreos, --es y por largas épocas ha sido, un hecho fijo e indiscutible, --demostrado inequívocamente, en todos los campos, por toda clase de mentes, en miríadas de formas; y tan fuertemente establecido, arraigado, fundado, para no ser evitado, refutado, negado, o contradicho por ningún poder en la tierra o fuera de ella.

Si se preguntara: ¿Dicen la verdad, cuando son interrogadas, todas estas personas etéreas? ¿Podemos confiar, creer, depender respecto de lo que nos cuentan ahora, y ha sido reportado que han contado por todas las edades?

Entonces debo contestar: Todos los hombres, sobre la tierra, no están acostumbrados a hablar la verdad, y no podemos pensar que tienen que hacerlo simplemente porque están despojados o desvestidos (14) de carne y sangre.

El hábito es una segunda naturaleza, y toma tiempo para curar a un mentiroso, tanto como la escrófula o el cólera. Hay mentirosos crónicos en los dos mundos; pero, entonces, una BIEN PROBADA mentira, una vez fijada a un espíritu, demuestra su existencia tan bien como si hubiera dicho la verdad más brillante.

¡Es el RELATOR a quien queremos asegurar y no lo que él relata! Al estar probada la identidad, ya no tenemos que preguntar más, porque la inmortalidad está demostrada.

Nosotros humanos somos como esponjas, absorbentes; somos crónicamente angulares, y nunca ha existido un hombre o mujer parcialmente perfecto, tal vez nunca existirá, porque el horizonte se expande y estira alejándose de lo Ideal y Posible, mientras que ascendemos las gastadas y agrestes montañas de la vida.

El alma, --que defino como la Parte Pensante (15) de nosotros, --como una fotografía, susceptible a todo tipo de impresiones, infringimientos, luces y sombras; y las que son químicamente más fuertes nos afectan más y duran más; porque aún ahora, en el siglo 19, las proclividades vandálicas de nuestros bárbaros ancestros afloran, y se nos hace personalmente responsable por los pecados de generaciones muertas e inexistentes por quinientos siglos.

Esencialmente pura, la mejor parte de cada uno de nosotros está envuelta en “Mal”, y la experiencia es el molino que lo muele y elimina.

Las doncellas más delicadas y sensibles llegarán muy pronto a estar contaminadas, y su fino sentido moral mitigado, si se expone a la áspera y obscena sociedad de lo bajo y vulgar; y así, también, estos últimos llega a ser refinados por el frecuente contacto con lo que ya lo es.

Cuando cae un árbol, así como cae se queda hasta que se pudre o es quitado del camino; y como muere un hombre así es hasta que nuevas influencias que actúan sobre él, le cambian, gradualmente, y SIEMPRE para lo mejor; porque nadie PUEDE ponerse PEOR en el mundo superior, --el hecho es imposible por esta razón: Las leyes allá son las obras de la Sabiduría: aquí son los hongos de la política y el partido, del prejuicio y pretensión y no tienen más justicia en ellos que un huevo tiene de prusiato de potasio.

Todos los hábitos del hombre se les adhieren IN ESSE cuando están en la otra orilla hasta que son eliminados.

Por eso, no es sorprendente que algunos de los que nos visitan del otro lado prevarican, mienten abiertamente, manipulan sus fantasías en vez de soberbias verdades, nos asustan, equivocan, y nos engañan de muchas maneras y estilos.

¿Por qué es así? pregunta la gente; y para esa pregunta hay otras respuestas que las antes sugeridas, una de las cuales es esta: La gente incorpórea, o mejor dicho, etérea de una clase elevada, -en general, pero de ningún modo universalmente-, sin duda dirige, en todos los aspectos esenciales, el gran movimiento espiritual de cada época.

He tenido una extensa experiencia personal y, hoy día, considero cada hora de mi clarividencia con orgullo y alegría en el alma, porque me alejé con disgusto y horror de mi "facultad de médium"(16); porque cada hora de clarividencia valía mínimo cinco años de existencia mediúmnica.

Así y todo una demostración de inmortalidad nunca podría haber sido obtenida sin el auxilio de médiums.

El gran objetivo de la gente en el Más Allá era convencernos de nuestra absoluta imposibilidad de morir; para lo cual fueron obligados a utilizar todos los medios y agencias que han sido usados desde que empezó el gran movimiento; y mientras la facultad de médium cumple su oficio de probar el hecho de la inmortalidad, allí termina su utilidad; porque como poder revelador, no tiene valor; mientras que justo en este punto comienza el valor de la clarividencia. La categoría superior o mejor clase (17) de gente incorpórea fue forzada a emplear delegados muy inferiores a ellos mismos, tal como los arquitectos emplean peones de albañiles y obreros, indudablemente porque tales personas inferiores y más rústicas son afines, tal vez eléctrica y magnéticamente, con seguridad química, entonces más cercanas a la tierra --por esto, mejor capaces de producir esos fenómenos sensoriales, los cuales, aunque irrisorios para los sabios de las tierras, no obstante, sacudieron al mundo de su apatía y revolucionaron completamente y para siempre la Ciencia Mental, Filosofía, Teología y Religión --¡tales robles crecen de tan pequeñas bellotas!

La acción de la categoría más alta de los incorpóreos cesa con la demostración de la existencia humana más allá de la tumba; y cualquiera de las mentiras y alardes que siguieron o siguen después deben imputarse a las cuentas privadas, ya sea de los médiums espirituales, o vanagloriosos o semidementes.

Estos espíritus delegados, como otros acá, abundan en alardes y nunca están tan contentos y encantados como cuando confunden a los investigadores al representar ser lo que no son. Por esto, sucede bastante a menudo que las madres no pueden proferir ni decir sus nombres de soltera, fechas de matrimonio, o el número de sus propios hijos; los padres olvidan sus propios nombres; los Césares ignoran el Latín; Voltaire es incapaz de contestar preguntas propuestas en Francés.

Es igual que si un señor fuera a dar sus ordenes a su iletrado jardinero para mostrar a sus visitantes ciertas flores, raras y costosas, para lo cual el jardinero, con el objeto de pavonearse, puede inventar toda clase de nombres e historias concernientes al origen, uso, y naturaleza de ellas.

Cuando, de hecho, todo lo que él sabe consiste en que él les ha picado la tierra, regado, y cuidado para su patrón a quién, por supuesto, no se le podría responsabilizar por el juego del

producto de su deseo de aprobación. El hecho de la existencia de las plantas todavía perduraría, a pesar de lo absurdo de las teorías del hombre.

Es cierto que los directores del movimiento espiritual de la otra orilla hasta este período han, confinado principalmente sus esfuerzos no a la revelación, sino a la demostración; ellos han puesto una sólida fundación de hechos, y sobre esa fundación la clarividencia genuina esta a punto de erigir una superestructura de infinito uso y belleza.

La incomprensible jerga que hasta ahora ha acompañado las pruebas físicas de la inmortalidad tienen que ser acreditadas a los servidores, no a los maestros.

Cuando la gente es razonable y habla con sentido común, se les da crédito, viviendo acá. Así con nuestros hermanos y hermanas incorpóreos, quienes son hombres y mujeres como nosotros y como tales están sujetos a los mismos errores y oblicuidad de visión hasta que progresan y mejoran.

Podemos creer lo que nos cuentan o no, así como sus cuentos pueden estar de acuerdo con la razón o, más bien, con el sentido común, lo cual es el Genio de la Gente. Pero el simple hecho de que se nos cuente algo del más allá de la tumba prueba incuestionablemente la existencia de narradores.

Estos narradores se nos asemejan en todas nuestras cualidades mentales, morales, sociales, y atributos, lo cuál es EL gran punto ganado, y todo lo que realmente requerimos en esta etapa de nuestros estudios e investigaciones; no importa si todo lo que nosotros recibimos de esta fuente sea mera jocosidad o mentira; porque, recuerda, solamente los mentirosos pueden mentir; y ¡todos los mentirosos conocidos, hasta ahora, han sido... --¡personas!

Dios es el nombre que los seres humanos dan al misterio que los rodea; a esa existencia incomprensible a la que no podemos dejar de reconocer, pero de la cual somos, y necesariamente debemos permanecer para siempre, en gran medida completamente ignorantes (18).

Si fuera posible de otra manera; si esta dificultad fuera superable; podríamos comprender la poderosa esencia del Ser, el SUPREMO SER, la Unidad Central, OMNIPOTENTE DIOS, --cesaríamos de ser Hombres; y no habría nada mas que adquirir, no habría conocimiento posible más alto de obtener, ninguna alegría más plena alcanzable; y lo que llamamos Cambio y Progreso cesaría; la inercia y el disgusto universal seguirían inmediatamente; los Cielos llegarían a término, el Tiempo a un fin, la Eternidad a un punto final; y el oscuro, desolado Caos volvería otra vez.

Y todo esto, aun si la doctrina Budística fuese cierta, y la absorción e incorporación final del hombre, --su eterna asimilación en y con Dios, Deidad, Brahma, una realidad central.

Tengo una convicción invencible que Dios existe. Creo que en varias ocasiones --la última el 19 de enero, 1868-- he visto (19) la Deidad; he mirado el centro del infinito mar de los universos y me he fijado, me ha sorprendido mas allá de lo imaginable, con la gloria inefable del Señor de los Señores; y sin embargo la intromisión trascendente, esa vista súper gloriosa, dejó mi alma en una niebla más profunda que nunca sobre el Omnipotente Dios en Esencia.

Por esto, debo preguntar, ¿Por qué, en esta etapa de nuestro desarrollo, debemos preocuparnos de aquello para lo cuál no tenemos ni órganos cerebrales DESARROLLADOS para conocer completamente, ni el poder mental ni el músculo para comprender o entender?.

Incuestionablemente, luego, en épocas de diez a veinte mil milenios de ahora, va a aparecer un órgano cuya función será esa de conocer más claramente lo que ahora el mejor de nosotros meramente vislumbra. Ese órgano decidirá definitivamente este asunto de la Deidad. Ello es sino un mero punto matemático en mi todavía, o en Cuffy, o en Carlyle. Confiemos en Dios, y esperemos una solución de su propio enigma.

Actualmente el hombre no puede comprender (20), en ninguna etapa de su desarrollo, aquello que es más grande que si mismo. Hasta ahora en nuestra historia, Dios, ha probado El mismo estar más allá de ser descubierto, en esencia; aunque en manifestación y operación, El es bien conocido y por doquier, no sólo visible si no comprehensible. Lo defino ser Nuestro Padre, y algo más. En otras palabras, concibo las Matemáticas ser el alma de la Ley, y Dios el alma de las Matemáticas. La Electricidad es la esencia de la Materia; el Magnetismo la esencia de la Electricidad; Od la esencia del Magnetismo; el Eter la esencia de Od; Etilo el alma o sublimación del Éter; el Espíritu el alma del Etilo; el Alma la cristalización del Espíritu; y Dios la esencia suprema del Alma. O, en términos más breves, el Espíritu es el alma de la Materia, y Dios el alma del Espíritu; la Mente es la base del alma, y Dios el alma de la Mente. La música la concibo como el alma del Sonido, y Dios el alma de la Música.

El Universo, para mí, es la expresión del Poder, y Dios la fundación básica del Universo -- por lo cual quiero decir ¡toda la lluvia de los globos estrellados ahora está cayendo en las profundidades!. La Bondad, para mí, es el alma del Amor, y Dios el alma de la Bondad. El hombre intuitivamente sabe que lo que escribo acá es verdad. El ve instintivamente y reconoce esas verdades análogas.

Nosotros y todos nuestro actos son nada menos que expresiones externas de influencias y condiciones que nos procederán y nos rodean, y sobre las cuales no tenemos el menor control personal; por eso, todo pecado es letra muerta, en lo que respecta al Alma, --un mero incidente o capítulos de accidentes que no vale la pena mencionar ni tomarse en cuenta en vista de las millones de edades todavía antes de nosotros, cada hora de las cuales pondrá un océano entre nosotros y el "Pecado" y sus consecuencias.

Por una ley de la mente, tanto como por lo que llamamos "Libre Albedrío"(21) el hombre adscribe todo a un gran misterio, el cual, por la falta de un nombre mejor, denomina Dios, Deidad, Luz, --y él tiene razón. Dios reina victoriosamente.

He leído y escuchado muchas descripciones del Ser Supremo, pero ninguna más clara ni más completa que la que acabo de dar.

Actualmente soy incapaz de comprender una mejor, ni importa si se ocupan resmas de papel, y sumo todo lo que he escrito sobre este punto en las siguientes breves palabras: Dios es, para mí, el primer átomo,--la esencia subyacente, o substrato, de toda la existencia conocibile.

El es también el Alma Superior, y los puntos cardinales de todo, y toda Posibilidad; el centro de la existencia, y la focalización de cada calidad Positiva y su negativa; el alma informante y la esencia de todo Ser; habitando en todas partes, pero más palpablemente en

nuestros llorosos corazones; es universal, impersonal, en el sentido ordinario de Personalidad, pero es consciente bajo todo punto y es la culminación, cristalización, punto focal de todas las existentes, o posibles, sustancias, leyes, y principios.

El hombre vive en todo su cuerpo, pero su centro es su cerebro; y así irradia Dios Omnipotente por toda la existencia, aunque reside en el corazón del Cerebro Universal, y esa habitación está en el centro de lo que yo llamo el Universo Deifico, lo que he tratado de describir en el primer capítulo de esta obra. En este punto ocurre esto.

Pregunta.--”¿No hay otro Dios aparte la “Mente Positiva?”.

Respuesta.-- Sin duda hay millones de Dioses (22), pero ellos dependen en y derivan su existencia de Una grande e inescrutable Alma Superior; una grande y toda penetrante y persuasiva esencia.

A la luz de la revelación yo, proclamo la existencia de ordenes enteras, reinos, imperios, y repúblicas de Dioses -¡derivados, no originales; personales, no universales; locales, no omnipresentes; poderosos, no omnipotentes!

No hay sino una base universal, y tiene que quedar incomprendida para siempre, en su plenitud y esencia, por cualquier y todo poder menor que Si mismo.

Afirmo esto a la luz de una clarividencia que se me otorgó, que fue, y es el resultado de una agonía mental silenciosa y largos años de aflicción; las que han crecido con mis gemidos y han sido fortalecidas por mis angustias en un mundo en que la amistad es poco más que un hombre, --una clarividencia que se atrevió a escalar los muros del Cielo y que hasta ahora nunca eludió asunto alguno susceptible de ser puesto en una fórmula; y en su luz, afirmo, que en las edades que vienen los hombres de esta tierra --una de las más pequeñas y pobres en la zona de la cual forma una parte, --lograrán tales alturas sublimes, grados, y niveles de desarrollo Intelectual, Personal, y Psíquico, que, incluso una mente muy exaltada, será superada infinitamente en las concepciones magníficas que ahora tienen de un Dios; y aún así ese será sólo el comienzo de mayores desarrollos.

Aunque esto será una verdad para la persona encerrada en la carne aquí en la tierra, no será nada comparado al progreso del ser humano en los aromáticos mundos superiores; pero aquí déjenme decir que la eminencia espiritual a la cual se alude no será lograda en el dominio a donde va una persona inmediatamente después de esta tierra.

Puede que no sea obtenido mientras ella sea un habitante de, o una merodeadora de, este sistema solar, de esta constelación, o aún de esta galaxia. Pero SERA logrado en la culminación de siglos por todos nosotros, y hoy día ha sido logrado y sobrepasado en ciertos grandes estados de desarrollo (23) respecto a lo cual tengo mucho--no en cantidad, sino en calidad--que decir antes de que termine completamente mi tarea presente.

Pregunta. --“Si Dios, siendo todo Bondad, llena y es el centro de TODO, por supuesto, entonces, ¿no hay tal cosa como un diablo! ¿Que dice usted, señor?

Respuesta. --¡A esta pregunta contesto que SI! ¡Hay miles de diablos aquí, allí, y en todas partes!, ¡pero ninguno Principal eterno, o Principio de Maldad, individual o impersonal! El Mal es la Sombra, el Bien es la Luz, y ambas son circunstanciales; estando el hombre por supuesto destinado a una carrera que va que más allá de todas las influencias malignas por supuesto de todo mal y como el bien existe sólo por contraste con el mal

conocido, es un hecho que cuando hayamos sobrepasado nuestras angularidades heredadas y circunstanciales, vamos a despedir para siempre al Mal, y nuestro “Bien” será totalmente diferente de lo que el término significa hoy día.

Repito: El Mal es la Sombra, el Bien la Luz; el hombre y la materia están a la mitad del camino del campo, o existencia en donde estas dos actúan y operan, no por todo el tiempo tampoco, sino solamente hasta que el hombre llegue a ser verdaderamente civilizado, --el glorioso día en donde cada hembra será una verdadera mujer, cada niño concebido y bien nacido y bajo condiciones correctas, y cuando cada hombre sobre la tierra

“Viva y sostenga, sin abuso,
El antiguo gran nombre de Caballero.”

Cuando pienso en los filósofos modernos, quienes proclaman tener toda la luz, decencia, y civilización del mundo y los comparo con el sublime sentido de estas dos líneas, ¡me siento enfermo! ¿Por qué?

El vidrio transparente no arroja sombra, porque la luz penetra y pasa por todos sus poros. De igual forma mentes tan puras y claras no imaginan ningún diablo, no desarrollan ningún mal.

La noción de un demonio Miltoniano, o cualquier otro tipo, es un puro barbarismo, aceptado SOLO por cobardes, tontos, Y bárbaros, --de los cuales no todos habitan las Islas Tongo o Tumbuctú. Es una noción de idolatría, y la idolatría abunda tanto en la Cristiandad como en las selvas de Africa; la diferencia es que algunos veneran a la Madre Virgen, y otros adoran una anaconda; algunos rezan al Chow-chow-pow, y otros al hijo de la Virgen; teniendo esta última un exceso de Cristo en el cerebro y ni una gota de él en el corazón -- ¡DONDE EL DEBE ESTAR!.

Esta noción de un Diablo tiene un origen oriental; es infantil, pueril, completamente desdeñable; corresponde a la edad infantil de la humanidad; no es digna del hombre ni de la virilidad; está invariablemente obsoleta, como un viejo abrigo, a medida que avanzamos es finalmente repudiado y dejado de lado para siempre junto a otros remanentes gastados de nuestros días de lactancia; y nunca se exhibe excepto por predicadores baratos, quienes no saben apreciar la lógica del firme sentido común y la verdad.

Pero la noción no es tan creída por los ministros y curas pagados para sermonearla como la gente se imagina. El mito se disipa a la luz de la alborada porque es la niebla de la ignorancia, la bruma de la Superstición, y se muere y pudre necesariamente con su decadencia, y, como un antiguo hito, es dejado atrás siempre ¡mientras nosotros marchamos hacia adelante!.

Pregunta. --“Entonces, por supuesto, ¿no hay tal lugar como el Infierno? ¿El fuego y el lago de azufre es un mero mito?”.

Respuesta. --¡Si, hay mas infiernos de los que puedo contar! La mente de cada ser humano infeliz es un infierno para él o ella --y también lo son muchos de nuestros cuerpos mal constituidos; y los infiernos tienen que ser buscados bajo los sombreros y sobre los zapatos de la gente alrededor de nosotros --tal vez bajo nuestras propias coronas. El infierno

consiste en el descontento, las angustias, y pena, y dolor, tanto como su opuesto consiste en la alegría y en el placer.

El dolor y los disturbios mentales, morales, y físicos constituyen infiernos terribles y amargos mientras duran (que ¡gracias a Dios! son temporadas cortas) como el que el más devoto hermano Cristiano podría esperar como un castigo por rehusar “creer y ser bautizado”.

El escritor de estas páginas, dos veces en su vida, ha sido, por la traición y deseo de oro por parte de supuestos amigos, robado de todo y fue dejado desamparado al borde de la ruina; la mayor angustia de lo cual fue tan terrible como el infierno que usted pueda imaginar; porque tanto fue el dolor mental que su pelo emblanqueció en diez días. Ciertamente, que el pelo negro regresó, pero las cicatrices de sus penetrantes sablazos permanecen; y la memoria de ellos estará fresca en su alma mil edades adelante. Los errores (24) TIENEN que ser expiados, y no puede haber ningún perdón hasta que lo sean. Así, el Infierno es una serie intercambiable de condiciones, --tuyo hoy día, mío mañana.

Puede surgir y existir desde adentro, o sin la conciencia personal. Puede quemar desde el fuego del remordimiento, o las clavadas de una conciencia ultrajada.

Puede resultar de un temor físico, pérdida de propiedad, traición o ingratitud por parte de así llamados amigos, o de esperanzas o amores marchitos; y sufrimos tan agudamente si el infierno nos viene de presiones externas, --es impuesto sobre nosotros, --como de nuestras acciones personales.

Todos tenemos un lado de luz y de sombra, --un tipo de mezcla de naturaleza de ángel y diablo, la cual estará unida a la humanidad hasta que la raza llegue a ser tan refinada que rechace todas las vulgaridades, hasta que la sangre de sus venas que ya no será sangre, fluya no en rojos torrentes de áspero líquido por sus canales, sino va, como blanca, clara, translúcida, y etérea.

Ese día viene, pero no estará acá hasta que el último cura haya dicho su última misa, las últimas horcas se hayan podrido en el patio vacío de la última cárcel, el último rey haya bajado del último trono, y el último partido político haya terminado su reunión final en la tierra y cuando todas las parejas casadas estén de acuerdo, hagan de su hogar un cielo, e intercambien las cortesías del verdadero amor en las praderas esmeraldas de la tierra de la Esposa-y-Esposo, --cosas que probablemente --serán cerca del “Anno Domini” 3000.

Pero hay otra perspectiva del tema. El Infierno, o Dolor, de cualquier naturaleza que sea, después de todo debe ser considerado y si FUERA POSIBLE aceptado, no como propiciatorio, sino como fuego disciplinario, que quema la escoria de la pasión y los sentidos; purificando el genuino oro dentro de todos nosotros. Aunque no por eso es menos terrible.

Nuestra capacidad para sufrir mide nuestra habilidad para disfrutar, y nuestros infiernos son los indicadores de nuestros futuros cielos. Nuestra existencia acá es un péndulo en movimiento.

Tocamos la tristeza, la pena, la angustia, y el dolor en su oscilar, pero sólo por un breve momento; porque cuando nos levantamos, la tierra pantanosa cae, el mundo sigue girando, y nunca más pasamos sobre el mismo lugar porque la vida y sus incidentes se mueven en curvas espirales.

Al oscilar, el reino de dolor desciende, y estamos libres para siempre de ESE tipo particular de angustia --sea lo que sea; pero dudo que vayamos a encontrar descanso completo y espero fervientemente que no. El por qué, puede ser imaginado fácilmente.

El Cielo (Felicidad) surge de buenos pensamientos y buenas acciones hasta en la cima de nuestra tendencia; y la mítica Gehenna --el imaginario lago de azufre, donde nos contaron que las almas serán asadas y quemadas, y ¡eso que las almas son también incombustibles! --ha cesado de inspirar mucho terror; y cuando hayamos aprendido hacer lo correcto y a practicarlo, ¡todos los otros infiernos serán abolidos por siempre jamás!

Pregunta. --“Si no hay ningún infierno universal para miserables pecadores (gente que no cree como nosotros),--¿Sobre que base predicamos la existencia de un cielo universal? ¿Hay alguna habitación local para los virtuosos y redimidos? ¿o no hay?

Respuesta. --Primero, en referencia a “Redimido”.

“Capitán”, dijo un marinero irlandés, “¿hay algo PERDIDO cuando se sabe dónde está?”

“Tonto, ¡por supuesto que no!”

“Entonces, señor, el hacha no está PERDIDA, sino que está en el fondo del MAR, porque cayó al agua con la última ola grande que pasó por el barco.

La aplicación es aparente. El cuento es aplicable.

Así es también con referencia a nuestras propias almas. Si hemos estado perdidos en alguna ocasión, hemos sido encontrados fácilmente otra vez. La crucifixión no redimió a la humanidad porque hemos estado engañando, mintiendo, trampeando, robando, colgando, matando, de ese día hasta este, --¡bonita conducta para pecadores REDIMIDOS!

Hemos estado siempre en el universo de Dios, y allá nos quedaremos. El entendió su labor y lo hizo muy bien en realidad. El vive, manda, reina, y gobierna todavía, como antes; y el infierno y el cielo --antípodas-- son estados y condiciones, no localidades o lugares.

Hay un sinnúmero de miríadas de cielos locales bajo los sombreros de esa cifra de individuos; pero, --y predico la aserción en base a un conocimiento personal absoluto, cielos obtenidos durante una carrera de unos cuarenta años, durante la cual he sido más o menos clarividente por más de treinta, no hay tales cielos como los que la mitología pagana cristianizada ha tratado de convencernos, --¡NI UNO!

Hay hogares espirituales en abundancia, pero la gente en ellos tiene algo mas que hacer que participar en un eterno cantar Salmos, ni tampoco los habitantes de esos LOKAS deambulan en calles pavimentadas de oro. ¡Tienen materias más finas! Tampoco tañen en arpas doradas.

Al contrario, como una regla general, se dedican al lucrativo negocio del mejoramiento de si mismos; en cultivar las rosas de la vida sin las espinas; y cantar las alabanzas de la ciencia de ojos Estrellados, en vez de tocar los cuernos de oro por toda la eternidad.

La gente incorpórea todavía son seres racionales, no idiotas ni tontos. Los que conocen, o han escuchado de Jesús y de otros corazones nobles les honran, pero no adoran a otro que no sea el Dios invisible, --como la gente racional hace acá.

Guardan Sus mandamientos haciendo lo correcto, obedeciendo las leyes superiores, y evitando las penalidades de las leyes inferiores.

En una palabra, el cielo significa la felicidad personal. Surge de la acción normal y sana de, no una, sino TODAS las facultades, cualidades, energías y poderes de la mujer o el hombre. Ponga a un asesino, cuya alma se está quemando de remordimiento, en el centro de un círculo de personas felices y alegres, y todavía estaría en el infierno.

Pongamos a un buen hombre entre un grupo de bribones y aún estaría en el cielo. Cada uno llevaría sus estados con él; y no es posible escapar de si mismo, ni aquí o en el mundo Espiritual o “Lokas”.

CAPITULO III

Exposición razonada de la ascensión. La inmaterialidad de la materia. De la primera pareja humana. La extensión del cielo. El origen de los negros y otras raíces no idénticas. El gran secreto de las ciudades reveladas.

Verdad, hay, en las lokas del espíritu, fraternidades especiales y sociedades, como el Foli, Neridi, Pitagóricos, Cristianos, y otros; y en algunas de estas se enseña y estudia un arte o ciencia peculiar, y son buscados fines especiales, y cultivadas especiales alegrías.

Estas sociedades frecuentemente cifran muchos millones de miembros; y para distinguirlos les llamaremos por las letras del alfabeto.

Ahora todos, dentro de si, están felices; pero transporta un miembro de la sociedad A a la sociedad B o C, quienes están perfectamente alegres, excepto que por sus estudios, placeres, o diversiones la persona A no está adaptada, en tanto que no puede asimilarse a ellos, estaría en un tipo de infierno si fuese forzada a quedarse, mientras todo a su alrededor puede estar disfrutando de un estado celestial perfecto, porque tal persona no está de acuerdo, no está adaptada a ese estado. Está fuera de su lugar y, por ende, es infeliz.

Hasta julio de 1866 era oficial del departamento de Hombres Libres en el Estado de Lousiana donde me resigné a escribir la primera edición de esta obra; y mis tareas me llevaban mucho a las tabernas donde los hombres jugaban a billares, naipes, y tomaban muy malo, mortal whisky, especialmente en un antro de ron, llamado "Belle Poule" mantenido por un dandy mulato; pero nunca crucé sus puertas sin que mi pelo se erizara con agonía.

No era mi estilo. No podía jugar a naipes, billares, o apostar de ninguna manera; y, consecuentemente, mientras estaba dentro de este sitio, estaba en un inmitigado infierno.

En la vida futura del hombre, siendo espiritual, puede estar permitido descansar un poco de la discusión mientras yo, de parte de los lectores escépticos, propongo una cuestión que necesariamente está debajo de, o al menos, la precede.

Esta cuestión es, "Puedes decirme si lo material es eterno como parece ser el espíritu? O, ¿tuvo su comienzo lo material? y, si es así, ¿qué, y cómo, y cuándo, fue su origen?".

Respuesta. --Mas allá de toda cuestión, el espíritu existió siempre en la misma forma, y la materia no es sino una forma, condición, estado o manifestación del espíritu, el cual es el gran substrato del universo entero.

¿Qué es el espíritu? Ponga mercurio sobre un fuego, y espiritualízelo; se escapa. Someta el agua a un calor blanco, y llega a ser una forma espiritual. El espíritu es la esencia de lo material y como él, también es graduado, terraplanado, por decirlo así. Sustancias sólidas, fluidas, y líquidas no son sino tantas formas o grados del espíritu.

La sustancia no es sino una fase del espíritu universal. Vemos un grano de granito y sabemos que el tiempo y el roce lo erosionarán y lo convertirán en arena; la arena se dividirá hasta que tenemos tierra aluvial, de donde viene la vegetación, en varios grados de refinamiento, desde la áspera cotiledónea a la flor más espléndida y la fruta más deliciosa.

Si fuera posible mirar pasar la procesión de la flora ante nosotros en un panorama glorioso, contemplaríamos helechos gigantes y pastos, floreciendo en fertilidad milagrosa por las edades pasadas; plantas carbonosas, laboratorios químicos del primer orden, --extrayendo las sustancias más pesadas del aire y elaborando el oxígeno para llenar sus lugares.

Actualmente --las edades han transcurrido-- caen podridas, haciendo la nueva tierra más rica, de donde viene un orden más alto de plantas, --laboratorios químicos de segundo orden produciendo todavía cambios mas marcados en la atmósfera y el clima.

Actualmente el dibujo se despliega, vemos órdenes, géneros, y especies sucediéndose en cada tic-tac del reloj de la eternidad; árboles y flores más finos y más bonitos ahora visten la escena, y la vida animal entra --como laboratorios químicos de un orden todavía más alto.

Porque si la vegetación sola era adecuada para la preparación de la tierra, aire, y aguas para el domicilio de la mente encarnada, no habrían sido necesarios los animales; y por no tener demanda, no habría ninguna oferta.

Pero la vegetación no podía hacerlo; ni podía con especies de animales solos, así se requirió de millones de especies distintas de animales organizados para preparar el mundo para el hombre, para cocinar el aire y limpiarlo, para purificar las aguas y dejarlas aptas para usos más elevados; tal como requirió un millón de distintas flores tirar los vapores nocivos, condensarlos en fibra para ser convertidos, luego, en yacimientos de carbón y lagos de petróleo, --justo como la bahía poderosa de petróleo que ahora yace debajo del párroco de St. Martin, Lousiana, y la cual se ramifica a Rapides, Vermillion, Lafayette, y Calcasieu, --un cuerpo grande y suficientemente profundo para suministrar petróleo al mundo por una centuria.

Los animales, alimentándose de la vegetación, refinan la materia; estos animales mueren o se comen cada uno, -- todos son pasos en los grandes procesos químicos, los que todavía siguen; hasta que por fin, apareció el hombre; él es áspero, bruto, salvaje e inculto, tosco, horrible, terrible a la vista, --un diamante en bruto, --un Kohinoor no cortado y no pulido, de proporciones más magníficas; joven, aún más fuerte que los vientos, porque él estaba destinado a controlarlos; por naturaleza no armado, pero monarca de todos los animales del globo; pequeño, aún capaz de “tirar nuestro leviathan con un anzuelo” y cazar behemoth hasta que rugieron con miedo; fue creado con dos buenos ojos, pero se queja que no puede ver cosas tan chicas como puede hacerlo un mosquito, ni tan lejos como el águila. Manufactura ojos artificiales que le dan la posibilidad de superar al águila y al mosquito, -- porque ¿qué es la mirada de una águila comparada con el telescopio de Rosse? o ¿un ojo del mosquito comparado con un microscopio?

Disgustado con sus propias piernas como medio de transporte, el joven gigante domestica al camello y al caballo; pero después de un juicio justo, estos trotan demasiado lento, y enjaeza su tetera a un palacio rodante y va corriendo sobre la tierra en rieles de hierro a cien millas por hora.

Descontento todavía, el ve los pájaros volando y hace una bolsa, entra en una canasta, llena el saco con gas que ha robado de las aguas, y surca el aire con tal grandeza y majestad que se esconden las mismas águilas por tal envidia y vergüenza! ¿Está contento ya? ¡Nada de eso!

El vapor es demasiado lento, y por eso emplea los rayos como un niño mensajero y le encarga llevar sus mensajes! ¿Está contento ahora? ¡Oh, no! porque ahora manda al sol pintar su retrato, y el sol le obedece. Aún puede provocar la lluvia, si piensa que vale la pena.

Ahora baja a las entrañas de la tierra y saca oro y joyas; va al fondo del mar, por esponjas y perlas; y por haber escuchado acerca del...

Profundo golfo que esconde a los muertos;
Largo y oscuro es el camino que ellos caminan;

Se determina a investigar el asunto para averiguar si es verdad, empieza a trabajar, y en poco tiempo proclama en triunfo que el llamado golfo es bastante estrecho y fácil de cruzar; que él ha producido la muerte artificial (un sueño “magnético” o “hipnótico”) (25) y mandó centenares de mensajes y mensajeros al otro lado; de donde regresaron, trayendo con ellos palabras de alegría y extrañas buenas noticias de la gente de allá.

Proclama su habilidad de ver lo que pasa allá, cuando mejor le place (usando la clarividencia), y, los espiritistas (26) nos cuentan gravemente, aún han logrado inducir a gente etérea a interpretar grandes conciertos en público con una trompeta vieja, un violín trizado, y una guitarra rota ante una audiencia completa, variando la interpretación ahora ¡a plena luz del día!

Una vez, bastante temeroso de fantasmas, ahora los tiene como compañeros diarios. ¿Ya descansa tranquilamente? ¡Ni un minuto! Por haber escuchado de Jesús, examina inmediatamente su pedigríe y encuentra que el padre de Cristo y su propio hijo eran idénticos y que ninguno nació de una virgen. Al fin, escucha el nombre “Dios”, y con un “¿Quién es EL? ¿dónde se encuentra? ¿Qué cosa ES DIOS?” está profundamente inclinado a tratar de encontrar una solución a estas cuestiones difíciles.

El éxito que eventualmente logrará tiene que ser averiguado en los próximos años. Y todavía, este hombre, este prodigio, no es sino un mero bebé, viviendo en un mundo infantil. ¿Qué hará cuando haya crecido y alcanzado la adultez?

Y así el círculo (27) está completo, --del espíritu a la piedra de granito, de la piedra de granito al espíritu. Lo material ha regresado otra vez de donde vino, pero esta vez individualizado y perfeccionado en la FORMA (no estructural) final y la duración.

La vida es un fluido, brotando sobre el éter. Se viste con una variedad de ropajes; un vestido que se pone lo llamamos buey, otro es un león, pero su vestido de gala es el hombre. Hablando absolutamente, no hay ninguna materia, sino sólo variadas formas del espíritu.

Si lo material fuera real en el sentido más estricto, deberíamos ser capaces de descubrir un átomo o una última e indivisible partícula de éste, pero esto, es bien sabido, no podemos hacerlo aún (siglo XIX). Si tomamos la sustancia más dura conocida y la sometemos a la acción del fuego intenso, la espiritualizamos, y nos elude por su rareza.

El agua, así tratada, es transformada en vapor húmedo en la primera etapa, después en vapor seco; mira con cuidado ahora, porque estás reconvirtiéndola en espíritu, y ¡el espíritu

no puede ser controlado cuando estás con mala disposición! ¡Mirad! en la próxima etapa se convierte en electricidad; en la siguiente, por un mero cambio de polaridad, en magnetismo.

Otro cambio, y llega a ser el “Od” de Von Reichenbach --una muy rara --fuerza; y en la próxima etapa llega a ser la VIDA. (Este es el proceso normal dentro de nuestros cuerpos todos los días). DENTRO DEL CUERPO el cambio siguiente es en el aura de los nervios; el próximo es en el éter; y el que sigue es en el coalescente e indestructible espíritu imparticulado, --el que constituye el vehículo eterno del principio de pensamiento del hombre.

En este punto estoy obligado a afirmar que aun el espíritu IN ESSE, como lo material, es graduado. Luego, tal vez, aplicaré este principio al alma, cuando lleve a cabo el análisis de esta.

SIN el cuerpo este vasto océano de vida, constantemente evolucionando de la materia, brota a través de la atmósfera en, y se mezcla con, el ETER del espacio universal. No es estacionario en si mismo, sino que es graduado también, tal como lo es la materia. Volveré a este tema otra vez.

Así la materia es nada menos que espíritu particulado; y es mucho menos, cuantitativamente, que éste del que deriva; porque el universo poderoso de tierras y soles materiales, vastos y, para nosotros, incomprensibles en magnitud y volumen, aunque sea, es, después de todo, una pequeña isla insignificante, flotando como un pequeño globo en el tranquilo, imperturbable seno del tremendo, inconcebible océano del ESPIRITU.

El vasto dominio de la sustancia, así conocida a la visión humana, o al telescopio, lleva, en su volumen, más o menos la misma relación de ese imponente Mar que una simple cereza hace a una vasta huerta, cargada con una fruta similar; o como una mazorca de maíz hace a una parcela de una legua cuadrada en las llanuras de Illinois; --y no más, tan escaso.

Si lo dudas, mira ante ti y fíjate como pueden caber todos los soles y esferas visibles en una pequeña esquina del espacio; y aún uno de estos globos --nuestro sol --es ochocientos millones de veces más grande que nuestra tierra; y algunos de los astros de la noche tienen tanto mas volumen que nuestro sol como esta tierra tiene de una de sus propias cordilleras.

El reino de la materia es condicional, limitado, confinado, circunstancial, flota en los bordes del vértice, --es, por decirlo así, ¡acogido en el infinito y eterno seno de Dios! El espíritu --el Aeth (28) --es la sangre blanca de la Deidad fluyendo por sus venas.

El Aeth constituye la base y la corona de todas las existencias; su moción es la gravedad, las fuerzas gravitacionales de los astrónomos; llena todas las cavidades y condiciona el espacio y el tiempo continuo, --lo que llamamos la eternidad; mientras la simple materia, aún grandiosamente, desarrolla el tiempo limitado, y lo que llamamos distancia.

Hubo un tiempo cuando el tiempo no existía, porque no habían ni soles ni planetas, u otras maneras de medir la duración; no habían revoluciones, axiales ni orbitales; ni alteraciones, salidas o puestas de sol, ni tránsitos; por eso, no habían secuencias y, por ende, no había tiempo. Cuando la misión (29) del actual universo material esté cumplida, cuando los últimos globos hayan contribuido a formar al último ser humano, cuando el tiempo no sea otra vez hasta un nuevo comienzo; ¡pero este comienzo excederá al último!.

Pregunta --“¿Qué y dónde tuvo origen la primera pareja humana? En su libro sobre el “Hombre Pre-Adámico”, ha destruido efectivamente la historia de Adán; y lo que ha dejado inacabado ha sido completamente cumplido por Luke Burke; los geólogos Franceses e Ingleses: Agassiz, Owen, y otros; pero quiero lograr un principio absoluto de la familia humana PER SE.”

Respuesta. --En mi obra anterior, de la cual ésta es la secuencia, la cuestión, en la que nosotros mundanos estamos interesados, fue respondida, pero la cuestión admite un rango mucho más alto, como he visto correcto proponerla.

Si mira sobre el cielo, en una noche clara, a través de un buen telescopio, verá un campo enorme, o mar, punteado con copos estrellados, visibles al ojo desnudo; pero su telescopio revela mil veces más; aumenta su poder por veinte, y sus ojos verán los suelos de la Eternidad, rociada gruesamente con polvo de estrellas; mientras tal instrumento como el Irish Rosse le avisará del hecho asombroso que la gran y entera totalidad de todo lo que hasta ahora ha visto no constituye sino un solo punto,--un grupo solitario, anillo, o cinturón de estrellas entre miríadas de grupos estelares y zonas australes no contadas.

Y todavía la telescopía está no más que en su infancia; porque, antes que termine el siglo, serán producidos instrumentos que, comparados con el de Rosse, lo excederán en su poder de penetrar el espacio tanto como éste excede en poder a un vidrio ordinario.

Miro a los Vanderbilts, a los Weeds, a los Stewarts, y a otros millonarios mandar a la Ciencia producir tales instrumentos--y obedecerá SUS ordenes la Ciencia --¡tan poderoso es su Dorado Bastón De Mando! Ya sabemos que el cinturón brillante que atraviesa los cielos, que llamamos VIA LACTEA, y a cuyo cinturón éste, nuestro sistema solar, pertenece, no es sino un solo grupo de soles, y cada sol rodeado por su familia de planetas, y cada planeta produciendo su propio orden y género específico de “fruta humana”.

Sólo los soles de este grupo son miríadas en número, ¿cuál será entonces la suma total de sus planetas?

Más allá de esta galaxia (30) de soles, en las terribles profundidades del espacio, tales grupos son tan abundantes como copos de nieve en una tormenta de invierno, hojas en un bosque, o briznas de pasto en los verdes campos de la tierra.

La luz, según las declaraciones recientes de investigadores, viaja doscientas mil millas en un solo tic-tac del reloj; aún la distancia entre algunos de estos grupos nebulosos, es tan grande, tan absolutamente tremenda, que la luz requiere QUINIENTOS MILLONES DE AÑOS para cruzar esta terrible brecha; mientras un serafín montado en un rayo de luz no podría atravesar el abismo que separa nuestro grupo de astros conocidos en lo vasto de este período enorme --no en años, sino en siglos. Y todavía ¡conocemos sólo los bordes exteriores del universo material!

Nuestro propio sistema astral, uno en miríadas, está compuesto de algunos miles de soles ardientes; y cada uno de estos pequeños copos que vemos centelleando en el cielo es uno de estos soles; y tenemos muchas razones para creer que algunos de ellos no sólo son más grandes que nuestra fuente de luz, sino también igual al volumen considerando nuestra familia solar entera.

Otra vez, cada uno de estos soles es el centro de una serie de planetas, pocos tienen menos de diez, otros hasta centenares; y la mayoría de esos planetas son esferas que producen seres humanos, parecidos a la nuestra.

El número de tales sistemas solares desafiaría la aritmética de un ángel; mientras la suma total de los planetas que producen almas de esos sistemas solares requeriría las matemáticas de un serafín para computarla.

Consecuentemente, para mí, o para cualquier otro hombre, intentar siquiera contestar la cuestión de, “¿Qué y dónde fue el origen de la primera pareja humana?” sería una extrema presunción; sería arrogarse percepciones y comprensiones infinitas --las prerrogativas de Dios --un absurdo-- una simple imposibilidad. (Ver “El Hombre Pre-Adámico”, y otros ensayos sobre varios orígenes humanos).

No es tan difícil, sin embargo, con referencia a los seres humanos en este planeta, éste pequeño mundo, este infinitesimal copo del Universo de Dios, porque sabemos como nos originamos acá, y por paridad de razonamiento podemos concebir de alguna manera COMO, pero no CUANDO, el ser humano llegó a ser en otros lugares.

En esta tierra los protoplastos originales, o autóctonos, fueron el resultado de fuerzas naturales y procesos de refinamiento conducidos uniformemente a través de vastas décadas, no centurias, sino épocas; y donde quiera que tomó lugar este hecho --probablemente en varias localidades simultáneamente-- la primera pareja, o parejas fueron el espléndido resultado del gran experimento. Realmente, el asunto del desarrollo todavía continúa, por que no sólo hay gorilas que se parecen mucho a una tanda de hombres mal hechos, o todavía no terminados.

Los científicos, y una buena porción de los lectores del mundo, han dejado silenciosamente a Adán, y están bien convencidos que tenían que existir numerosas “primeras parejas”, la pareja del Edén ha bailado a lo lejos; y cuando fue la “caída” y todo lo que cayó después se fue también.

Ya no creemos que los protoplastos, o la primera pareja, de donde surgió el Indio Digger eran los mismos que produjeron el místico Azteca; ni que el Azteca tenía los mismos primeros padres que el Indio rojo o los hijos morenos de Perú.

La primera pareja de donde vino John Chino, con sus ojos oblicuos, no fueron los mismos de donde salió Phillis y Dinah, Sambo o Quashee; ni produjo al “Papa” y a la “Mama” de las tribus del Cáucaso el Kalmuck con ojos almendrados.

Horace Smith, cuando miró una de las momias egipcias de Gliddon, exclamó:

“No es necesario preguntar si esa mano, cuando estaba armada,

Ha pegado o apuñalado algún soldado Romano;

Porque estabas muerto, y enterrado, y embalsamado,

Cuando Rómulo y Remo estaban recién siendo mimados.

Parece que la antigüedad había comenzado

Mucho después de que había terminado la carrera primitiva.”

Dos hijos mercedores de Auld Scottia estaban, hace algún tiempo, zumbando sobre una olla del “Mountain Dew”, en inglés, whiskey punch, y empezaron a disputarse el pedigree de cada uno y sus respectivos orígenes.

Ahora Donald MacGregor había “mostrado” seguramente catorce siglos, como supuso, en triunfo; cuando, para su completo aturdimiento, fue ganado, caballo, botas, y arma, por Bailey Grant, --suponía ser pariente distante de un famoso soldado Yankee del mismo nombre, --quien, sonriendo irrisoriamente, exclamó, cuando pegó en la mesa con su puño apretado, “¡Oye! cuando el buen Señor estaba creando a Adán, aún entonces la familia Grant era tan amplia y numerosa como el brezo en los cerros distantes”, --que, si es verdad, que no es poco probable, el “héroe de Vicksburg” viene de una familia verdaderamente antigua.

Es imposible aceptar los cuentos del origen humano que han estado de moda hasta ahora. No nos originamos según las teorías y discursos hebreos. El sol no ha brillado suficientemente caliente para broncear a un hombre blanco y hacerlo negro, ondular su pelo, o cambiar su naturaleza; ni los aires fríos de los cerros del Cáucaso o las montañas griegas han blanqueado un Hottentot completamente blanco.

Al contrario, la naturaleza ocupó largas edades para refinar la piedra en tierra, la tierra en plantas, las plantas en animales, los animales en hombres; y nosotros, ciudadanos de la tierra, somos sin duda, ¡gérmenes de poderosos serafines, destinados a usos estupendos! Pobres, odiados, abandonados, desertores que somos yo y otros, yo sé que no puede ser así para siempre, porque, --

“Mantenemos un grado medio, entre el cielo y la tierra,
En los últimos márgenes del ser mortal;
Cerca de los reinos donde los ángeles nacen,
Justo en las fronteras de la Tierra del Espíritu”.

Brevemente, la naturaleza, paso a paso, mejoró su trabajo, desarrollando, primero, la forma humana general, --rasgos, extremidades, cerebro, --hasta que al fin produjo un organismo demasiado fino para saciar todas sus necesidades de la tierra, pero demasiado bruto para suspirar y cristalizar puro éter.

Entonces, mejorando este experimento, siguió un aparato fisiológico más perfectamente desarrollado; suspiró y encarnó una monada, en consecuencia, la gestación siguió un paso más --fue prolongada otra etapa; y cuando ESE joven vió la luz era superior a cualquier progenitor.

Su organización, la primera vez que un animal había estado acá, le permitió agotar todas las esencias más finas de su nutrición, cristalizarlas y refinarlas en el AURA DEL NERVIO; al mismo tiempo, inhaló el bendito éter; y en el instante que estos dos se juntaron en su cuerpo, extremidades, fibras, ese momento en que se unieron, llegaron a estar unidos en un matrimonio indisoluble, y ¡hubo un ESPIRITU INMORTAL existente!

Nadie puede distinguir el punto, momento, o etapa exacto que un niño llega a ser un hombre. La naturaleza tiene una escala móvil. Hay minerales sensibles, plantas, y plantas-animales, teniendo algo de ambas naturalezas.

Así también existen animales, mono-HUMANO, parecidos al hombre, pero no inmortales. Un paso más, y tenemos al hombre, quien mezcla incorpórea del espíritu hasta que el mismo llegue a serlo; entonces se mezcla con las ordenes ascendientes, elevado hasta el inefable más allá, ¡adelante para siempre!

La piedra tiene noción; la moción-frotación creó la vida; la vida ascendiente produjo la sensación, de donde crecía la inteligencia, seguida por la razón, y resultando en la intuición. “A imagen de Dios EL le creo, macho y hembra EL les hizo.” Omnisciente es la sabiduría de Dios; la intuición es el conoce-todo (omnisciencia) del ser humano; semejanza finita de un padre infinito. En ESENCIA, el ser humano es Espiritual y, como Dios, no tenía ningún comienzo conocible. Por eso, entonces, he contestado las cuestiones de los escépticos, en tanto es posible.

Sucintamente, el Océano Espiritual es un espíritu positivo; el espíritu extraído de la alimentación, bebida, y aire es el espíritu negativo.

Cuando una organización fue perfeccionada y capaz del acto, entonces en ese organismo estas dos fases del espíritu produjeron una tercera, distinta de las dos en razón de la fusión. Esta fusión era el espíritu individualizado, una mónada arrojada a la vida exterior; las operaciones de las que generó la mente. ¡La historia completa ha sido relatada aquí!

Y por eso, y solamente por eso, es verdad, literalmente, exactamente verdad, que “EL RESPIRO EN SUS NARICES LA RESPIRACIÓN DE LA VIDA, Y ¡EL HOMBRE LLEGO A SER UN ALMA VIVIENTE!” ¡El gran secreto de las edades ha sido revelado!

La teoría del desarrollo es, entonces, como ha sido promulgada hasta ahora, substancialmente cierta; literalmente, como he mostrado.

La naturaleza es incapaz de originar un hombre de un mono, gorila, chimpancé, orangután, o cualquier otro simio. Estos fueron experimentos fracasados de la naturaleza; el ser humano fue su gran éxito.

Nada es más cierto que la llegada del hombre de la manera que revelé; y, si todos perdiéramos nuestras vidas hoy, ella reproduciría, con el tiempo, las especies; excepto que, dado que la tierra estaría en un estado mejor y mas elevado, produciría correspondientemente tipos superiores de la raza.

Aunque no sabemos nada de la historia del hombre en los otros planetas, todavía justificamos la opinión que el plan aquí planteado del origen del hombre es, generalmente, el mismo en otros lugares.

CAPITULO IV

Análisis de un espíritu y alma humanos. Por qué es la prueba contra la muerte. Descubrimientos singulares respecto a partes y órganos de un espíritu. La resuelta cuestión del sexo. Coquetas y dandys en la otra vida. La ropa y vestuario de los espíritus. Las modas entre ellos. ¿Llevamos hasta allá nuestras deformidades? ¿Que hacen en la Tierra del Espíritu. El alma, y dónde está su centro en el cuerpo. Idiotas, ladrones, “nacidos muertos”, Chipriotas, maníacos, insanos, asesinos, ministros, suicidas, el Mundo del Espíritu. Monstruosidades. Por qué los seres humanos se parecen a las bestias. Una curiosa revelación. Algunos nacidos muertos inmortales, otros no. ¿Por qué?. La “justificación” del suicidio. Las consecuencias del suicidio. Meretrices aún allá. El día del juicio.

Pregunta.—“¿Qué es el espíritu humano? ¿Qué es un alma humana?”.

Respuesta.--Ya he contestado en parte eso, pero agregando diré, es una forma humana, compuesta de los materiales ya definidos e indicados. Es, en otras palabras, indestructible porque está constituida de las esencias más altas y más finas de la materia, unidas por la ley más alta del universo material, --la ley de fusión.

Es, desde nuestro punto de vista, un ser invisible e indivisible, con forma de hombre, mujer o niño, con cabeza, pies, brazos, pelos, estómago, pulmones, ojos, manos, piernas, boca, --un ser humano perfecto en inteligencia y cuerpo.

Tiene todos los aparatos que tenemos salvo los líquidos, hay sólo fluidos aéreos, circulan por sus vasos, son secretados por sus órganos, o impartidos por sus contactos. No hay orina o defecación allá como acá porque no se come comida áspera y sólida, ni se toman líquidos, el desecho de lo cual tiene que ser llevado por los canales apropiados.

Ciertamente, hay funciones análogas a las aludidas, en las etapas inferiores de la vida post-mortem. No hay sangre roja, sólo una corriente eléctrica pura, blanca, o incolora.

El sistema muscular y óseo ya no existen, de este modo, sino sirven como ellos unas baterías para la generación de una energía peculiar aplicado en locomoción. Algo análogo puede verse en los huesos sin médula y en las células de aire de los pájaros y en las agallas de aire de ciertos peces.

Con un esfuerzo, estas células o agallas son llenadas o vaciadas cuando el animal quiere subir o bajar.

Así ocurre con el espíritu. Por el uso y aplicación de aquello que es así generado, se puede subir o sumergirse cuando quiere, seguir derecho u oblicuamente, justo como desea, porque las piernas no son utilizadas como acá para ir a puntos distantes, aunque sí son usadas para viajes cortos, pero aún así más por la fuerza del hábito que de la necesidad.

Los receptáculos más grandes del cuerpo allá llegan a ser una especie de jarra Leyden que contiene fluidos, la naturaleza de los cuales no existe en la tierra. Todo movimiento es, por decirlo así, polar.

Es muy difícil expresar lo que quiero decir en este punto; pero, tal vez, se puede tener una noción de esto si digo que cada punto, persona, o cosa en el Mundo Espiritual, o dónde quiera, tiene su particular, por decirlo así, atracción magnética; y para lograr un punto dado, el hombre o la mujer allá, mediante el ejercicio de uno de sus poderes recién descubiertos, pueden y de hecho se negativizan con respecto a esa atracción (31); ellos viajan por el espacio con una rapidez casi inconcebible.

Revirtiendo los polos, el viaje de vuelta es realizado con igual facilidad.

Una vez le pregunté a un hombre como se sentía cuando viajaba por el éter; y él dijo que al principio sintió la misma sensación curiosa que hace gritar a un niño al columpiarse demasiado alto, o como se siente cuando se salta de lo alto de un pajar. Se acostumbró, y no le molestó.

El tránsito desde y hacia la tierra puede ser hecho de dos maneras, que serán explicadas en adelante.

La gente allí, como acá, no anda desnuda porque la vergüenza nos acompaña en ambos lados de la tumba. A los dandies y las coquetas les agrada tanto mostrar sus puntos finos allá como acá; y un tobillo bonito y bien torneado es tan apreciado arriba entre la gente muerta como aquí abajo entre los vivos.

La ropa consiste en vestidos finos aéreos, como gasas; pueden ser obtenidos al pedirlos; y están diseñados para satisfacer sus propios gustos o el capricho de otros. ¡Gracias a Dios! la ropa es barata arriba; porque no son necesarios los sastres; ni hay una sola tienda de modistas de sombreros ni demonios de mercería para llevar a esposos y hermanos a la desaparición; ni hay “amores de bonetas” para volver loco a un hombre o a una mujer; ni usureros para agotar nuestras carteras, salvo en esa comparativamente pequeña región donde las fantasías e insanidades abundan.

Dije pequeño, sin embargo, es un reino grande, salvo cuando es comparado a las grandes divisiones y secciones de las magníficas fajas que comprende el completo Edén de la muerte, de esas esferas inferiores.

Los dientes en ese territorio, no son para morder o masticar. Nos ayudan a hablar y cantar. Aumentan nuestra belleza. Quien tiene malos dientes acá, o un solo ojo, o pata de palo, o es visco, los encuentran bien y derechos cuando llega allá (32).

No hay saliva en la tierra mejor; no hay hiel, virus, enfermedad corporal (salvo en la región indicada arriba); ni ninguna deformidad, cicatrices, piernas supernumerarias, dedos, ojos o extremidades; y no importa cuán torcido, deformado, cortado o deformado era acá, se encuentra perfectamente curado y sano cuando llega allá, en lo relacionado con lo externo; y eventualmente llega a ser así mentalmente y en todo otro aspecto --inevitadamente.

¡Mira el niño pequeño que nació sin piernas! ¡Observa a la niña con brazos deformes, o los gemelos siameses! pues, estos tienen buenas extremidades Espirituales allá; solo que en el vientre, el espíritu del feto, no siendo capaz de vestirse correctamente (33) hizo lo mejor que podía; pero en el próximo nacimiento no tendrá deformadas extremidades deficientes. -- ¡Gracias a Dios por eso!.

Los recuerdos son perfectos allá; y las ocurrencias marcan duración como acá, si bien no hay alternancias de día o noche como las conocemos acá, pero hay mareas y flujos

magnéticos que indican épocas de descanso, estudio, y disfrute. La gente allá no son innaturales simplemente porque han escapado de sus prisiones terrenales; ni son todos cantantes de salmos tampoco; porque hay tanto (y más) ingenio, bromas, y diversión entre ellos, como acá.

Se cuenta que en la primavera de 1854, murió en Nueva York un clérigo célebre, quien apenas llegó al mejor país empezó a cantar, y a gritar, y a molestar a todos en general; porque él no se quedaría entre la gente de su iglesia, sino tenía que andar tocando el violín y el arpa en la búsqueda del “Cordero”; pero no lo encontraba.

Al ser encontrado por un amigo diez años después, preguntó por qué no era tan fervoroso como antes. “Ah,” dijo él, “¡esa es pura tontería! He colgado mi arpa en un sauce--y allí puede quedarse hasta el día del juicio universal, ¡para lo que me importa!” “Pues, dijo su amigo, eso muestra progreso; pero ¿qué estás haciendo ahora?” “Estoy tomando mis primeras lecciones de Cristianidad práctica, desaprendiendo mis locuras, y ayudando en la gran rebelión abajo”.

“Por cierto, ¿a qué lado perteneces?” “Estoy en el lado sureño y he entrenado a gran número de personas a ir a encender el corazón del sur!” “¿Por qué?” “Porque a quien Dios quiere destruir primero le vuelve loco; y mientras más airados puedo ponerles, ¡más pronto la esclavitud humana caerá en su tumba!”.

Las gentes duermen, bailan, cantan, hacen fiestas, disfrutan, galantean, y se casan en las tierras superiores; y, en las fajas inferiores y círculos exteriores, discuten, pelean, litigan, negocian, compran, venden, truecan como antaño; mientras en los vastos llanos inferiores multitudes de borrachines y comedores de hashish y opio, y consumidores de tabaco se congregan en dirección a la tierra para establecer concordancia magnética (34) con otros de la misma tendencia hacia la carne; como clientes habituales de burdeles meretrices, gente ruin, y otra gente sensual, cuyas atracciones hacia las escenas de su experiencia terrestre son tan fuertes que no pocas veces desean volver; y desearlo, es como estar de vuelta.

No olvides mi definición de un espíritu humano; porque tu conocimiento de lo que sigue depende de un entendimiento claro de ella.

Yo, por eso, antes de lanzarme sobre el ancho y magnífico océano de la verdad, las orillas del cual estamos rápidamente bordeando, repito la definición: un espíritu humano es necesariamente indestructible porque es la quintaesencia de la materia sujeta en absoluta coalición por las fuerzas más altas y absolutas bajo Dios, -- la LEY SUPREMA, -- la ley de fusión.

El cuerpo del hombre es fibroso, líquido, granulado. Nunca de estos dos átomos se tocan; pero el cuerpo espiritual, o mejor el etéreo, es una substancia homogénea -- es de esta forma terrestre, heterogénea. Es una esencia, tenaz, indivisible, -- una.

1. No entran líquidos en su composición, ni sólidos, sino sólo fluidos, aeroformes; porque ni siquiera los ríos de esta bella tierra son líquidos; ni son las “secreciones” ni “excreciones” humanas. Así es el espíritu.

Ahora, un alma humana es una cosa distinta. Es el principio racional y cognitivo en el hombre; y muerto o vivo, tiene su asiento y trono en el centro del cerebro (35). El alma puede ser definida así: como la cristalización final y suprema de sustancia o espíritu, como la

sublimación final de la materia. En el espíritu humano todas las esencias encuentran su culminación; en el alma todas las leyes y principios son focalizados.

Pregunta.-- “¿Hay seres humanos que no sean inmortales? y si es así, ¿cuales? ¿Qué sucede con todos los idiotas, los niños nacidos muertos, los abortos, los maníacos, los ladrones, las ramera, los asesinos, los predicadores hipócritas, todos los otros criminales y suicidas?.

Respuesta.-- Aquí hay preguntas vitales para responder:

1. Los idiotas. Todos los seres humanos que nacen con cerebros perfectos son desde entonces inmortales en el sentido superior y también, aunque la chispa intelectual pueda ser tan extremadamente opaca y vacilante que parezca imperceptible.

Un cretino o un completo idiota laboran bajo una desventaja física y muy pocas veces psíquica. El mismo racionamiento aplicado en la página anterior a los mutilados o deformes es igualmente aplicable acá. Ningún hombre puede trabajar con sus manos amarradas, o sin las herramientas correctas.

Cuando existe un idiota, no es que no tenga espíritu sino porque alguna obstrucción física ha impedido a su alma localizarse en el punto correcto de su cerebro, --si la cabeza es bien formada, --previniendo así que las fuerzas espirituales de su ser circulen por sus órganos cerebrales; o el feto no ha sido capaz de confeccionar sustancias correctas o suficientes de la madre para desarrollar el tamaño correcto de cerebro en el lugar apropiado en la cabeza.

Por eso existen las frentes bajas que muchas veces vemos. Pero: Si, en el proceso de gestación, esa función se ha suspendido, o arrestado, o diluido a un punto donde el cerebro no ha ascendido mas allá que el plano animal, entonces no puede haber inmortalidad personal (36) para esa creación.

Cada observador tiene más o menos que darse cuenta, el maravilloso parecido entre ciertas personas y diversos animales, como el halcón, águila, león, lobo, perro, bulldog, gato, comadreja, mono, tigre, serpiente, buitres, rata y otros. Pues, todo eso significa mucho más de lo que parece en la superficie.

2. Es un hecho indiscutible de la ciencia de la embriología, afirmó en miles de instancias, que el ser humano, IN UTERO, es al principio nada más que un mero punto de materia animada, --y así fueron las primeras formas de vida animal sobre este globo; después asume un perfil reptil, --una cosa que parece renacuajo, con un extremo grande y uno chico, --un tipo de compromiso entre pez, lagarto y serpiente.

Quien quiera que haya visitado un hospital donde esta ciencia puede ser estudiada, ha verificado estos hechos repetidas veces.

El feto ahora pasa rápidamente por una serie de mutaciones extrañas, sucesivamente parecido al pájaro, bestia, y simio (monos) hasta que, finalmente, el plano estrictamente humano es alcanzado y más o menos claramente marcado; y si la madre entiende su labor, está en su poder con tanta facilidad producir un gigante cerebral o un pigmeo intelectual! (37).

Ahora si el feto muere antes que ha alcanzado el cuerpo estrictamente humano, muere para siempre; y su mónada escapa, porque requiere de las propiedades químicas y otras

propiedades del cuerpo humano para elaborar correctamente el espíritu humano y diseñarlo para la eternidad.

Pero si esa forma humana se ha logrado antes que muera en el útero, entonces ese es un niño verdadero y es, por supuesto inmortal (38) porque él, aunque débil, sobrevive a la muerte física y es tomado y cuidado por personas amables del otro lado que tienen un “gran” amor por los bebés.

3. No importa cuán idiota pueda ser el niño, con tal que tenga sus dos mitades del cerebro y cerebelo --a pesar de lo pequeño que pueda ser el primero, --vivirá más allá de la tumba. ¡Por eso la procuración del aborto en cualquier etapa de crecimiento fetal es asesinato! (39).

4. Maníacos, lunáticos y dementes. Estos como los otros enfermos, son especialmente mantenidos y cuidados hasta su recuperación total en uno de los muchos sanatorios de las playas soleadas del Edén. Pero hay varios tipos de locura.

(1) Una persona puede, por causas operativas antes de su nacimiento, venir aquí con tal peculiar conformación cerebral que sería imposible para él pensar correctamente sobre cualquier cosa.

Tales mejoran muy pronto; porque eliminan rápidamente todas sus discapacidades transmitidas o heredadas de esta clase, si esas discapacidades resultan de causas físicas. Alguien demente producto de un golpe en la cabeza pertenece a la misma categoría que el último.

(2) Hay otros cuya locura es completamente producto de causas psíquicas: --la pérdida de propiedades, remordimiento, pasión violenta, afecto frustrado, deseo no correspondido en el amor; la locura --la peor --producida por un crimen contra si mismo, denunciada en el Génesis* (Ver Curso “*Los Misterios Espirituales del sexo*” preparado por el Instituto Dr. Paschal B. Randolph).

Exceso personal; el amor al dinero; ambición; estudios demasiado largos y profundos; la locura que resulta en los hijos de primos y otras formas de incesto; la de fervor religioso; -- estos, todos, son casi invariablemente pacientes de mucho tiempo en los reinos espirituales; y hay maníacos allá que han durado dos siglos.

De veras, hay sociedades de millones sin un hombre o mujer sano entre ellos, excepto aquellos un misericordioso código de ley están para cuidarlos y sanarlos.

5. Asesinos --que ¡Dios les ayude! --y criminales de todas clases y grados, si no se han degradado completamente, son todavía (y en cualquier caso) considerados como seres humanos y tratados como tales en el país superior.

El asesinato efectúa principalmente cuando el hombre está loco, pocas veces cuando está sano. Cuando HAY uno de la clase anterior generalmente es incorregible por mucho tiempo; y, en vez de entender que debe llegar a ser mejor, diariamente crece su desesperación. A unas pocas millas desde donde escribí la primera edición de esta obra vive uno, Pierre Bergereaud, un granjero, quién, antes de la guerra, regularmente torturaba a sus esclavos por entretención.

Enterraba mujeres embarazadas hasta la cintura y entonces azotaba sus hombros y pechos hasta que estaban descarnadas.

Muchas murieron bajo el flagelo; y, en más de una oportunidad, puso negros en un horno y los cocinó vivos. Bueno, será bastante duro para tal miserable por muchos largos siglos porque él TIENE QUE EXPIAR SU CRIMEN.

Nadie puede ser feliz allá que no sea perdonado por la víctima, y algunas víctimas tienen memorias muy largas y rechazan ser ablandadas.

El crimen consciente --el crimen que podía ser evitado --pesará fuertemente contra un hombre en adelante porque, como cualquier otra enfermedad bien enraizada, ha distorsionado al hombre, y tiene que enderezarse moralmente para que pueda ser feliz; y para hacer eso requiere tiempo.

Una mala acción debido completamente al resultado de una organización, de un prejuicio anormal heredado, es una enfermedad y no siempre una propuesta violación de la naturaleza moral del hombre; porque eso frecuentemente yace dormido hasta que algún tornado o terremoto del alma le despierta de su sueño.

No hay necesidad de un infierno de azufre, aún con el supuesto que un alma pudiera -- que no puede -- ser quemada con fuego material; puede intentarse chamuscar una sombra tanto como socarrar un espíritu.

Porque las llamas del remordimiento, vergüenza, pérdida de respeto a si mismo y a los demás; conciencia que todo el mundo sabe que ha sido un villano, estafador, ladrón o asesino y que es evitado (hasta que la reparación esté hecha) por todos los buenos y puros, es en si un infierno de diez mil grados de calor hirviente; y tal como el espíritu es más alto, más fino y más sensible --más agudamente consciente del dolor que el mero cuerpo --así es el infierno de un hombre arriba peor que aún las mas fantasiosas gehenas de varias religiones.

Es supremamente terrible y no hay escape de sus aflicciones. ¡Es como hablar del deseo que las piedras y montañas caigan sobre ti y te aplasten! Por qué, cuando un hombre allá arriba es golpeado por los látigos implacables del remordimiento, cambiaría su situación con el alma más torturada en infiernos de azufre si fuera posible y daría una mirada de años además.

Hay una clase de gente allá que, cuando estaban acá, eran masturbadores y Onanistas (40). Cuyas agonías son tan terribles que yo hubiera preferido aguantar el castigo por asesinar que su tortura.

Es algo más terrible que toda descripción; y la única esperanza de felicidad que tales pueden tener cuando están allá es romper y curar el hábito completamente AQUI: --una tarea ni la mitad tan difícil como las pobres víctimas imaginan, pero una que, si no se hace, impone un escollo tan terrible que la muerte por fuego sería preferible a eso.

Lector, con tanta certeza como que Dios vive son ciertas estas palabras. Muchos de ellos que sufren más arriba son suicidas (41).

Pero hay grados aún en estos. Esas pobres niñas, y algunos hombres, y niños, que dejaron de lado la vida a causa de amores frustrados, de perder amigos, de penuria, --ellos quienes se precipitaron hasta el otro mundo porque no podían encontrar ningún brazo cariñoso en este, son llevados inmediatamente a un sanatorio apropiado y cuidados tiernamente hasta que están curados; hasta que reencuentran lo perdido, la amistad descubierta, y el anhelado cariñoso corazón encuentra su deseo sagrado.

Estos son todos buena gente, en quienes el amor, no la pasión, pulsó y conmovió. Tales han aguantado su infierno en la tierra; y todavía sufren en otro sentido:

1. La conciencia dolorosa de que han transgredido una de las leyes más altas que gobierna el universo, --la Ley de auto preservación. Nadie, no importa cuán terrible sea su miseria, tiene derecho a, o es justificado en el suicidio.

El hecho de haber actuado así es patente a cada habitante del Edén, --cada ciudadano del país superior. No pueden esconderlo ni de sí mismo ni de otros. Es verdad, amigos tratan de esconder su conocimiento de esto, pero el individuo nunca puede olvidarlo. Es verdad, que llegan a ser felices eventualmente, pero pasará bastante tiempo antes que puedan pensar en esto sin estremecimiento.

2. Nadie tiene el derecho de evitar sus obligaciones; y nuestra obligación es sufrir --si no podemos evitarlo, y ser fuertes --o al menos tratar de serlo.

Fuimos nacidos para morir naturalmente, y cuando la medida de nuestros años esté completa. Si partimos de súbito, por guerra, asesinato, accidente, o enfermedad, mientras estamos en la flor de la vida, lamentablemente no podremos ser lo que podíamos haber sido, si hubiéramos vivido hasta que la avanzada edad nos dejara ante Dios y la muerte.

Pero si, con propósito y con nuestra propia acción, nos apresuramos hacia un estado de ser para el que no estamos listos, entonces nuestra condena impuesta por ley (42) es que tenemos que revolotear alrededor de la tierra, aprender todo lo que podamos robustecer nuestras escualidas almas con conocimiento y nuestra naturaleza moral por las buenas acciones que hacemos a la gente corpórea de varias maneras: Despertar el sentido de inmortalidad por ruidos hechos y acciones cometidas; avisar al posible transgresor en un sueño, o de otra manera; impulsar sutilmente, alguna sensibilidad hacia los buenos actos; sugerir pensamientos nobles; confortar a alguna pobre alma enlutada; asustar al asesino por su acto; o avisar a su posible víctima; tronar el evangelio de Dios en las orejas de la multitud por el cerebro y labios de algún médium.

De esta manera el balance de tiempo tiene que pasar hasta ese día en que nuestro reloj corporal se hubiera agotado naturalmente, si no hubiéramos, por suicidio, cortado las cuerdas en dos.

¿Qué sucede con las meretrices? Esta pregunta cubre una gran extensión y abarca a muchísima gente, --más de lo que tal vez pueda ser sospechado. Ahora, me parece, no habría ninguna si no hubiera patrocinadores (43); y no sostengo que la mujer sea más culpable que el hombre. Creo que hace mal esta gente; pero no deben ser condenadas por todo eso. Puedo decir lo que le sucedió a una; y el nazareno puede contar lo que pasó con otra, --una Maria Magdalena. ¡Escucha! Déjame llevarte atrás, hace dos mil años a una escena ocurrida sobre las alturas pedregosas del Calvario: -- “¡Eloi! ¡Eloi! ¡Lama Sabibachthani!” Gimió el Cristo agonizante mientras colgaba sobre la cruz en la cual había sido atado y clavado por “el pueblo elegido por Dios”, quienes fríamente cegaron la vida de un hombre inocente y uno de los mejores que la tierra hubiera jamás producido; pero gimió solamente para ser mofado y burlado aún en el terrible momento cuando la horrible agonía de la muerte llevó un implacable dolor sobre su cuerpo trémulo y sus nervios torturados.

Y aún así, “Mi Dios, Mi Dios, ¿por qué me has abandonado?” emerge de tantas bocas, brota, surgiendo de muchos corazones de pobres niñas al sentir y darse cuenta que están tambaleando sobre el borde de algún terrible peligro, listas a caer desde el borde hasta un golfo de interminable miseria --y el susto y agonía no son nada menos real y terrible ya que ella es la víctima de una vieja y ociosa superstición y ha sido enseñada a apreciar su cuerpo perecible a un precio mucho más alto que el puesto sobre su alma invisible e inmortal.

Pero esto es culpa del pasado, que el presente cobrará, y el futuro corregirá completamente. Sin embargo siente todo el horror posible mientras su “amante” (?)--imagínalo, piénsalo, su AMANTE --está suplicándole contra ella misma y la atormenta la lógica del infierno, cielo, y tierra para argumentar su punto, destruirla, y extinguir otra luz. “¡Ay mi Dios!” gime ella; “¿qué VOY a hacer?” y entonces, ¡pobrecita! incapaz ya de aguantar la triple marea y tormento de pasión, amor e infortunio, inclina la cabeza sobre el hombro de él y cede a lo que era completamente incapaz de resistir.

Bien, el puro, querido, delicioso, tierno mundo de ella ha “caído”; pero yo digo, por la verdad eterna de Dios, que ¡el “mundo” miente! por que ni una mota de polvo ha caído en su alma para manchar su belleza inmortal aquí o después mientras ella anda por los claros plateados de las islas estrelladas de Jehová.

El pecado, si lo hay, es una trasgresión de nuestra naturaleza moral; es una cosa del alma; y al “caer” el error de esa pobre niña, es con justicia imputable al tentador no al tentado. Es él quien bailó; y en algún sitio, en algún momento, EL estará obligado a pagar la música no ELLA. Algo puede decirse aún para él, --especialmente considerando el hecho de su edad, la edad, y las falsedades sociales de la era. Todo “pecado” es el resultado de malas condiciones; cuando éstas son retiradas todo lo malo también se irá.

En lo que respecta al “diablo” (44) a quien todos los cristianos usan, estoy seguro que no puedo ver sino que él es su mejor amigo; por que ¿qué harían para obtener su pan los curas y ministros suponiendo que la gente pueda descubrir de repente que Lucifer era puro humo y exploten en una carcajada universal al descubrir cómo habían sido “vendidos”?

Una vez había una mujer del pueblo quien me cuidó hasta que sané cuando todo el mundo me abandonó. Y otra vez, en 1865, otra a quien había enseñado a leer y escribir escuchó que la terrible fiebre que asola Nueva Orleans, donde estaba yo, me había derribado. Era verdad; y de todos los centenares, blancos y negros, a quienes conocía en esta ciudad, sólo ella y su pobre vieja sirvienta negra, me ofrecieron pronta ayuda.

Otra vez fui salvado por una “mala mujer”. Cuando la pestilencia recientemente mortificó Chicago, creo o alguna ciudad occidental, los voluntarios más infatigables, fieles y generosos al lado de las camas de los enfermos y necesitados eran estos mismos parias de la sociedad; y yo nunca vi ni escuché de alguno de ellos, que sus corazones no fueran suaves y tiernos y la mano siempre abierta a aliviar el genuino sufrimiento y tristeza.

Pero he visto muchas mujeres de alta alcurnia alejar de su puerta al mendigo hambriento y temblar con sagrado horror hasta de un contacto distante con los sufridos pobres de Dios. Afuera con ellas digo yo. Demos aún al diablo lo que merece y no olvidemos que ¡las almas --no sus exteriores --son inmortales!.

Otra vez en mi carrera conocí una mujer joven quien había sido “engañada” por un miembro casado de una iglesia en Nueva York occidental –“engañada” por la urgencia de su propio dolor de diente y su cloroformo.

Una parte de los hechos escapó porque no podían ser escondidos; ¡ella fue expulsada de la iglesia (donde los pecadores deben ser salvados) y alejada del pueblo y del estado por los ancianos eclesiásticos de esa rama de Sión! fue empujada a la metrópolis sin corazón, para subir, si podía, cosiendo camisas por diez centavos cada una, --o para hundirse en una horrible pestilencia ambulante, si no. No tenía dinero.

El alojamiento costaba 3 dólares a la semana; y con 18 horas de trabajo duro diariamente, podía ganar 2,5 dólares; su vil patrón le ofreció cubrir la diferencia “con condiciones”. Ella rechazó y fue echada a la calle en invierno, y entonces --¡Ah, ENTONCES!. Pues es la misma vieja historia del error forzado.

Un día me contaron que una mujer estaba muriendo. Yo fui. ¡Láudano! --¡el estómago! la salvé y conocí su historia.

Atrás de ella yacía un bebé balbuciente de cuatro meses tan bonito como nunca mis ojos habían visto; y, para mí, ambos, madre y niño eran tan puros (45) y limpios como nieve virgen. Ojalá yo hubiese sido la mitad de bueno que esa pobre, tierna, cansada y sufrida alma, -- ¡tan auténtica, tan magnánima, tan noble en su corazón y tan anhelante, y tan sensible y miserable!

Sin embargo, si el mundo escuchara la historia que puso en mi oído, a medida que las lágrimas calientes de su relato caían gruesas y abundantes sobre el suelo, sin duda ese “puro” y “sagrado” mundo hubiera dicho que ella era impura, no virtuosa.

Y ¿por qué? Por que ella había amado sabiamente y bien, --tal como dicen que Dios hizo, --amó a su hijo tanto que se sacrificó libremente sobre el altar de la vergüenza para que EL pudiera vivir y no morir de hambre y frío. ¡Un Dios no habría hecho menos! y todavía hay centenares de casos similares; y nadie puede distinguir la profunda agonía oculta bajo los colores ostentosos y sonrisas de la cortesana.

CAPITULO V

¿Son inmortales los animales? La resuelta cuestión de la Absorción -en- Dios. Fantasm sofía. Un maravilloso poder espiritual. Su racionalidad. La exposición razonada del delirium tremens. Un hecho singular. Como son leídos los pensamientos. La explicación de la memoria. Una nueva revelación. Genio. Una nueva facultad. Los animales de los mundos espirituales.

Cuestión. -- “¿Son todos o algunos animales inmortales? ¿Hay algunos animales en el estrato superior? y si es así, ¿de dónde y qué son?”.

Respuesta. --A la primera interrogante contesto enfáticamente, en cuanto va mi conocimiento y experiencia, ¡ninguno! no sé hasta que extensión han llegado las investigaciones de Swedenborg y videntes más modernos; sólo puedo decir que he estado más familiarizado con las realidades Espirituales, por muchos años, que con las cosas de la tierra.

La facultad del vidente independiente nació conmigo; y amargamente, amargamente la he sobrellevado; Por que lo mío ha sido una existencia solitaria y terrible como consecuencia de esa posesión heredada. He sido forzado a vivir y trabajar en un mundo para el que, por nacimiento, estuve completamente no apto y a ganar mi pan diario sin saber cómo.

Centenares de veces las personas han dicho, “¿Randolph, si tuviera tus poderes, tu genio, tus capacidades oratorias y literarias, daría la mitad de mi vida y toda mi propiedad!” Y he replicado invariablemente, “Pero perderías en el cambio”. Si fuera posible eliminar este poder, lo haría para sacrificio de toda la tierra. Pero no puede hacerse. Entonces vinieron otras fases psíquicas, facultades extrañas, que cultivé asiduamente, --porque no podía evitarlo.

He tratado de tantear todo misterio y tuve éxito en algunos casos; pero nunca escuché, o vi, un perro, o gato, o ningún otro animal inmortal; y mientras analizando el principio subyacente de la psicología humana, he estudiado necesariamente en profundidad ése de los animales que encontré no inmortales en razón que no son suficientemente elevados en la escala para elaborar de la materia las esencias indestructibles que entran en la composición del cuerpo espiritual del hombre.

No sabemos nada de TODA naturaleza, sólo de aquella que pertenece a nuestra tierra. TODA naturaleza agota sus recursos en perfeccionar la maquinaria humana, o mejor, los aparatos químicos, cuya función es destruir la materia y elaborar el espíritu.

El proceso empieza IN UTERO y termina en la tumba. Es realizado por aparatos químicos, mecánicos, eléctricos, galvánicos y magnéticos --los varios órganos del hombre operando sobre lo que come, toma, inhala y absorbe.

El hígado, pulmones, corazón, páncreas, bazo, cerebro, nervios, estómago, intestinos, narices, plexo solar, ganglio, y aparato sexual, --todos estos son tanto agentes y vehículos donde la carne, pan, fruta, aire, agua, electricidad, magnetismo, y todas las otras substancias y líquidos son depurados, refinados, cristalizados, y adaptados a la forma o molde humano; y esa forma o molde parece ser la que el HOMBRE mismo vestirá por todas las edades futuras.

Una vez, cuando estaba “EN RAPPORT” con una vasta hermandad de eruditos budistas del mejor territorio, ellos enseñaron y creían, que llegaría un período cuando el hombre sería tan puro y perfecto que perdería su identidad (46) y sería tragado en Dios, --sería absorbido en el gran Brahma, un componente de quien llegarían a ser entonces. En algún lugar, en uno de los muchos libros que he escrito, tiene lugar esa idea.

Olvido el orden del argumento, pero recuerdo que estaba basado en la asunción que cualquiera cosa que se originó en, y empezó su órbita elíptica de la existencia desde Dios, necesariamente tiene que volver a Dios.

El razonamiento era falaz, porque una elipse tiene dos puntos, y no un punto solo, --dos FOCOS. Ellos nunca pueden acercarse el uno al otro. Un abierto golfo les mantiene separados eternamente y para siempre.

El hombre está ubicado en un foco de esta tremenda elipse, Dios está al otro; la elipse misma es la ley, --los principios de la existencia se mueven, son, y actúan de Dios al hombre y unen a ambos. Pero hace mucho tiempo que alcancé la sublime verdad que acabé de escribir.

Ahora creo en nuestra continuada existencia como humanos, en ascendientes órdenes y Jerarquías, --y esto en razón: de una clara comprensión de los principios conocidos y por que mis conclusiones son corroboradas y sancionadas por mis tutores, --hombres de la Tierra Matinal, poseídos de inmensas abundancias de conocimiento en este recóndito tema.

Las bestias, siendo vehículos químicos secundarios, perecen cuando mueren. Es verdad, todos hemos escuchado sobre los fantasmas de perros y pájaros; y espectros con esas formas han sido vistos sin duda; pero tales son solamente fantasmas.

Por ejemplo, ninguna cosa más cierta ha sido escrita que esa frase del gran sueco que los pensamientos tienen forma. Prueba: Toma un buen sujeto mesmérico; y aunque tú, el magnetizador, puede que nunca hayas visto un barco, una mezquita turca, o un tigre manchado y aunque el sujeto pueda ser tan ignorante como tú en esos puntos, aún, cuando en el sueño magnético o “hipnótico”, si piensas en esas cosas, el sujeto no solamente verá, sino los describirá, cada uno y todo detalladamente.

Los pensamientos tienen forma; los objetos vistos son fantasmas. Por eso un animal, perro o pájaro, mientras es amado por un hombre o mujer; todavía mueren; pero cuando están muertos; las ideas de ellos aún existen --formas de pensamientos de amor --en las mentes de sus dueños respectivos.

Ahora, con esas imágenes en tu cerebro, preguntas a un vidente, “¿Has visto mi mascota en el cielo?”; La respuesta es “¡Si!” y no es sorprendente, porque justo en ese momento mandaste la imagen allá. Ni es más fácil para el vidente distinguir entre la realidad y la sombra que para ti decir si la figura que ves en un espejo grande, de cuya existencia al otro lado de la cabina de un buque de vapor, eres ignorante, si es un hombre o su reflejo, hasta que la experiencia te enseñe mejor.

Otra vez: En este mundo, podemos proyectar o poner nuestras ideas sobre papel o mármol. Con la ayuda de espejos cóncavos podemos proyectar una figura sobre el aire tan perfectamente que se juraría que fuese una persona verdadera parada allá, y no una mera imagen. Tales cosas han sido muchas veces hechas en el Panopticom de Londres; y todos

recordamos la “excitación de fantasmas” del teatro importado desde allá hace muy pocos años.

En el país Espiritual son desarrollados nuevos poderes del cerebro. Aquí podemos construir castillos en el aire; pero si no los describimos, no dan placer a nadie si no a nosotros solamente. Allá, al contrario, pueden ser, y son, hechos visibles para todos quienes quieren mirar; y el ejercicio de este poder ofrece ilimitadas diversiones y entretenimiento a miríadas de gente.

Aquí, por el contrario, un orador tiene que ilustrar su tema pintando las palabras con habilidad o haciendo uso de diagramas o panoramas. Allá, sin embargo, puede producir la escena sobre el aire para que todos puedan verla y entenderla; y, en consecuencia, las escuelas allá son mucho mejores que las que encontramos acá.

Allá, las ideas pueden ser, y son, proyectadas visiblemente; llegan a ser criaturas externalizadas de la voluntad, derivando su vida, su totalidad, de nuestro amor, y quedando como sujetos objetivados desde entonces en cuanto que ese amor especial es dominante. ¿Qué entonces me detendrá de tener mi perro Ponto? ¿Qué prevendrá a mi Cora de tener todavía su mascota canario? en el país superior la ley de oferta y demanda demuestra ser mejor que acá.

Cuando los videntes ven apariencias de animales bien conocidos, pueden estar seguros que están viendo fantasmas; y si miran bien alrededor de ellos, muchas veces verán a la persona de cuyo cerebro son proyectados. Por supuesto, estas mascotas fantasmas no son lo mismo que en la tierra; ni son, en ningún sentido, las almas de ellas.

Esos amores son proyectados muchas veces inconscientemente, y la persona incorpórea puede creer, y por mesas de espiritismo nos cuentan que, realmente tienen sus mascotas con ellos. Es bien sabido que aquí estamos sujetos muchas veces a ilusiones espectrales, tan bien ilustradas en el “Diario de un físico” de Warren.

Una persona era asustada por un gran perro amarillo. El fenómeno resultó de algún desorden complicado de los órganos del amor, memoria, imaginación, operando a través de una retina destruida. La misma enfermedad en otra forma es la causa originadora del delirium tremens y creación de ratones, ratas, serpientes, y diablos.

Hay otro ARCANUM también aquí. Hay proyecciones generales, personales y especiales desde ciertas porciones de las zonas, divisiones, comunidades, y hermandades espirituales.

Aquí nuestros arquitectos, ingenieros, y artistas están obligados a construir sobre sus ideas o creaciones exteriores, en materiales gruesos --piedra, madera, hierro, lona, vidrio, pintura, --antes que sean generalmente perceptibles. ¡Cuántas veces somos sorprendidos cuando nuestro pensamiento no expresado son leídos y declarados por algún vidente o persona incorpórea! muchos intentos han sido dirigidos a resolver este misterio pero sin éxito. Las teorías han sido demasiado forzadas. Como siempre los hombres han buscado a lo lejos cuando, en realidad, la solución estaba ante sus ojos y es tan simple como el día es largo. Al recordar que los pensamientos son cosas, --tienen tenacidad, cohesión, y vida, --que son entidades verdaderas, --el resto es perfectamente claro.

Cuando un pensamiento es forjado en los hornos del alma, no somos informados de él; por que el alma labora en el otro lado de la conciencia, y somos ignorantes de lo que ha ido

sucedendo hasta en el pensamiento mismo, tan completo como el alma no practicante podía serlo, pasa atrás del campo de la conciencia. Entonces lo sabemos (47), lo vemos, lo llamamos; pero no somos conscientes de haberlo construido poco a poco; solamente sabemos que deseamos tener una cierta porción de información desconocida.

El pensamiento en tal punto es una creación INTERIOR; cuando lo proyectamos ante nuestras facultades y lo vemos, es una creación EXTERIOR. Todo lo que tiene que hacer un arquitecto es primero imprimir bien su pensamiento sobre su memoria; entonces ponerlo donde lo quiere, poniendo piedras, ladrillos, mortero, vidrio, pintura, etcétera a los lados, al fondo, arriba y en el interior; en suma, vestir esta idea espiritual con vestuario material, y, ¡lo! su palacio queda revelado a la mirada del mundo.

Bien, cada pensamiento concebido viene de las profundidades del ser, por decirlo así, -una delgada membrana fotográfica del centro de aquel misterioso, ígneo globo en el centro de la cabeza.

Este sol de una persona, este asiento de poder, constantemente existe como un punto, de más grande o menos dimensiones, en el centro de un globo menos brillante que él mismo; y en las paredes de este globo exterior pasan las fotos forjadas por el alma; y, como materia es permeable a la visión del espíritu y a algunos clarividentes, nada les inhibe ver estos fotogramas y leer estos pensamientos.

Pero ninguna de estas imágenes, ni aquellas que nos vienen del mundo exterior por la vista, sonido, tacto, oído o emoción se pierden; porque cuando han pasado ante el ojo externo del alma, se deprecian en magnitud y entran en las células, y se quedan allá por períodos más largos o más cortos hasta que, como el plato de negativos del fotógrafo, no le sirven en su función; después de lo cual se disipan y desaparecen para siempre. Esta es la exposición razonada de la memoria.

El escenario y paisajes de los mundos superiores es, en gran medida, la proyección externa de la mentalidad general y popular; y mientras más elevada la gente, más finos son sus alrededores, tal como un hombre bárbaro meramente cultiva el suelo para la comida que viene, el hombre refinado y estético proyecta lugares de esparcimiento, conservatorios, y jardines espléndidos. Es la misma ley operando bajo distintas condiciones.

Mientras más grande, y por eso más miserable, un llamado "genio" es acá, más marcada es la labor de su media docena de facultades anormalmente expandidas; porque el genio es siempre un palo torcido e incontrolable, angular y lleno de puntos agudos, muchas veces, casi siempre, con buenas intenciones, pero casi tan invariablemente tropezando de cabeza hacia el sufrimiento.

Así respecto a la Tierra del Espíritu. En las regiones inferiores, donde para algunos la vista general es angular y sin alegría no es una cosa poco común ver aislados especímenes de las creaciones más magníficas --arquitectónicas, artísticas y otras --como un pendiente de diamantes en la pechera de un mendigo o una joya de perla en el dedo de un canalla. Pero mientras más alta es la mentalidad general arriba, en el Más Allá, más variada, simple, aún adornada, hermosa y bella es la creación exterior de las cuales se rodean; y está envuelta por ese misterioso directriz, silente, pero omnipotente poder llamado Dios, pero quien es tan DESCONOCIDO en esa esfera como en Booraboola Tha, excepto que nadie niega su existencia porque la evidencia de El como acá es demasiado palpable y clara.

Los gustos humanos, disgustos, e inclinaciones son dependientes en todas partes de la organización y circunstancias. Una banda de saqueadores aquí se deleitarían en los bosques sombríos y en cavernas oscuras, contiguas a algún bien viajado camino y no tan lejos de alguna bien provista localidad o cabaret, abundante de buen vino y doncellas bonitas de principios débiles. Un grupo de piratas exultaría en una larga, baja, negra goleta, capaz de poner el ojo del viento afuera en un boliche y de mostrar sus dientes a un indio o sus talones a uno de los acorazados de vapor.

Los artistas se gloriarían en buenos paisajes, lindos jardines con cascadas cayendo y algo bueno para comer. Los poetas preferirían el amor en una casita, no demasiado restringida, generosa de vino, y ser socio de la Sociedad de la Mutua Admiración; mientras la gente de una composición distinta se rodearían con magníficos jardines y palacios, algo en el estilo de “dominio de Arnheim” de Poe, o el concepto de la tierra después de la expiración de Calvin Blanchard en lo que justamente llamaba las “edades funestas”.

En la Tierra Espiritual caemos directamente en el lugar que preferimos. Si nos gusta estar solos entonces solos; si no es así, entre la gente más adecuada para nosotros. Verdad, podemos llegar de alguna región de fantasía a encontrarnos en el sanatorio o una escuela; o puede ser que tengamos que asociarnos a alguna Sociedad misionera que visita la tierra, empeñada en civilizar a los civilizados o convertir a los cristianos a la cristiandad, limpiando los interiores de insípidos platos. Pero nos gustará el lugar y el trabajo, cualquiera que este pueda ser y nos acostumbraremos a él como los palmípedos al agua.

Además como cada cosa útil o conocimiento puede ser obtenido sin demasiado problema, y nada de este dinero tintineante; bien, vivimos muy cómodas y confortablemente y tan largos como nuestras almas anhelantes deseen.

Este hecho si se ha conocido, constituye el Cielo, --simplemente el domicilio en el estadio de armonía y por lo tanto en los lazos de la paz. Todas las cosas dejan sus impresiones en las grandes células de la memoria del universo; por eso, lo que ha sido puede ser conocido, y será (en algún sentido ya es), por el ejercicio de una facultad ahora desarrollada, cuya función es y será leer estos llamados “pergaminos de Olvido”.

El hombre, el hombre universal, todavía desafiará el poder del olvido; porque se lanzará en las cavernas más oscuras del pasado y con unos pocos manoteos fuertes, triunfalmente podrá nadar cada mar de Leteo; forzar todas las tumbas, y sacar de allí a sus muertos; redescubrir las “artes perdidas”; y probar que la historia es algo más que biografía.

Esto ha sido conocido por millones de años por algunas de las miríadas que habitan en las zonas de la tierra gloriosa del Más Allá que pertenece a nuestro propio sistema. Por ejemplo, está anunciada una conferencia --Tema: zoología; y el orador se refiere al megalodón y Chthysosaurus, bestias prehistóricas de la tierra, de las cuales ninguno de los oyentes sabe nada o al menos que existieron alguna vez.

Pero el orador ahora determina que VAN a saber; y, ¡lo! inmediatamente el lemur, o fantasma de la bestia, queda revelado ante ellos, tal como el barco o la mezquita hizo ante el ojo interior de tu sujeto mesmérico o hipnotizado. La cosa aparece como los perros y pájaros fantasmas y por virtud de las mismas leyes de proyección y memoria universal; y la congregación está en plena libertad de examinar tanto como quiera al miserable, --y lo hacen.

Quiero decir acá, de pasada, que hay mucho más “radical” y otras pasiones en el alma humana que Owen, Fourier, Proudhon, Profesor Buchanan, Gall, Fowler, o aún William Fishbough, --el más grande pensador de todos --de lo que ellos siquiera soñaron. Y es igualmente y también cierto que cada cosa o animal es el símbolo externo de algo mental, intelectual, moral, sensible, afectivo, o Espiritual.

Realmente, esta verdad es prácticamente creída; porque todos nosotros, más o menos, admitimos que el perro simboliza la constancia; el amigo, fe; la araña, paciencia; la perdiz, coraje; el toro, fuerza; el cerdo, indolencia; la abeja, la industria; el zorro, el artificio; el caballo, nobleza; el tigre, ferocidad; la oveja, inocencia; el pavo real, la vanidad; el pavo, orgullo; el gallo, codicia; la paloma, amor; la gacela, belleza; el elefante, generosidad; el burro, contentamiento; la mula, obstinación; la gallina, engaño; la serpiente, malignidad; la avestruz, la cobardía; la avispa, el enojo; etcétera hasta terminar una lista muy larga.

Pues todas estas clases y muchas otras son vistas ocasionalmente en el mundo superior, el glorioso país; no como existencias reales, sino como formas proyectadas y reflejadas en el aire con el propósito de distracción, --”para apuntar una moral y adornar un cuento o historia”.

Pero además de estas formas proteicas y fantasmagóricas de cosas que eran y todavía están acá, hay otras autóctonas que pertenecen al otro mundo; porque realmente sería una tierra pobre si todas las cosas animadas allá fueran estrictamente, completamente, solamente humanas.

No, hay una fauna y flora, también, de la Tierra Matinal, trascendentalmente hermosa e interesante. y estoy inclinado hacia la opinión que quienquiera que escribió ciertos cuentos árabes de árboles cantando y aguas riendo, pájaros hablando, y plantas sensibles, debiera haber visto algunas de las realidades asombrosas de la Tierra Superior; y cuando aquí o después en este libro hable de formas animadas, que se entienda que quiero decir animales verdaderos y reales, excepto cuando estoy tratando especialmente, y nombrando, fantasmas.

CAPITULO VI

Muy asombrosas preguntas y sus respuestas: Relaciones en el cielo --la cuestión de la afinidad resuelta. ¿Es dolorosa la muerte? La muerte por ahorcamiento y ahogo --las sensaciones de éstas. El efecto de los malos matrimonios. El destino de los duelistas, soldados, ejecutores. El destino de aquellos que mueren de miedo. Borrachos. Obsesiones. El destino y origen del genio. Peligros engendrados por los crímenes. Gentes y casas visitadas por aparecidos. Una causa curiosa de padecimiento mental. Música allá. ¿Por qué se casa la gente allá?.

Pregunta.--“¿Puede decirnos sobre las relaciones en el otro mundo? ¿Encontraremos a nuestros padres, esposas, hijos y amigos? ¿Es doloroso el proceso de la muerte? ¿Cuál es el efecto de los malos matrimonios AQUI, --sobre nosotros allá? ¿Cuál es el destino de los soldados, generales y otros ejecutores? ¿Qué hay de los que mueren de susto? ¿Cuál es el efecto de la costumbre? ¿La perversa voluntad? ¿Cuál es el destino del genio y su origen? ¿Hay música allá? ¿Por qué se casa la gente allá? ¿Cuál es el efecto del sufrimiento AQUI, --allá?”

Respuesta.--Con respecto de “las relaciones”: en lo que concierne a nuestro origen común, somos todos hermanos y hermanas. Es la sangre y nacimiento físico lo que constituye la relación en este mundo; pero los meros lazos de consanguinidad sirven poco en el otro mundo.

Realmente, los hombres y mujeres están muchas veces más conectados y atados a desconocidos que a los hijos de sus propios padres. La afinidad de constitución psíquica, habilidades mentales, o amor común; ambición, aspiración, y deseo constituyen la VERDADERA RELACION AQUI Y EN EL MAS ALLA.

Ya he dicho que el amor manda en el cielo; y si ese amor te impulsa a buscar al hombre que te procreó o a la madre que te dio a luz, pues bien, todo lo que tienes que hacer es desearte en su presencia, y estás allá. Pero si no hay un lazo más fuerte entre ustedes que ese vínculo físico, la renovada relación no será duradera.

La gente allá es evaluada, no por presión externa o ley estatutaria, sino por la ley superior del amor, afinidad (o similaridad), aspiraciones comunes, moral y desarrollo intelectual, refinamiento, tendencias organizacionales y peculiaridades.

Si tus relaciones son en este respecto como tú, serán evaluadas, y residirán en la misma región contigo; pero si no, entonces no. Casi todo el mundo al principio busca a sus padres, familia y amigos; sus hijos y conocidos. Si no están en la misma evaluación, entonces por un rato es establecida una relación transitoria, lo que allá, como acá, depende de la mutua atracción para su duración. Cuando esa cesa, la relación es dejada o cambiada por aquellos con quienes más se congenia.

¿Es dolorosa la muerte? si es por una enfermedad que atormenta los nervios si; pero la agonía es corta. Si es por una bala en la cabeza u otra parte vital, no; porque uno queda entumecido instantáneamente.

Si uno tiene miedo del fuego del infierno; si nuestra vida ha sido tan mala que nuestro lecho de muerte es perseguido por los fantasmas de las malas acciones; si uno se estremece al confrontar su propia música; si uno mira, en su mente, los rostros tristes de las víctimas de nuestra codicia, rapacidad, venganza, odio, veneno, bala, acero, o el peor instrumento la CALUMNIA (48) Entonces, encontraría muy incómodo morir; y preferiría no estar en ese lugar.

En una palabra, la angustia mental en ese momento excede lejos, muy lejos en acerbidad lo físico; pero como una cosa general el acto de morir es un asunto muy estimulante.

Durante la rebelión conocí a un hombre de color quien fue capturado y colgado en un árbol por los “patriotas” del C.S.A.. Después de que terminó de luchar, lo descolgaron; y, a fuerza de muchas abluciones de agua fría, revivió, su cuello no se había roto.

Al fracasar en la obtención de la información que buscaron, otra vez lo colgaron hasta que otra vez trataron de revivirlo; después lo liberaron. Bueno, ese hombre declaró que después de la primera sensación de sofoco causada por la falta de aliento, no experimentó ni el menor dolor; y que colgando tenía una de las sensaciones más agradables y placenteras imaginables. Tal, también es el testimonio invariable de centenares otros que han tenido una experiencia similar.

Cuando era niño caí al agua al pie de un par de escaleras del bote o, mejor dicho fui empujado por Steven Vanhorn, un amigo negro, ahora muerto. Estaba casi ahogado cuando me rescataron, pero no sentí ni una chispa de dolor hasta que mis pulmones fueron tratados por la gente cercana. Otra vez, en el Sur el año pasado un bote chocó con el mío y me dejó en el fondo de siete pies de agua caí con los pies primero, y vi el barro subir cuando mis pies tocaron fondo; y caí en mi espalda.

Por un instante, un agudo dolor pasó por mi; y entonces me quedé tranquilo, soñando, completamente contento, maravillado de los colores magníficos que bailaron ante mis ojos y las deliciosas melodías de música que emocionaron mi alma arrebatada.

Pero de repente se me ocurrió que esa era la muerte y que si no hacía algún esfuerzo para ser salvado, sería suicidio; y aún era una tarea difícil incitar suficiente energía para hacer el intento. Lo hice, sin embargo, me levanté, subí mi brazo, y fui rescatado, completamente convencido que la muerte, considerándola en sí misma, no es nada que deba temerse.

¿Malos matrimonios acá? Todo lo que puedo decir sobre este punto es que hay una segura liberación en la Tierra del Espíritu sin la intervención de un consejo, juez, o jurado. Con respecto a esta vida, los malos matrimonios son un obstáculo al progreso; una unión infeliz que causa tristeza NO ES un matrimonio; nadie menos los tontos pueden llamarlo así; y no debe ser considerado una atadura para cualquier víctima de él. Al menos no lo consideraría así, y no lo hago tampoco.

Donde no hay amor y respeto mutuo y recíproco hay una violación de cada santidad humana; y los legisladores deben ser forzados a entenderlo. Estoy seguro que un mal

matrimonio aquí retrasa nuestro progreso en el porvenir porque impide el desarrollo de nuestras mejores y más altas facultades y, al mismo tiempo, llama a actualizarse a muchas de las más bajas.

¿Cuál es el destino de generales, soldados y otros homicidas legales? Si la causa en que han luchado es esa de derecho humano, entonces --aunque todas las guerras son malas -- los hombres que han luchado no son castigables moralmente por la matanza que pueden haber hecho o causado. Aquellos que han muerto de susto, terror, horror, toman, como una cosa general, mucho tiempo en recuperar su placidez y compostura, como en el caso de aquellos que se baten en duelo y aquellos que mueren de delirium tremens (49).

Pero un hombre cuyo oficio era el de verdugo ejecutor está en una mala situación, porque pocas veces son perdonados rápidamente por los que han matado judicialmente; y hasta que SON perdonados así, no son felices. Realmente nadie puede estar totalmente contento mientras existe enojo o un sentimiento de mala acción en el cerebro de alguien, en la tierra o en el País Espiritual.

¿Cuál es el efecto de la voluntad perversa y los malos hábitos, --como la borrachera? Contesto, degradación, finalmente; falta de respeto de sí mismo; autoreproche basado en la conciencia que esos hábitos eran una especie de suicidio. El hombre de malas costumbres brevemente vuelve de prisa a la tierra; visita sus viejas querencias; y establece simpática armonía con aquellos de su propio nivel donde es posible; pero donde no, no pocas veces infectan a algún pobre médium y lo impulsan a él o a ella a hechos donde ellos, si se dieran cuenta de lo que hacen, temblarían.

Muchas veces un pobre sensible médium ha sido empujado hacia un crimen y tontería por ser el inconsciente albergue de algún miserable no arrepentido del otro lado. Y una vez que la armonía es firmemente extendida, es extraordinariamente difícil desposeerse del espíritu obsesionado. Nada, sin embargo, es más seguro que los incorpóreos obsesores incurren un terrible castigo por sus actos; y su sufrimiento será muy severo al fin. Por supuesto, esos dolores son mentales.

¿Cuál es el origen y destino del genio? contesto: genio viene de tres fuentes.

1. Puede ser la culminación de una educación o de la cultura de un sólo grupo de facultades puestas en actividad en una familia por un largo período de tiempo.

2. Puede ser causado por el persistente ejercicio por la madre (durante la gestación de aquel ser) de su cerebro en una dirección dada y determinada (influencia Prenatal). (Ver libro "Influencia psico-mental y física de la mujer sobre el hijo en gestación")

3. (a) Puede ser, y muchas veces ha sido, producido por constantes operaciones magnéticas sobre feto por espíritus ansiosos de producir un resultado dado; y

(b) Puede resultar de una excitabilidad nerviosa, tristeza, y una parcialidad impartida al niño, al cambiar la corriente entera del cerebro en canales particulares, --la cultura voluntaria o involuntaria de facultades especiales.

Cada genio está marcado para la infelicidad en esta vida; porque hay sólo un desarrollo angular, unilateral y doloroso.

Unas pocas ventajas son compradas a un costo enorme: una carrera corta, brillante, errática; más patadas que alabanzas; más lisonjeras sanguijuelas que buenos amigos; ricos y

alegres hoy día, sin casa y sufriendo los dolores del infierno mañana; entendidos sólo por Dios, pocas veces amados hasta la muerte, las víctimas de malos hombres; incautos constantes --¡aún de si mismos!

El genio es una brillante chuchería, pero una peligrosa posesión. Invariablemente abierto a dos mundos, son asaltados, instados, adulados, cautivados por todos lados; y el único descanso viene con la muerte. Y aunque medianamente feliz y completamente aliviado de sus muchas deshabilidades en el Más Allá, aún tienen tareas enormes que hacer, son forzados a enseñar todas sus facultades anteriormente olvidadas a algo en consonancia con los pocos que asombraron al mundo abajo.

Por ejemplo, un hombre que fue un gran arquitecto, músico, fisiólogo, pintor, escultor, poeta, y filósofo, tiene que cultivar todas sus otras facultades hasta que llegue a ser redondeado, equilibrado, sobrepase sus angularidades especiales, y llegue a ser un hombre completamente diferente.

Es una cosa bendita ser capaz, como yo, de contar todo esto a las otras almas lagrimosas, descomocidas, tristes de corazón, cansadas --las esposas que no son apreciadas ni compadecidas; el hombre luchador y honesto que se mantiene pobre porque no puede contaminar su alma con trampas y picardías donde hombres más bastos encuentran frugalidad; repito, es una alegría para mi esta noche ser capaz de escribir estas líneas que en verdad hay descanso, y paz, y dulce sueño, y confort, y simpatía, y aprecio, y corazones anhelantes y cariñosos para ellos allá arriba. ¡Cómo algunos de nosotros DESCANSAREMOS cuando nuestro año de jubilación llegue y la muerte nos libere!.

Déjame decir aquí dos cosas importantes: 1. Cualquier cosa de valor llega a través de mucha tribulación y dolor. Muchos grandes pensamientos casi matan al pensador cuando los concibe. Los hombres y mujeres sensitivos están muchas veces inmersos en los más terribles abismos de la miseria por los espíritus a fin de producir algún poder latente del cerebro o posibilitar a la víctima subir a alguna abismante cumbre correspondiente al pensamiento, filosofía, invención, o poesía.

2. El pensamiento nace de la tristeza y la pena; y muchos de nosotros somos estamos tristes desde la cuna hasta la tumba. Estos son semillas de sufrimientos, de los cuales, en otra esfera brotarán hermosas flores de felicidad, cuyo rico y consolador perfume nos premiará sin duda por nuestro dolor. Es mucho el tiempo de espera, pero tenemos que hacerlo. Aquí estoy hablando de sufrimientos especiales de gente que tiene organizaciones muy particulares.

¿Hay música allá? En respuesta, que se sepa para siempre que la tierra espiritual no es una tierra silenciosa. Pero esta pregunta envuelve más de lo que a primeras parece. He dicho en otros lugares que el hombre es infinito, no en poder o desarrollo, sino en capacidad.

En los primeros esfuerzos de la raza, una cueva sirvió y bastó como techo y morada, y eso produjo las cavernas artificiales, --una choza fue el resultado. Hoy día vemos palacios de cristal y hermosos edificios delineando nuestras calles.

Que contraste entre lo primero y lo último, --¡el cobertizo y el palacio! y los dos fueron la obra y resultado de la misma facultad humana. Otra vez, hay mucha diferencia entre los métodos primitivos de nuestros ancestros y las últimas series de logaritmos; entre el

sencillo uno, dos, tres y los cálculos de un eclipse para el año diez mil después de Cristo; sin embargo los dos nacen de un pequeño órgano del mismo cerebro humano.

Escucha el terrible ruido de primitivos violines y peores tambores en un redil del África del oeste y, entonces, escucha la gran opera de Offenbach, La Duquesa de Gerolstein, por ejemplo. Las dos se originaron en la misma facultad, y nosotros siendo bebés todavía, tenemos nuestra Duquesa, ¿qué tipo de mejoramiento no atestigüaremos al fin de, digamos, un par de miles de años de ahora?.

Miremos todas nuestras facultades, y no podemos menos de ver que, la vida aquí es demasiado corta para su cultivo perfecto, tienen que expandirse y engrandecerse todavía en nuestro otro hogar; porque, créeme, estos grandes poderes no fueron dados en vano; consecuentemente, el cantante todavía cantará; el constructor construirá; y el arquitecto, diseñará; allá arriba.

No son nuestros oídos los que oyen, es el principio INTERIOR; y llevamos este principio con nosotros. Por eso hay música en el Mundo Espiritual. Realmente, muchas veces captamos melodías de ese mundo aquí y es mucho más dulce aún que la de Mozart o de Beethoven.

Me preguntan, ¿por qué la gente se casa allá? y contesto, precisamente por las mismas razones que lo hacen acá, --compañía, amor, bondad, mutualidad.

También me preguntan ¿qué efecto sigue al sufrimiento acá, cuando estamos allá? A esto contesto que, hablando en general; todo sufrimiento es una disciplina. Sirve para desarrollar al hombre; lo prepara para disfrutar su descanso y paz; madura su espíritu para los grandes trabajos de las edades que yacen ante él; ablanda y redondea el ser interior; nos muestra la diferencia entre la mente y la materia; nos ayuda a moldear la forma o tendencia de nuestras mentes; y nos enseña que hay un Dios --porque cuando la humanidad sufre cree firmemente en la Deidad.

En el País Espiritual la gente no sufre el mismo tipo de inconveniencia que acá; pero quien imagina que es un eterno Sabbath allá --un período de no trabajo y puro juego --tendrá que corregir rápidamente ese error porque no hay ociosos allá; Tan cierto es que una vida de inocencia perfecta es la única vida verdadera; así también es cierto que una vida de trabajo es la única vida valiosa, no importa si estamos en un mundo u otro.

Un desarrollo perfecto es imposible de obtener en la tierra, porque estamos rodeados por todos lados de condiciones que lo impiden y se oponen. No importa qué domesticada puede llegar a ser una bestia de la selva, hay momentos cuando su naturaleza indómita y salvaje se hará sentir a pesar de toda bondad. Es así también con el hombre, individual y colectivo.

Nuestra memoria del tiempo atrás cuando éramos habitantes de bosques y cavernícolas se manifestará ocasionalmente; y de una actitud de adoración religiosa saltamos a un banquete de sangre, de meses tranquilos a zambullirnos y apurarnos hasta “la guerra gloriosa”.

En muchos individuos, no importa que buenos, gentiles, bien intencionados o justos puedan ser, hay momentos cuando el “Viejo Adán” emerge: cuando los cristianos persiguen, y

cuando “los hombres regenerados” moldean las almas de quienes no están de acuerdo con ellos.

El infierno mismo ocasionalmente se inflama, brilla en otros momentos con rasgos parecidos al cordero; y el resplandor de un demonio destella en sus ojos enojados. Esto es porque físicamente ni mentalmente todavía no es un adulto. A lo mejor no somos sino grandes niños, aproximándonos lentamente a adultos, con numerosos recuerdos del salvaje pasado. Que verdad es que aún en las sociedades más refinadas y “civilizadas”:

Hay una codicia en el hombre que ningún poder puede domesticar,
¡De publicar fuertemente la vergüenza de su vecino!
En alas del águila vuelan escándalos inmortales,
Mientras que las acciones virtuosas nacen sino para morir.

Luego la sangre que corre por nosotros perderá sus afinidades con el fuego físico; perderemos nuestras similitudes con el animal y gradualmente llegaremos a ser completamente humanos.

CAPITULO VII

Ubicación, dirección, distancia, formación, y substancia de la Tierra Espiritual del Más Allá. Un planeta nuevo cerca del sol. Los Mundos Espirituales están visibles a simple vista. El trono de Dios --su naturaleza, volumen, y localidad. La ubicación del hogar de los espíritus y los difuntos. El origen de la primera alma humana. Almas no creadas. La lluvia de las almas en el mundo y semillas humanas. Ubicación de las Siete Grandes Esferas o Zonas. El largo de una eternidad. Nuestro Mundo Espiritual visible en noches despejadas. Su profundidad y dimensiones. Distancia y substancia del mundo espiritual. Cómo vamos y volvemos de allá. Las plantas y animales de la Tierra Espiritual. El Paisaje alrededor del sol espiritual. Soles boreales y australes formándose ahora en los polos. Vampiros. El peso de un espíritu.

Pregunta. --“¿Qué cosa es el Mundo Espiritual, Tierra Matinal, Mejor País, Hogar del Alma, o Edén, las esferas o lugares de habitación del alma humana incorpórea? ¿y dónde está ubicado? ¿De qué está hecha? ¿De qué manera es distinta de la materia y del gran océano etéreo del que Ud. ha hablado? ¿Está sujeta a la gravedad? ¿Cómo llegamos y volvemos de allá? ¿Hay muerte allá? ¿Dormimos? ¿Cuáles son nuestras ocupaciones? ¿Abundan las sectas allá como acá? ¿Cómo vivimos allá? ¿Cuál es el tamaño de nuestro espíritu? ¿Podemos penetrar la materia sólida y existir? ¿Es posible aniquilar a un espíritu? ¿Vivirá una persona después de ser desintegrada en átomos por un arma poderosa? ¿Estamos allá, como acá, caracterizados por el cabello colorín o negro, pieles blancas o morenas, delgadez u obesidad? ¿Usamos el lenguaje vocal? ¿Hay reyes y mandatarios allá? ¿Son celebradas allá las personas famosas acá? ¿Cuáles son los patrones de belleza? ¿Hay libros? ¿Hay distintas naciones? ¿Dónde están los muertos de hace un millón de años atrás?”.

Respuesta. --He aquí un catálogo formidable de preguntas, ¡verdaderamente! Son para contestarlas específicamente, y al mismo tiempo a la vista de principios generales; sobre uno de los cuales tengo que llamar tu atención ahora, mi objetivo es impartir un claro entendimiento del tópico general de la inmortalidad humana.

Toma una cebolla o una rosa y en adelante sabrás de su existencia por medio del sentido del olfato tanto como por los sentidos del tacto y vista.

Bueno, todas las demás cosas emiten emanaciones similares, una parte de su vida o espíritu; y todo está rodeado por su propia atmósfera peculiar, invisible aunque perceptible, impalpable aunque material, espiritual y real; espiritual, porque hasta la esfera óptica invisible o perfume da emanaciones produciendo las mismas relaciones para sí que la esfera para el objeto que la emite.

El perro conoce la esfera de su amo entre mil otras y nunca se equivoca. Somos impresionados favorablemente, o al revés, según nos afectan las esferas de aquellos con los que nos contactamos. Instintivamente nos agradan o no individuos solamente por este criterio.

Todos llegaremos a ser tan sensibles a las esferas de acción de los individuos como para entenderlos perfectamente y detectar con una certeza inequívoca un mal hombre o mala

mujer, no importa que dulce y plausibles puedan ser sus protestas verbales. Bueno, este y todos los otros planetas, como los objetos en sus superficies, emiten una vasta esfera compuesta de burbujas de carbo-oxígeno, o diminutos glóbulos, desarrollados por la descomposición de partículas acuosas en los cinco vastos océanos salados del globo.

Siendo globular, también son vacíos; y un cambio químico más elevado está tomando constantemente lugar en ellos. Por la acción sobre estos pequeños glóbulos (aire atmosférico) de las emanaciones magnéticas y eléctricas de la tierra, cada una de estas burbujas --son baterías --se llena con un fluido más fino; y ésta es la vida, o el aura nerviosa, de la tierra; porque, entiéndase, la tierra es en sí misma un organismo viviente, --no un animal, pero igual vivo; si no fuera así, no podría producir cosas vivientes, ni sensitivas, ni vegetales.

Cuando aspiramos aire, estas burbujas explotan, el carbono que contienen es parcialmente arrojado afuera por los pulmones; el oxígeno es usado para construir el cuerpo; mientras el ESPIRITU, o vida, es utilizado para sostener el sistema nervioso interior de hombres y brutos. Pero toda la atmósfera no es agotada.

Vivimos en un mar de ella de cuarenta y cinco millas de profundidad; las partículas más densas flotan más cerca de la tierra y la porción más etérea lejos más arriba, hacia el cenit. Todos sabemos que la moción centrípeta de un cuerpo giratorio tiende a formarlo oblicuamente esférico y que las partículas más livianas vuelan en una tangente a la línea ecuatorial, o a un punto equidistante de los oblicuos extremos polares --lo cual, entonces, es el principio, en síntesis.

Pero yo quiero imprimir en tu mente o cerebro un gran hecho aquí mismo. Es esto: La tierra gira sobre su eje; hace una revolución orbital alrededor del sol; y realiza otra en el curso de largas edades, CON el sol alrededor de su sol superior; y la galaxia entera a la cual pertenece gira sobre SU eje galáctico, y ese constituye su enorme día, alrededor de su centro inimaginable y eso lo hace, para nosotros, casi un año eterno.

Y la galaxia, también como este globo nuestro, tiene sus revoluciones excéntricas, hechas en períodos de tiempo que sobrepasan toda nuestra aritmética computable, nuestra fantasía concebible. Es difícil refrenarme de extenderme sobre esta verdad magnífica, brillando tan claramente sobre mi alma en esta hermosa mañana de Mayo.

Cada átomo de materia da y cede su espíritu perfeccionado, y la tierra emite un flujo continuo de él en la línea ecuatorial.

Es caluroso allá; las partículas se expanden; la descomposición y el cambio químico sucede más rápido y perfectamente en la zona tórrida que en cualquier otra zona.

En climas tórridos la esencia terrestre, el ESPIRITU del aire, se lanza de la superficie; y sólo lo suficiente es retenido para soportar meramente la vida nerviosa; por eso la gente de las zonas tórridas son más sensitivas que nerviosas, más transitorias que duraderas, más apasionadas que afectuosas.

En los países más fríos de esta vida terrestre, este sutil VIF, esta esencia nerviosa de la materia, fluye sobre la superficie hacia el ecuador.

Es respirada y apropiada por los hombres en cantidades mucho más grandes y por eso la gente allá en las zonas temperadas, tienen cerebros mas grandes; tienen más nervios y son

más equilibrados; aspiraciones más agudas y más amplias, ambiciones e intelectos; y gobiernan indisputablemente el mundo entero.

Ahora el “Mundo Espiritual” significa más de lo que en principio el término comunica: porque no sólo hay uno para este mundo, rodeándolo como la atmósfera, sino hay una faja o zona arriba de esa, y uno sobre esa, y todavía otra.

Entonces hay uno o más, de acuerdo con la etapa de refinamiento geográfico, vegetativo y animal que puede haber alcanzado, alrededor de cada planeta en nuestro sistema solar, --menos los asteroides y unas pocas lunas, porque ellas tienen un mera envoltura etérea o magnética hasta ahora.

Con referencia a las lunas del sistema solar, sin duda serán pobladas con el tiempo; pero no es así con referencia a los fragmentos asteroides de los planetas destrozados que una vez giraron entre Marte y Júpiter. Todos estos, tarde o temprano, serán atraídos a los mares de los muchos globos cuyas órbitas cruzan.

Cuando ese planeta estalló en pedazos y esparció sus fragmentos sobre el suelo del espacio, alteró las relaciones del sistema solar entero; y fue la causa del gran cataclismo que inundó la tierra con aguas; hundió la Isla Atlántida de Platón; solevantó el Sahara; dejó los continentes despedazados; y llenó el mundo de terror.

Recientemente un nuevo planeta se ha formado en la órbita de Mercurio; otro anillo está siendo forzado desde el sol, y dos cometas están abarcando los bordes exteriores del sistema; y es debido a estos cambios que la tierra está alterando ahora su eje y su inclinación al plano de la eclíptica. Por eso los disturbios universales, guerras y rumores de guerras, por algún tiempo se han revelado y seguirán hasta que otra vez un equilibrio (50) sea establecido. Otro y otro cambio seguirá hasta que la era de la armonía universal sea lograda física, y por lo tanto, mental y espiritualmente.

El sol mismo está rodeado por cinturones espirituales; tal como esta tierra, cuya zona espiritual es visible a otros y parcialmente a nosotros (lo llamamos, en jerga científica, la “luz zodiacal”); tal como vemos los cinturones o zonas inferiores de Júpiter y Saturno. Bueno, la ley funciona donde quiera que miremos; porque el sistema solar entero está rodeado de un cinturón de sustancia espiritual, y en su superficie están conectados finalmente todos los hijos espirituales de todos los planetas dentro de su abrazo real, de donde eventualmente toman su vuelo a esa vasta zona que rodea nuestra galaxia entera.

Nuestra carrera no se detiene ni siquiera en ese punto y frena nuestra carrera aun en ese punto. Pero de esto habrá más en otro momento, el espacio me prohíbe aquí explayarme en el tema. --Para retornar.

El mundo espiritual a donde vamos de esta tierra en un sueño, visión, o cuando la fiebre espasmódica de la vida termina es, como ya he dicho, una zona o cinturón en ángulos rectos con los polos. Está compuesta, substancialmente, de las esencias no usadas de materia --eléctrica, magnética, Ódicas --proyectadas desde la tierra en sus constantes revoluciones axiales.

Las sustancias peculiares de que hablo no son absolutamente, aunque lo parezcan, coalescentes; y aunque no sean el desecho de la Tierra, no son requeridas para otra cosa que los propósitos a los que sub-sirven. Cada planeta, sol, galaxia astral y estelar en el espacio

universal está similarmente cercado. Aquí tengo que llamar la atención en un hecho estupendo.

Ya he dicho que este universo material, abrazando numerosos sistemas incontables, es de forma elíptica. También he dicho que ocupa uno de los focos de otra tremenda elipse, habiendo una igualmente poderoso en el otro extremo. Los movimientos son todos elípticos o giratorios en instancias espaciales.

Imagine que la totalidad de soles está en un punto en esta infinita elipse y que la otra está ocupada por un Sol de soles --ultra espiritual; inconmesurablemente menor en magnitud pero brillando con un resplandor inconcebible, --balanceándolo por completo y sosteniéndolo todo; y así tendrá una leve idea del lugar donde habita el poder; el gran centro espiritual; el cielo de donde llueven soles y sistemas de estrellas como chispas de un cohete o copos de nieve cayendo en tiempo invernal; verás el vértice donde ambos, la materia y el espíritu, son forjados; el hogar de la gran Alma Positiva; es la cabeza y cerebro y ojos de todo Ser; la inescrutable antesala donde son formadas las almas y esperan ser mandadas para nacer; el misterio de misterios; el velo que esconde el infinito Dios eterno.

No todos los espíritus han visto todavía ese sol; ni uno sólo será capaz de comprenderlo, pero todos serán calentados por sus rayos; todos serán expandidos por su calor. Bueno, alrededor de este sol, alrededor de esta elipse completa, abrazando toda la materia, hay otra y la última zona o faja; y ésta es la última escena, y lo será, mientras exista el actual universo.

“¿Entonces el hogar definitivo está fuera de la materia y de Dios?” no, porque Dios allá es el Alfa Sol en su cenit y el Omega en su nadir; y Su divina aura pulsa a través de ella como la sangre circula por las venas.

La carrera efectuada por la humanidad en ésta o cualquier otra tierra del espacio constituye su primera, rudimentaria o primaria etapa de ser.

Pregunta. --“¿Pero debe haber un tiempo en que ninguna tierra de todos los espacios habría producido todavía ni un sólo ser humano; un tiempo en que sólo existió Dios y la materia, o ese substrato en que está fundado? ¿Si hubo tal período, como explicas la creación de la PRIMERA ALMA HUMANA, el hombre primitivo? En una palabra, ¿dónde se originan las almas? resolvamos esa pregunta”

Respuesta. --Sin duda las almas son MONADAS (51); no son creadas, sino solamente encarnadas a través de y por la agencia del organismo humano duosexual. Del gran vértice --de la FUENTE --hay una perpetuo fluir no de mundos sino de almas de los mundos; no seres humanos, sino semillas humanas, MONADAS. Su número es incalculable. Estas mónadas fluyen a cada tierra perfeccionada en el universo y allá se encarnan y, de allí salen seres inteligentes e inmortales.

La única diferencia entre ellos consiste en el sexo y las más o menos perfectas condiciones y refinamientos de los padres y las madres hogareñas y partidarias de aumentar a sus hijos. Aquí tiene la respuesta en poco espacio.

La primera etapa de una carrera humana, en esta tierra, termina con la muerte. La escena de sus actividades es transferida entonces a la superficie de las zonas alrededor de esta tierra (o cualquier otra) situada más allá de los límites exteriores de su envoltura atmosférica.

La tercera etapa del ser sigue a la segunda. (Pero recordemos que la segunda etapa abarca una carrera sobre todas las zonas o fajas conectados directamente con, y coronando, la tierra o tierras).

La escena de la tercera gran etapa está sobre el cinturón solar. La cuarta gran etapa está sobre la majestuosa y magnífica zona que envuelve todo el sistema solar.

La quinta gran etapa de la existencia humana sigue a la cuarta, y su escena esta sobre la inmensa faja o zona que rodea el tremendo globo alrededor del cual está no sólo nuestro propio sol con su familia de planetas acompañantes, sino también el grupo a que pertenecen gira, haciendo un sólo círculo en un período no menor de mil cien billones de quintillones de años solares.

Este vasto cuerpo es una de las Pléyades, o “Siete Estrellas”, ahora es sabido que no es la estrella de Alcyone, como algunos astrónomos han afirmado, y que yo declaro es un sol no luminoso en esa dirección, y que sostiene la misma relación con este Sistema Galáctico que el que nuestro sol tiene con nosotros y con nuestros planetas hermanos.

Alrededor de aquel globo central innumerables millones de soles y planetas se persiguen y giran en sus variados cursos. La sexta gran etapa de la existencia humana sigue a la quinta, y su escena está sobre un inmensa faja o zona que rodea a otro sol oscuro, exactamente balanceando aquel que está en la dirección de Alcyone, --los dos constituyen el Foco de una inmensa elipse: uno siendo “Positivo”; el otro “Negativo”; PERTENECEMOS AL SEGUNDO. Alrededor de estos dos Foco, dos tremendas galaxias ejecutan su gran flujo en direcciones opuestas.

La primera vez que vi esto era imposible para mi comprender su principio, y así lo dije en la primera edición de esta obra; desde entonces, sin embargo, he descubierto la gran ley dual de la existencia, Positiva y Negativa, Masculina y Femenina, extendiéndose a través de todo ser --grupos de estrellas, nebulosas, y galaxias, no habiendo ninguna excepción a la regla universal.

Los Hombres cerebrales han reconocido esta ley en cosas terrestres y la han aplicado aún a la Deidad, y es muy extraño que nunca hayan soñado con su universalidad: que algunos planetas, sistemas, grupos y galaxias son masculinos; y otros, femeninos; que algunos continentes e imperios son de un sexo; y otros, del opuesto; que algunas edades son masculinas; otras edades, femeninas -- en suma, que la dualidad es total desde el musgo hasta las zonas estrelladas.

Vi y ahora lo declaro con referencia a la asombrosa elipse que describí, que uno de los Focos representa a la hembra; y el otro, al macho; --lo mismo que la materia es masculina; y el espíritu femenino --en el sentido más amplio. Alrededor de cada uno de estos Focos se mueve un gran tren de mundos luminosos; y atravesando cada mundo hay una zona espiritual de vasta magnitud, cada zona rebosante de miríadas de seres angelicales e inundada con belleza insuperable.

Si, antes que yo pase sobre el río hacia la mejor orilla, me es permitido escribir más sobre los REINOS ESPIRITUALES DEL ESPACIO MAS LEJANO, amplificaré los puntos tratados aquí sólo ligeramente no por falta de interés sino de medios para dar lo que escribo al mundo. (¡Oh, que hubiera algún Stewart con una mano abierta para ayudar pobres autores que

se esfuerzan --los tristes trabajadores, no compensados como yo mismo, casi muriendo de hambre, aunque sus ojos están rebosados de agradecidas lágrimas ¡porque Dios los ha abierto a unas pocas de sus muy excelentes glorias!).

Alrededor de estos dos Focos y de las galaxias que ellos controlan, rodeando toda la elipse como un cinturón de plata fundido, hay otra zona; y en esa zona está la escena de la séptima gran etapa de la existencia humana. ¡Este poderoso cinturón rodea completamente toda la MATERIA creada o existente! envuelve las galaxias enteras, lo mismo que los anillos de Saturno lo rodean, o la luz zodiacal abraza su centro material --nuestra tierra.

En esta obra actual intento, con el propósito de corregir algunas falsas interpretaciones muy populares sobre el tema general de los mundos espirituales, referirme principalmente a esa porción del reino supernal, o mundo etéreo, conectado en forma directa con esta tierra y el sistema solar a que pertenece y, principalmente, a la segunda gran etapa del hombre o esfera de existencia. Como dije previamente, si tengo la oportunidad, me propongo escribir sobre las otras grandes etapas de la existencia en su propio orden y secuencia, --especialmente sobre el origen de las almas.

La zona final, puedo decir acá, sin embargo, cruza nuestra "Vía Láctea" en ángulos rectos. Aquí, sin embargo, comprendamos clara y nítidamente: he hablado de la "Zona Final" y la he descrito como circunvalado, todos los soles materiales, planetas, y sistemas en existencia. Esto es verdad. Pero también es verdad que hay no menos de seis otras grandes zonas parecidas, pero infinitamente superiores a esa; aunque las glorias trascendentes de la primera exceden lo capacidad de descripción de un serafín.

Adentro y perteneciendo a estas otras seis, no hay absolutamente nada parecido a lo que pertenece a la primera. Están separadas de nuestra gran zona y el Reino de la materia, tal como lo conocemos, por distancias tan inconcebibles que la vida de un arcángel sería demasiado corta para computarlas.

Podríamos decir que las siete zonas completas parecen una serie de aros, cruzándose y circundándose unos a otros en varias direcciones; ninguno de ellas está en la misma línea o plano; y el todo forma un vasto globo, ecuatorialmente expandido, oblicuo en los polos, limitado por un muro amorfo, y coronado por el cielo de cielos --¡el reino Deífico, o Universo de universos, el Cerebro central de la Existencia, el domicilio inimaginable del Dios Incomprendible!...

Volvamos de este vuelo enorme --no de la imaginación sino de la clarividencia --a lo que más directamente nos concierne.

Y, primero, déjeme observar aquí que cuando el hombre haya agotado todos los recursos de la gran zona galáctica, cuando no pueda obtener más conocimiento, poder o sabiduría de ahí; cuando haya aprobado sus siete etapas generales y se gradúe o esté preparado; habrá completado un gran ciclo de su carrera, vasta y poderosa, --no perdiendo nunca durante todo este proceso un día de avance; pero quedarán muchos otros sitios para empezar y terminar, respecto a lo cual hay tremendos hechos verdaderos que la hora de la revelación no ha llegado todavía. Pero VENDRA; y hasta que llegue, el estudiante, el curioso, y el mundo tienen que esperar.

Los gases emitidos por los cuerpos que giran por fuerzas centrífugas tienen que, necesariamente, por las leyes del movimiento aplicadas a los fluidos elásticos, asumir la forma de fajas continuas, ovales o en forma circular; y es esta ley la que determina la forma de las zonas espirituales; y la vasta ola de materia sublimada de que están compuestas invariablemente conforme a esta hermosa ley.

De hecho, a veces la corona espiritual de esta tierra es claramente visible al ojo humano, y su forma puede ser observada; porque, si mira cuidadosamente al sol, justo antes que “se ponga”, verá un aura luminosa, el borde de la faja espiritual de la tierra, “luz zodiacal”, aunque desconocen su naturaleza, origen, uso, o substancia.

Ahora la densidad promedio de esta faja varía --de una milla en sus bordes polares a casi seiscientos veces más en su ecuador, y en algunos lugares se acerca a novecientas millas en profundidad. A una distancia entre cuatrocientas y quinientas millas sobre él hay otra faja o cinturón, y aún más allá de esos hay otros; pero son meras láminas del primero y en ningún sentido deben ser considerados como zonas separadas o disímiles, --son parte de una zona, --lo mismo que las partes de un cinturón de una mujer --cuero, felpa, seda, joyas --todos son parte de un ornamento.

La unión del eje de la revolución de estas láminas o fajas es el de la tierra,--excepto la más exterior, que para mí nunca ha parecido tener un movimiento axial, a menos tal como lo podía discernir. La velocidad común de revolución en esta zona laminada es evidentemente menor que la de la tierra.

El material que compone estas zonas no es impedimento para los rayos solares. Las zonas se mueven con la tierra alrededor del sol, y con el sol alrededor la estrella oscura en la dirección de Alcyone, --como ya se ha dicho. ¡Una revolución completa alrededor de ese gran centro según los cálculos astronómicos recientes, requiere un período de trescientos noventa y cuatro billones de años solares! --un error, porque cálculos mejores se conformarán a los períodos señalados en páginas previas de este libro.

Muchos “espíritus” --no me gusta ese término y prefiero “incorpóreos” o “gente etérea” --vagan por un tiempo, y existen sobre las superficies superiores de la atmósfera de la tierra, a distancias variables de cincuenta a cuatrocientas millas sobre las cumbres de las montañas más altas; pero hay varios miles que permanecen aquí entre nosotros por largos años, a menudo “apareciendo” y “encantando” casas y molestando usualmente a la gente; pero la distancia menor de la zona más baja de la tierra no es inferior, pienso, a quince mil millas.

En razón de su rarefacción, comparado con cosas terrestres, y su gran distancia combinada, es salvo bajo las condiciones ya citadas, transparente a los ojos mortales; pero es, en un sentido, mucho más sólida que las densas materias alrededor de nosotros acá; porque los espíritus o esencias sutiles son verdaderas, reales substancias, --mutable, pero indestructible, substrato de toda materia o existencia externa visible o material.

La anchura promedio de ese primer mundo zonal, coronando este mundo nuestro, es de trescientos nueve mil millas, excepto en dos puntos extremos de lo que puede ser llamado su eje polar, donde disminuye a una anchura uniforme de cuarenta mil millas.

La respiración y expiración es universal; la vemos en la naturaleza animada y en el reino vegetal --si, aún en las mareas del océano.

También es cierto en los mundos y zonas, porque los últimos inhalan, como quien dice, las esencias aromáticas de la tierra y exhalan sus partículas más finas y más sublimes, cuyas esencias volátiles suben y constituyen un cinturón o lámina sobre ellas, y así hasta el último, que emite un río de fina sustancia, --un majestuoso arroyo aéreo de una esencia pelúcida electroidal que fluye, que corre a y la conecta con la zona solar, de donde otros ríos similares fluyen hacia aquellos otros y a mayores fajas descritas y finalmente a ese gran coloso que envuelve y abraza el inmenso grupo de estrellas y nebulosas a que pertenecemos.

Otro hecho singular tiene que ser notado aquí. En los polos norte y sur de esta tierra hay un río aéreo (52). Donde entra a la atmósfera de la tierra, es eléctrico; donde la deja es magnético. Este río fluye a lo largo de la tierra y a través de ella, y en los dos lados la conecta con la gran zona; este río fluye a través de aquella zona pero no siempre en el mismo lugar.

Trae a la tierra algo del aire Espiritual de la tierra superior; y en su boyante marea nuestros hermanos y hermanas incorpóreas, si están dispuestos así, alegremente se congregan allá; y en su arroyo pelúcido, crecido hasta ser un ancho río debido a las contribuciones eléctricas de las superficies de la tierra, nuestros visitantes (53) vuelven al globo superior, y los recién muertos regresan a casa.

El lado o superficie más cercano es escarpado, montañoso y cóncavo; por que las montañas y superficies irregulares arriba se extienden abajo, precisamente como ocurre aquí en la tierra con las elevaciones terrestres y subterráneos. La superficie superior es un poco convexa pero no tanto como en este mundo de abajo.

Al ojo desnudo la materia zonal parecería como si estuviera hecha de una sustancia como nubes más parecida a la tela de araña, siendo su color general un gris claro, verde perlado en degradé hacia blanco y suavizado hasta un sombrío gris parduzco. Sin duda con referencia a algunas partes de allá, la tenue y hermosa apariencia de los gloriosos vapores multicolores de un amanecer tropical es la descripción más cercana que puedo dar; ¡y quedo muy corta de la realidad!.

La apariencia en general de Vernalia, o Edén (Aiddén) --como muchos habitantes ingleses, americanos y árabes llaman allá al país superior --en un alto grado se parece a este mundo salvo que excepto, en ciertas regiones fronterizas, es incomparablemente más hermoso, refinado, diversificado, variado; y su fauna y flora son completamente diferentes y superiores a cualquier cosa vista aquí si exceptuamos parcialmente la producción de ciertos lugares privilegiados de la India, África, centro Australia, --los jardines y conservatorios de la tierra en aquellos aspectos.

Ahora, en ningún sentido el país superior es una tierra de fantasmas. Al contrario, es lejos más real, sólido y perdurable que las montañas más pétreamente sólidas, en este globo subsolar; y para sus habitantes es tan real y tangible como lo es la tierra y agua alrededor de nosotros aquí en la tierra. Nunca olvidemos este hecho.

Estoy perfectamente consciente que en la llamada literatura "espiritual" hay centenares de fantásticas descripciones elaboradas sobre el Más Allá; pero todas éstas, o casi

todas, tienen su origen en las imaginaciones de los escritores que jamás han echado una sola mirada a lo que han pretendido describir tan minuciosamente.

Tampoco estoy inconsciente que mis propias descripciones pueden ser desafiadas. Espero que lo serán. ¡Pero también se que la edad de la clarividencia se está acercando rápidamente; y en las miríadas concurrentes testimonios de futuros videntes, busco corroboración de lo que he escrito acá, ¡y escribiré, perfectamente seguro de que se demostrará que cada una de mis afirmaciones es tan verdadera como la luz!.

Nuestros sentidos, allá, son bastamente más agudos y poderosos que mientras estamos aquí, especialmente la capacidad de ver. La escasa redondez de la superficie de Vernalia aporta a sus habitantes un amplio rango de visión. Cualquier objeto acá, aún la montaña más alta, muy pronto se hunde bajo el horizonte. No es así allá, porque la pendiente es mucho menor; por eso se puede obtener, y se obtiene un rango de vista mucho más amplio de su variado y diverso paisaje.

No como las pampas, llanuras, o aún las tierras bajas de Louisiana, esté a un nivel cero, porque no es de ninguna manera el caso; ya que hay cerros, valles, montañas, planos, arroyos, promontorios, claros, lagos, ríos, y mares; en una palabra, NUESTROS espíritus están allá tal como el espíritu de nuestra tierra y todo lo que la marca y adorna, hasta donde estas marcas sean hermosas, buenas y verdaderas; y casi todo lo que no es así se queda acá y es abandonado para siempre por nosotros hasta que mediante un cambio hacia arriba llega a ser así; porque lo bueno, lo verdadero y lo hermoso es inminente e inherentes a TODAS las cosas y sólo el elemento tiempo es requerido para traerlos a la superficie.

Para ilustrar: hay hombres y mujeres gigantescos, --gordas monstruosidades por todos lados en el mundo, --gente que pesa cuatrocientas libras o más. Mueren; pero al buscarlos allá, no tendría que esperar encontrar un espíritu gordo porque no lo encontraría. Sino, al contrario les verías de las mismas dimensiones generales que otras personas.

Hay una excepción aparente a esta regla, pero es SOLAMENTE aparente. Médiums y videntes describen muchas veces a los muertos con la misma apariencia que tenían en la tierra y por estas marcas son identificados.

Bueno, en tales casos NUNCA es el espíritu el que se ve, sino meramente un fantasma, --una imagen proyectada del espíritu. Mi experiencia como vidente me da autoridad para decir que sólo aproximadamente el diez por ciento de los espíritus y cosas que suponen ven las personas a quienes me refiero son verdaderos y que el noventa por ciento son puros fantasmas, o imágenes proyectadas por espíritus sobre las retinas mentales de los sensitivos de este mundo; porque la clarividencia verdadera y absoluta es tan escasa en estos días como lo son los médiums físicos genuinos.

Y aquí déjeme decir que el juglarismo ha sido tan sistematizado en estos días que ya no puede confiarse más en las así llamadas “manifestaciones físicas”.

Durante años yo había creído y aceptado firmemente sin pensar ni una vez en aplicar la prueba de la clarividencia, las “formas espectrales” y “manos” y otras “maravillas” físicas como verdaderas y genuinas, y explotaba cuando la gente las denunciaba como experto juglarismo.

Ahora todo eso ha cambiado. Lo primero que me llevó a examinar el asunto fue una conversación con un señor llamado Dyott de Filadelfia que me puso en guardia contra todo este tipo de cosas; y subsecuentemente un señor Von Vleck, quien, me convenció que el trabajo que él estaba haciendo en la exposición de los charlatanes era digno de un caballero honesto y honorable; porque mientras ambos caballeros firmemente creían en el espiritismo tenían cerebros suficientemente agudos para detectar impostores, y coraje noble y franco para denunciarlos apropiadamente y poner al mundo en alerta contra una especie de pillería la más cruel y despreciable jamás emprendida, --esa de jugar públicamente con los sentimientos más sagrados del corazón humano y engañar a seres humanos con sus trucos diestros haciendo parecer genuinas manifestaciones de los incorpóreos amados que había partido.

¡Todo honor a Dyott y sus colaboradores! ¡Éxito a Van Vleck en la revelación de fraudes!.

El paisaje de la tierra superior está iluminado, en primera instancia, por la refulgente atmósfera de esa región; en segundo lugar, por la zona espiritual del sol, zona que entre paréntesis, fue vista por Swedenborg y descrita por él y muchas de las gentes etéreas con quienes se relacionaba. Se supuso erróneamente, por su gloria trascendente ser el trono de Dios y se habló constantemente de “El Sol Espiritual brillando en el centro de los cielos”.

La tercera fuente de luz en el reino espiritual al que aludo, es la de dos vastas lunas magnéticas sobre montando sus dos polos y moviéndose en órbitas muy breves; -- lo mismo que, a todo esto, esta tierra nuestra será iluminada; porque cuando cese al actual tercer movimiento de la tierra habrán cambiado sus polos, virados otra vez, como ha sucedido antes (cuando hubo la inundación y las bestias tropicales y las selvas fueron enterradas bajo nieves árticas en un abrir y cerrar de ojos, de cuyas nieves obtenemos ahora sus restos y reliquias).

Solamente que esta vez el cambio será más gradual; la tierra girará lentamente hacia una nueva posición con referencia a planos eclípticos y galácticos; sus hielos se derretirán; las estaciones llegarán a ser menos extremas e irregulares y, más uniformes y parejas; las materias fundidas en sus vastos interiores serán movidas y nuevos océanos de electricidad serán generados; las líneas eléctricas, magnéticas, y diamagnéticas, y termales cambiarán, -- una consecuencia de esto será que el hombre respirará un aire más eléctrico y menos carbonoso, por eso será más inteligente, espiritual, intuitivo, y gentil y menos beligerante, sensual, cruel, acaparador y calumniador; y la tierra recibirá mucha más luz; primero, de un sol boreal y eléctrico justo sobre su polo norte de entonces y uno austral correspondiente al polo sur.

Proclamo que el primero de estos está ya en proceso de formación, justo al oeste del eje de gravedad de la tierra.

Este sol boreal será un permanente y creciente globo matinal --no en placas ni relámpagos eléctricos espasmódicos o transitorios como se ven ahora en noches invernales en regiones árticas y que se lanzan y corren hacia los espacios sin dejar huellas, sino globular, brillante y perdurable; y cuando esto ocurra, los climas árticos tanto como los calores tropicales habrán cesado para siempre.

Este sol, estos soles, gradualmente retrocederán hasta que alcancen ciertos puntos en los cénit árticos y australes, donde, describiendo cortas órbitas circulares, se quedarán. Así

son algunas de las lunas de Júpiter hoy, y algunos otros planetas están similarmente favorecidos, pero no todos.

Lamento que el espacio no me permita aquí extenderme sobre los efectos maravillosos que esos cambios traerán a la tierra y sus habitantes; y sólo comentaré que cuando cesen las terribles tormentas y tempestades que inaugurarán estos cambios el amanecer del buen tiempo, tan lento en venir, habrá llegado. La civilización y los cambios religiosos y las políticas y revoluciones dependen mucho más de lo que el hombre piensa, de las condiciones eléctricas del globo; y mientras esas condiciones estén sujetas a los cambios derivados de los esfuerzos de la tierra por alcanzar su correspondiente lugar propicio, estado, y condiciones, el caos gobernará como ahora; porque somos lo que nos hacen estos cambios, ni más ni menos; ni mejor ni peor.

¡Qué pensamiento germina aquí!

La fauna y flora de la tierra superior difiere en diversas secciones allá como acá. Hay bosques y jardines naturales; pero todos estos difieren asombrosamente de cualquier cosa similar aquí abajo. Los médiums en varias localidades, en los tempranos días del espiritismo, dibujaron muy frecuentemente bosquejos a lápiz de varias frutas y flores inclasificables que no se parecían en nada a aquellos sobre o bajo la tierra.

Estos proclamaron ser y probablemente eran diseños más o menos imperfectos, de realidades de la tierra superior, pero invariablemente de los grados y órdenes más bajos y teniendo la misma relación con la más alta y las mejores formas allá que la que nuestros lindos helechos gigantes, pastos, cañas, musgos, y líquenes tienen con nuestras más perfectas dalias, rosas, duraznos, y --la más elevada de todas las frutas terrestres --la pera (54).

Con nosotros en este globo, el calor y la humedad son los orígenes y fuentes de toda vida vegetal, movimiento y forma. No es así arriba. El calor que experimentamos aquí no es conocido en ninguna parte de ese país hermoso. Es verdad que hay un tipo de calor; pero es, por decirlo así, EXUSIVO --o de adentro; es el resultado del movimiento interior (como el calor inspirado por la ira o el enojo y deseo acá), tiene su nacimiento del centro, y no es aplicado externamente por los rayos del sol o calor de cualquier otro cuerpo celestial.

La humedad, como la entendemos, es completamente desconocida allá. Pero en su lugar hay un principio de vida en el aire mismo que vigoriza y sostiene todo con lo que tiene contacto. ACTINIA (55) el principio químico de la luz, no se necesita allá en la misma forma que acá y por eso no existe, porque en esa tierra no puede haber putrefacción como en estos reinos donde la vida es dependiente de los rayos solares. Por supuesto el frío --que es, a pesar que todos los científicos aseguran al contrario, algo más que una mera ausencia de calorías o negación de calor -- es completamente desconocido allá.

Si no fuera así, y un ser incorpóreo fuera expuesto a sus rigores, ningún espíritu viviría que pudiera aguantarlo; ¡porque ningún ser así podría pasar por los páramos a cuarenta millas sobre la tierra donde el frío llega unos miles de grados bajo el punto de congelamiento del alcohol!.

En esa tierra bella sobre nosotros toda la vida floral es vastamente más llena, más completa, y más perfecta que en este mundo comparativamente lúgubre; porque los elementos y principios magnéticos, eléctricos y etéreos reemplazan el calor, el frío, la humedad, la luz

solar y el actinismo; de ahí como, como consecuencia de la inexistencia de la química menos pura, la descomposición nunca es vista o conocida.

Nueve décimos de los “pecados” de este mundo inferior --y virtudes también --son, y en adelante darán pruebas de ser enteramente químicos (56) en su origen, --es decir, se verá que dependen de puras condiciones químicas como es bien conocido por miles allá arriba; y cuando esa verdad encuentre lugar acá, la raza se despedirá de las cárceles, horcas, curas, políticos, y la lista entera de pecados por los que murió Cristo para redimir al hombre de sus efectos, --según la creencia popular.

Arriba es verdad, en más de un sentido, que la “Muerte es tragada en victoria”, --en efecto, “la muerte” es un nombre erróneo en todos lados, --pero ALLÁ total y completamente desconocida en absolutamente cualquier forma.

Es verdad que me ha sido revelado especialmente que en una cierta etapa de la carrera del hombre un CAMBIO, correspondiente a la muerte le sucede; pero ese cambio es una época entera en el futuro nebuloso, y de eso ahora no estoy inclinado a escribir. BASTE DECIR QUE CUANDO ES LOGRADO ÉL SE ACOSTARA A DORMIR UN RATO; PERO DE ESE MARAVILLOSO SUEÑO SE LEVANTARA OTRA VEZ, --EN MAJESTAD --¡AL EJERCICIO DE ENERGIA CREATIVA! pero estoy caminando aquí por tierra prohibida. Regresemos y progreseemos nuestro recto camino.

Todos los elementos y cosas terrestres se refinan y avanzan a ciertas etapas y grados de perfección cambiando gradualmente sus formas más burdas y, finalmente, exhalando como vapores en el sol estival, fluyen y combinan con los grandes ascendientes de ríos eléctricos y con el tiempo llegan a ser parte integral del EXTERNE de la zona; y los mismos hechos se obtienen en las zonas mismas hasta el último y final de TODOS, ¡y entonces el próximo paso es la DEIDAD!.

Las formas absolutas de las cosas, siendo, IN ESSE, ideas de Dios o el PENSADOR Supremo, no pueden perecer completamente; pero lo burdo se refina hacia la belleza absoluta, reproducible, en tipos superiores hasta toda la vasta eternidad; porque son, en el fondo, más o menos modificados, principios divinos y celestiales. Por ejemplo, para ilustrar la idea: Toma dos sujetos, uno un Ottentote, el otro un serafín glorificado del cinturón galáctico del universo de universos.

Los dos son la misma idea externalizada, ¡pero qué diferencia! uno se comería a su hermano, es ignorante de la existencia de Dios, es carece completamente de principios, es incapaz de refinamientos o verdadera civilización, y dejaría la libertad o la vida de su mejor amigo con perfecta indiferencia y frialdad moral; mientras el otro, el serafín se lanzaría en un infierno hirviente --si uno existiera --para salvar a su enemigo más maligno.

Es la diferencia entre un pedazo de carbón y el Kohinoor, el diamante más grande y costoso jamás conocido; y estos últimos son otra vez idénticos en sustancia --la misma idea --cada una siendo carbón; pero una es avaluada en diez centavos el montón y el otro por dos millones de libras esterlinas, --¡dos veces el rescate que se pagaría por un emperador!

Ahora una palabra aquí sobre grados. No creo que halla un tiempo en toda existencia cuando el simio se acerque al MISMO TIPO de perfección que ha logrado el serafín, --aún después de billones de siglos. Porque él no tiene ni la calidad, grado, volumen o cantidad del

alma que otro; y nunca podrá obtenerla; no es que nunca será feliz y con cierta perfección, pero los GRADOS nunca se mezclan, convergen, cruzan, ni se funden. Un eterno golfo les separa acá; ¡un eterno golfo siempre existirá entre ellos!

Encuentro siete distintos grados y órdenes acá, todos moviéndose en rutinas diferentes. Encuentro los mismos siete grados distintos en el Mundo Espiritual, y creo que las líneas divisorias son eternas.

Es imposible que un hombre o mujer de bajo grado pueda superar a uno de alto grado, porque el progreso está en una progresión matemática tal que el hombre de alto grado no siempre va a mantener su inmensa ventaja, sino siempre la aumentará; y unas miles eternidades no serán suficientes para que Cuffy alcance a Carlyle.

¡No hay democracia en las esferas! es todo un sistema de grados, y algunos hombres allá como acá siempre se elevarán más alto que otros.

La aristocracia prevalece en el Edén (Aiddén); pero es una aristocracia fundada en un volumen integral, inherente peso y valor, y no en pretensiones o riquezas. Nadie cree que un hombre es tan bueno como otro acá, nadie lo cree allá.

Pregunta. --“Ha hablado de un vasto Océano Espiritual, un Mar Etéreo, una poderosa y densa reserva. Ahora, ¿cómo, y de qué manera y respecto es distinto el hogar espiritual, distinto de ese maravilloso mar donde el universo material flota como una isla y es llevado hacia arriba para siempre? ¿En qué consiste la diferencia entre lo material, por decirlo así, de ese océano y lo material de que están compuestas las zonas espirituales?”.

Estas son consideradas como preguntas muy pertinentes y tanto que ningún escritor ha tratado de contestar. “¿Y es verdad que los espíritus pueden salir cuando quieren al espacio abierto o donde desean sobre las olas de esa marea sin orillas?”.

Respuesta. --Y a la última pregunta primero: afirmo que ningún espíritu puede salir al espacio absoluto (57) no más que un hombre aquí podría caminar sobre agua descongelada; porque en cada caso el aventurero se hundiría instantáneamente, --uno al fondo del agua, otro en el abismo --dado que no fue lanzado por la gravedad en la órbita de alguna estrella en el espacio, que probablemente sería el caso.

Cada espíritu es compelido a transitar por las líneas de varios y numerosos ríos etéreos, que conectan, más o menos directamente, cada sol y globo en cada sistema con cada uno de los otros soles y globos; mientras arroyos similares ofrecen conexiones entre diversos sistemas y grupos de estrellas, y todavía otros se comunican con los diferentes círculos o cinturones de los soles; por eso los diversos partes del Gran Universo de Universos están unidos por una majestuosa red de ríos de luz.

Ahora observe: los hogares zonales de la humanidad difieren del vasto mar espacial alrededor de nosotros, y en el cual flotamos, en este respecto: el último puede ser comparado a un mar de agua; el primero, a una burbuja de oxígeno libre flotando en su seno. Uno es original, prístino, crudo, --tal como derivó de su Vértice es, y sirve como un cojín; el otro es derivado, refinado, rectificado, y suavizado.

Un símil: es como alcohol crudo comparado con el mejor vino; tierra con rosas; luz del sol con vela; lana cruda con incomparable satín; tela de cáñamo con la bufanda de una reina; conchas de ostiones con las perlas más raras; o una barra de hierro fundido comparado

con una espiral de resorte de reloj; --tan grandes y maravillosos son las diferencias de las dos existencias.

Necesitamos una nomenclatura; porque sin nombres, no se pueden expresar ni comunicar las ideas; por lo cual llamamos al aura que rodea y abraza todas las galaxias AETER (usando el diptongo); a aquella que llena los espacios interestelares, ETER (sin el diptongo); a aquella que sirve allá en los cinturones como el aire atmosférico acá y es respirado le llamamos ETHYLLE; y a la sustancia de las zonas mismas la llamamos eterod; a la forma etérea del hombre material la llamamos Espíritu; a la informante, chispa inteligente la llamamos Alma; y el movimiento de esa Alma es --¡La Mente!

Cuando un hombre, una mujer, o un niño aquí está a punto de morir, alguien allá arriba lo sabe DE ANTEMANO, aún si esa muerte aparece a todo el mundo acá como el resultado de un accidente imprevisto, como un golpe de un rayo, una inesperada explosión de un arma o caldero, --no importa qué; NO hay ningún accidente; el hecho era preordenado y preconocido; y los amigos etereales se preparan para el suceso con tanta seriedad e interés como las matronas y otras personas cuando una madre está por dar un niño al mundo y a Dios.

Pero los recién fallecidos muertos de ninguna manera van siempre directamente al País Matinal desde esta Tierra de Sufrimientos nuestra; a menudo demoran semanas, meses, y aún años, siendo sus vínculos (como con ciertos avaros y asesinos) tan positivos y fuertes en algunos casos; y en otros, como ocurre en niños no natos, necesitan experimentar una disciplina, --un tipo de educación práctica y magnética, --dentro de los límites de la atmósfera de la tierra.

Por eso tenemos casas encantadas; y no raro que personas aquí reciban largos relatos sobre el otro mundo y la vida transmundana de parte de espíritus que nunca, o casi nunca, han estado allá en absoluto y realmente no conocen más sobre él o sus misterios que el que aprende turismo en los periódicos cuyos viajes se efectuaron en su biblioteca y que en realidad es ignorante de los países que trata de describir y que sabe tanto de países foráneos como un cajun de Louisiana sabe de la Vía Láctea.

Esta gente espiritual errante son las que se recrean haciendo apariciones espectrales para asustar a las almas de los tontos y cobardes y se sienten fascinados al infestar y obsesionar otra clase de gente, frecuentemente agotando su sistema nervioso hasta hacerles la vida insoportable.

Pero esta obsesión y posesión no es cosa nueva, porque la infestación espiritual es y ha sido bastante común por edades. Su causa es el renunciar a la Voluntad y es seguida de toda clase de caprichos y locuras. Médiums completamente racionales, sanos, y normales son tan raros como cuervos blancos.

Conozco centenares de médiums, pero no puedo señalar ni uno que no esté lleno de aristas, con el corazón roto, triste, y cansado del mundo o enfermo de cuerpo, cerebro, o moralmente --a veces los tres al mismo tiempo --¡y todo por obsesión! Este acto de infestación solo lo debió haber demostrar la vida pos-mortem de la humanidad hace mucho tiempo; porque cada edad, desde el comienzo de la civilización, la ha conocido.

¿Qué otra cosa eran los oráculos de Delos, Delfos, Dodona, y Frigia? ¿Que más las posesiones demoníacas del tiempo de Cristo? ¿Qué más los hechizos obi y vudu de Africa, India del Oeste, Long Island, y Nueva Orleans? ¿Qué más las monerías secretas de los Druidas? Y ¿qué más es la práctica del moderno arte de los médiums?(58). De los labios de sus oráculos escuchas las enseñanzas más divinas y luego las maldiciones más obscenas y las más terribles blasfemias!

¿Por qué? porque los infortunados están en poder de despiadados desechados de los mundos espirituales --la larva de los cielos estrellados. A tales, Dios mismo exhorta, “¡rompan las cadenas! ¡sea una Mujer o un Hombre!” y no pueden ser ni uno ni otro hasta que ESTEN rotas las cadenas.

Los orientales llamaron y todavía llaman a todos estos espíritus que infectan la tierra, vampiros, o succionadores de la vida, y nunca será demasiado el cuidado para protegerse de sus incursiones devastadoras. La exposición razonada del asunto entero nunca ha sido explicada; ni me detendría yo sino para hacerlo ahora, sino fuera un deber comprometedor. Esa explicación es perfectamente simple y en cierto modo exonera la clase de espíritus a que me refiero del terrible cargo de malignidad no mitigada generalmente yaciendo en las puertas de escritores orientales y occidentales sobre el tema.

Ya he dicho que en la superficie de las Zonas Espirituales cada requisito esencial para sostener seres espirituales ha sido provisto por un Dios benefactor. Los espíritus, como los mortales, tienen que subsistir; porque toda actividad engendra desechos y tenemos que precavernos contra estos desechos. Deja que una persona sana aquí duerma con un enfermo, y el tono del primero descenderá y el del otro ascenderá, simplemente por la transfusión (59) de vida magnética y la vitalidad de uno al otro.

Ahora, dentro de nuestra atmósfera, ningún espíritu puede encontrar las condiciones magnéticas requeridas para sostener sus actividades; y por eso se agarran como una sanguijuela sobre todas las personas sensitivas y vulnerables a quienes tienen acceso.

Por supuesto la víctima está al principio consciente de la posesión; y el espíritu empieza a lisonjear la vanidad del médium, le infla a él o ella a creer en alguna u otra maravillosa e importante misión y, para mantener su dominio, frecuentemente simula a los muertos poderosos; y por eso tenemos cualquier cantidad de Césares, Washingtons, Lincols, y aún Cristos y Gabrieles, que emiten su flujo enfermante de palabras en los oídos de tontos por los labios de sus pobres víctimas -víctimas de su propia vanidad, --y la obra finalmente termina con suicidio, insanidad, problemas domésticos, fugas, divorcio, o muertes prematuras.

Ahora, estos espíritus viven por el magnetismo de tal víctima, exactamente como la “Abuela” vive por el magnetismo de la pequeña Julia, su nieta, que duerme con ella; como David vivía en ese magnetismo de la virgen a quien no conocía; ¡y como los consortes cobardes viven de la vitalidad de su pareja en lo que se toma por matrimonio en estas edades oscuras (Ver curso: “Los Misterios espirituales del sexo” -Instituto Dr. Paschal B. Randolph)!.

“Pero”, dice el lector, “¡todo eso es malo!” “¿Por qué Dios permite que existan esos errores atroces y deja que estos vampiros vagabundos jueguen un juego tan terrible?”.

Mi respuesta es, ¡no lo sé!. La producción de ron, perjurio, guerra, violación, mentiras, asesinatos, y diez mil otras cosas, a nuestros ojos son, malos, indudablemente malos; y sin embargo todavía Dios, por algún inescrutable propósito para nosotros les permite existir. Pero, sea lo que sea, una cosa es segura: ni los malos citados, ni las infecciones, pueden ser eliminadas sin algún conflicto o tribulación.

Ninguno de nosotros puede llegar a ser mejor por meras presiones externas, ¡y virtud que no puede cuidarse de si misma es pobre virtud! Toda libertad tiene que ser auto lograda (60) o no es libertad. ¡Empieza en casa! ¡Ese es el punto de aplicación!.

Pregunta. --“Esto es muy interesante, señor; y como Ud. parece dispuesto a compartir su conocimiento con todos nosotros le ruego decirme si ¿el mundo espiritual, PER SE está, como el nuestro, sujeto a la ley de gravedad?”.

Respuesta. --En cierta forma, si; pero por supuesto no tanto como este globo. Ni los mundos espirituales ni sus ocupantes son completamente imponderables, sino que tienen peso sensible, --por volumen; La diferencia entre ellos es aproximadamente dos mil ochocientas veces menor en peso allá que acá, ¡usted que pesa ciento ochenta libras en este planeta no pensará ni una libra allá!.

Pregunta. --“¿Cómo dice Ud. que llegaremos allá?”.

Respuesta. --Como una regla casi universal, las excepciones ya citadas antes, a los que acaban de morir se les espera, se les recibe y son conducidos por queridos amigos al río polar ya descrito. A veces son conscientes, a veces no; y al ascender por deadas eléctricas se reclinan, pero no se hunden, no más que una burbuja globo se hunde en la superficie de un arroyuelo.

Tranquila, tiernamente, los amigos se ponen sobre la corriente, acunando gentilmente sobre su regazo cariñoso la cabeza del recién llegado; y así, en un muy breve espacio de tiempo y sin ajetreo ni disturbio de cualquier tipo, ¡son alegremente transportados a las siempre florecientes playas de esa tierra mejor y superior!

CAPITULO VIII

Ríos espirituales. Cómo llegamos a la Tierra Espiritual. Sectas en los cielos. Hadas. La cuestión del rostro en la vida espiritual. Los idiomas usados en la Tierra Espiritual. La edad en la vida espiritual. El asunto de relacionarse en la vida espiritual. Nuestras ocupaciones allá. Nuestros nombres en los cielos. Cantidad de gente en la vida espiritual. El buen Peter Cooper, el millonario. El dinero, comida, bebida. “El Amor libre”.

Este río desemboca en un ancho golfo lago, corriendo en una línea con el Ecuador zonal. El vuelo hacia arriba es detenido y el recién llegado --y hay decenas de miles que llegan cada día --es recibido en la orilla resplandeciente por los queridos y amados que murieron antes; o si no los hay, como es muchas veces el caso, entonces por algunas almas compasivas que conocen la vida que ha tenido y le simpatizan con él o se compadecen de él. Tal vez, y probablemente, será tu madre, hermana, esposo, esposa, o amante quien espere tu llegada,

“Y ¡oh! el encanto de este encuentro,
y de ese bendito saludo Espiritual,
No lo saben los mortales, nunca pueden,
hasta que pasan el hondo, oscuro río,
que divide su mundo del nuestro para siempre,
Comprende como los corazones marchitados,
en un mundo por el pecado oscurecido
queden por siempre reunidos en la playa
de ese río que brilla y resplandece
fluyendo a partir de eternas fuentes
donde los árboles de la vida están creciendo eternamente.

Este vasto lago o mar es uno de dos especiales en cada lado de la zona. Están conectados; y uno descarga un río hacia la tierra como el otro recibe uno de allá. Pero cada uno de esos arroyos tiene remolinos, o corrientes laterales, bastante útiles como pasajes hacia o desde cualquiera de los ríos.

Como una cosa general, cuando una persona desea volver a la tierra, él o ella vuelve al arroyo polar magnético que siempre tiene su marea hacia la tierra de su viaje y trabajo; y la rápida corriente prontamente les lleva allá.

Cuando el río llega a la tierra desemboca y se diluye sobre su superficie; y cuando la gente etérea llega lo deja y se transportan como quieren por sus propios medios peculiares,

descritos en otro lugar, o caminan sobre el aire, que es escalonado o laminado para permitirlo o pueden pasar por cualquier parte de él y contra el viento más fuerte que jamás sopló.

En otros escritos he explicado ese misterio y también como un espíritu puede superar una tormenta de lluvia y no ser incomodado por ella.

“¿Las sectas abundan allá?”.

Decididamente sí. Encontrarás gente de toda clase de fe religiosa y opiniones en todas las sociedades inferiores; mientras que en las superiores existen numerosas hermandades, ninguna es exactamente igual a otra en esos respectos; y solamente en las más altas prevalece la unanimidad perfecta.

Pero no se genera rencor entre la gente debido a estas disimilitudes; porque todos saben que mientras la verdad y Dios son verdaderos, también son calidoscópicos; y, excepto en los casos de fusión absoluta de las individualidades, es imposible que dos piensen exactamente igual porque cada uno es compelido a ver la verdad desde su peculiar posición y a través de su propia organización. La ley de la individualidad es reconocida y respetada en todos los rangos más altos de existencia transmundana.

Ahora veremos como vivimos allá.

La apariencia de una persona etérea es, pero no invariablemente, como si pesara unas ochenta a ciento quince libras (40 a 70 kgs.); aunque hay en algunas de estas zonas espirituales gente realmente pequeña, quiénes, habiendo sido ocasionalmente vistos por habitantes de la tierra, han sido cristianizadas como Hadas y Duendes.

Hay otros de diez pies o más de altura (3 mts.) ; mientras en las zonas más alejadas hay gente totalmente disímil en todos los respectos a la gente esas de este sistema solar.

Aquí está la ley: tierras grandes producen criaturas grandes; tierras pequeñas, criaturas más pequeñas. El tamaño del planeta también determina la ley de duración. Pope estaba realmente inspirado cuando escribió las líneas:

Cuando seres superiores recién vieron
que mortales la Ley de la naturaleza descubrieron,
admiraron tal sabiduría terrenal
y mostraron a un Newton cual nosotros mostramos a un simio.

Un hombre etéreo no puede penetrar materia sólida mientras está organizada. Si estuviera encerrado en un ataúd de fierro pasaría a través de sus poros como sudor a través del cutis, se re-formaría en lo exterior, y lo consideraría un experimento muy desagradable como para repetirlo. Un hombre etéreo no puede ser aniquilado por ningún medio, aunque fuese acribillado por mil cañones. Tal cosa choquearía a un hombre y lo incapacitaría de pensar claramente por un tiempo, pero eso es todo.

“¿Retenemos nuestras características físicas, como cabello, ojos, etcétera, en la otra vida?”. En cierto sentido, en lo que se refiere a la forma general de los rasgos, pero las deformidades son eliminadas. Nuestro pelo rojizo y de otro color aquí es de un color rubio

general allá; es largo y suelto; somos imberbes, excepto si asumimos elegir la apariencia contraria, como es el caso de los Persas, Árabes, Judíos y hombres del norte.

Los gordos pierden su gordura; los negros pierden su pelo corto, duro y lanudo, y ya no son negros. Casi todos nosotros allá somos de un hermoso color perla-oliva, con las mejillas de un color rosa-durazno, nuestros ojos son a la vez claros y oscuros, pero no violentamente; el hombre alto llega a ser más bajo; el hombre regordete adelgaza el enano aumenta su estatura; y el de esqueleto delgado obtiene proporciones hermosas y armónicas.

En referencia al lenguaje vocal. Es utilizado. Al principio hablamos en nuestras lenguas nativas, pero rápidamente aprendemos otras; porque escuchando los sonidos que expresan lo que un hombre quiere decir y, al mismo tiempo, sintiendo y viendo su pensamiento, pronto adquirimos lo que de otra forma necesitaría de un largo estudio.

La tendencia de toda oratoria vocal allá es hacia un sistema fonético universal y en los grados superiores tal sistema es usado generalizadamente. Pero allá tenemos también otras dos maneras de expresar la información: una de las cuales es a través de la lectura; la otra, poniendo nuestros rasgos en la expresión requerida, lo que es fácilmente entendida por los Iniciados desarrollados (61).

Aprovecharé la ocasión aquí para decir dos cosas. Primero, que los niños crecen allá como acá; y segundo, que las mujeres GENERALMENTE, aunque no universalmente, parecen tener aproximadamente veinticuatro años, algunas más jóvenes y unas pocas eligen parecer matronas de treinta y cinco a cincuenta años.

Los hombres generalmente parecen de treinta a cuarenta y cinco años, mientras ocasionalmente uno es visto A LO patriarca y muchos como simples jóvenes.

Unas pocas celebridades de la tierra son famosas allá; no porque fueran reyes y generales, si no en razón de los roles que jugaron en los mundos de la moral, de la política y de la religión. Así, Gautama Buda, Pitágoras, Lutero, Platón y otros son los centros de gran atención y atracción todavía.

Los patrones de belleza varían allá, según los gustos de distintas constituciones, naciones, y costumbres. La pureza y el intelecto son generalmente el criterio; porque cuando se les tiene, se reflejan en los semblantes.

Se ha preguntado si hay libros allá; y yo contesto, Sí, pero no como los tenemos nosotros. Ellos son pergaminos, no páginas, y son escritos-dibujos, no letra-impresa o encuadrado-marroquí. Hay bibliotecas a las cuales tienen acceso los que desean.

¿Hay reyes y mandatarios allá? Si. Pero éstos, excepto en las regiones inferiores, son tales por gravitación y selección natural, espontánea. Nunca se cometen errores, en razón que el hombre correcto planea hacia el lugar apropiado por un proceso natural.

¿Son las naciones distintas allá? Al principio, y en los planos inferiores, si; pero pronto una gran mezcla toma lugar porque los individuos suben de y gravitan fuera de condiciones que tienden al aislamiento y al no progreso.

Quien quiera averiguar la condición de los muertos de hace un millón de años tendrá que dejar las fronteras de este sistema solar, porque ninguno de ellos está en esa esfera, y buscarlos entre las zonas constelares del espacio, donde existen por miríadas.

La próxima pregunta en la lista concierne a nuestras ocupaciones en el mundo de la gente etérea. Para contestarla completamente requeriría no solo un libro sino una biblioteca entera de libros.

Puedo, por lo tanto, dar solamente una respuesta muy general en referencia a eso ya que estoy tratando de la mera segunda etapa de la existencia humana necesaria pero parcialmente incluso de ella. Por eso epitomizaré varias respuestas a estas bajo títulos alfabéticos, para ser claramente entendido. Confiando que los PRINCIPIOS expresados y demostrados aquí sean bien razonados por el lector, procedo a decir, primero:

(a) No retenemos y reconocemos ninguna relación allá, salvo las que tienen las bases del amor y la amistad. Mi padre no está necesariamente relacionado a mi MERAMENTE porque fue el canal nervioso a través del cual vine a la tierra; ni está más cerca mi madre simplemente porque recibió la mónada YO, la encarnó; me amamantó por siete años, más o menos; y me llamó su hijo y su querido.

Las ataduras-sanguíneas, raza o familia -cuentan poco o nada allá; porque sucede continuamente, como he dicho antes, que el extraño más absoluto está más cerca y es más querido que el esposo, esposa, padre, hermana, niño o hermano; ay, aún más que los que a veces creemos son nuestras "Afinidades Eternas". Y una de nuestras ocupaciones allá es el estudio de las leyes que gobiernan este tópico.

El parentesco allá está basado en la homogeneidad, no en la consanguinidad o ley externa. Amamos a los que aman lo que hacemos, y estos son nuestros hermanos y hermanas. Dos balas de cañón no están relacionadas necesariamente porque son fundidas en el mismo molde; ni la gente son hermanos o hermanas meramente porque sus padres eran los mismos, porque sus naturalezas pueden ser, ya muchas veces son, completamente opuestas y antagónicas; ni es inusual ver un hombre áspero, bruto, brusco, inferiormente y una niña que es fina, gentil, sensible, intelectual y espiritual en un alto grado nacidos de la misma pareja.

¿Dónde está la relación? ¿En qué consiste? El estudio, entonces de la ley psíquica ofrecerá un campo para los cerebros más desarrollados de los mundos espirituales.

(b) "¿Qué hay en un nombre?" alguien pregunta. Mucho, respondo. Hay largos catálogos de nombres y lo que representan; y en una sola rama de nomenclatura, de la botánica, tenemos abundante ocupación en el estudio. Luego esta arquitectura, historia, álgebra, las altas matemáticas, gobierno, ideología, fonéticas, música, melodía, armonía, visión, acústicas, y diez mil otras artes y ciencias para ocupar nuestra atención y pensamientos.

Hablando de nombres me recuerda que esos que nos dan o asumimos aquí no cuentan en nuestros hogares superiores. No hay ningún John Smith allá; ni Mynheer Johannes Von der Sprechtlin saber es obligado a responder cuando es llamado por ese apellido formidable.

(c) Los viejos nombres, entonces, son abandonados, pronto después de nuestra llegada allá, --aunque, si un sufriente terrestre anhela los servicios de un amigo etéreo, cuyo nombre tal vez podía haber sido alguna vez John Truman o William Hardy, su llamada eléctrica le alcanzará en la tierra superior, donde quiera que pueda estar.

Toda cualidad personal es expresada en los rasgos, tal como el pensamiento no expresado es reflejado en la conciencia. Así, también, puede leerse a menos que en realidad

por un doloroso y continuado esfuerzo, --la persona resuelva esconder el pensamiento o dar una falsa impresión a los rasgos; y esa cualidad general, o característica peculiar, determina el nombre por el cual la persona será conocida.

Ahora, la combinación de cualidades y características son simplemente infinitas y así son los nombres de las miradas que los poseen. No hay dos iguales; ningún lenguaje podría expresar esta multitud de cualidades y especialidades. Eso solamente puede ser logrado por y a través de las fonéticas celestiales de las esferas.

Por ejemplo, Olive Belk que vivía en Janesville, Honey Lake Valley, California, era el espíritu incomparable y compensador de ese pueblo, --una gentil, tierna, afectuosa, y cariñosa alma, --cualidades expresadas por las fonéticas superiores por los sonidos ZOI-LI-VI-IA; entonces su hermoso nombre será ZOLIVIA.

Mary Winthrop puede poseer cualidades en la tierra, sociales e intelectuales, que no solamente la marcan como un genio sino también la hicieron el adorado ídolo de la sociedad. Por eso será conocida como Eu-lam-pi-ia, --Eulampia; en Griego Evlambea; en Inglés, Brillante-Resplandeciente Luz.

No es difícil determinar de un retrato de tres cuarto no sólo el carácter del original acá sino su estatus, lugar, grado, orden, ocupación general, y aún el nombre en el país superior; porque todo eso es gobernado por una ley inmutable; puede y debe ser aprendido acá y es una de las ciencias enseñadas allá y ofrece un estudio agradable y ocupación a miles. Llamo a esa ciencia Tirau-clairismo, como la practico ahora.

(d) La vasta zona alrededor de la tierra tiene muchas pequeñas y siete grandes divisiones separadas en algunos respectos, continuas en otros. Hay, por decirlo así, una geografía y topografía allá; aquí tenemos otra fuente de estudio y ocupación; sin mencionar de las ciencias de gobierno; los asuntos de la tierra; filosofía; filología; ética; las leyes de belleza; estos de zoología comparada, de aprendizaje; teología; teosofía; en sus departamentos menos exaltados.

Estoy hablando entre límites muy moderados cuando digo que la primera o inferior esfera --esa directamente sobre nuestras cabezas --está ocupada en cualquier momento dado por no menos de trescientos cuarenta millones de veces más personas que las que están en la tierra en cualquier momento, mientras la proporción es igual entre aquella y el próximo nivel; por que las dimensiones de cada faja que sigue son respecto a la inmediatamente inferior, como aquella del cinturón primario son a la tierra.

Hay cuatro personas que nacen en la tierra y dos que mueren de causas naturales cada segundo de tiempo. Pero los accidentes, guerras, enfermedades, y pestilencia matan millones adicionales cada año. La gente está llegando, entonces, a la primera zona a la velocidad promedio de no menos de tres en cada segundo de tiempo; ciento ochenta en un minuto; sesenta veces eso, o diez mil ochocientos en una hora; veinticuatro veces eso o doscientos cincuenta y nueve mil doscientos en un día.

Si eso no es materia para pensar y estudiar, yo no se qué podría ser.

Las salidas de una esfera a otra están en proporción a esa vasta inmigración, y estableciendo sobre bases sólidas aquello de la Providencia en general. Aquí entonces, nuevamente, hay alimento para el cerebro y tiempo de un arcángel, no para nosotros.

Las Siete Grandes Divisiones de Vernalia (el país siempre floreciente) están subdivididas en siete secciones menores; y mientras cada Gran División está poblada por un orden determinado de gente, cada uno de los menores tiene sus respectivas clases y subclases. Otra gran fuente de ocupación: --las leyes que gobiernan las diferencias entre los hombres.

Debe comprenderse, en este punto, que las calificaciones graduales que son esenciales para avanzar de una sección o división a otra consisten no sólo en habilidad o capacidad intelectual solamente, porque allá, como acá, hay bastantes miserables intelectuales, --gente moralmente sin principios, que todavía no han aprendido a respetarse a sí mismos y a otros, suficientemente como para garantizar su transferencia a una mejor sociedad.

Primero tienen que sobrepasar su posición actual y desear algo mejor. La ley de progreso depende de la madurez, bondad, "la perfección", el CARÁCTER, aspiración combinada con inteligencia, y cultivada voluntad. (62) ¡Seguramente la filosofía y el RACIOCINIO de la reforma y purificación personal no es el estudio ordinario u ocupación del hombre, ni aquí ni allá!.

(e) Las clases y órdenes superiores se mezclan constantemente con y visitan a las inferiores en giras o misiones educacionales, como acá las hermanas de la caridad, laica y eclesiásticas, Protestantes y Católicas, en la iglesia y fuera de ella, se mezclan con los bajos y depravados con fines redentorios y usos civilizados. Pero ni aquí ni allá se mezclan los superiores con los inferiores en términos de igualdad, porque, hablando estrictamente, no HAY tal cosa como la igualdad humana, excepto en dos aspectos, --la inmortalidad y perfeccionabilidad.

En ninguna parte el hombre de intelecto y tono moral elevados considera al ser de hábitos e instintos inferiores bajo ningún aspecto su igual o compañero. ESTA dispuesto a instruir y refinar a su desafortunado vecino. Aquí otra vez hay un vasto campo donde la gente se ocupa en la otra vida y no cabe duda de que es un campo magnífico y espléndido.

(f) Hay una aristocracia del intelecto tanto como de la riqueza, título y rango; y la primera es la verdadera. En la tierra distinciones artificiales e injustas y, en muchos aspectos, absurdas separan a los hombres y crean clases.

Muchas veces, en verdad generalmente, sucede que un genio vive en un desván, viviendo suntuosamente con quince centavos de pobres galletas y peor queso, con un vasito de cerveza excesivamente pobre, PER DIEM; mientras a través de la plaza un millonario tonto, cuya sola riqueza es el oro, vive en un palacio, decorado ricamente con todo lo que el arte puede crear o la riqueza o procurar.

Digo tanto porque el dinero no beneficia a ningún hombre después de la muerte; y cuando su adquisición llega a ser la pasión de su vida, él olvida todo lo demás y llega allá arrugado y débil.

La gente arriba se ríe de él por su tontería, pierde todo el respeto que sus dólares una vez captaron, encuentra que ha cometido la peor especie de suicidio.

Su casa allá es amueblada pobremente; la que ocupa acá tiene alfombras alegres, ventanas de cristal, un piano espléndido, una riquísima ropa, libros raros, y cuadros finos, --cosas que tiene con el propósito de ostentar, pero que diez a uno no puede apreciar ni entender. El exhibe aires de grandeza porque puede y está de moda hacerlo.

Yo no estoy despreciando la riqueza porque soy pobre. No tengo ni un dólar mío mientras escribo estas líneas.

Estoy sin amigos, salvo los seres eterales e incorpóreos que están impulsándome y arreglándoselas para que yo pueda encontrar el pan.

No estoy satisfecho con mi pobreza ni envidioso con la riqueza de otros.

Sería rico si pudiera; y sin embargo, pobre como soy, no cambiaría mi vida por todo el oro de Colorado; y la clarividencia me cuenta que existen montañas de él allá y que puedo encontrarlo --realmente estoy seguro de ello.

Haría como Peter Cooper --¡gran, buen hombre! --con mi riqueza. ¡Haría un telescopio capaz de captar todas las nebulosas; y pondría una escuela gratuita en cada plantación del Sur para que los Africanos puedan beber de la fuente del conocimiento!.

La muerte es el gran nivelador que corrige muchas cosas y muchos errores. Sé de un hombre de al menos diez millones de dólares, cuya comida, en platos de plata, le es servida por un sirviente de levita, quien, si lo que dicen es verdad, tiene más del conocimiento real en cinco minutos que su rico amo probablemente tenga en una centuria.

El hombre comparte sus seiscientos dólares al año con aquellos que conocen el hambre; pocas veces el amo da una hogaza de pan. Cuando la muerte les toque a los dos, prefiero diez mil veces más ser el honesto John Thompson, el mozo, que el Viejo Ingots, el poseedor de millones. Aunque el dinero es un poder enorme, --no es en sí mismo para ser odiado, solamente los usos indignos que se hacen de él.

Aquí entonces tenemos la economía social y doméstica; la riqueza y sus usos; los resultados psíquicos en hombres y naciones; el gran estudio de las maneras y medios para remediar el error de edades; y mil preguntas y temas contingentes y contangentes, para nuestra ocupación en la tierra de las almas incorpóreas.

(g) Para volver de esta digresión, déjame observar que en las sociedades inferiores de la humanidad --por la cual no es entendido meramente lo vil o malo, sino los hijos ignorantes, salvajes y ultra bárbaros de la tierra --ocupan una extensa área en los límites de la zona.

Entre estos límites y el interior del próximo país hay rutas de viaje, como también las hay entre las dos fronteras a través del continente zonal. La gente allá, como acá, se perfecciona haciendo viajes y visitando otros países. No hay que pagar pasajes de trenes o barcos, y millones encuentran una ocupación lucrativa en visitar y estudiar los hábitos y costumbres de otras personas.

(h) La calidad (y aquí te recuerdo que estoy hablando solamente de la PRIMERA zona) de las grandes divisiones mejora y asciende a medida que te acercas al centro; y las sociedades más altas, la sección suprema o solar, ocupa el ecuador zonal, de donde la gente que la compone, después de terminar todo lo que pueden cumplir allá, toman su vuelo a la faja o esfera de mas arriba.

Allá se ubican en las fronteras u orillas como los salvajes hicieron en su esfera; porque la sociedad más baja de la próxima esfera era la más alta de la previa inferior.

Establecido lo de la universalidad del principio del sexo. Lo obtienes en las Divisiones y Secciones tan generalmente como en las personas, porque cada división y sección tiene sus lados norte y sur, la gente, los grados, y las sociedades, --en otras palabras, sus PRINCIPIOS

masculinos y femeninos; y es por el desgaste, contacto, fusiones e interacciones de estos dos que es logrado el progreso y es efectuado el verdadero avance. No hay ninguna parte del universo de Dios donde estos principios NO operen.

El sistema de gobierno en la zona de que he estado tratando --y, en realidad, en todas las otras --está fundado en el modelo de nuestro sistema solar. La gran división ecuatorial es como un Sol, que a través de sus agentes, irradia su calor y su luz mental y ético sobre la esfera entera; y sus divisiones vecinas pueden ser comparadas a los planetas, lunas y cometas del sistema, -- siendo ellos tributarios y, en algún sentido, dependientes de él.

Esta ley de la armonía solar, hemos de saber, se obtiene por todo el universo ilimitable de materia y espíritu de Dios, hasta donde ha sido conocido por el hombre o revelado por espíritus poderosos. Ahora, aquí hay otra vez material para estudiar y ocuparse --¡las leyes del orden solar y social! Temas apropiados para ocupar el intelecto de serafines.

(i) Llegamos ahora a los tópicos especiales.

Las primeras porciones de la primera gran división, los límites, están dedicados y poblados por las tribus más imperfectas de los seres humanos --los hombres y mujeres salvajes y caníbales de la tierra; aquellos que son sólo inmortales, y nada más, --eso es todo; los que no están sino un grado sobre las bestias de las selvas, o los simios gigantes y los trogloditas.

Aquí se encuentran los Kaffirs, Jaloffs, Mandingoes, Otentotes, Bosquimanos, Diggers, Marquesans, y otros de similar grado, que están viviendo por largas edades como vivían antes cuando estaban allá; es decir, como quieren, --una loca, semicómica vida, sin ley a excepción de aquella de la naturaleza; porque la razón, el atributo de Divino está todavía latente en ellos.

Es verdad, son enseñados, pero su educación es un proceso muy lento y tedioso. Raramente se dan cuenta que ya no habitan la tierra, aunque son sensibles a un cambio de localidades. El paisaje alrededor de ellos corresponde a su condición. Parece tropical, y los árboles y otra flora están de acuerdo con eso.

Todos los seres espirituales subsisten en o están energizados y refrescados por la atmósfera inhalada y auras sutiles absorbidas tanto como por la adecuada comida. Esta gente recoge y consume frutas de varios tipos, que, por la generosidad de Dios, existen allá como previamente en la tierra.

Cuando se ven al principio tales personas allá es difícil creer que no estás soñando o que tienes alguna visión desagradable. Pero es verdad que HAY tales hombres allá y que, en el curso de las edades, se desarrollarán hacia afuera y arriba.

Los primeros inmortales deben haber sido tan bajos como estos y más de uno ha emprendido su vuelo desde entonces de la división ecuatorial y probablemente ahora está en la zona solar.

Donde quiera que hay un alma, esa alma tiene que crecer y expandirse; en realidad creo que es mucho más fácil para uno de éstos sin pecados, crecer a la plena madurez que para muchos hombres que orgullosamente caminan por las calles de la tierra hoy día.

Las razones son obvias. Sus hábitos y costumbres están en estricto acuerdo con sus reglas salvajes, excepto que el canibalismo y el comer carne es simplemente imposible, --NO

PUEDEN DESPEDAZARSE O MORDERSE Y CORTARSE EN PEDAZOS. Esto al principio les sorprende. Se dan cuenta del HECHO, no pueden explicarlo, y finalmente dejan de intentarlo, y asumen una dieta frugívora.

El matrimonio, mono- o poligámico, es por supuesto desconocido; una indiscriminada libertad en sus funciones es la regla universal.

Por supuesto, no puede haber ningún resultado palpable de eso; porque ningún hijo nace allá, pero no comprenden el hecho. Imaginan diferentes resultados, y sus hembras realizan sus deseos con respecto a los hijos; pero, por supuesto, no como en la tierra, aunque de este hecho también son ignorantes.

Cuando Quisbee quiere un bebé acusiosamente, recibe uno de su propio grado, si tal existe; porque esa región entera está presidida por una sabiduría superior igual a esa que gobierna los círculos superiores.

Encuentra al niño a su lado; no sabe como llegó allá; piensa que lo dio a luz, pero está equivocada porque, en realidad, es uno recién muerto en la tierra de Kaffir o un emigrante de los getos de Cantón, o las orillas de Zambezi o Níger, mandados allá de regreso al hogar mediante la destrucción de sus cerebro por no haber sido deseado por venir cuando no son queridos, --¡una costumbre, aunque las MODAS son diferentes, bastante común en la tierra de Kaffir o Cantón!.

Este niño es aceptado como propio y le cría hasta que el jovencito es suficientemente fuerte para ser trasladado a una guardería mejor, --por que hay muchos allá en la Tierra Espiritual. ¡Mirad aquí la economía Divina! ¡Ved que estudio de Dios y Su bondad!.

Mientras hablamos de hijos, quiero decir que de todos los temas que posiblemente pueden ocupar nuestra atención acá, ninguno --salvo el del matrimonio, --es tan profundamente importante como el de la educación (63) de los niños; y de todas las visiones que estallan en las imágenes arrebatadas del vidente ningunas son tan eléctricamente felices y contentan como esas de las escuelas de la Tierra Matinal, donde incontables millones de niños están siendo entrenados y educados.

Hay más gente en el país espiritual de los que fueron allá cuando eran niños que aquellos que murieron en la madurez; porque hay billones que fueron allá antes de su segundo año de vida y todos esos son evaluados y mandados a éstas escuelas peculiares y guarderías para las que, con un buen análisis, se encuentren mejor adaptados.

¡Qué bueno es Dios! ¡Qué bendita y confortable verdad es esa, --que aún todos estos pequeños son queridos y cuidados tiernamente por el Señor incomparable de gloria inefable! ¡Nuestro regio Rey, --nuestro beneficiante Dios!.

CAPITULO IX

El cielo de los salvajes. La Primera Gran División de la Tierra Espiritual. La música allá arriba y como se hace. Casas, pueblos, ciudades, en el mundo superior, como construyen y con qué material. La respiración allá arriba. El termómetro femenino --curioso pero verdadero, un maravilloso hecho espiritual. Las joyas allá. Las escuelas en el cielo.

Hay lugares y personas, hospitales y sociedades a quienes son asignados todos los pobres pequeños asesinados cuyos cuerpos atorán las alcantarillas de Londres, París y Viena y que se descomponen en los muelles de más de una ciudad Americana, --un terrible pero común crimen y uno que solamente podrá evitarse cuando los humanos empiecen a comprender el valor de un ser humano.

CUALQUIER ser humano, no importa si es “legítimo” o no y se preocupe de este tipo de asesinato en masa como hacen algunos países instalando albergues para Magdalenas, y donde la maternidad no es considerada un crimen, poco menor que el asesinato.

Repito, la gente inferior de la sección anterior no saben como llegaron allá hasta que sus mentes se expanden y pasan sus límites en su camino arriba. La gente encuentra abundante ocupación en el estudio de las leyes del desarrollo psíquico y crecimiento del alma.

(j) La siguiente sección de esa gran división supone una gran mejoría respecto a la primera. Ocupa más superficie; es grandemente diversificada; es más elevada tanto respecto de la escala de perfección como del ecuador. La fauna y flora son menos rudas y salvajes, correspondiendo a nuestro semitrópico.

Las frutas son más finas; los bosques menos densos y hostiles; la atmósfera es mucho más agradable. Los habitantes son todavía bastante rudimentarios e inferiores, pero mucho menos brutales y groseros que en la sección anterior.

Está poblado principalmente por Kanakas, los Negros más rudos, Esquimales, Finlandeses, los parias de China, Tártaros, Japoneses, Indios, y ciertas tribus de aborígenes de varios de nuestros continentes.

Están principalmente ocupados en vagar por sus extensos territorios y disfrutar de una existencia sensual y semianimal; aunque ya demuestran un pequeño atisbo de adelanto. Pasando sobre las barreras, llegamos a

(k) La próxima sección que además de contener todas las multitudes cuya gravitación moral y mental les ha puesto en sus lugares apropiados acá también contiene un inmenso número de Mongoles, Tártaros, Chinos, Malayos, Esquimales, Árabes, Griegos, Turcos, Polacos, Irlandeses, Escoceses, Negros, Indios, Esquimales, Ingleses, Franceses, Suecos, Finlandeses, Españoles, Rusos, Austriacos, Prusianos, Moros, Kanakas, Islandeses, y Japoneses.

En efecto, un inmenso número de las clases de todas las naciones de la tierra; los órdenes inferiores de toda la sociedad humana, --los casi ineducables huéspedes de la tierra,

abarcando vastas multitudes de soldados, mineros, marineros, campesinos y otras personas rudas; grandes delegaciones, o mejor dicho graduados, quienes rápidamente pasan a la próxima sección porque mejoran sus oportunidades y sus entornos son tales que, cuando se dan cuenta, producen impresiones fuertes, buenas y duraderas en ellos y provocan un deseo más intenso por un mayor progreso.

Empiezan a sentir y a apreciar los primeros impulsos conscientes y anhelos por una existencia más alta y mejor. Vagamente, obscuramente, comprenden que ni han obtenido la cima posible ni un estado de satisfacción final, sino que hay mucho todavía adelante para obtener y por lo cual trabajar, --¡una buena lección para los terrestres!

El paisaje en esta sección particular es de una gran mejoría respecto al anterior. Hay más VIF o vida en el aire, precisamente como hay más vida física en los trópicos --vida cruda y carbonosa --que en el mismo espacio en la zona temperada; y más de la vida superior, eléctrica, oxigenada en la zona temperada que en los trópicos.

Los ríos fluyentes que corren son más finos para mirar y flotar; las montañas no son tan altas, rectas, escarpadas, melladas y hostiles; la luz es más pura, más clara y mejor; los árboles, flores, frutas, y pájaros son decididamente de un orden y estándar superior. Hay menos cuevas naturales o artificiales; y mucho más propensión al orden, al sistema, y una especie de belleza ruda y extraña.

La gente está vestida con ropa más fina, más bonita y mejor adaptada; porque Dios, quien viste los campos y la fauna, también cubre a Sus hijos humanos con ropa apropiada, pero sino con un inconsciente deseo de sí mismo u otros.

En esta sección algún gusto, estético y normal, en estos respectos, empieza a manifestarse; y de estos sentidos despiertos lentamente surge la idea vaga de un poder superior a sí mismo y sus propias nacientes energías que suavemente les adelanta la grandeza que viene.

Este sentimiento se exterioriza ruidosamente en júbilo, como es invariablemente en el caso de todas las mentes bárbaras, órdenes, y grados de humanidad en todos lados; porque la gente civilizada y refinada NUNCA HACE RUIDO SOBRE LA RELIGIÓN, porque en ellos hay una suprema conciencia de unidad con la bondad y no el efecto de plenitud mesmérica.

Está con ellos un principio, no una mera pasión, excitación, o ebullición magnética, como entre los derviches y santones cristianos o mahometanos y gente de esa clase en general.

Entonces la adoración y el reconocimiento de Dios en esta sección es un sentido o sentimiento todavía no cristalizado o intelectualmente percibido o apreciado. Es sensual y emocional al mismo tiempo y en estricto acuerdo con la ley universal.

Mirad la notable analogía entre el mundo físico exterior y el mundo humano interior. La tierra tiene una base o substrato mineral --el granito, feldespato, y escoria sobre el cual todas las abundantes bellezas de la vida material son criadas y construidas. Es duro, intratable, impermeable y bajo. Pero pronto el mineral cede, se suaviza, se desmenuza, llega a ser cada vez más y más susceptible a cada influencia activa, al final es transformado en tierra de donde crece la vegetación más densa --helechos, cañaverales, musgos, pastos.

Así es con el ser humano. Su corazón, o naturaleza emocional, era una piedra sólida; su religión una mera existencia; pero luego empieza a desmenuzarse, a suavizarse, y anhelar algo mejor, más alto y completo.

Su vida era vegetativa exterior e interiormente; pero pronto crece, se refina hasta que se alcanza un grado de belleza y de ésta se toma. Mira la tierra una vez más. Lo animal triunfa o es una excrescencia de lo vegetal; y así como llega el animal en la tierra, también el hombre alcanza un plano correspondiente a, digamos, una religión puramente sensacional; y tanto como los animales marcan una escala desde la perfecta docilidad a la más extrema ferocidad, así es con la religión del hombre en una cierta etapa de crecimiento humano; -- ¡ahora en el arca piadosamente rezando; luego tratando de propiciar a Dios con sacrificios, privaciones, y quema de ofrendas; y luego quemando hombres y mujeres para Su gloria en su parrilla; este día se pide "Padre Nuestro", y mañana afilando el cuchillo para la gran carnicería e indiscriminada masacre! "HAGASE TU VOLUNTAD!" al inhalar y "MUERTE AL HEREJE!" al exhalar.

Pronto se refina, ve su error y después de un tiempo silenciosamente lo corrige; y el fanatismo, que ya no tiene la discreción, silenciosamente asesina a la Religión para asustar a los tontos con su fantasma.

Otra vez: la tierra produjo la inteligencia como sensación de triunfo. Así también la religión humana, transmuta, cambia, crece, expande, avanza, asciende; las clases más bajas de la humanidad todavía se agarran a formas sensoriales más o menos modificadas y alardean ruidosamente del arrepentimiento; regeneración; justificación; orgías; renacimiento; fuego del infierno; el diablo unglado y cornudo; una doncella embarazada; un hijo sin padre; un gran AUTO DE FE --ese del Calvario; un día del juicio; un Dios vengativo; moralismo y virtud reforzados físicamente; con diez mil otras imperfecciones infantiles.

Esa es una etapa de transición en el crecimiento humano; porque muy pronto empieza la fase intelectual, y tenemos todos los matices de opinión religiosa, de sensacionalismo intelectualizado a intelectualismo sensacional, empalideciendo a la negación completa de todo excepto la pura religión material como esa del difunto Calvin Blanchard --(un sensual devoto, cuya adoración era la lujuria encarnada) --Fourier, Pearl Andrew, Owen, Cabot y Brisbane, --principalmente visionarios, pero todos menos los últimos completamente imprácticos; así también los sistemas de muchos reformadores sanos y grandes, quienes al ver una nueva verdad, se apuran a proclamarla desde los techos de las casas para que todos puedan escuchar y ser salvados, --no de un infierno encendido o de las garras de un diablo imaginario, sino de hacer más errores; siendo el más profundo y grave --el falso matrimonio.

Bueno, el drama de la tierra continúa y corona el intelecto con espíritu. ¡Qué cambio! Instantáneamente el ejército sediento de avanzada bebe de la inundación; abandona el emocionalismo sensacional con todo su ruido, confusión, gritos, bulla, bautismos, orgías, danzas de santones, "agitadores (miembros de la secta cristiana "shakers"), plataformas de amor libre, infierno, blasfemia, y el diablo; abandona todos sus parcialismos de cualquier tipo; silenciosamente despide a todos sus socialismos, ofrendas quemadas, y corderos sacrificados; y se coge fuertemente de la ley natural (64) y adhiere a la inmortalidad, --por lo cual no quiero decir solamente espiritismo o ni nada de eso, --sino quiero decir una creencia en la existencia

post-mortem, tan sólida y bien fundada que hace de un hombre un mejor ciudadano en vez de un libertino y a una mujer una hija verdadera de Dios, en vez de una astuta y lasciva meretriz.

Hasta ahí la correspondencia; pero, ¡mirad! pocos como son --este ejército de vanguardia -- bien fundado en su nueva fe mientras la naturaleza efectúa todavía otro cambio. Ha dado al mundo minerales, vegetales, animales y el ser humano. Ha producido el movimiento, la vida, la sensación y la inteligencia; pero ahora corona al intelecto con la razón y lo ha espiritualizado; el primer efecto de lo cual es el nacimiento de la intuición, --un corneta brillante, relampagueante sobre la totalidad, --la ubicuidad del hombre hasta la omnisciencia de Dios, --nuestro parcial-conocimiento humano a Su total-conocimiento.

¡Esto último indica el toque fúnebre eterno de todos los curas, ministros, reyes, potentados, y príncipes! Ese cambio viene tan seguramente como esa verdad existe. Ya estamos --algunos de nosotros --valientemente confrontando las últimas olas de barbarismo refinado, confiando en la segura orientación dirección inequívoca de la coronada razón, completamente consciente de los peligros de los que muchos han comprobado ser un mar de muerte; porque conocemos sabemos todos sus terrores y todos sus descensos y sondeos, sin tener que preocuparnos por ellos porque tenemos mapas confiables y expertos pilotos quienes --estos clarividentes --lo han cruzado muchas veces y saben mucho de la Tierra Matinal al otro lado. La demostración es completa; la analogía perfecta. ¡Qué sublime estudio y ocupación hay acá para hombres corpóreos y incorpóreos!

La gente de la sección que acabamos de abandonar está empezando a desarrollar las facultades del pensamiento, reflexivas, perceptivas, y religiosas; hay una vasta diferencia entre Cuffy y Carlyle; aunque el primero lo cruzará con el tiempo, y el segundo saltará al abismo entre él y las miríadas de Cuffys de las largas edades, --y estos están recién empezando el viaje.

Ya empiezan a apreciar a sus profesores y comprender sus lecciones, aunque son bastante impasibles en muchos puntos e indiferentes en otros. Por supuesto sus gustos son los de otros bárbaros; sus modos de pensar inmaduros y rústicos; sus costumbres y hábitos abiertamente repulsivos a los refinados; casi todos sus placeres rudamente sensibles; y no se observa nada parecido a un sistema u orden social. Se establecen las escuelas básicas, enseñados por jefes y asesores de varias secciones superiores y grandes divisiones de la zona.

(1) La cuarta sección de la primera gran división nos muestra aún una conglomeración más grande de hombres y naciones notablemente superior al anterior, aunque todavía, comparada con lo que conocemos de muchas comunidades de la tierra, muy rudimentaria y no desarrollada.

Los números y extensión del área crecen constantemente a medida que subimos y nos movemos hacia la división ecuatorial. Las gentes en esta cuarta sección son como las hojas del bosque. El campo en apariencia mucho más fino allá y superior a la sección anterior. Hay aquí inmensos lagos, ríos, mares, y montañas, árboles, valles, y llanuras. La gente ya no vive tan aislada como antes; son generalmente nómadas, pero ocasionalmente viven en apologías de pueblos.

Su ropa es mas ordenada respecto a forma y diseño, pero es de colores fuertes, burdamente combinadas, y bastante chillona y fantástica. Pueblos y villas empiezan a

aparecer, pero no son ordenados ni hermosos; pero hay, en toda la gente y sus alrededores, mucha evidencia palpable de un deseo e intento de alcanzar la masculinidad y la femineidad.

El sentido de la vergüenza es decidido y pronunciado; han probado de la fruta del árbol del conocimiento y empiezan a tener vagos deseos de probar eso que crece en el (mental) árbol de vida; --quieren comer de él y vivir para siempre, --libre de ciertas incapacidades e influencias obstructivas, --porque la mejor personalidad consciente está buscando fuertemente su expresión. La emulación y gusto están empezando a mostrar su poder en formar carácter; una ambición indefinida empieza a impulsarlos a algo parecido a un esfuerzo mental sostenido; el efecto del cual es una especie de competencia envidiosa por ganar la buena opinión general.

La idea divina de la música también llega a la superficie por primera vez. Como algo profético, y es escuchada con extraña y exultante alegría por los que tienen éxito en producirla, y por otros quienes desde entonces intentan imitarla, igualarla y sobrepasarla. Esta música es vocal, --sin palabras, pero con sonidos como tarareo, canturreo, zumbido y gorgo geo; y es, por supuesto, burda, aguda, angular, selvática, gutural e incierta --ruda y áspera a los oídos refinados, pero la quintaesencia de la melodía y excesivamente encantadora para ellos.

Todas las cosas, mundanas y etéreas por igual, son comparativas; y sin duda hay los que en alguna de las “esferas” al escuchar una de nuestros mejores conciertos o más deliciosas óperas, se preguntarían porque estamos tan afligidos; o posiblemente confunden nuestras dulces y armoniosas melodías y notas con el áspero aserruchar de una sierra desafilada.

Los sonidos a los que aludimos arriba están hechos en la garganta y en el pecho; y algunos de ellos, escuchados por primera vez, son bastante novedosos, asombrosos, y conmovedores; en muchos respectos haciendo recordar a la música árabe y turca que yo y otros habíamos escuchado frecuentemente en el Cairo, Esmirna, Beirut, Constantinopla, y Jerusalén.

Especialmente hay un parecido cercano entre algunas partes de ella y ese muy peculiar llanto femenino oriental conocido como ZIRALEET --un prolongado, agudo y chillón sonido, en tono C, que corta el oído como lo hace una flecha de púas con la carne. Y aún de esa chillona semilla crece la armonía musical más sublime de los serafines elevados.

En esa sección, también la costumbre se eleva a la dignidad de ley artificial, --un tanto Draconiano en espíritu, sin duda, pero sin embargo demostrando un tolerablemente buen comienzo; porque su civilización está todavía en su brote. Todos los alrededores de esta gente son menos caóticos que en las secciones inferiores; y sus hábitos, costumbres, modales --todo --son decididos avances hacia arriba y adelante.

Muchas veces se pregunta: ¿Qué posible ocupación puede tener una persona inteligente en el Más Allá? y lo he contestado sob parcialmente. Hay bastantes temas para ocupar nuestra atención; por ejemplo, con referencia a la sección que acabo de describir, tenemos el estudio del progreso humano en sus relaciones hacia la perfectibilidad final; las leyes de la Música y la relación que sostiene con la religión, el intelecto, y los sentimientos y afectos, --temas que no se agotan.

Un ancho intervalo separa esta cuarta de la quinta sección. No están restringidos entre esos límites por barreras externas, murallas, o reglas, sino por la acción de principios inherentes que si ya no son obvios al lector llegarán a serlo mientras prosigo con la revelación.

(m) Otro paso hacia arriba y adelante nos lleva a una sección del hogar etereal de almas incorpóreas muchas veces más refinadas y geniales que la última. Su área superficial y extensión es incomparablemente mayor que la de la sección anteriormente descrita.

Aquí el orden empieza su reino triunfal; la sociedad se conforma con algo parecido a un sistema disciplinado; existen sectas, sociedades, tribus y clanes; ciudades en embrión marcan la extensa escena; las montañas son menos estupendas; el aire más calmo, claro, radiante, refinado, y exhilarante.

Descansemos un rato aquí porque en este punto dos asuntos muy importantes, aunque subsidiarios, se presentan y demandan elucidación. El primero de éstos es, “¿Cómo se construyen las ciudades? ¿De qué material? ¿Para qué usos? --¿como no hay influencias climáticas de las que resguardarse, no hay que cocinar, ni nada parecido!” El segundo tópico concierne a la atmósfera; y como es más conveniente para mí, propongo contestar la última pregunta primero.

Las personas etéreas (“espíritus”) de un alto grado pueden inhalar el aire (65) de una sociedad baja y escapar de la injuria si no se quedan demasiado tiempo; tanto como un hombre de buena salud acá puede derrotar un aire cargado con muerte epidémica, en la forma de enfermedad, que matará a miles de ellos menos preparados para enfrentar su poder devastador.

Pero que se entienda claramente que una persona etérea de un bajo grado no puede por un largo período respirar el aire de los climas, secciones, regiones o sociedades superiores, porque es doloroso hacerlo. Cada hombre, mujer o sociedad allá, como acá, emite un AURA o atmósfera (66) completamente impregnada de sí mismo; y a menos que uno sea del mismo plano, del mismo grado general, y de la misma esfera de amores y usos, estas esferas son descalificadas y desagradables, repelentes y, en algunos casos, bastante detestables.

Ponga a un “Cuáquero quietista” en una ruidosa reunión Metodista, y de ninguna manera es el hombre más feliz de la tierra. Ponga a un Metodista en una asamblea Cuáquera, y el pobre hombre pronto llegará a ser completamente miserable; porque la esfera envolvente constriñe su pecho, cierra sus labios, enfría su corazón y él sufre y desea escapar. Esta ley opera por todo el universo, --igual en las tierras sólidas y las imperiales zonas espirituales, --siendo la triple ley de atracción, afinidad y repulsión, general en sus operaciones.

La familiaridad con las emanaciones de sulfuro los hará resistentes; pero a nadie les gustan por eso. Aquí estamos muchas veces obligados a respirar esferas repelentes; pero allá podemos escapar y lo hacemos.

Aquí estamos forzados por las circunstancias a respirar aires impuros, morales y físicos; y resbalamos por la escala como una mujer, tentada por el “pecado”, quien tiene un rango de veinte grados, --cero, tres abajo, y diecisiete arriba, --y que fácilmente se acostumbra a respirar la maldad por todas las etapas: la del corazón-muerto, el corazón-de hielo, hecho de cero, corazón-frío, indiferencia, gran modestia, vergüenza, atención, simpatía,

vinculación, irresolución, amor vulgar, amor temperado, amor ardiente, amor exaltado, amor intenso, pasión, pasión extrema, pasión culpable, pasión criminal y el próximo paso es ¡el absoluto ABANDONO!

Este termómetro femenino ilustra lo que quiero decir por “Esferas”, porque en cada una de ellas se respira aire impuro, pero AQUI no siempre se puede escapar.

En referencia a la necesidad de casas en el país superior, puedo decir que allí, como acá, hay momentos cuando queremos --y debemos --estar solos; y otras veces cuando no nos es tan agradable tener nuestra sagrada privacidad interrumpida ni por los mejores y queridos amigos que tengamos. En segundo lugar, nosotros, no siendo gente salvaje, naturalmente deseamos mostrar nuestra civilización y eso lo hacemos a través de la elegancia, buen gusto y el lujo. Lo superior no es una tierra fantasma, sino real y palpable.

Abundan los cerros, montañas, llanuras, bosques, no con árboles, piedra, mármol, oro, plata, materiales, etcétera sino con sublimes equivalentes, que responden a los mismos propósitos que sus iguales aquí. Erigimos nuestros edificios de la misma manera en general, excepto que hay mejores y más perfectos medios que serruchos, martillos, clavos, pintura, pasta, casas de vidrio y todo eso. Hacemos en un día allá las cosas que requieren meses en la tierra.

Es verdad que allá, como acá, podemos construir cualquier cantidad de castillos en el aire; pero caen en pedazos, a menos que, como acá, plantemos sustancias más permanentes alrededor de ellos. Mantenemos nuestras casas hasta que queramos deshacernos de ellas, y entonces desconstruimos y esparcimos el material en el aire; porque el palacio está construido a través de una *ley de la voluntad*.

Por esa ley es sostenido; y cuando ese amor y voluntad son retirados como la savia vital de una madera de reja, se desintegra y desaparece para siempre. Así es con nuestras joyas que ornamentan; en suma, con cualquier cosa que queremos o necesitamos. Eso en cuanto a estos discutidos puntos. Pronto encontraremos otros todavía más difíciles.

En la sección de la que ahora estoy escribiendo, hay numerosas instituciones de aprendizaje, --las clases primarias de la gran universidad. Son asistidas por millones de estudiantes; y sus instructores vienen principalmente de la tercera y cuarta gran divisiones, --estando ellos mismos bajo la tutela y guía de profesores de esas particulares sociedades solares que hacen del arte de la instrucción su propia especialidad.

Adelante va el poderoso movimiento, con un cuerpo en caída, una velocidad de movimiento constantemente acelerada. Aquí encontramos una incontable multitud de gente, viviendo en grandes ciudades y dispersos generalmente sobre una superficie de más de cuatro mil millas de ancho promedio y casi tan larga como la periferia entera de la zona.

Estas personas representan a todas las naciones de la tierra, algunas que ahora están extinguidas aquí y las que todavía existen. Ellos son los bárbaros, no los SALVAJES, pertenecientes a la llamada civilización terrestre, --la última idea es sólo un nombre erróneo en la tierra y todavía un sueño no realizado; porque la gente civilizada no peleará, ni discutirá, ni se emborrachará, ni hurtará, ni mentirá, ni robará, ni engañará, ni estafará, ni asesinará, ni irá a la guerra ni --lo peor de todo --¡calumniará!.

Aquí hay inmensas delegaciones de cazadores de democracia --mineros, peones de albañil, marineros, soldados, canaleros, carniceros, ganaderos, granjeros, pastores, plantadores, y sus esclavos de antaño, siervos, bandidos, ociosos; junto con los desperdicios, desechos, ripios, y los patas grandes de los desiertos, de los bosques, de las villas, de los pueblos y de las ciudades; millones de ellos que una vez fueron asesinos y piratas de bajo grado.

Gente que ha sido colgada, agarrotada, guillotizada, muerta en peleas de borrachos, duelos, suicidas, caídos en las injustas guerras, prisioneros, convictos, ladrones, carteristas, políticos pícaros, pugilistas, prostitutas callejeras, y otros de los más bajos, pero no necesariamente por eso el peor tipo de humanidad; porque la clarividencia revela el hecho de que lejos la porción más grande de esta gente nació en una atmósfera de vicio (67) fue criada para el crimen, y empeoraron por los tratamientos inhumanos, --gente coronada con la invaluable joya de la inmortalidad, pero tan mal situada como para no tener luz moral ni mental en absoluto o solamente lo suficiente para darse cuenta que han hecho mal.

Con la mitad de aspiraciones tendidas hacia arriba latentes arriba, pero insuficiente fuerza para vencer la tentación o fuerza interior para no irse con la marea.

Pregunta. --¿Qué son los crímenes en realidad? ¿Cómo afectan a los que los cometen acá, después de la muerte? ¿Cuál es el efecto de la enfermedad aquí sobre nosotros después de que hemos muerto? ¿Puede alguna enfermedad acá afectar al alma inmortal?.

Respuesta. --Pocas preguntas realmente más importantes que estas cuatro sería difícil preguntar. El crimen es graduado; y, como he dicho antes, resulta mucho más de causas químicas, eléctricas, magnéticas y otras puramente físicas, que de la “infamia moral”.

Cualquier acritud química opera sobre el cerebro físico; cualquier redundancia de ácido en la sangre, álcali en el hígado, materia grasa en los riñones, agridez en los fluidos lubricantes de las articulaciones y los huesos; la retención de las diversas secreciones; la negligencia de lavarse TODO EL CUERPO; la frecuente presencia de varios tipos de parásitos en los intestinos, diversos problemas al hígado, cerebro, estómago, venas, arterias, corazón, próstata, útero, vagina, peritoneo, músculos; eléctrica y magnética insulación de cualquiera de los nervios; amargura sanguínea; endurecimiento de los testículos; un exceso de cal, fierro, urea, y ácido úrico; --todo y singularmente, son tantas causas físicas de lo que llamamos crimen; y miles de humanos son sentenciados diariamente a largas condenas los cuales, moralmente son tan irresponsables como un niño no nacido y estarían mejor en los hospitales en vez de las cárceles.

Los hombres son colgados por hechos de violencia justamente atribuibles a alteraciones en el cerebro. Hace poco miré el cerebro de una mujer que había sido culpable de perjurio deliberado y encontré que su cerebro entero estaba cubierto de una inflamación roja (68). Moralmente, entonces, era inocente.

Conozco a un famoso literato, que es un buen hombre, pero por el excesivo trabajo está sujeto a ataques periódicos de desorden cerebral y bochornos, en esos momentos el maldice todo y blasfema peor que “nuestras tropas en Flandes”, o el General T-, quien, bajo condiciones parecidas, enviaba por el Coronel B--para venir y ayudarlo a “maldecir a esas mulas infernales”.

Conozco a otro que a la menor excitación explota con ira violenta. ¡Herencia congénita!. Otro, el extremo pasionalismo vampirezco (todo toma y nada da) cuya esposa le había llevó del cielo al infierno, --porque a este sólo fin esa mujer le arruinó en toda forma posible, --le robó, tomó fondos de los que estaba encargado, intencionalmente le produjo celos, se asoció con sus inferiores y con ellos diseñó planes para destruir al hombre que la amó más que la vida misma.

Finalmente, le echaron de su propia casa y cuando él se resistió le detuvieron por asalto y amenazas, trataron de destruirlo completamente, y quebraron su negocio. Como consecuencia de todo esto, él se puso irritable, insociable, y bastante angular, porque el constante juego del incesante magnetismo de ella sobre él a la larga le produjo una extrema ternura febril e inflamación en el cerebelo entero, y esto afectó a la naturaleza entera del hombre.

El alivio solamente podía venir de la muerte o la separación. El eligió la segunda. La vampiresa volvió a sus pantanos de la tierra Baja, para seguir con su guerra destructiva, y el hombre fue curado y otra vez empezó a subir las escalas del pensamiento que Dios plantó en el mundo.

Ahora cuando la gente que es perturbada así físicamente, además es magnética sensitiva, los casos son diez veces peores; porque no sólo están sujetos a ataques y períodos de taciturna melancolía, sino durante los paroxismos quedan completamente abiertos y casi indefensos contra los ataques fatales de la hueste vampira de espíritus ya descritos en estas páginas.

Pero tales, y todas las víctimas similares, escapan de los dolores morales de otros criminales porque es obvio que ellos son, como jóvenes, completamente irresponsables por las conductas que, bajo otras condiciones, serían reprecensibles y merecerían corrección apropiada.

Algunas enfermedades acá dejan impresiones perdurables o efectos sobre nosotros allá, ocasionando tristeza, como en casos de la tuberculosis. La irritabilidad e impaciencia de la limitación, contradicción y enseñanza, acompaña por un tiempo a la víctima de dispepsia. El insano frecuentemente permanece en sus ilusiones, a veces por años. Pero, como una regla general, nos recuperamos rápidamente de los efectos adormecedores de casi todas las enfermedades.

Pero a esta regla hay una invariable y dolorosa excepción, --en realidad, TRES excepciones, pero los principios que las sostienen son idénticos. Primero, las víctimas de sífilis sufren por mucho tiempo y muy dolorosamente.

Segundo, los que se han destruido a si mismo ya sea por exceso sexual o abstinencia total quedan mórbidos, inquietos, insatisfechos por mucho tiempo; y con ellos están los adictos al arsénico, opio, hasheesh y tabaco, bebedores de ron, y todos los que se han habituado a apetitos y hábitos anormales.

Tercero, --peor de todos, --los onanistas y masturbadores muchas veces sufren los dolores de una agonía concentrada por muchos, muchos, años. La razón es que el que roba el alma de su alimento físico, --como todos éstos, y especialmente los últimos, --impiden a esa alma su normal y propicia expansión.

Todos saben que este es el caso acá; y yo y otros videntes sabemos cuales son los efectos allá. Por eso no sólo aviso a las víctimas de este último hábito, pero ¡lo declaro ser lo que se menciona en los días Apostólicos como el Pecado contra el Espíritu Santo! (69).

Tal “pecado” quita la vitalidad del alma, del cuerpo, del espíritu, de la mente, y la moral; adelgaza las almas robustas, y a menos que sus ataques sean controladas muy pronto y sus efectos obviados, repito lo que he escrito antes, yo hubiera preferido soportar el castigo por asesinato que ser sometido a las extrañas y horribles penalidades que sufrirán, tan seguro como el Dios vive y reina, los que por el solitario vicio y abuso del sistema sexual manchan sus proyectos eternos.

Fue este descubrimiento en 1854 que me indujo a estudiar a esta clase de pacientes; y desde ese día ese estudio ha sido mi especialidad, no solamente por el emolumento que resulta, --porque he tratado nueve de diez gratis, --sino porque esta especialidad estaba en las manos de empíricos, y escasamente un respetado médico lo tocaría; y sin embargo nadie debe ser tan compadecido y ayudado como estas pobres víctimas de lo que actualmente se toma como enfermedades nerviosas.

Regresemos ahora a nuestras investigaciones en el mundo de los espíritus. En las escuelas sanitarias, establecidas para la educación y curación de estos enfermos, temporadas regulares de trabajo activo y descanso prevalecen y se alternan. La emulación y la verdadera intención está motivada por sistemas de juicios de elogio y recompensa; pero hay muy poca censura.

En algunos de estos Sanatorios, son simuladas cortes de ley; los casos son estimulados y juzgados en su debida forma, dignidad, y decoro estricto; el defensor declara por ambos lados; los jurados atentos observan cada punto planteado; y es coronado ganador quien gana su causa en los principios más claros de una justicia abstracta e inequívoca.

Los debates también son fomentados por sus tutores. Las Discusiones, la excitación, los falsos testimonios, las falsas personalidades y el abuso están estrictamente prohibidos; toda lucha tiene que ser amigable y todo rencor evitado.

En su conclusión, el profesor revisa los procedimientos completos, corrige todos los errores que se han cometido, pone al sujeto ante ellos a la luz de la verdad visto a través de su perspectiva, demuestra los usos de la auto-limitación, como contraste con el entusiasmo; y todo tiene una directa y positiva tendencia a hacerlos más sabios, menos excitables, y por eso mejores hombres y mujeres.

La gente de la sección anteriormente descrita, tanto como sus placeres, son sensuales-intelectuales, pero no en exceso.

(n) Las porciones que quedan, de esta, PRIMERA, gran división, presentan mejorías correspondientes sobre todas las de más abajo. Prevalece un sistema de educación superior y más completamente científico. Obtiene habitualmente adoración; clanes --un tanto indiscriminados --existen todavía, pero las líneas entre clases son suavizadas; abundan las escuelas por todos lados; vida, costumbres, formas, modas de pensar, paisaje, fauna, flora, atmósfera, son cada uno el todo, vastamente superior a cualquiera que hemos visto hasta aquí en nuestra marcha desde la primera sección hasta la última de esta primera gran división.

La gente que estoy describiendo ahora están en los primeros grados de sensibilidad intelectual, y empiezan a entender claramente que un hombre es bastante más que un mero atado de nervios, sentidos, prejuicios, hábitos, apetitos, deseos y pasiones, --una lección que puede con ventaja ser aprendida por quienes están en poder en esta tierra nuestra.

¡Qué extraño es que la idea de grados en el mundo de las almas nunca se les ocurrió a nuestros profesores de religión! y además, ¡qué pronto aceptaron el pensamiento cuando se les presentó! Esa sería una extraña sociedad humana aquí en la tierra en que todos los grados de hombres y mujeres indiscriminadamente se mezclarán y se socializarán.

Ninguna persona refinada, intelectual, culta podría en absoluto sentirse cómoda entre los pueblos rudos, bajos, degradados, brutales, salvajes y bárbaros de este globo; y, reteniendo todas nuestras buenas cualidades después de la muerte, ninguno de nosotros que ha llegado a ser culto, civilizado, y refinado podría sentirse feliz si nuestra suerte fuera estar para siempre entre los que son en todo sentido inferiores a nosotros.

Nosotros no seremos humillados así. Hay grados, sitios, lugares para todos, y cada hijo de Dios se encuentra justamente en ese preciso lugar que por capacidad, organización y cultura él o ella se siente mejor y está más apropiadamente adaptado (70).

CAPITULO X

Respecto al sexo y la pasión en la vida Espiritual. Una asombrosa revelación allá. ¿Nacen los niños en la tierra superior? Nuevos y extraños usos para los órganos humanos cuando estamos muertos. La filosofía del contacto. Los amores de los ángeles.

Habiendo terminado mi rápida vista panorámica de la primera gran división, queda solamente tratar unos pocos otros tópicos para completar la presente revelación inicial del País Espiritual.

En las seis otras grandes y cuarenta y dos divisiones menores, el hombre alcanza un nivel de desarrollo absolutamente más allá de la comprensión de nuestros más elevados intelectos, --obtiene poder y conocimiento de los principios de los mundos fuera y dentro de si mismo tan grande que llega a ser inconcebible para las mentes terrestres; y sin embargo, aún en ese punto exaltado, su maravillosa carrera, ¡ACABA DE COMENZAR!.

En las páginas anteriores estoy consciente de haber señalado un punto de gran importancia, prometiendo volver a él en una subsecuente etapa de este ensayo. No lo había hecho antes porque la mojigatería de algunas personas había impedido su justa discusión. Habrá fuertes objeciones las cuales han sido hechas con respecto a la posición que estoy a punto de asumir y mantengo; no con el afán de discutir, sino porque es una verdad innegable que debe ser revelada y entendida.

Proponiendo enfrentar esta objeción a carta cabal, la presentaré a la más clara luz y en el lenguaje más fuerte posible, después de lo cuál será destruida por la inexorable LOGICA DE LOS HECHOS, y la analogía; porque si Dios se ha equivocado en ESE punto, entonces no sólo la teoría de Su perfección se viene al suelo, sino que apenas vale la pena tener inmortalidad, --eso es si todavía retene mos nuestra naturaleza humana allá en el otro mundo.

Para mí, yo sé que lo hacemos, por mi propia experiencia, por el testimonio de miles de otros, y de lo que veo y escucho en el mismo momento que estoy en este granero en St. Martinsville, escribiendo las líneas que ahora están ante los ojos del lector; porque los que han pasado más allá de la tumba están a mi lado y mis ojos están abiertos a las grandes realidades que estoy, con su ayuda, tratando --¡Oh, tan débilmente! --de describir.

Si alguna vez una entusiasta religiosa tenía razones al cantar con ENERGIA las siguientes líneas, estoy sin entusiasmo, porque cada día y noche puedo SINCERAMENTE decir y cantar,

“¡Desde la gloria vienen los radiantes ángeles
rodean mi cama, están en mi alcoba
y es que mi espíritu esperan llevarse
¡Todo está bien! ¡Todo está bien!”

¿Debo, así va la objeción, “entender que TODOS los impulsos, tendencias, propensiones, deseos, y pasiones que más o menos nos caracterizan acá son retenidos después de nuestra emigración a la escena de nuestras nuevas actividades en lo que llamamos las orillas lejanas del tiempo? Para expresar la pregunta más claramente: ¿Debemos entender que hombres y mujeres después de morir son, aún criaturas de impulso pasional?.

Suponía que dejábamos todo eso atrás; que sólo la ardiente sangre lo provocaba; y que después de separarnos de ella, también nos separábamos de sus efectos. ¿La realidad es otra? ¿o estamos todavía influidos por nuestras tempestades y pasiones?

Ha sido afirmado por notables autoridades en materia Espiritual que subsecuente a la muerte los amores son puramente amistosos, o amigables, en ningún sentido diferente, sino estrictamente platónicos. En una palabra, que la pasión amorosa y sus usos terminan con la tumba; que el trato sexual o su pacificación era imposible y desconocido en el otro mundo. Díganos, ¿es así o no? Si es así, ¿por qué? Si no, ¿por qué? Pero,

(o) Creo que esa pregunta no podía ser más completa o justamente expresada. Será tan completa y justamente contestada porque debe serlo. Pero recuerda que al hacer esto la intención no es gratificar una sed mórbida por el conocimiento oculto ni para provocar críticas; sino porque es una pregunta vital --una cuestión sagrada, natural y pura --que interesa a todos los seres humanos, de cualquier sexo, y abre una vena nueva de filosofía que hasta ahora ha sido casi por entero inexplorada.

Porque después de leer “Dinámicas del Magnetismo” de Von Reichenbach, toda persona que no está profundamente interesada en la nerviología y la exposición racional y la filosofía de contacto o imposición, sea de las manos, esferas, nervio-aura, el beso, u otras modos, no es tan agudo estudiante o amante del conocimiento como algún día será, ¡HONI SOIT QUI MAL Y PENSE! (“Sea el mal para él”) y ahora procedamos.

Si un hombre al acostarse es un fanático, una persona intolerante, o un tonto, no veo ninguna buena razón para que él o cualquier otro deba tener la expectativa que despertará el próximo día como un tipo de persona completamente correcta, sana y sólida en todo respecto; entera y absolutamente cambiada, rehecha, corregida, purificada y cristalizada; ¿y tú?.

Si un pícaro de Jersey aborda un barco en Hoboken, no veo ninguna razón, o método por lo cual, su naturaleza debiera haber experimentado un cambio completo antes que llegue a un muelle en Nueva York; ¿y tú? Si sucede que Oscar y James son políticos simplones o patriotas de corazones nobles en Nueva Orleans, no veo ninguna razón por la que deban llegar a ser jefes diplomáticos o mezquinos bribones simplemente por cruzar el Misisipí a Argel; ¿y vosotros?.

Bueno, la muerte no es sino un viaje a través de un arroyo bastante ancho. Todos los actos de un hombre son expresiones de sí mismo, bajo más o menos presión y consecuente distorsión externa.

Él no puede ser considerado totalmente irresponsable de lo que hace bajo esta presión ante Dios, ante la sociedad ni ante sí mismo; pero lo que es en el largo plazo y sus características --es decir, si mismo, expresiones legítimas de su actual personalidad consciente y organización --es el resultado de su experiencia; y en todo los casos se requiere tiempo para su modificación y reforma.

Los hábitos son adquiridos; pueden ser conquistados o superados; pero un hábito funcional, aunque puede ser suspendido o distorsionado, siendo connatural al hombre, tiene que disminuir su acción cuando son removidas las causas. Pero ser completamente destruido - ¡jamás! Suponga que en una explosión un hombre pierde sus ojos, el principio de la visión aún queda. Prueba: él ve en sus sueños y puede llegar a ser clarividente estando sus ojos así sellados. Y así es para todo.

Ahora hay quienes declaran que la pasión de que estamos tratando realiza su función cuando de su ejercicio resultan hijos. La mitad de la raza humana se ríe de tal absurda conclusión; porque, lejos de ser verdad, ESE resultado no es sino una consecuencia de eso, por razones obvias. Su uso es triple: genera, equilibra, y expresa. ¿Qué sería el amor humano sin ello?

Los “Perfeccionistas” de Oneida ciertamente han encontrado una verdad, aunque difiere de sus conclusiones, porque creo en la monogamia, --donde el amor perfecto reina supremo, en los dos lados. Pues, entonces brotando de la triple función se desprende la alegría, sino la felicidad.

Cuando el necio que duerme despierta y el pícaro llega a la ciudad, uno todavía será un bobo, el otro un bribón. Uno tiene que llegar a ser sabio, el otro bueno. ¿Han terminado los días de los milagros y los de las conversiones instantáneas no --?. Pues, la muerte es hermana gemela del sueño.

Un hombre puede dejar este mundo en la punta de una espada de tres filos o una bayoneta en el campo de gloria marcial, --¡sólo piénsalo! o colgando de un extremo de una o dos yardas de cuerda buena y fuerte, --¡sólo piensa en eso, también! o se puede morir en uno de los sofás de satín-felpa del viejo Ingot; pero, durmiendo o muriendo, es igual el mismo hombre, --porque es su alma, no su cuerpo o huesos lo que lo hacen lo que es.

La muerte, a lo más, es un corto sueño; y no importa dónde, cómo, o cuándo uno puede despertar de cualquiera de los dos, el “hombre seguirá siendo el mismo”. El hombre será el hombre y la mujer la mujer, no importa donde estén, dormidos, despiertos, o en otro mundo; en un carbonoso o electroidal cuerpo; son esencialmente lo mismo y permanecerán así hasta que sean modificados por una nueva serie de condiciones y influencias.

Un hombre se lleva a sí mismo a donde quiera que va; y lleva todas sus buenas y perversas cualidades con él, todos sus apetitos y pasiones; y es tan hombre en el otro lado detrás del velo de la llamada muerte como en éste.

En este punto, entonces, albergando un argumento más decisivo, afirmo que la forma marital, en UNION, ESSENCIA, RITO, y HECHO, existe en la tierra de las almas igual que acá; y en la MISMA forma. Los amores entre los sexos son del mismo tipo tanto allá como acá, difiriendo sólo en grado.

Y sería un pobre Mundo Espiritual y un cielo muy triste si no fuera así. ¿Para qué más son las almas de dos sexos? Eso es lo que la gente quiere saber. No sirve de nada argumentar que nos llevamos todas las otras partes con nosotros, pero no el sexo; porque en ese caso ya no somos humanos, sino monstruos solamente. Que se sepa para siempre, el amor mutuo decide los asuntos allá; y ganamos nuestras esposas y maridos con algo mejor que sonrisas y dinero.

“Si fuera así, supongo que allá nos nacerán hijos. Si no, ¿por qué?”

(p) Una suposición errónea porque el cuerpo humano material es esencial para la recepción de las mónadas del alma, su encarnación, la formación del cuerpo espiritual o etéreo; y su vida y experiencia terrestre son esenciales para su desarrollo y para prepararlo para el campo de futuras operaciones subsecuentes a su vuelo; y esto, en suma, es ¿por qué no! Los bebés no son ni concebidos ni nacidos a través de la unión marital allá.

“Eso es muy extraño. Tal es su propósito aquí, al menos tales son los resultados. Aparecen ahora dos nuevas dificultades. La prueba de la mujer es su amor; ningún amor es, al menos en la tierra, comparable a ese que tiene por sus hijos, --el amor oblativo que tiene por ellos. ¿Cómo es eso gratificado en la otra vida, si los hijos le son negados?”

Otra vez: el propósito y la función del hígado, pulmones, y todos los órganos pélvicos especiales son bien conocidos. Ahora, si llevamos TODO lo de nosotros al otro mundo, ¿qué posible sustituto puede existir para la función procreativa?. Aquí hay un quiebre en la economía de la existencia, porque hay un uso sin finalidad”.

Respuesta. --En tanto nos concierne como filoprogenitivos, hay miríadas de niños enviados de la tierra para demostrar su ternura. También hay millones de niños todavía en cuerpos terrestres para invocar su acción más querida. En la declaración respecto de los nuevos usos del estómago y otras vísceras, al efecto que llegan a ser baterías generando y difundiendo distintas auras, está la respuesta a la primera objeción recién expresada. Los usos etéreos especiales de la víscera pélvica pronto aparecerán.

No olvidemos que la unión conyugal RARA VEZ O NUNCA SIRVE INTENCIONADAMENTE AL FIN QUE PERSIGUE LA NATURALEZA. Ella sirve a sí misma y nos sirve al mismo tiempo, porque ni uno en cien millones de nosotros buscamos descubrir expresamente la parte que ella juega en el misterio.

Los hijos en todos lados son accidentes naturales. A este punto, hago a mi vez una pregunta ¿Sabes POR QUÉ dos hombres se dan la mano? No exactamente. Bien, es simplemente porque cada uno imparte y recibe un choque o corriente ódica, magnética, eléctrica, nerviosa, espiritual, tanto más agradable según la pureza y profundidad del sentimiento o sentido que provoca el acto.

En efecto, TODA alegría contractual depende de la verdad que propongo aquí, por lo que Dios se apiade de los casados infelices, en cuyo caso no hay contacto de espíritus, y las auras, que debieran estar recíprocamente embebidas, son malgastadas, perdidas, disipadas en el aire, haciendo que la gente envejezca, adelgace, se arrugue y sea superlativamente infeliz y miserable (71) mucho antes de tiempo. He tratado extensamente este tópico en mi libro titulado “El Amor y Su Historia Escondida”.

¿Has estudiado o imaginado alguna vez el significado y filosofía de un beso, --la racionalidad del contacto? ¿No? Es porque hay polos nerviosos en los labios, COMO LOS HAY EN TODAS PARTES, conectados, telegráficamente, a través de los nervios, hasta el alma misma.

¿Qué son los ganglios nerviosos sino difusores y receptores, generando, almacenando, y esparciendo los fluidos eléctricos que relampaguean por sus filamentos, contando al alma lo está pasando en el mundo externo, --en las minas, en las montañas, en los valles, en otros

continentes, y por los mares de su mundo material y espiritual de cuerpo y vestimenta? Nada más.

Ahora el alma es un rey, con varias oficinas donde se llevan a cabo distintos negocios y se reciben los mensajes; la aflicción, el dolor y la tristeza no son anotadas en las mismas tablillas ni tratados en las mismas cámaras que las noticias que anuncian la victoria, placer, amor, felicidad, buenas noticias, y alegría; pero cuando una de estas cámaras se abre, las otras se cierran parcialmente o completamente.

Las noticias le llegan al hombre no sólo por los sentidos, sino por comunicación telegráfica con vastos mundos sobre y alrededor de él, las que entran directamente a través del cerebro; porque es verdad que --como es citado en otro parte de este libro --

“A veces los sínodos aéreos se inclinan,
Y descienden los poderosos coros,
Y el cerebro de los hombres desde entonces
está lleno de pensamientos nuevos”.

Tu beso tibio, sentimental, no apasionado manda un mensaje platónico de un tipo particular al alma. Otra clase de beso manda un mensaje para decir que todo está bien en los departamentos filiales, del amor a los niños, de amor fraterno o de amor familiar. Otro tipo de beso --externo, corto, formal, y ordinario --expresa a la inteligencia que las cosas podrían estar mejor, ser más profundas, más sinceras, en el dominio de lo afectivo.

Cuando calurosos labios encuentran labios calurosos, perfumados por fragantes alientos, cargados con profundo deseo, entonces es emitida una batería entera de relámpagos, que despierta el alma que dormita, cierra todas las otras puertas y baja al rey de su trono, no sólo para ver lo que esta pasando sino para mezclarse en la escena.

Los mensajes son enviados a todos los escondrijos y rincones del continente físico, y todos los poderes corporales son invocados al congreso de --sexo. Entonces los órganos espirituales y los pectorales, de ambos, laten juntos otra vez, y todas las cosas excepto el amor son ignoradas y olvidadas; y con feliz desdén se ríen incluso de la muerte, la desgracia y el peligro.

Pero cuando dos enamorados se encuentran en sus labios; cuando ese amor es puro, profundo, sincero y emana directamente del alma; cuando es natural, lleno hasta el borde, basado en la mutua pertenencia; entonces, ¡Oh, ENTONCES! -- el alma, espíritu, cuerpo -- todo deseo, --son instantáneamente encendidos en un fuego, --no consumidor, sino creador, -- con, a, y en, una incandescencia magnética, ferviente, ardiente, perdurable, que entusiasma, plena lanzando a ambos en un baño de deleite exquisito, --un raptó delicioso, delirante, suave, aunque casi mortal; una inmersión en un mar de gloria, de felicidad suprema; tan universal, tan profunda, tan aguda, tan intensa, completa, dulce, tan IMPRESIONANTE que es inexpresable con el lenguaje o el lápiz; comparado con lo cual todas las otras alegrías son vacías, sosas, e insípidas, sin embargo completamente desconocida e inalcanzable para todos los que no se aman absoluta, pura, central y completa, aún sagradamente.

¡Los amantes meramente caprichosos, físicos, sanguíneos, eléctricos, y magnéticos no se dan cuenta de todo esto porque no aman absoluta, verdaderamente!. En muchos casos su desgaste intencional provoca lamentable deseo. Tienen que morir y vivir de nuevo antes de obtener su primera degustación o comprender las primeras lecciones de amor; pero allá arriba, y sólo allá, pueden conocerse por completo sus profundos misterios, sentir sus más penetrantes alegrías!.

El amor humano es convertido en un juego en estas edades oscuras. Es considerado principalmente animal; pero eso es sólo una de sus fases. En si es realmente divino, SOLO PUEDE PROSPERAR EN LA PUREZA, y eso por supuesto es sagrado. En suma, entonces, -el significado de darse la mano, besar, y otras uniones es la realización de contacto. Teniendo esto en cuenta, ahora procedamos.

El verdadero amor marital o conyugal fortalece; pero el amor meramente pasional es falso, consumidor, peligroso, e inútil; porque nunca está satisfecho, siempre esta anhelante, muere fácilmente; y usualmente enloquece y nos destruye (estudiar Curso: “Los Misterios Espirituales del sexo” -Instituto Dr. Paschal Beverly Randolph y el libro Privado de los Rosacruces: “Alquimia Divina”).

Puro y dulce deseo es el amor verdadero
más la pasión, la lujuria, consumidores fuegos

En un amor como este último --en o fuera del matrimonio, -todo el fuego es superficial, está en la sangre; y cuando se apaga igual parte de la vida se va con él; las alma se repelen, mientras los cuerpos se soportan uno al otro; mujeres hermosas caen por miles en tumbas prematuras, mientras los hombres se escupen a sí mismos causa del tabaco (72), se diluyen en el humo, o se ahogan en ardientes baños de alcohol disfrazado (73). El amor verdadero es una cosa divina y sagrada; el sexo, y el sexo solo, es el campo y el medio de sus operaciones más divinas. No quiero decir MERAMENTE y SOLO el hecho fisiológico, sino también los hechos mentales, espirituales, y psíquicos; porque lo mero físico del amor es la menor parte de sus encantos; de los cuales los últimos residen, y serán buscados, en el dominio espiritual y metafísico de la gran herencia humana.

No son mujeres todas las que lo parecen, ni hombres los que a tales representan. La masculinidad de uno tiene que ser ablandada y la femineidad de la otra puesta a punto, --no aquí, sino en lo que viene. Que ésta revelación nunca sea olvidada.

En mayor o menor grado, los espíritus se tocan cuando se dan las manos; pero en la mayoría de los casos se tocan apenas. En el beso ordinario de amistad, un poco más de las dos superficies están en contacto; en el matrimonio común, si no existe una positiva repulsión espiritual por parte de ELLA, los espíritus llegan a estar, a veces, un poco más cerca; pero las almas mismas no sólo se tocan sino realmente se funden y mezclan en las altas, sagradas, y místicas conjugaciones del verdadero matrimonio porque el amor es la base de nuestra naturaleza humana, siendo la procreación de la raza su oficio más bajo, siendo la procreación de inefables formas de belleza y sensación divina uno de los más altos.

Todos los animales, y el hombre también, con el tiempo eliminan el afecto de los padres; el instinto cesa con la etapa de autosuficiencia del crecimiento en los jóvenes. En el ser humano se mezcla con el omnímodo amor fraternal.

El poder y las funciones procreativas de la tierra cesan con la muerte y perecen, en la mujer, con su última menstruación (74). Todavía sigue amando como antes; en realidad es más completamente madura, dulce y cariñosa que nunca, dado que ya no hay riesgos que correr o altos precios que pagar; de lo cual también el amor conyugal es aliviado y es libre para siempre en los reinos de las almas incorpóreas.

Por esta razón, entre otras, los enamorados se conocen más perfectamente de lo que es posible acá porque ninguna gota de veneno mancha el vino; y el miedo, la górgona del banquete, se va para siempre.

La muerte no cambia radicalmente, y afirmo otra vez, que la unión a que me refiero SI constituye una de las menores, aunque completas y perfectas, alegrías de la vida post-tierra del hombre.

¿Por qué podría no ser así? Todos sabemos que la fusión de las esferas masculinas y femeninas constituyen la alegría más suprema de la existencia; y que retengamos el sexo más allá de la tumba no sólo es razonable, sino es en realidad verdad.

¿Por qué Dios nos iba a quitar el sexo allá? No hay ninguna razón para ello; y, por lo tanto, Él no lo hace. Estoy completamente consciente que esto que digo será atacado; pero ¿qué importa? Igual será verdad, no obstante.

Que toda la atracción entre el hombre y la mujer acá depende del sexo todo el mundo lo sabe, y que las mismas leyes operan en los reinos del más allá es igualmente cierto y verdadero.

Tengo otra revelación que exponer con respecto al sexo, pero la diferiré hasta que escriba la continuación de este presente volumen. Pero una cosa diré acá y es que, yo sé que lo que he escrito aquí es verdad y cuando este asunto de los sexos y su apropiada relación sean completamente comprendidos, la miseria se echará a volar para siempre. Prosigamos este tema mas adelante, en el próximo capítulo.

NOTA. --Después que apareció lo anterior en las dos primeras ediciones de este libro el autor ha escrito "El Amor y Su Historia Oculta", un libro para la mujer y el hombre, para esposas y esposos, y todos los que esperan llegar a casarse.

Llamo especial atención a las secciones sobre la naturaleza química y magnética del amor; las enfermedades de la mente y el cuerpo y su influencia para falsear y pervertir el amor; sobre lo que el autor denomina "vampirismo" entre un hombre y una mujer, con consecuencias funestas para uno de ellos; los exámenes químicos de tales estados; su causa y remedio; y la cultura de la voluntad humana.

Pocas personas creerán que el estado del alma puede ser conocido realmente por el análisis de un poco de orina; pero así es en efecto, porque los estados químicos (75) del cuerpo inducen incuestionablemente hacia una mayor y suprema felicidad o hacia una intolerable miseria que lo que se piensa o sospecha, --observe los resultados terribles de opio, alcohol, o hasheesh (76), por ejemplo.

CAPITULO XI

Ciertas funciones orgánicas en el Mundo Espiritual --el comer, etcétera. Análisis de un espíritu --sus huesos, sus órganos, etcétera. La real existencia de los árboles de la vida y el conocimiento. El cielo como era visto el 22 de mayo, 1866. Las instituciones, los empleos, y los placeres de la tierra superior. Una descripción de la gente que murió hace 10.000 años.

(q) Ahora viene la especialidad, --la RES GESTAE de esta parte de la presente revelación. El cuerpo etéreo o espiritual, como el material, en algunos respectos está sujeto a desgaste y necesidades; no en su naturaleza absoluta, --porque, como vive de las esencias aéreas principalmente por la inhalación y la absorción, matar de hambre a un espíritu sería como intentar tocar una sombra, una simple imposibilidad, --pero en lo que podríamos llamar no exactamente su naturaleza orgánica, sino más bien algunos de los departamentos funcionales de su naturaleza.

Como he dicho antes, no hay deshecho fecal, micción, menstruación, bilis, saliva, lágrimas, despojos animales o fósiles, sangre líquida, fluido de la próstata, o semen, --todo lo cuál, mientras estamos aquí, son meros vehículos materiales para los fluidos esenciales, aeroformes y volátiles, eléctricos y magnéticos, que son generados en el cuerpo para la construcción el desarrollo del espíritu.

No vivimos de la comida, sólo de los gases que contiene. Son extraídos de ella por el aparato digestivo; se retienen las esencias, y el deshecho material es expulsado del sistema en una forma sólida como las excretas; líquida, como el sudor y otros; fluida, como el ácido carbónico; gaseosa, de los pulmones y a través de los poros.

Entonces, por supuesto, no siendo necesarios ya estos vehículos, son eliminados después de la muerte; y el proceso químico sigue sin ellos --los gases y esencias necesarios en su actual estado o etapa de existencia, son hechos por un proceso más sintético, pero por el mismo juego de órganos, libre de carne y tejido. Los deshechos, lo consumido, y las esencias no retenidas son eliminadas allá por un proceso bastante análogo a la exudación cutánea.

La pregunta surge aquí, “¿qué, en el sentido externo, constituye un hombre, una mujer, o un niño?”. Ciertamente no una de sus partes u órganos específicos, no más que una cama constituye un hogar; sino la combinación unitaria, --la completa consolidación de todas las categorías.

Si un espíritu es algo, es un hombre, mujer o niño completo, --el ser entero, no privado de ninguna de sus partes, excepto sólo de la capa física temporal de la carne que una vez usó. Si una persona espiritual piensa, tiene que tener una cabeza, un cerebro, y órganos con qué pensar; tiene que tener manos y piernas para usar; y vemos éstos muchas veces, según se afirma, revestido por un momento, en la presencia de los médiums. Ve, y tiene que tener ojos; escucha, y tiene oídos; habla, y tiene que tener órganos, pulmones, corazón, rostro, nariz; SEXO, y las CONSECUENCIAS del sexo; en suma, tiene que haber todo lo que pertenece al completo y complejo HOMO.

Si los órganos determinan la función; o la función, los órganos; en cualquier caso fueron hechos para fines específicos, --para servir a un propósito en la gran economía, --y ese fin está lejos de ser cumplido en esta vida corta e inquieta.

Verdad, la función puede ser cambiada como en algún sentido es el caso con respecto a los sistemas óseos y musculares de los humanos, porque no son necesarios en la otra vida; pero mientras los dos sirven el mismo fin anatómico, llegan a ser también baterías para la elaboración de fuerzas eléctricas allá, como son aquí, pero no indirectamente ALLA.

Las nuevas condiciones, requieren, demandan, y refuerzan nuevas modificaciones; pero quita un solo órgano, y ya no es un hombre o una mujer quien está parado ante nosotros; no es ni un bruto ni un humano, sino un monstruo --una cosa sin un nombre en la naturaleza ni un lugar apropiado en el reino universal. Pero, ¡gracias a Dios!, ni un órgano, ni una facultad se pierde, sino muchos más son obtenidos -no se nos quita ningún poder natural o normal.

En las primeras etapas de la carrera POST-MORTEM del hombre, todos sus órganos continúan actuando como antes, y por un tiempo son retenidos los viejos hábitos. A menudo que asciende, se refinan; y su acción es modificada.

Comer, por ejemplo, deja de ser una necesidad absoluta; sigue por costumbre, por placer, y finalmente llega a ser un asunto de la más alta y fina ciencia y filosofía. Aquí, nuestros mejores cocineros o químicos son incapaces de contarnos el efecto preciso de un plato dado sobre las diferentes personas, o la misma persona bajo diferentes circunstancias; pero allá, en los grados superiores, todo esto es claramente estudiado, descubierto, y enseñado a los muchos millones, quienes desde entonces comen tanto por el placer como para efectuar ciertos cambios o estados deseables.

“¿La comida afecta a un espíritu o un alma?”.

¡Si!, contesto. La materia no sólo puede actuar sobre la materia, sino en el espíritu también, y a través del espíritu sobre el reino del alma misma; además, no es la materia misma la que actúa; es su esencia, su aura, su volátil principio --el alma actuando sobre el alma.

En todos lados el hombre bebe las esencias que le mantienen; pero allá toma comida que desarrolla facultades y actúa directamente sobre él para fines positivos.

Los árboles de la vida, y del conocimiento del bien y del mal, no son mera ficción, sino profundas y sólidas verdades; aunque no es tan claro si son como el mundo los encontró hace cuatro mil años atrás.

En el mejor de los casos, nosotros, y nuestros órganos también, mientras estamos acá, son rudos, rudimentarios, y germinales. Allá, como acá, los órganos del amor realizan el oficio más alto de la economía espiritual, porque extraen del sistema y condensan en reservorios apropiados ese fluido fuego blanco (77) que cuando es liberado en el abrazo del amor, aún aquí abajo, corre como un torbellino por la persona, sumerge al alma y al cuerpo en una bautismo de deleite mientras pasa por los nervios, dando una visión previa del cielo, -- el raptó más exquisito que es capaz de soportar.

Y todavía es rudo comparado con lo que será, y sus nervios están cubiertos con sedimento e insensibles comparado con lo que llegarán a ser. Cantamos, “Oh, hay un buen tiempo que viene, espera un poco más”, y cantamos una gran verdad.

Una persona solamente sensual es un bruto; una que es únicamente religiosa, es un tonto; una simplemente intelectual, un monstruo; pero sólo combina esta trinidad de males, y no tendrás un bruto religioso, sensual, sino un hombre completo, vestido de sentido, intelecto, y religión --uno sólo un poco inferior a los ángeles. Dos males no se pueden neutralizar uno a otro ni o hacer un bien; pero combina los tres nombrados, y tendrás un serafín en embrión.

¡El ser humano será ser humano durante el transcurso de las culminantes edades! ¡y aún cuando las eternidades terminen y los universos materiales se hallan derruido! Su vida más allá tiene que ser triple, --Es triple allá, como acá, --sensual, intelectual, y religioso.

El tiene nervios para sentir el hormigueo del placer sensual, para inhalar los olores de Dios y oler la rica fragancia de Sus jardines más allá, para emocionarse con el beso y languidecer los hechizos del amor y del lujo; una naturaleza moral para reverenciar Al Adorable y gozar con los buenos hechos que sucedieron a nuestros prójimos; y un poder intelectual para explorar las profundidades de la ciencia y tocar los misterios alrededor de él.

¿Cuáles son nuestros recuerdos más queridos acá? ¿No están ellos asociados con nuestra vida magnética, nerviosa? ¡Incuestionablemente! ¡Con cuanto deleite corremos a esta cena, esa comida, o al otro baile! Cómo una vieja melodía de la ópera o el estribillo agradable de una antigua canción permanecerá por años, resonando en y a través de nuestras almas, -- ¡dulces reminiscencias del glorioso pasado! ¡Qué suspiros sacarán del corazón un trozo de raso, una hoja, un mechón de pelo, o un viejo vestido de fiesta; a veces coronado con, “Y AHORA estoy viejo y --muriendo! ¡Ah! ¡Oh! qué más, y entonces ¿dónde?”. ¡De esto estoy tratando de hablar!

¡Cómo recordamos el paseo en el campo, un feliz tiempo; las fresas frescas, la dulce leche, el pasto verde, y el fragante heno recién cortado! ¡Ah! Otra vez, que claramente recordamos el profundo, exhilarante sentido que nuestros nervios tuvieron una vez, hace muchos años; cuando con un corazón lleno y contento, con sólo una amada a nuestro lado, probamos el néctar de los labios de nuestro amor y nos derretíamos bajo el hechizo de su mirada amorosa--¡o de él!

Y aún todo esto, lo maravilloso que podía haber sido, lo exhilarante que pudo ser, no es nada comparado con las alegrías amorosas del otro mundo, no más que los ladrillos comparados a las esmeraldas o el hierro fundido a las barras de oro, --tan supremamente feliz y deleitable es el contacto con las manos, y labios, y las formas de quienes amamos y quienes nos aman también; porque la alegría y el raptó --magnético, si se quiere --que un amante siente aún en la sola presencia del otro es tan pleno, tan completo, intenso, y profundo que la gente corpórea no podría aguantarlo, los filamentos nerviosos transmitirlo, o los cerebros terrenales concebirlo completamente.

El mayor voluptuoso, el Sibarita más agudo acá no puede tener ninguna idea adecuada de esto. Aquí siempre hay un punto a alcanzar, el que jamás es logrado, --en el mejor de los casos hay insatisfacción, --siempre queda algo más que deseamos; pero allá la copa reboza; estamos contentos y gritamos, ¡espera, basta!

Los sentidos: Las rosas emiten dulces olores; ¡pero ni toda la fragancia de Gulistan, diez mil veces refinada, puede igualar los benditos aromas que flotan sobre las brisas de la tierra feliz de las almas educadas!

Color: son buenos los tonos prismáticos; el destello de brillantes diamantes trascendentalmente hermosos, mientras el efecto de los colores en la luz polarizada es vastamente más espléndido todavía; pero ningún hombre de la tierra, excepto por intromisión clarividente, --y esa es sumamente rara, --ha visto jamás, ni siquiera imaginado, la superlativamente magnífica melodía de tonos y tintes o la inefable brillantez y gloriosa belleza de las flores abiertas allá!

Música: Ah, como comunicar con el frío lenguaje humano una idea o sentido de las trascendentes melodías, tonos, y exquisitos sonidos escuchados y SENTIDOS en las divisiones superiores del hogar de los espíritus, que estoy escribiendo. ¡Es imposible!

Quienes han escuchado la ópera de Offenbach, *La Duchesse de Gerolstein*, recordarán la exquisita obertura orquestal del tercer acto, antes del desastre de Fritz. Pues, ¡estoy POSITIVAMENTE cierto que esta obra de música le llegó a él completa y nota por nota desde la Tierra Espiritual! (78).

Paisaje: Imagina tu ideal más elevado puesto ante ti; decóralo con las ciudades más regias e imperiales, de las cuales cada casa será un palacio perfecto; rodealo con parques, adornados con árboles, cuyos frutos y follaje serán incomparables excepto en el sueño de un poeta o un enamorado; deja que paseen bajo estos árboles o se queden parados bajo sus extendidas ramas grupos de hombres y mujeres amorosas, cuyas formas son bonitas y perfectas --mujeres de trascendente gracia y belleza; hombres que en todo parecen reyes de intelecto y realeza, gentil masculinidad; niños tan hermosos como los rayos del sol en verano, tan alegres como los pájaros de las montañas; animales, tan lindos que la forma de la gacela parece ordinaria y distorsionada a su lado; y cuando tienes todo esto en tu imaginación, créeme cuando digo, ¡estás comparando un pantano de cedros con el jardín de un rey!

¡El gusto! ¡Los Sabores! Espera hasta que hayas probado por ti mismo el néctar y la ambrosia; porque ninguna lengua humana puede contarle, ningún lápiz explicarlo o mencionar su escala o rango.

¡El tacto! ¡Contacto! ¡Ah, mi Dios! He tratado y puedo tratar de nuevo de describirlo; pero al mirar mis descripciones, por incandescentes y apasionadas que sean, soy consciente de haber fracasado al expresar aún una vaga y oscura noción de los emocionantes raptos y las alegrías exquisitas del toque y contacto que nos esperan allá y que ahora están siendo experimentadas por numerosos millones que ya han partido.

Los "Lokas" de Buda, el Paraíso de los Musulmanes, y el Cielo de los Cristianos son concepciones frías y modestas comparadas con las realidades del hogar del hombre en las divisiones más altas de la zona auroral de la tierra.

Allá reina la bendita paz suprema; prevalece armoniosa melodía; Dios, no el hombre, ni credos, ni un libro, es venerado piadosamente allá; el amor sostiene, la voluntad impulsa, y la elevada sabiduría dirige todo movimiento.

Se alternan el descanso y el trabajo; Dios manda a través de leyes que funcionan como magia, a las cuales todos asienten alegremente; ¡el orden prevalece en cada mano, y el caos es desconocido!

(r) Banquetes, fiestas, reuniones, bailes, óperas, conciertos, dramas, espectáculos, escuelas, colegios, universidades, bibliotecas, museos, disertaciones, teatro, oratoria,

celebraciones, congresos, elecciones, coronaciones, --en efecto, todo lo bueno que el hombre disfruta acá, también está allá en el país superior con la excepción de genuinas cortes de ley, iglesias, bautismos, y funerales. Y algunas de las gloriosas escenas exhibidas allá sobrepasan inmensamente la visión más extasiada del poeta, el voluptuoso, el entusiasta, o el soñador.

¡Mirad! en este mismo momento, mientras mi lápiz redacta estas líneas de esta segunda edición de mi obra, solitario en mi pequeño laboratorio químico aquí en Boston, --donde paso las horas estudiando a la humanidad y las enfermedades mentales y morales que la afligen, cuyas causas yacen demasiado profundas bajo la superficie para ser fácilmente descubiertas, --mis ojos han sido abiertos, y, por la clarividencia, estoy allá, y mis amadísimos seres queridos que ya han partido me miran de nuevo con inmensurable amor, ternura, bondad, y simpatía, como antes, en el pasado.

Oh, que alegre es esta... sensación que me invade como con prisa que aún mientras me siento aquí en mi mesa solitaria, abandonado por todo el mundo porque soy distinto de la gente que lo habita, alguien me ama, incluso los llamados muertos, y que los benditos del Edén, quienes me conocen mejor, simpatizan con el obrero y su trabajo por el mundo, y le ofrecen consejo, y dirigen su mirada hacia lo lejos para que capte, vistas del futuro hogar del hombre, --¡HOGAR! ¡Qué palabra! ¡Qué bendito pensamiento, para los solitarios! --en gloria, para aliviar su tristeza y preparar el camino para EL HOMBRE DEL FUTURO --¡ahora en camino! ¡Porque ya ha nacido! --¡brillante y glorioso Sanador de las Naciones, Reformador del Mundo!.

Lector, ven conmigo y comparte esta visión; mira estas glorias --todas serán tuyas --y mías --uno de estos años venideros. Mira abajo en el claro selvático y ve estos centenares de seres humanos de cualquier sexo parecidos a Silfo.

No son de nuestro tiempo ni de nuestra forma mental; son Fenicios, Babilonios, Ninivitas, Árabes, Persas, Egipcios, Hindúes, Moros, Chinos y algunos de África Central, algunos de Grecia, algunos de Etruria y algunos del lugar de la historia de Troya.

Muchos de ellos emigraron desde la tierra hace diez mil años atrás, --algunos más que eso, y muy pocos de ellos menos de la mitad de este vasto período de tiempo; ¡y a pesar de eso ninguno parece tener sobre treinta y cinco años de edad!

Han bebido de la fuente de la perpetua juventud y tomado de la fruta del árbol de la vida. ¡Las mujeres! ¡Son como incomparables reinas de Gracia y Belleza! ¡Qué sagrado amor y ternura brilla de sus ojos! ¡Qué pasión derretidora habita en cada labio! ¡Son como nubes de hermosa gloria paseando, y qué asombrosa perfección se siente coronada en cada rasgo! y todas ellas una vez eran pobres, débiles mortales como tú y yo; confundidas por una menudencia, satisfechas con una paja; pequeñas en espíritu, estrechas de mente, y distorsionadas en alma; ¡desatentas a todo menos lo que la efímera hora ofreció de alegría mezclada con dolor! muchas de las mujeres que ves allá fueron una vez las víctimas de los caprichos de un vendedor de ilusiones, sirvientes de sus codicias y criaturas de su pasión.

Y sin embargo, con todo eso, no fueron destruidas, o no estarían donde las vemos ahora. ¡Ninguna culpa dura diez mil años, ningún infierno es la mitad de largo!.

Otras eran majestuosas, crueles reinas de la tierra; quienes llenas de envidia por la belleza de otra estaban acostumbradas a lavar toda la competencia en un arroyo de sangre vertida por las venas de la víctima.

Y sin embargo no fueron condenadas; porque ¡lo! ¡Prosperan todavía! otras eran morenas sirvientas en las orillas del Tigris y del Nilo; pero, morenas y esclavas como eran, encontraron su camino a los cielos; como, algún día, lo encontrarán todos los que ahora lleven la carga de la tierra.

Así, también, harán todos los demás, no importa cuán manchados estén por el tiempo y accidentes, ¿por qué no están ellos y nosotros en Sus manos, Él que hace todo bien y que NUNCA se equivoca? ¡SI, EXISTEN! ¡Sólo mira! ¡Con cuánta gracia pasean las alegres multitudes por las reales glorietas! ¡Mira! ¡Están vestidos de blancaperla, púrpura, azul, verde, y oro, mientras zonas de azul cerúleo, salpicado de estrellas, flotan de sus hombros y brillan al suspiro del zafiro!

Que regios, mantos reales son los suyos, cuyas ondulaciones voluptuosas, mientras suben y bajan en un suave movimiento ondulante, distraen el alma del hombre y le causan el deseo de una muerte repentina para participar allá, --¡olvidando en un instante que el cielo debe hacerse dentro de uno y que las falsas monedas no son admitidas en los cielos! Cuando él sepa tanto, viva tan verdaderamente, venere tan sinceramente, negocie tan justamente, ame tan sólidamente como ellas, se les reunirá allá, y ni un momento antes, aunque su aprobación demore quinientas edades terrestres.

¡Qué espléndida es la visión que vemos arriba! ¡Qué arrebatadores esas ondulantes vestimentas; que encantadoras como cuelgan de los hombros y son festoneados en los bordes! ¡Sus pies! ¡Ah, qué exquisitas formas; qué sandalias; qué perfección de líneas y perfil! ¡Esas manos y dedos delgados; qué brazos incomparables, descubiertos hasta la media manga, mostrando sólo lo suficiente para añadir la última gota de admiración a la copa ya rebozante!

Esas manos están adornadas con brazaletes con joyas que empalidecen al diamante en lustre y superan a la perla en pureza y blancura. Estas son VERDADERAS joyas; ¡esas de la tierra son sólo imitaciones materiales! ¡Ve como brillan y relampaguean mil colores en la suave y tenue luz de la aurora celestial! ¡Qué caras, cuellos, pechos henchidos, y hombros! ¡Qué superlativos, intoxicantes aromas de amor que flotan alrededor de ellas, para encantarnos, pobres observadores, con un raptó seráfico, delirante, y encantadora alegría!.

Lector, ¿estás destinado a realizar eso y mucho más, de lo cual esta descripción es el más burdo boceto!.

¿Más, dije? ¡Si, más! Porque aunque los cielos inferiores no son sino un poco superiores a la tierra, en la lejana tierra prometida hay una alegría inexpresable, y el sueño más glorioso no se compara con la feliz realidad.

No hay violación legal allá --no hay matanza social, llamada por error "matrimonio" -- ni hay lengua que apuñale propinando heridas profundas, porque todo ESO es dejado atrás para siempre; y el alma alegre revisa las inefables bellezas del ancho dominio de Dios con una visión despejada y ningún gusano corroe el corazón.

El pulso de Dios no es obstruido allá, y la sangre de Su vida divina fluye por las venas de las almas humanas sin pena. ¡Qué bueno es Dios! ¡Qué sublime es el destino humano,

aunque nuestros aprendizajes sean realizados en un determinado infierno! ¡HAY un buen tiempo futuro, después de todo!.

CAPITULO XII

Extensión del universo. La descripción de un cielo. El curioso poder del ojo de un espíritu. Los animales en la Tierra Espiritual. Un palacio allá. Conferencias, estudios en el cielo. Amormetros y medidas del alma. Los contenidos de un museo allá. El matrimonio allá arriba. El amor también. La duración de una “afinidad eterna”.

¡Mirad esas espléndidas fajas de pelo trenzado; esos magníficos rizos ondulados! ¡Ah, es demasiado! ¡Mira los hombres! Qué real dignidad; qué gracia y sosiego imperial; qué nativa presencia caballeresca; qué claras y altas frentes, ¡dónde la razón se sienta en su trono y el conocimiento diariamente entra en sesión!

¡Vea las formas perfectas; qué ojos más suaves, pero inquisidores; qué presencia más masculina, de suprema cortesía, gentil, tierna! Ninguna arruga mancha estos rasgos; ninguna tristeza corrosiva dirige su lúgubre sombra para desfigurar la simplicidad y sosiego angelical o para destruir su gracia trascendente.

Y sin embargo, Oh mis hermanos, todos fueron una vez errantes, pecaminosos, tristes, imperfectos, quejumbrosos, perversos, despojados, amargados, y descontentos, tal como nosotros actualmente; y cada uno de ellos de verdad puede decirnos a cada uno de nosotros: --

“Recuerda ESTO, mientras pasas,
¡Como eres AHORA, así era yo!
Como soy ahora, así serás TÚ”.

¡Es un día de gala en el Edén! Se está dando un gran festival en la cuesta esmeralda de Vernalia, y tropas de ángeles se están congregando a la escena. Es el sueño realizado de Shelley, y más, porque aún éste, el más noble de los poetas jamás imaginó las supremas glorias como las que estamos viendo aquí.

Ningún corazón sospechoso late allá; ninguna sombra dominada de miedo indefinible --de qué, no sabes; de dónde, no puedes distinguir --te cae sobre ti allá porque aquellos que están arriba son sin pecado; y consecuentemente no hay sufrimiento vicario; ninguna agonía superior se refleja en tu cabeza o rostro, como ocurre aquí en la tierra.

Ni una línea de tristeza, celos, o envidia traza su desviada traza su marca o arruga sobre una sola mejilla o frente de éstos, mis lectores, tus hermanos y los míos, mis hermanos y los tuyos.

Ninguna clase de problemas deja su impresión o pone su sello sobre los habitantes de la séptima sección de ésta, la quinta gran división de la esfera; y aún los que son altos, refinados, y dichosos, ocupan sólo posiciones subsidiarias en la gran jerarquía de grados y órdenes ascendientes; **PORQUE HAY MILLONES INCOMPARABLEMENTE SUPERIORES A ELLOS**, aún en la primera zona, habiendo no menos de **CATORCE** secciones allá inmensamente superiores en todos los respectos concebibles.

Pero aún allá en la quinta división, de lo que he estado delineando, --no describiendo, --ya que hacerlo no es posible, --todas las cosas exceden nuestra concepción más elevada, nosotros, pobres niños medio desarrollados.

Que alguna leve idea puede formarse de lo que es el universo, --cuyo universo es la gran escena del desarrollo del hombre, y nosotros y nuestros mundos espirituales con todas sus maravillosas perfecciones, solo en el punto de partida del progreso, --miremos sólo un momento, no a una revelación, sino a las deducciones de la ciencia humana, admitidamente en su verdadera infancia.

El Dr. Nichol, en su trabajo que describe la magnitud del poder del celebrado telescopio del Lord Rosse, dice que ha mirado al espacio una distancia tan tremenda, tan inconcebible, que la luz que viaja a la velocidad de aproximadamente doscientas mil millas por un segundo de tiempo, requeriría de un período de DOSCIENTOS CINCUENTA MILLONES de años solares, cada año conteniendo unos treinta y un millones de segundos, ¡para superar el golfo intermedio entre nuestra tierra y el punto más remoto que alcanzó ese maravilloso instrumento!

¡Qué completamente incapaz es la mente de entender aún una fracción de este inmenso período! Es imposible concebir los sucesos acaecidos hace cien mil años, para qué decir de los millones y cientos de millones de años.

El sol está a más de noventa millones de millas de distancia de la tierra; pero un rayo de luz atraviesa la inmensa distancia en unos ocho minutos.

Tan larga como puede parecer la distancia corrida en tan corto tiempo, ¿qué comparación puede haber, qué comparación puede formarse el cerebro entre ella y esa mayor distancia que el Dr. Nichol y Lord Rosse demostraron absoluta, inequívoca, y matemáticamente que requerirá cada segundo de ese tiempo ser representada por más de quinientos mil años?

Y aún Rosse había penetrado sólo el borde --el límite exterior del espacio --y no había explorado sus profundidades más allá que la cuerda de pescar de 6 centavos de un niño explora las brazas abismales de un viejo océano.

Todos los vastos cúmulos de constelaciones reveladas al telescopio sin embargo no son sino archipiélagos, --grupos de islas sobre el pecho del ABISMO. Apenas marcan las playas de los continentes materiales; sin embargo, todas combinadas no son sino una burbuja de sustancia flotando en el infinito mar del Espíritu, --del Aether, --del Vértice, --¡del taller del incompreensible Dios!

Realmente, cada inmortal tiene una buena razón para cantar el sonoro estribillo de la "CANCIÓN DEL ALMA":

“Lo que YO ERA ya se fué;
Lo que SOY también se va;
Lo que SERE, nadie lo ve;
Mas mi belleza en ELLO está”.

Volvemos de nuevo ahora a la primera zona que rodea la tierra. Dije que era un día de gala para la gente allá y que había algo innominado, glorioso alrededor de ellos, --un aura de bondad, un olor de poder, un perfume de felicidad que la tierra nunca puede dar, pero algo parecido a lo que algún día obtendrá.

Magníficos y altos árboles, cuyo mismo movimiento de sus hojas es la música más suave y dulce, la melodía del movimiento, están en rica profusión allá y forman glorietas y vistosas arcadas en y a través de las cuales los serafines se pasean de la mano, suaves ojos brillando de ternura y amor a ojos que a su vez, más que hablan; y las campanas matrimoniales no están en ningún lado.

Arroyos de agua viviente corren por la selvática escena, reflejando mil tintes y tonos de muchas riquezas y belleza más que mágica a los regios pero estáticos soles boreales y australes brillando en los cielos.

Las flores de la conformación más rara, cuyos colores y rica fragancia hacen enrojecer de envidia a los mejores productos de la tierra abren sus copas de gloria en un cielo de los ojos estrellados y dan agradable incienso al aire suave!

Glorietas de hermosos arbustos y viñedos, cargadas con uvas y frutas de néctar y ambrosia, alegran los ojos y tientan el gusto de quienes pasan ante ellas. Resplandecientes vegas, cargadas del más rico perfume, invitan gloriosos paseos a lo largo de las orillas de diversos arroyos platinados.

Árboles magníficamente coronados, en regias huertas, adornan la selvática escena por la cual graciosas y alegres multitudes de niños felices corren y juegan; porque siendo éste día de fiesta, son llevados allá para tener un adelanto de lo que será de ellos, cuando hayan alcanzado el progreso necesario.

Entre estos claros, buscando retiro, pasean las parejas de almas enamoradas; y esposas y maridos disfrutan las sonrisas de Dios y la sociedad de uno con el otro --un estilo que debe y debería ponerse de moda en la tierra.

Espléndidos palacios se elevan en la distancia y cómodas casitas atisban entre el bosque frondoso, --los pensamientos solidificados de algún alma grande o un amante de lo comfortable.

He expresado el proceso de construir allá, y aquí vemos el resultado final. Todos estos permanecerán mientras satisfagan los ideales de su dueño. Después de eso desaparecerán, y otros más ornamentados o simples ocuparán sus lugares; porque mientras crecemos nuestros ideales cambian y se expanden.

El mundo no es igual para nosotros como ese de hace veinte años atrás; ni las cosas que nos agradaban entonces nos dan satisfacción ahora.

Los interiores de estas casitas y palacios son ricos y hermosos más allá de cualquier comparación, aunque tomemos como medida los salones del viejo Ingot y el domicilio de Napoleón. Magníficas cúpulas adornadas de estrellas como el cielo; magníficos pasillos, que avergüenza a las vías de Sidenham o el Champs Elysées; pisos tachonados con esmeraldas y paredes tapizadas; techos adornados con diamantes; constelados y astrales.

Hermosos patios, fuentes resplandecientes, agradables grutas, superando a las cuevas de coral del viejo océano; perpetuas cámaras nupciales, --más espléndidas que todo, --divinas

alcobas consagradas a las caricias más tiernas del amor y misteriosas alegrías están allá; y entre sus perladas paredes el disgusto, la repugnancia, la tristeza, la enfermedad, y el dolor nunca, NUNCA pueden entrar.

En la tierra cada placer es comprado con dolor; ¡pero no es así allá! Porque en cada alegría no queda nada más que pedir. Aquí todas las caricias son magnéticamente (79) agotadoras; allá no, porque cada degustación sólo estimula el apetito para, si es posible, otra ola de variada felicidad; ¡y viene! y sigue así para siempre; y cada sucesiva onda sólo nos prepara mejor, nos pone, más fuertes para la próxima.

Está cerca la apertura a un panorama de verdores, orillas florecidas de un río de marea-dorado en cuya ribera de césped, adornándolo como perlas en la boca de una virgen, hay filas de casitas adornadas de viñedos con muros enrejados, alrededor de los cuales hay vistosos árboles verdes y setos llenos de flores, emanando los olores más deliciosos, haciendo muy felices a los bien casados que amorosamente las habitan.

¡Mira más allá! ¡Observa a los centenares que vienen de millas y millas de distancia; algunos brincando por el fragante aire como tórtolas en la mañana y otros deslizándose por la superficie como sombras de belleza ante el sol de mediodía!

No necesitamos telescopios allá para observar objetos distantes, porque el aire es más pelúcido y claro que ese de Araby el bendito. No hay nubes opacas, oscuras para palidecer la rosada luz, sino sólo coronas incandescentes de vapor eléctrico, teñidas e iluminadas con los más espléndidos colores y a menudo formando mil fantásticas y hermosas escenas aéreas, son observables en los cielos que se inclinan sobre nuestras cabezas, sobrepasando con mucho a las bellas puestas de sol de las tierras tropicales más favorecidas.

(s) Otro misterio tiene que ser revelado acá. En la tierra acortamos o extendemos los telescopios que usamos, o los reemplazamos con lentes de mayor poder.

No necesitamos tal maquinaria en Vernalia; porque, mediante un leve esfuerzo volitivo, podemos obtener la visión adecuada a los fines que buscamos y controlar los ojos de tal manera que hacemos sus poderes inconmensurablemente más finos que el microscopio más perfecto de la tierra o instantáneamente dotarlos con poderes definidores y penetradores del espacio, dejando el telescopio de Rosse completamente obsoleto.

Ese instrumento ha resuelto que muchas nebulosas son grupos de estrellas, aunque todavía deja muchas nubes oscuras sin explicación; pero puedo decir que ninguna de estas nubes ya vistas son realmente unas nebulosas, sino son, en realidad, universos distantes, mucho más vastos que nuestra galaxia, pero que están tan lejanos que parecen ser no más grandes que una naranja.

Bueno pues, la visión humana allá arriba es capaz de captar aún estos puntos nebulosos; y todavía hay otros a tanta distancia a través del abismo ¡que las nebulosas de Rosse en comparación son nuestras vecinas!. Desafían los poderes de la visión de un serafín para resolverlos justa y completamente. Y estas nebulosas están tiradas sobre el suelo del espacio tan densamente como las estrellas en una clara y silente medianoche. ¡Hablemos de distancia después de eso!.

(ss) Ha sido dicho que hay animales allá. Esto es verdad; no solamente formas fantasmales, sino seres vivientes reales, algunos de una forma conocida, como los corderos,

gacelas, perros, cabritillos y gatitos juguetones, y algunos completamente distintos y de extrañas formas y gracias peculiares.

En ningún sentido son los espíritus inmortales de animales que una vez vivieron acá sino las producciones espontáneas de la naturaleza abundante y prolífica allá. Como se originan, viven, sin perpetuar su especie, es una de esas preguntas laberinto tan difícil de responder como la del origen de las especies acá. Los dos hechos existen, pero el principio de evolución en los dos casos no es de fácil solución.

Una cosa sin embargo, es segura: Toda la fauna allá representa o simboliza algún sobresaliente y positivo amor, principio, o afecto. No hay reptiles o bichos en las regiones nombradas; nada nocivo, peligroso o repulsivo, hacer dar temblor o sensación de miedo; nada ofensivo; ningún insecto, serpientes, arañas, mosquitos, moscas; ninguna larva, gusanos, atemorizantes brutos, o parásitos, excepto sus lemures en museos --pendientes aún de despertar.

Entre las cosas más agradables allá está la mansedumbre universal de estos animales; y se deriva una gran cantidad de placer de pájaros raros del más brillante plumaje, los cuales vuelan entre las ramas de los árboles, haciendo hablar las arboledas de Vernalia con sus dulces y trinosos cantos. Su cantidad y variedades son legión.

(t) ¡Mira más allá! a ese rico y masivo, aún liviano y aireado, templo en la suave cumbre de la leve pendiente del cerro a la derecha, situado en el medio de la hermosamente ornamentada plaza.

¿Qué se supone Ud. que es? “Una catedral, quizás”. No, es uno de un vasto número de Facultades de Ciencia; es un templo de aprendizaje; y adentro se enseña la plenitud de gran parte, en realidad casi todo, de lo que en la tierra el hombre tiene una noción vaga.

Aquí se conoce y se enseña casi todo lo que ha sido desarrollado en total o en parte abajo, o descubierto en las secciones inferiores del cinturón circunvalente.

Nuestra atención está fija en lo que parece haber sido construido del jaspe y la crisolita más fina. Es muy parecido a lo que Juan antes vio en una visión y describió en el Apocalipsis.

El edificio ante nosotros es de forma septagonal; tiene una cúpula central de cristal, clara como el aire, y está rodeado por seis minaretes o torres. Incorpora todas las excelencias y no tiene ninguna de las rudezas de la arquitectura terrestre; tiene todas las ventajas, desde las de la simple caverna a los compuestos más ornamentados del año actual.

En tamaño este templo excede a los de Karnak y Nínive, porque cubre un espacio de cinco millas cuadradas de extensión y es de una altura correspondiente.

En él hay muchas salas desde cuyas tribunas se dan disertaciones a miles y miles de ansiosos y deleitados estudiantes, quienes, además de beneficiarse personalmente por éstas, son capacitados para salir como profesores a las innumerables multitudes de grados inferiores y también a la tierra.

Muchos y muchos son los auditorios acá que se han sentido fascinadas por las palabras elocuentes de algún médium en trance a través de quien estos mensajeros etéreos iban repitiendo las sustancias de muchas de las disertaciones originalmente entregadas para su instrucción en los templos de la Tierra Rosada.

En el templo ante nosotros se enseñan los principios rudimentarios de los más elevados grados del conocimiento; y la gente, que no está apta moralmente o en otro sentido para vivir en esa gran división, pero cuyos intelectos demandan tal alimento como el que se entrega allá, es, bajo ciertas condiciones, autorizada a escuchar las enseñanzas, tanto como un rebelde semiarrepentido puede estar autorizado para asistir a discursos sobre la lealtad y los derechos inalienables del hombre en una de las leales instituciones de su país.

También se enseñan las letras en general; las bellas artes; escultura; arquitectura; ingeniería; los elementos de la música como una ciencia graduada; álgebra básica; con todas la matemáticas inferiores; astronomía esférica; geología; trigonometría plana y esférica, con referencia a la astronomía y esferonomía --la ciencia que allá corresponde a lo que para nosotros acá es geografía; zoología; los elementos de jurisprudencia médica; elementos de física social, estática y dinámica; lógica elemental; mecánica; química; elementos de lenguaje; historia natural; botánica elemental; embriología básica; y las ciencias relacionadas con el origen, la diseminación, e interrelaciones de naciones y su efectos primarios.

En este templo hay laboratorios para experimentación en todas las ciencias demostrables de naturaleza externa. Hay aquí, también, dos singulares instrumentos de un carácter magnético, uno de los cuales es un amómetro y el otro, un medidor del alma.

A través del primero puede ser contado el poder amoroso del alma, por el otro el desarrollo y capacidad del alma misma.

Pero estos, como los calibres frenológicos y el giroscopio, son juguetes filosóficos más que agentes realmente útiles.

Tenemos aquí también muy buenos museos donde podemos inspeccionar cualquier cosa que la tierra ha producido, normales y monstruosas; hay también valiosos volúmenes de pergaminos, y numerosas caricaturas, con la intención de enseñar por antítesis y ridículo.

Aquí también pueden ser vistos representantes de la naturaleza animada, del zoofito común a las monstruosas creaciones de hace diez millones de años atrás, ni un vestigio de lo cual ha sido visto por el hombre corpóreo terrenal, pero cuyo símil es reproducible por una ley expresada en un capítulo previo de esta obra.

Se hace mucha broma, en dibujos, del médico que se encargó de curar una enfermedad mental por medios solamente físicos; y VICEVERSA; de un hombre educado cuya fama y ganancia resultó de su habilidad de manipular la ley y mentir.

El dibujo de un púlpito; un ministro ordenado; un editor de periódico; un honesto político; los instrumentos que impulsan la virtud desde edades oscuras, en una serie, abrazando potros de tormento, tornillos de mano, disciplinas, alquitrán, plumas, cárceles, revólveres, prisiones del Estado, cuchillos de monte, dagas, destilerías de whisky al estilo DEACON GILES.

Unas pocas guillotinas, también se pueden observar; un ejecutador; una buena representación del fuego del infierno con almas ardientes, y ministros sonrientes alegremente mirando; de un ogro cojo --¡el más ridículo de todos! --con orquilla y cola de dragón, todo en un estilo completamente Miltoniano; una horca o dos; genuinas copias de las leyes de divorcio Cristiano; estatuas de un feliz matrimonio del año mil ochocientos sesenta y ocho.

Encuentras también retratos de hombres o mujeres públicas que escaparon del escándalo o infamia y que se corrigieron al darse cuenta de aquello; un esposo al que le gustaron las lecturas de Caudle y cuyo amor aumentó por su esposa en proporción al dejar ella sus aires y exponer sus defectos al mundo; un niño que creció propiamente a pesar de haber sido abusado y golpeado; un hombre realmente agradecido por un favor dado; uno que permaneció honesto, con quien le prestó dinero; el que se reformó en una prisión; un caso donde la persuasión afectó menos que la fuerza.

Tal y mil otros métodos de enseñanza por antítesis son adoptados en estas universidades.

(u) Los matrimonios en el mundo del alma no dependen de lo que la gente dice o piensa de una propuesta unión.

Ni es necesario obtener un permiso o emplear un juez, párroco o cura; porque, como interesa sólo a los individuos mismos, nunca dicen, “con tu venia” sino van inmediatamente y se casan a sí mismos; es decir, siendo la perfecta pareja uno para el otro es obvia su unión, siendo natural y espontánea, es entonces reconocida como correcta y apropiada por ellos mismos y los demás.

“Mis ojos encontraron los suyos”, dijo una mujer incorpórea refiriéndose a su encuentro con uno que amaba y que la amaba también, “en este encuentro hubo una mezcla. Sentimos la fusión, supimos que éramos el uno para el otro, tácitamente reconocimos que nosotros dos éramos uno desde entonces para algún tiempo, si no es que realmente “para siempre”. ¡Pobre de mi! no sabia entonces cuanto tiempo es 'para siempre'.

“En asuntos de amor, en la tierra, el “para siempre” prácticamente significa dos meses, más o menos; y sólo hasta que los dos individuos que componen la pareja se agotan por exceso; o la atracción magnética cambia su polaridad, y los cuerpos se repelen de la misma forma como alguna vez se atrajeron.

“Pero los tiempos duran por un período más largo en la tierra etérea, aunque todavía falta abrazar toda la categoría de eternidad --en su totalidad. Los estados internos marcan duración en Vernalia, y no el tic tac del reloj. El matrimonio dura tanto como los individuos estén de acuerdo y mutuamente agradados y atraídos hacia cada uno, y no más.

“Puede durar diez semanas o veinte edades. Pero cuando la felicidad perfecta ya no resulta de la unión, la separación mutua resulta inevitable, y cada uno está en libertad para encontrar otro mejor adaptado a ese fin”.

Nada puede quebrar una unión allá sino la mutua insatisfacción, y nada puede perpetuarla donde la insatisfacción ya existe.

La gente nunca discute sobre estos asuntos en las grandes divisiones superiores. Saben que el enojo (80) es tonto, su exhibición bárbara, que nunca arregla asuntos ni cura ninguna enfermedad; y entonces tácitamente están de acuerdo en que están en desacuerdo, y asunto terminado.

“En la tierra”, dice la mujer, “yo, que como mil otros, creí en el dogma de “afinidades eternas”, o que Dios había desde el principio creado y designado un cierto hombre para casarse con cierta mujer desde el momento que se conocieron, --un asunto de mera

casualidad, --"hasta el fin de las eternas edades", --un término o expresión completamente sin sentido.

"Según esa doctrina, Dios había previsto que la felicidad de Tom, el latonero, dependía de su unión eterna con Betsey, la camarera, y la de ella sobre la misma cosa, y aún se tomó infinitas penas para mezclar las cosas en el mundo, donde Tom y Betsey se necesitaban tanto, que tenían todas las buenas oportunidades de conocerse como aquella de encontrar otra vez una sola gota de tinta roja tirada en el mar.

"Cierto, la gente encuentra no pocas veces "sus afinidades" en la tierra; ¡pero están tan lejos de ser eternas, que si aguantan por seis meses calendario, esa eternidad particular es inusualmente larga!.

"Miles, incluyéndome a mi, habían creído que todo el mundo encontraría en algún sitio una pareja congenial; y hasta ahora el dogma es incuestionablemente correcto y verdadero. Pero cuando se afirma también que en compañía con esa pareja en particular se pasa asombrosos ciclos de la eternidad, entonces se comete un grave error; se llega a una falsa conclusión; y aquí están las inequívocas razones de por qué: Nadie es infinito, excepto en la capacidad de obtener y adquirir. ¡En cada etapa de la carrera humana, el grito (81) es más, más! y constantemente encontramos nuevos pozos donde saciar parcialmente la sed del alma.

"Hay un punto de desarrollo mayor siempre mas allá. Y aunque una alegría experimentada en la sección cinco puede ser tan grande al borde del dolor, ese mismo grado experimentado en la sección siete sería un asunto muy débil.

"El horizonte intelectual y cualquier otro, vasto como pueda ser, siempre crecerá más, como el hombre que subiendo una montaña escarpada, desde su cumbre ve los pueblos cerca de sus pies y a la mano, aún cuando aquellos están a cincuenta millas de distancia, mientras el océano allá está tres veces más lejos".

NOTA. --Aquí quiero presentar un pensamiento que vale recordar: es posible para CUALQUIER ser humano compartir alegría en ondas prolongadas, durante años, de otro ser humano en existencia; y llega el momento en cada carrera humana cuando él o ella llegará a estar pleno o plena con la alegría de cada otro ser humano que ha vivido en CUALQUIER tierra, o que vive, o que vivirá desde entonces una perfecta, continuada, normal alegría, de amor o amistad; porque el cielo no estaría completo para ningún alma mientras haya una alegría no probada, o un sólo placer sin realizar.

Bueno, la humanidad ha poblado esta tierra SOBRE doscientos mil años y por ese lapso de tiempo hay de promedio un muerto por segundo. Esto dará una serie de cifras imposibles de ser entendidas por ningún intelecto humano.

Hay no menos de doce NONILLONES de SISTEMAS solares en el espacio dentro de las galaxias portadoras de almas de un solo CINTURON.

Hay al menos doce planetas productores de hombres por cada sol; hay una infinidad de otros CINTURONES; y la probabilidad es que son más las almas que nacen y pasan a la segunda etapa de ser que gotas de agua, granos de arena, hojas de pasto, u hojas del bosque existan sobre éste o cualquier otro solitario globo del espacio.

Ahora, ¿cuánto tiempo te tomará formar conocimiento y ganar el amor individual y la amistad de todos los que dejan esta tierra en un día, mes, año, siglo, doscientos mil siglos? --

¿de este sistema solar? --¿de las huestes tremendas de mundos poblados? --¿de todo el espacio? --¿de todos los que han sido o serán?

Ciertamente, una serie de ETERNIDADES numerando MILLONES sería demasiado corta, ¡y todavía no he contado la mitad de la asombrosa historia que se revela antes!.

CAPITULO XIII

Por qué no es verdad la “Afinidad Eterna”. El efecto de un matrimonio en la víctima después de la muerte. Cómo son encarnadas las almas. Por qué las almas difieren. La segunda gran división de la Tierra Espiritual. Mares, puertos, barcos, marineros en la Tierra Espiritual. Escenas de cacería allá.

El alcance, la comprensión y la extensión del ser humano entero siempre tiene que crecer: el movimiento mental, como el físico, da calor; y el calor expande su sujeto y objeto.

Mientras avanzamos en el espíritu, como en esta vida, nuevos ideales son concebidos, más elevados, mejores y más nobles; y somos impulsados por la ley interior para desarrollarnos y actuar bajo estos ideales, lo que sean y si conciernen a los departamentos personales, sociales, morales, estéticos, religiosos o intelectuales de nuestra naturaleza.

Siempre intentaremos y lograremos nuevas posibilidades, aunque nada puede llenar permanentemente las vastas reservas del alma; porque aunque están llenas hoy día, la presión las expandirá y así habrá más espacio antes que el día de mañana termine.

Es verdad, el alma puede descansar satisfecha por un rato, y un buen rato, pero la monotonía será rota por fin, y suspirará y buscará el cambio. La acción es la ley de la vida verdadera, multiplicada y variada acción. Eterna igualdad significa eterno estancamiento.

El amor de los treinta años no es el amor de los dieciocho o de los cuarenta y cinco. Nadie se va solo de la tierra a la Tierra Espiritual.

Algún ser amado siempre está a su lado desde el último respiro hasta que la eternidad se pone calva y canosa. Nadie va solo de una gran división a otra; nadie puede gravitar de un estado inferior a uno superior antes que él o ella estén completamente preparada para hacerlo, y entonces se gradúan en parejas.

Pero no necesariamente esos afectuosos o simpáticos compañeros de clase son siempre las mismas personas. Sería un triste cielo si sólo un alma leal nos amara sinceramente.

Si el camarada A en la división tres no está preparado para acompañar al camarada B a la división cuatro, entonces el lugar de A es tomado inmediatamente por C o D, que ESTAN preparados; y la unión, así fundada en PROPIEDAD, es mucho más íntima que esa recién disuelta.

“¡Tan parecidos como dos arvejas!” Bien, no hay dos arvejas iguales, ni dos personas en existencia, ni dos almas se pueden desarrollar (82) igual en todos los respectos y a la misma velocidad, porque ningún par puede ser exactamente similar; y si lo fueran las oportunidades son de una en un millón que una avance un poco más adelante que la otra, o que una de un salto fuera de la esfera de la otra.

Las oportunidades están infinitamente contra el permanecer igual por cualquier período. Sus experiencias terrestres no pueden haber sido paralelas; y una sola

reminiscencia, un recuerdo, puede provocar un cambio que establecerá una divergencia de duración eterna.

Un tono escuchado, un relámpago de luz, un movimiento visto o sentido por uno de los individuos, puede causar un movimiento que con el tiempo cambiará completamente toda la constitución mental y emocional; tal como dosis continuadas de veneno modificarán el cuerpo que las toma.

Por esta razón, entonces, --es que ningún par de almas pueden desarrollarse para siempre en líneas paralelas, y una de ellas tiene que, con el tiempo, diverger de, avanzar más allá, subir sobre o cambiar constitucionalmente de, desarrollarse más que otra, la “eterna” afinidad tiene que ser reducida y cortada considerablemente acá y allá hasta que el sentido común ponga todo claro, sencillo, correcto y la sabiduría Infinita sea vindicada.

Pero las almas son hechas en parejas; sin embargo esto constituye una amistad perpetua, pero de ninguna manera eterno matrimonio, --se requieren OPUESTOS para eso, pero nuestro gemelo es muy parecido a nosotros. ¡Por eso no cometemos incesto arriba!.

El matrimonio en el Aidenn es un asunto e institución completamente diferente de lo que es en la tierra en estos días más oscuros de estas edades turbias en propósito, naturaleza, y resultado. La codicia o pasión, COMO TALES, son completamente cortadas en las comunidades superiores y las etapas más elevadas de la existencia POST MORTEM.

En la tierra el amor verdadero muchas veces exige reconocimiento, aprecio y retribución. Generalmente, el amor es sólo superficial; es de corta vida, plebeyo, --es problemático y nada más.

En esa tierra superior el amor es imperial, humano, natural y puro. En la tierra tiene muchas falsificaciones; la gente es engañada por su causa; la unión legal sigue; y lo que se supone sea un agradable cielo, resulta ser el más ardiente --opuesto.

Quien quiera disputar esto sólo necesita mirar las pálidas y ojerosas mejillas de las mujeres; la larga procesión de enfermedades uterinas; los niños medio hechos; las millones de tumbas que no alcanzan tres pies de largo (1 metro) ; los millares de lápidas mostrando cuán joven murió la señora tal y tal; las multitudes de tiendas de alcohol y tabaco; los largos galimatías de médicos charlatanes en prácticas públicas; los burdeles de las clases altas y bajas, públicos y clandestinos; los asquerosos catálogos de infamias en revistas “criminales” y “CRIMINALES”; y el infierno general de la sociedad en general, --todo lo cual es el resultado pestilente de falsos matrimonios y lo que resulta de ellos; y ninguno de los cuales existiría si el AMOR, no el interés y la pasión reinara en las familias.

Esto es duro y amargo, lo sé; sin embargo es tan verdadero como la verdad del evangelio. Y el Espíritu me dice: “¡escribe!” y yo escribo; porque estas verdades están escritas en la faz completa del universo, y el que deja de leer, deja de cumplir su deber humano.

Primero, el establecimiento de los fundamentos lógicos de la inmortalidad y su demostración, y luego luchar contra los males de la sociedad -entre los cuales el mal matrimonio es uno de los más grandes-, ha sido y es la misión de los espíritus en la tierra y la verdadera clarividencia en el mundo.

Entre los reformadores nominales uno de los asuntos vitales para la discusión y resolución es esa de la “virtud”, conocida como la castidad, porque es un tema fundamental.

Toda clase de opiniones han sido ventiladas y se han propuesto medidas para curar todo lo malo en esa dirección.

Algunos incluso han propuesto como cura de estos males una especie de sistema “homeopático”: el establecimiento del reino de la virtud promoviendo el libertinaje en todos los hombres y la prostitución de todas las mujeres. ¡Esta postura pretende ser “filosófica”, pero soy incapaz de percibirlo como tal!.

Esta gente se llama a si misma soberanos individuales bajo el liderazgo de uno que, siendo hombre de intelecto, aunque no un “dios”, debiera tener más conocimiento.

Luego están los que habitan en “Agapemone” o el “nido de amor”, con el difunto “Hermano” Príncipe; luego están los indecentes “perfeccionistas” de Oneida, que viven en “complejos” matrimonio con cuatrocientas “esposas”, la mayoría colorines --más o menos, bajo la tutela de Noyes.

Después tenemos a los “Atraccionistas Pasionales”, o el “amor libre”, que mete más gente en problemas candentes que en la felicidad celestial. Todo lo cual muestra que la tierra del matrimonio necesita exploración y explicación.

Ahora, la gente va a las divisiones inferiores del mundo espiritual tal como eran acá; qué sorpresa, entonces si ocasionalmente algún sensitivo descontento es inducido al error por ellos o por la errante clase media espectral ya descritos antes o que las cosas más absurdas son “comunicadas” sobre el tema del matrimonio, incluyendo todo lo anterior y las otras ridículas nociones todavía más revolucionarias.

Tales enseñanzas vienen invariablemente de la segunda gran división, cuyos habitantes son tan proclives a absurdas falacias como los grados similares de la tierra. Es, al mismo tiempo, indudablemente cierto que la Tierra Espiritual está constantemente atacando las leyes y costumbres del matrimonio de la Cristiandad, con justicia, especialmente en todo lo que está relacionado con el divorcio porque no entienden por qué una pareja infeliz, cuya miseria es absoluta, debe necesitar cometer un grave error, por no decir un crimen, para lograr la libertad en forma segura de una falsa y miserable unión.

Es algo que yo tampoco entiendo.

Puros arroyos no pueden fluir de fuentes corruptas. Buenos niños no pueden venir de padres infelices; ni una familia, completa, puede ser correcta y normal, si sus padres están inapropiadamente emparejados, se espera que los diablos en el infierno, sociales y domésticos, exhiban sus características y reproduzcan su especie.

Las parejas que se aman mutuamente pueden fácilmente prolongar su unión hasta la muerte, y ellos NUNCA, y muy pocas veces, se extravían por seguir rostros extraños. Pero a veces sucede que un genuino amor entre un hombre y su esposa, a causa de DOS CAUSAS INSOSPECHADAS, se enfría y muere.

En general, sin embargo, todo disturbio puede ser corregido fácilmente y la infelicidad doméstica puede terminar para siempre por la observancia de unas pocas reglas sencillas que pueden ser escritas en una SOLA HOJA DE PAPEL.

Eso no me toca escribir acá. (Pero espero, antes de partir, tener la oportunidad de publicar un volumen que cubra el tema entero a que me refiero arriba y dar la información sobre esto que el mundo necesita tanto. P.B.R.)

Para continuar: Que sea claramente y completamente entendido que no puede haber un cielo universal hasta que TODOS los infiernos domésticos y sociales hayan cambiado completamente. En ese momento, y no hasta

“Entonces en la tierra empezará a reinar la Mente;
Y la humanidad entera de nuevo nacerá;
El doméstico Amor será quien rija al mundo,
¡Y la discordia y la pena para siempre se irán”.

(v) Comparativamente poca gente sabe realmente algo de la maravillosa extensión de lo que llaman la Naturaleza. Por ejemplo, cuán pocos son conscientes que, respecto a tamaño, una pulga común mantiene la posición media en toda la tierra y probablemente también entre todos los animales marinos; ¡que hay seres con la capacidad de sentir tanto más pequeños que una pulga, como esa pulga es más pequeña que el más grande elefante o mastodonte!

Y esto no es mero hablar o aserción, sino que está claramente demostrado; porque encontramos animales con la ayuda del microscopio solar u oxihidrógeno tan extraordinariamente pequeños que así y todo son escasamente perceptibles, ¡y sin embargo el vidrio nos los muestra MILES DE DIÁMETROS MAS GRANDES DE LO QUE SON REALMENTE!

Ahora, cada uno de estos animales tiene órganos. ¡Qué asombrosa tiene que ser la tenuidad de la sangre y fluidos nerviosos que corren por sus pequeñitas venas! ¿De qué tamaño son los ojos de la criatura? ¿Sus articulaciones? ¿Las partículas de su piel?

Ahora, si tantos están desinformados de estas maravillas de la naturaleza animada y tienen pavor a su contemplación, cuán bastamente grande sería su asombro si fueran informados de los misterios mayores del ser humano y los procesos y maquinaria aún más maravillosos por los cuales es elaborado y desarrollado el espíritu humano y la eterna alma encarnada.

A solicitud de muchos y en cumplimiento de una promesa hecha en un capítulo anterior de este libro, procederé ahora a abrir un capítulo de fisiología esotérica que hasta ahora ningún escritor vivo o difunto del que soy consciente ha intentado.

La cuestión ha sido discutida por mucho tiempo si la madre es el creador (83) del alma de su hijo, o el padre. Algunos, y el Dr. J.H. Redfield entre otros, ha sostenido que el único oficio cumplido por el macho en el acto procreativo o sexual es para apurar (84) la vida activa del germen que ya está en el organismo femenino.

Otros sostienen que el germen del cuerpo es suministrado por la mujer, que el germen de alma es dado por el hombre; todavía existen otras teorías e hipótesis.

En el semen de un hombre sano se encuentra mediante el microscopio un gran número de criaturas vivientes que parecen renacuajos; y a estos, que algunos piensan son “seres humanos germinales”, se les ha dado el nombre de “Espermatozoo”, “Espermáculos”, y simplemente “Zoa”, me referiré a ellos bajo este último concepto.

Son indudablemente criaturas vivientes, creadas o existiendo para una misión especial.

Muchas veces se les ha visto pelear, mostrar signos de enojo y satisfacción y forzar su camino hacia el óvulo femenino, o huevo; y es cuanto aumentan en número y actividad, en la pelvis del hombre, que ocasionan el deseo o la lujuria, --siendo uno de los métodos de Dios para impulsar al hombre a que procrea su especie; acto que, en buena unión, es la fuente de la más alta alegría nerviosa que el cuerpo humano es capaz de experimentar.

Puedo decir acá que más de siete décimos de las enfermedades que el hombre aguanta vienen de la presencia en su sangre de una sustancia agria, un compuesto de bilis, ácido úrico y fosfatos, --QUE MATAN ESTOS ZOA, poniéndolo nervioso, irritable, angular, dispéptico y víctima de deseos mórbidos, no pocas veces terminando en impotencia crónica, agotamiento magnético, y confirmada insanidad.

Como hemos observado antes, se creía que estos zoa son los gérmenes vivientes de futuros seres humanos, y que se agrandan en el útero por la absorción de fluidos de la madre hasta que, al final de un cierto período de tiempo, la expulsión toma lugar; y el niño que, hasta ahora ha vivido y respirado agua como un pez, ahora respira el aire superior y llega a ser un alma viviente.

Es verdad que estos zoa son los puntos materiales alrededor de los cuales es depositado eso que subsecuentemente llega a ser un cuerpo humano, pero no es verdad que un mero engrandecimiento del zoa en el útero constituya su cuerpo porque, en primer lugar, tal engrandecido zoa sería un monstruo formando algo así como un lagarto gelatinoso; y, en segundo lugar, los zoa, como toda otra semilla, MUERE como semilla o zoa antes que llegue a ser un ser humano.

Como un zoa sirve a otro fin que pronto será explicado; pero aquí diré que esos niños que son concebidos cuando, en ambos lados, la marea de la pasión está en su punto más alto y ninguno de los dos está agotado, --cuando la impregnación resulta del primer contacto después de una ausencia y abstinencia prolongada, son inmensamente superiores a esos concebidos por padres de cuerpos agotados y mentes fatigadas y cansada. Porque los niños del primer caso son de una zoa madura, invariablemente y un zoa maduro puede ser de una mónada de cuarto o quinto orden respecto de cuyo misterio seguiremos más adelante hablando.

En lo que respecta los zoospermios de bestias, tienen cabezas sólidas y en algunos de los órdenes inferiores parecen agrandarse y finalmente se gestan en el animal perfecto a cuya especie pertenecen.

En gran medida, es también el caso de los zoospermios de los simios, abarcando todos los monos, aún hasta aquellos que casi andan por territorio humano, --específicamente el orangután, chimpancé y gorila, --la conexión del salvaje del bosque y el "hombre con cola" de África del oeste.

No es así con referencia al zoa estrictamente humano, porque cada uno de estos tienen una cabeza cristalina; pero, a la vez, estas cabezas se acercan al tipo sólido o bestial, en el caso de hombres que pertenecen a niveles mentales bajos; mientras las de un cultivado hombre, como Poe, el Presidente Lincoln, Persons el sanador, y hombres de su calibre mental y Espiritual, son muy claros y cristalinos.

Esta claridad difiere según la estatura mental y ESPIRITUAL del hombre.

He dicho que cada zoospermio del ser estrictamente humano tiene una cabeza cristalina (85), --un hecho demostrado claramente por el microscopio, --y esa cabeza contiene una mónada, y una mónada es un alma-semilla, exactamente como vino de Dios.

Cada una de ellas tiene su propia historia, misión, y destino propio, siendo clara y esencialmente dispar a cualquier otra mónada en existencia, aunque tiene afinidades con los demás, y una especial para su propio gemelo, --porque al principio todas las mónadas son duales, --masculina y femenina; y por esto, en muchos respectos, ellos estén peculiarmente adaptados uno al otro; aunque puede suceder que uno de estos gemelos sea encarnado diez mil años antes que su pareja.

También puede pasar que uno de ellos se desarrolle en un ser humano la primera vez que queda plantado en el útero y que su pareja no tenga éxito aún en el cuarto intento.

En tal caso el que es superior actuará como guardián sobre el otro y desarrollará a su pareja a través de la concordancia magnética a un grado que corresponde a su propio nivel.

Es en razón de este principio misterioso que personajes connotados muchas veces aman y se casan con sus inferiores, --algo que no entienden les impulsa hacerlo.

Los genios casi siempre se casan con tontos, y los cerebros más brillantes se asocian --infelizmente, siempre --con una hermosa estúpida.

Sin embargo el mundo probablemente es mejor por eso en el largo plazo porque en los niños la torpeza de un padre es mejorada y aumentada y las angularidades del otro son disminuidas, produciendo un personaje o personajes más inteligentes que un padre, menos excéntricos que el otro, y más útiles que los dos.

En otra parte de este libro, también en una hoja larga, he dado una regla para la producción de hijos, que, si es seguida, será productora de niños de incomparable belleza, valor, intelecto, y poder (ver libro: "Influencia Psico-mental y física de la mujer sobre el hijo en gestación").

Observa estos hechos: la cabeza cristalina de los zoa es material y espiritual. Contiene algo de todas las partes del padre; porque la zoa son los focos de la elipse humana alrededor de la cual todo lo que está adentro de él rota y es influido por todo lo que le molesta o le alegra.

Prueba de esto lo constituye el hecho que un niño concebido bajo la influencia de extremos de cualquier tipo seguramente tiene las marcas de esto en la mente o el cuerpo. Fíjate en los efectos del licor o tabaco, enojo o avaricia, pasión o poder por parte del padre y la madre sobre el niño.

Cada una de estas cabezas cristalinas de zoa lleva marcas mentales y psíquicas tanto como atributos físicos del padre; también tiene el sello de las edades, --impresiones, extrañamente transmitidas, del pasado, las cuales son subsecuentemente reconocidas como semejanzas --sociales, físicas, mentales, morales, pasionales --más o menos marcadas y pronunciadas, de ancestros fallecidos hace medio siglo.

Es esta cabeza cristalina o punto espiritual-material (envolviendo la mónada) la que determina la forma y grado del cuerpo, espíritu, y alma de la mujer o el hombre; porque el inquilino celestial tiene que acomodarse a los departamentos que le ofrecen; y las condiciones antes de y durante la gestación, combinadas, deciden este punto.

Si son grandes, amplios, y espaciosos, el alma así situada por un tiempo corresponde; si son estrechos, oscuros, sucios, enjaulados, estribados, confinados, también será, tal vez por toda la vida, el real príncipe de la casa de Dios; ¡pero es dulce y excelente saber, como yo sé, que él no será victimado para siempre, porque el tiempo romperá sus cadenas!.

Dentro de la atmósfera de la tierra flotan los éteres espirituales, y a ese aire interior son llevadas las mónadas.

Estas mónadas se congregan alrededor de todos los machos de la especie humana, pero no son atraídas a, --en efecto son repelidas por, --la hembra. Durante la pubertad el hombre empieza a respirarlas.

Entran en los pulmones, pasan por la circulación, y, mientras están allá, visitan cada concebible porción del cuerpo, recibiendo alguna propiedad y cualidad de cada parte. Pasan después a los testículos, donde obtienen su primera investidura puramente material --sus extremidades que parecen renacuajos.

Cuando es finalizado ese proceso, salen de esos órganos especiales y suben y entran al tubo o nave superior, donde son expuestos a dos nuevas influencias: primero, son afectados por una batería combinada magnética, eléctrica, y nerviosa, --la generación de los testículos de la derecha y de la izquierda, generalmente, aunque la de cualquiera será suficiente, --y de esa fuente reciben impresiones de más o menos intensidad; también tendencias, preferencias, y predilecciones del hombre físico, más o menos modificadas por la continuada y contenida fuerza de su linaje, cuyos efectos son otra vez modificados por las correspondientes influencias físicas de la madre y su línea de progenitores.

Examinemos este sagrado y maravilloso proceso unos pasos más: la expulsión de la mónada del tubo Ryac, del padre preparada hacia el apparatus encarnativo (útero) de la querida madre, donde recibe no sólo el cuerpo y una nueva forma de vida, sino que recibe también impresiones más o menos marcadas y nítidas de ella.

A veces se mezclan, juntan, combinan impresiones de los dos padres y el niño resultante se parece a los dos.

A veces un juego de impresiones neutraliza al otro y el niño se parece a uno; y a veces los dos son completamente eliminados por una impresión más poderosa, en tal caso el niño no se parece a ninguno de los dos, sino quizás se parece a alguien más que ha captado fuertemente la atención de la madre; el no entendimiento de tal ley ha hecho a muchos hombres miserables y ha llevado la sospecha y la discordia a muchas mujeres inocentes (ver libro: "Influencia Psico-mental y física de la mujer sobre el hijo en gestación").

Hablando de gérmenes humanos, hay cientos de ellos en cada gota de semen (86) En la exitosa fertilización, uno, a veces dos, y ocasionalmente tres, se desarrollan en seres humanos.

Los demás se estropean, todo excepto la mónada dentro de la cabeza cristalina que vuelve a la atmósfera, --la gran antecámara del mundo, donde las almas esperan el nacimiento mortal y la encarnación.

Pero estas últimas mónadas han ganado mucho en algunos respectos, aunque han fracasado en el gran fin que buscaron. Algunas de ellas han fracasado tres, cuatro veces, --y a veces cinco fracasos han marcado su carrera.

En otro lugar he dicho que la humanidad estaba estratificada en más refinada o más grosera y que los niveles de naturaleza similar son afines. Bueno, aquí afirmo que los hombres del primer o grado inferior son los que se originaron de un germen que llegó a ser encarnado en la primera prueba.

El próximo grado de humanidad viene de mónadas que han pasado dos veces por los laboratorios de ambos sexos; y así sigue hasta el grado más alto.

De vez en cuando encontramos un hombre o mujer del quinto orden en el globo; la mayoría de las mejores clases, pertenecen al tercero o cuarto.

En los procesos físicos de encarnación, ocurren a veces accidentes: monstruos, como los gemelos de Siam, niños de doble-cabeza y --extremidades; imbéciles sin extremidades e idiotas; enanos, como Stratton, Nutt, y las niñas Warren; o enormes gigantes; pero todos ellos tienen espíritus formados apropiadamente; tampoco hay conexiones que ligen más allá de la tumba.

Las mónadas que han pasado repetidamente por la prueba se engrandecen cada vez más y producen hombres más grandes; un hecho que todos reconocemos cuando hablamos de la "Almita chica del Sr. Tal", o la "gran alma del Sr. Tal".

Ahora, he expresado que había una misión para la forma de renacuajo de cada zoa.

Es formado así para que pueda MOVERSE, y sólo pueda ir en UNA dirección, --DERECHO HACIA ADELANTE. ¿Por qué? ¡Observe!

En el momento que la inseminación toma lugar y las mónadas entran al útero, van en una línea recta hacia un punto atractivo allá adelante, --el óvulo maduro, o huevo femenino, --peleando y compitiendo en el camino, la más fuerte generalmente, pero no siempre, gana la carrera.

La que llega el óvulo maduro primero (a veces hay varios óvulos maduros en el útero, en tal caso probablemente sucede una múltiple impregnación) inmediatamente lo ataca, fuerza una entrada, y después muere, en su forma de entonces, para vivir de nuevo en una superior.

Tan pronto como el zoa ha entrado el óvulo, la apertura que ha hecho se cierra inmediatamente y lo atrapa.

Entonces la vesícula central, o "yema", del óvulo se divide, admite, y envuelve la cabeza cristalina del zoa, y continúa el trabajo gestativo, --pasando sucesivamente por todas las etapas que pasaron en la vida en el globo exterior, es decir, un punto gelatinoso, anillado, semejante a los peces, reptiliano, cuadrúmano, simianesco, hasta que llega finalmente al plano humano de desarrollo, --verdad incalificada cuya declaración tomo de todos los verdaderos embriólogos de mi época.

Ahora, si ninguna interrupción toma lugar, una nueva alma entra a la existencia. Si no es así, entonces la mera carcasa material, cargada de la muerte, nace, y el espíritu imperial espera la oportunidad de otra prueba. Si el proceso es impedido, pero no detenido completamente, el niño llevará la imagen de esa clase u orden de la naturaleza animada en cuyo punto tomó lugar la interrupción.

Puede suceder que mónadas de alto grado sean encarnadas bajo condiciones favorables por padres de bajo grado, que explica muchos de esos casos excepcionales donde

parejas de textura áspera producen niños con organizaciones físicas, morales, y mentales inmensamente superiores a las de cualquier padre.

Otro hecho: los zoa requieren crecimiento tanto como cualquier otra cosa, y necesitan tiempo para madurar y llegar a ser coronados de cristal.

PODEMOS comer la fruta verde, pero no es bueno hacerlo; también podemos depositar estos zoespermios en el útero antes que estén suficientemente preparados, pero el que planta la semilla inmadura no puede esperar buenos árboles o fruta.

Excepto si los zoa están al menos casi maduros, los resultados son malos; si no están maduros de ninguna manera (de exceso, enfermedad, etc.) pude haber ningún resultado viviente.

El suicidio es un crimen terrible; también lo es el homicidio premeditado; y el que perpetra el primero, por HABITUAL infracción del matrimonio natural e infracción de las leyes paternas de la existencia, --o el otro, por violación demasiado frecuente de la sacralidad de su propia naturaleza o de la naturaleza sagrada de otro, --pagará por eso con una peregrinación inmensamente larga en la quinta gran división de la Tierra Espiritual.

(w) El lector recordará que cuando terminé mi análisis rápido de la séptima sección de la primera gran división, tenía una visión de la quinta gran división; tal visión le invité a compartir y disfrutar conmigo; y aproveché la oportunidad ofrecida para revelar ciertos Arcanos de gran valor e importancia; habiendo cumplido esto, regreso al punto donde terminé la descripción de la última sección de la primera división.

Ahora, la segunda división ocupa un cinturón o área de más del doble de ancho que la que está directamente abajo en el orden y está poblada por muchos millones más que esa; en realidad, la población es tan inmensa que solamente puede ser numerada por grados, naciones, sociedades, hermandades, comunidades, grandes familias, y órdenes especiales.

Aquí las leyes naturales empiezan a ser modificadas por las leyes humanas, o mejor dicho, las leyes naturales son estudiadas, clasificadas, codificadas, y aceptadas como guías y reglas de la vida.

Por supuesto, no hay ningún "libro de estatutos".

La gente empieza a entender la importancia y valor de la continencia y a controlar una demasiado exuberante espontaneidad.

El entusiasmo, en contraste con el principio, es conocido casi como completamente irracional y emocional, por eso no se puede depender de él, siendo mucho menos confiable que la calmada reflexión.

Prevalece un orden tolerable. Las religiones se multiplican, y son fomentadas, pero son bastante superficiales, pocas de ellas están fundadas en el entendimiento o principio.

Siendo una región semibárbara, reyes, sacerdotes, jefes, y mandatarios generalmente lucen gran pompa y estado.

Ritos, ceremonias, manifestaciones, procesiones, celebraciones, y embajadas son frecuentes y conducidas con gran ostentación y en magnífica escala, --en ese respecto superando los viejos triunfos griegos y romanos.

Aquí se nota que el barbarismo está suavizando sus líneas, ha disminuido perceptiblemente, y rápidamente se está refinando hacia algo mejor y más digno del hombre.

En esta división son entrenados y enseñados gran número de niños de las clases o grados bajos y medios en una variedad de formas por numerosos educadores, que son a su vez los pupilos de dedicados misioneros de los reinos más elevados.

Hay una cosa muy peculiar en esta división, la cual, debido a su singularidad, merece especial mención. Me refiero a la región de las fantasías --una especie de asilo lunático de enorme escala.

La mitad de esta región tiene usos muy extraños; pero también es un vasto sanatorio, como se verá.

Aquí se ven vastos mares, algunos tienen los mismos nombres que los nuestros; y en ellos, miríadas de buques, botes, u otros barcos son generalmente conducidos por personas acostumbradas a tales ocupaciones antes de la muerte.

En las orillas de esos mares existen puertos y ciudades marítimas donde estos marinos navegan y comercian; y todo esto en estricto acuerdo con la maravillosa ley de Proyección, pero en un sentido dual.

Primero, es una creación externa del general y particular genio de las clases que quieren el agua; y es al mismo tiempo una providencia especial del Alma superior, entonces también es la creación de la ley general.

¿Qué más daría alegría o gratificaría al marinero y su clase? Evidentemente, al principio, nada.

Hablando del cielo del Indio el poeta dice, --

“Su perro fiel le hará compañía”;

y esto es verdad para otras clases tanto como la del hombre rojo de las selvas. Y en cuanto a los marineros, náuticos fueron creados y muchos de ellos nacidos; náuticos vivieron, náuticos murieron, y después de eso a una escena náutica se van.

El principio de todo esto será visto pronto.

Tales personas estarían simplemente perdidas y miserables en una escena completamente terrenal.

En la tierra estaban acostumbradas a las olas chapoteantes, los mares rugientes, y escenas alegremente festivas en la playa; y se han tomado provisiones para ellos igual que para los grandes magnates de la sociedad y del mundo no importa su “grandeza” o “popularidad”.

Tales personas --los marineros --quieren estas escenas y sus entornos; y los tienen allá, así como acá; y chalupas fantasmas, cargadas con frutas ilusorias, pasan al lado de los barcos fantásticos, dejando sus bienes ilusorios a los genuinos marineros por dinero quimérico.

Corredores, bancarios, usureros, y tales como los que mataron al Cristo y venden ropa usada en Chatham Street abundan allá; y una vida de actividad y comercio gratifica los gustos de personas de esa peculiar etapa de amor y vida.

En otra parte de esa misma sección, se encuentran tierras de Indios cazadores, abarcando leguas de pastizales; y persiguen y cazan venados y búfalos espectrales, con gritos y alaridos, a la muerte y la captura ilusoria; donde suena fuerte la canción del triunfo, hay danzas alegres y selváticas, ¡y todos están llenos de felicidad y alegría!

Aquí también hay grandes dominios donde lores y escuderos, cazadores de zorros, renuevan su antiguo pasatiempo.

Suena fuerte el “¡tallyho!” y “harkaway”; mientras los observadores, gritones, zorrillas, y cazadores --impulsados hasta un loco frenesí por los ¡hip, hurrah! ¡hilloo, hilloi! de los extraños cazadores --saltan zanjas ilusorias, brincan sobre paredes fantasmagóricas, y corren confusamente gritando por los bosques, pantanos, y claros espectrales, seguidos sin orden ni concierto por un grupo de los más joviales y genuinos deportistas que jamás hayan perseguido venados o vaciado copas.

Muchos Reynardes pasan su breve y espectral vida así. ¡Qué cantidad de originales han dejado aquí en la tierra estos buscadores de placeres raros!

Las carreras de caballos --con los caballos haciendo mejor tiempo que el de Childers, Sir Henry, Fashion, Kentucky, o Eclipse --son de ocurrencia frecuente en esa sección, junto con cazar venados y conejos, regatas, y peleas de gallos.

Abundan los clubes de placer, para todos los gustos y todo tipo de gente que disfruta saltar vallas, jugar a la pelota, el tejo, palas, damas, ajedrez, bagatela, y billarines.

Los festivales de gimnasia son entretenimientos favoritos entre la gente Teutónica, mientras muchos corazones de señores y nobles españoles saltan de nuevo como en tiempos pasados, en sus días terrenales, con el excitante espectáculo de un toro feroz recibiendo el COUP DE GRACE con la punta de la espada de algún victorioso matador.

En suma, casi todo lo que ves acá lo verás allá, también, de acuerdo con una ley ya parcialmente definida en este libro.

Pero después de un tiempo esta vida de fantasía deja de ser placentera, precisamente como el lunático se cansa de su locura, a medida que la razón comienza a reasumir su preponderancia.

Una ley superior entra en operación, gradualmente elevando al sujeto y efectuando cambios en el individuo, haciendo todas estas cosas insulsas, sosas, insípidas; y mientras el disgusto aumenta, primero una persona y luego otra gravita y desde entonces busca alegrías normales, labores, y progreso.

Ascienden a grados, secciones, y sociedades más altas y mejores. La Ley de Vastación acierta su poder; desechan lo antiguo, empiezan de nuevo; y comienza su vida sana, superior, normal.

Aún en otra parte de esta sección de fantasmas, abundan grandes números de sectas Cristianas, todas creyendo piadosamente todavía en la elección; la salvación; la predestinación, la oración eficaz --en palabras, no hechos; la justificación por la fe, --lo que eso pueda ser; y en la condenación completa, final, y absoluta de todos los forasteros.

Todavía, como en los tiempos antiguos, creen que hay un infierno verdadero, sulfuroso, presidido por un diablo con cascos, cuernos, cola, tridente, horquilla, y cuya bebida normal es plomo líquido; y que el suelo de ese infierno está alfombrado de niños de solo un palmo de largo, más o menos; ¡y que todas las futuras edades pasarán por ellos y Dios escucha la deliciosa música de los gemidos eternos de todas estas miríadas de almas ardientes!

Siguen creyendo tales tonterías hasta que el tiempo, la reflexión, y el testimonio modifican sus opiniones, abandonando una falacia tras otra.

Llegan a estar convencidos de haber abrazado el Error como la Verdad Divina; y entonces ellos, bajo la operación de la ley de progreso, buscan admisión en las sociedades donde prevalecen las mejores cosas.

Hablando de las fantasmas me incita comentar que, búrlese de él quien quiera, once-doceavos de nosotros aquí en la tierra viven en esa idéntica región.

Más de un gran pensador en este mundo ha discutido sólidamente que esta existencia terrestre nuestra era y es sólo una vida de sueño y que la muerte es nuestra hora de despertar.

Sea lo que sea, es seguro que la mayoría de nosotros hacemos cualquier cosa, menos vivir una vida verdaderamente normal y despierta. “Que sombras somos, y qué sombras perseguimos”, es arrojado a nosotros diariamente por las olas de la experiencia.

¿Cuántos millones de nosotros creemos que éste o ese es nuestro “bien supremo”, cuando después se comprueba que no ha sido sino un beneficio ilusorio? ¿Qué es el partido, la secta, el credo, la moda, la desordenada riqueza, la vanidad personal, el orgullo, la ambición, la gloria humana, sino una existencia en los reinos fantasmales? No siempre será así, pero seguramente lo es hoy día; y nueve-décimas de nuestros errores en la vida son el resultado de ver a través de lentes fantasmales lo que solo PARECE ser el bien humano.

Ningún vidente que hasta ahora ha vivido ha revelado al hombre el destino último del alma humana, por la razón que muy pocos han alcanzados el grado necesario de lucidez y el requerido telescopio, y cuando lo han logrado, les ha sido prohibido contar la maravillosa historia.

Estoy escribiendo esta enmienda para la tercera edición de esta obra en Marzo, 1869, y aprovecho esta ocasión para decir que desde hace un año exactamente he aprendido más del hombre incorpóreo que en todos los años anteriores; y las verdades más altas reveladas en estas páginas no son sino un mero prefacio de un trabajo sobre el hombre más allá del velo con lo cual mi alma está llena y duele de deseos entregarlo.

He navegado por nuevos y extraños mares de almas desde entonces; he reverenciado en desolada tristeza, di estas páginas al mundo mientras tenía hambre por pan y frío por falta de fuego; pero de esa agonía vino este libro; y de la tristeza vendrá el nuevo, la revelación de los reinos Espirituales del vasto Inefable más allá.

Esperad pacientemente; su día natal se acerca.

CAPITULO XIV

Cielos sectarios y las extrañas discusiones allá. El cielo Mahometano. La tercera gran división de la Tierra Espiritual. Sanatorios. Hospitales para los enfermos y quiénes son los enfermos. La maravillosa hierba NUMOC-ODITNES sus usos. La cuarta gran división de la Tierra Espiritual --las "esferas". El cielo de medios hombres --la quinta gran división.

En otras secciones de esta segunda gran división se pueden encontrar grandes sociedades de Metodistas, Baptistas, Shakers, Episcopales, Católicos, y otras sectas, aunque son sólo ejércitos de masas, ya que los líderes generalmente tienen que ser buscados entre la gente que conociendo la verdad siguió el error, ya sea porque vio ganancia y posición en eso o fueron demasiado indolentes para investigar.

Una excelente costumbre ha sido introducida y prevalece aquí. Ocurren discusiones largas y profundas e interesantes y debates regulares, donde se presentan muchas preguntas profundas y valiosas para examinar sus pros y sus contras.

Por ejemplo, ¿Quién fue Jesucristo? ¿Fue Dios encarnado, una creación especial? ¿o simplemente el honesto hijo de José, el carpintero?

La doctrina de transubstanciación o la verdadera presencia del Espíritu Santo en la Eucaristía; y ¿existe algún Espíritu Santo en realidad?

¿Hasta que punto es la emoción religiosa dependiente de estados corpóreos y condiciones fisiológicas?

¿Habrá un día del juicio general, y si hay, cuales son las oportunidades de un veredicto favorable?

¿Hasta qué punto es el hombre personalmente responsable, frente al hombre o Dios, por sus acciones?

¿Es un hombre responsable por sus pensamientos?

¿Podría un hombre cometer un crimen tan terrible como para justificar la condenación eterna, o aún un baño en un infierno de cien años?

¿Hay realmente un infierno? Si hay, ¿dónde?

¿Tiene un monarca patituerto, o siquiera algún monarca?

Si lo tiene, ¿dónde se originó, y cuál fue el origen del primer pecado?

¿Hay en realidad un principio absoluto de maldad incalificada? Si lo hay, y el bien es universal, y Dios el Rey supremo, ¿cómo pueden dos principios eternos, por siempre antagónicos, --cómo pueden Dios y un Diablo, --existir dentro de los límites de un mismo universo?

Si el mal existe, entre otras cosas, ¿cuál puede ser la razón de Dios para permitirlo?

¿Es absolutamente necesario que todo el desarrollo humano sea logrado a través del sufrimiento? ¿Que el hombre tenga que vadear hasta el cielo por los pantanos de la perdición, social y otros?

Tales amplios temas y otros similares son discutidos en estas asambleas. También estudian las primeras lecciones del catecismo elemental de la creación; la causalidad y comparación reciben un capiroto, y el progreso general es lento, pero seguro y sano.

Aquí queda en evidencia un hecho singular, digno de tomarse en cuenta. En toda esta división, no puede ser encontrado ningún edificio que esté dedicado a alguna forma de religión (87).

Los educadores enfatizan la iconoclastía; buscan eliminar las líneas divisorias y destruir todas las rejas separadoras, el objetivo es unir y no dividir a la gente.

Hay una maravillosa ley tácitamente obedecida que prohíbe el establecimiento de cualquier fuente de discordia; y cuando ésta se suscita, los educadores, que leen y entienden absolutamente a sus alumnos, inmediatamente explican el asunto para que todos lo vean correctamente, y el problema queda así resuelto.

Todo culto toma lugar al aire libre, porque la gente todavía no ha aprendido el modo mejor del homenaje silencioso y la religión perpetuamente presente, --la religión de las sonrisas, y el amor, y la alegría, que surge constantemente de los corazones agradecidos y felices, contentos.

Las congregaciones siempre se están moviendo y cambiando mientras los graduados avanzan más alto y los nuevos llegan de grados inferiores.

En la séptima sección de esta gran división serán vistas vastas sociedades de hermanos laicos de las fe Bramánica y Budista que reverenciaron ciegamente cualquier Dios; y hay cantidades similares de los adoradores de los Lamas y del Cordero de Cristo.

Por lo general, los mahometanos son decididamente los más interesantes, porque son mentalmente más activos y son de un genio religioso que los capacita para conformarse a las costumbres y a la ley tanto como para apreciar las ventajas sensitivas de su cielo.

Ninguno de estos adora en pagodas, mezquitas, o templos aunque estos ornamentos arquitectónicos agracian la escena y le entregan cierto encanto a todo el entorno; sino que se hincan, reverencian, y se postran en posturas de adoración.

Clase por clase, y grado por grado, los Musulmanes son más felices que los Cristianos y avanzan más rápidamente; sus temperamentos son más generosos porque sus mentes nunca han sido encasilladas y llenas con diez mil tonterías; por eso tienen mucho menos que desaprender y eliminar previamente para ascender a los grados superiores.

Sus mentes son más flexibles y especulativas; sus amores más completos e intensos; su fe en Dios más profunda, más verdadera, más ESPIRITUAL, y sincera; porque en muchos casos los Cristianos se mantienen a la mitad de dos caminos, entre dos poderes, aplacando a Dios y manteniendo al mismo tiempo abierto un ojo hacia las ventajas del "otro lado", --reverenciando el cielo por el miedo al infierno, --como la mayoría de ellos hacen acá.

Los hijos del Islam y Esau, al contrario, creen en todo lo bueno que pueden obtener y lo buscan infatigablemente.

Completamente voluptuosos, se asolean en el sol del favor de Dios; se preocupan poco por cualquier cosa más allá de sus propios asuntos; y creyendo en el destino, --lo que será, será, y no se puede cambiar, --tienen poco tiempo o inclinación para pelear, discutir,

participar en excursiones galantes buscando lo que no les concierne directamente, o asegurarse contra el fuego del infierno.

(x) La tercera gran división excede en grandeza y magnificencia a cualquier cosa terrenal excepto la visión de un turco refinado o los sueños deleitables de un poeta enamorado de una inalcanzable belleza.

Puede ser llamada el gran SANATORIO de los mundos zonales; pues es el lugar donde, como el Peregrino de Bunyan, dejamos caer mucha carga, en algunos casos carga llevada por mil años o más de tiempo terrestre.

Porque nuestro progreso es enteramente espontáneo y voluntario y no es forzado de ninguna manera sobre nosotros.

En esta división abundan muchos hospitales espléndidos; no son casas grandes con largas filas de camas, con toneladas de asquerosas cosas médicas, y enfermeras pagadas deseando que te apures en morir.

No hay nada de esto allá: ningunas muletas, agua sucia, avenate de agua, mal vino, y peor panetela.

Estos SANATORIOS son grandes fundos, leguas de extensión, diversificados con todo lo que es agradable y grato a los sentidos; parques, arroyos, huertas, montañas, valles, cerros, claros, llanuras, riachuelos murmurantes, ríos platinados, casitas ordenadas, hermosos palacios, huertas retiradas, grutas perladas, gimnasios, museos, cerros modelados, y cielos de hermosos dibujos como fondo; muestras panorámicas de la historia de la tierra y el progreso del hombre, desde la creación hasta la hora presente.

Aquí todos los de un temperamento tolerablemente fino, pero de mente pervertida, que eran mental y moralmente enfermos, violenta o parcialmente insanos o dementes, son racional y científicamente tratados hasta la curación perfecta; porque nadie puede llegar a la próxima división si no está sano (aunque tal vez débil todavía) en los departamentos mentales, morales, y religiosos de su naturaleza.

Algunos de estos fundos estratificados son más grandes en área que cualquiera de los continentes de la tierra, y cada medio de curación es fielmente utilizado. La estadía del paciente depende de sí mismo. Si aprende rápido, es promovido; si no, se queda hasta que esté preparado.

La medicina más de moda allá es NUMOC-ODITNES (88), a veces utilizada en la tierra.

Cuando es bien aplicada y digerida, allá, como acá, provoca las más maravillosas curaciones.

Sin embargo, puedo decir, que la gente de la tierra deletrea el nombre de este gran remedio hacia atrás, porque aquí las letras están al revés.

Todo el mundo puede encontrarlo y usarlo, y ya está siendo aplicado para curar muchos males, entre los cuales están los del matrimonio y la religión.

Las enfermedades tratadas allá son principalmente varias formas de insanidad mental y moral; y muchos son admitidos cuyas mentes están tan distorsionadas que realmente creían en el absurdo de matrimonios pasionales promiscuos y temporales del grado u orden

meramente físico, --los “Sociólogos”, “Amor-libres”, y otros de esta tendencia tanto como los “Shakers” y otros opuestos extremistas.

Muchos hay allí en esos hospitales establecidos que alguna vez firme y honestamente creyeron en el fuego del infierno; en la condenación eterna; en la pena de muerte; en las destilerías; en la venta de ron; en la toma de absintio; en las guerras; en los duelos; en la esclavitud, en la COMPRA DE MUJERES y la VENTA DE HOMBRES, en más de un sentido; en el derecho divino de los reyes; que el rostro o el dinero hace al ser humano; que bebés de un palmo de largo fueran atormentados; que el corazón es depravado, sobre todo, y desesperadamente malo; que el corazón de Dios puede ser tocado a través de sus orejas, mientras la conducta y el pensamiento están lejos de Él; que Él creó y dio libertad a un diablo personal; que el poder es un derecho; que Adán fue el primer hombre o que la familia de Caín, Abel, y Seth, jamás existió, excepto en las leyendas israelitas u otra oriental; que la historia del Edén es más que nada una bonita fábula, concebida por hombres ansiosos por contar lo que vieron, y que no podían entender; que todos los hombres descienden de una sola pareja; que Moisés o cualquier otro hombre, mítico o real, conversó cara a cara con el Creador; que el asno de Balaam habló hebreo, bien, mal, o indiferente; que Sansón mató a mil filisteos con la mandíbula de un asno --sólo en ESCRITO; que Adán y Eva fueron culebreados fuera del Paraíso, y que dicha serpiente era una buena lingüista, experta en el arte de la seducción; que un hombre destruyó un templo de piedra por su propia fuerza; que llevó las puertas de Gaza; o que su poder estaba en su cabello y no en sus músculos; que la ballena tragó a Jonás; que el arca fabulada de Noé contuvo una pareja de todos los animales; que Noé, Jesús, Buda, o cualquier otro hombre nació de una virgen o era una encarnación especial de la Deidad; que las idolatrías predominantes, cristianas y otras, de estas miserables edades no serán reemplazadas por la religión de la Razón, Ciencia, y Sentido Común, --la única gran y verdaderamente reformadora fe todavía existente; que la reverencia oral y formal es igual a la del silencio y el corazón; que el divorcio consiste en una decisión judicial; que la religión realmente consiste en algo más que practicar la bondad, basada en la convicción interior, manifestándose en nobles acciones y amplias simpatías; que el matrimonio consiste en una ceremonia.

En suma, millones de personas son tratadas por tales y similares insanidades; y su remedio es absoluto, radical, y completo.

(y) La cuarta gran división es el receptáculo general de los graduados de todas las divisiones inferiores, pasando por la tercera.

De ciertas secciones de este círculo, constituyendo la gran Missionia, salen los miles de personas etéreas que ahora están comprometidas en desarrollar el sentido común en los gobernantes pensamientos razonables y fe racional en la gente de la tierra, generalmente, desde los escritorios, sillones, y otros muebles que “dan golpes”; desde donde han salido escritorios que el pueblo Americano ha aprovechado en la formación de “burós” (equipos) - el de los Hombres Libres y el educacional siendo el primero provisorio y el último una bendición para el mundo.

Esta división es la que frecuentemente los espíritus y los médiums orales se refieren como las “esferas”, sus secciones son numeradas de una a siete inclusive; aunque, de hecho, está mucho más abajo de las esferas verdaderamente numeradas así, --porque si hablamos de

las esferas absolutas, son así: primero, la capa completa de zonas alrededor de la tierra, para la primera esfera; la séptima está en esa zona que abraza a nuestra galaxia estrellada, y que está situada a octillones de billones de trillones de millas de distancia en líneas rectas de la tierra, ya que circunda casi todas las estrellas que podemos ver.

Los estudios principales de esta división consisten en química-dinámica, álgebra, geometría, electrodinámica, magnetismo, frenología, biología, lógica, y semejantes ramos de ciencia antropológica, estadísticas sociales, historia, y ese ramo que enseña como desafiar los prejuicios de un hombre transmutando su caoba.

La comunión espiritual en sus fases multiformes es una ciencia exacta, y una muy elevada; no se logra fácilmente su maestría dentro ni fuera de la tierra.

Miles de actores, mimos, predicadores, autores, artistas, músicos, médicos, abogados, escultores, ingenieros, jueces, poetas, senadores, oradores, cantantes, pensadores, dramaturgos, reyes, generales, reinas, emperadores, científicos, mecánicos, e Indios cultivados están allá, y más de esa clase general de medio-hombres y medio-mujeres, haciendo desaparecer rápidamente sus ángulos para y desarrollarse en plenitud.

De estas secciones indudablemente vienen la mayoría de los “reyes”, y “Ricardos”, y los espíritus que generalmente se manifiestan; mientras de otras y más altas partes vienen los que desarrollan los grados más altos de clarividencia y visión; porque bajo la dirección de sociedades de la próxima división, tienen el cargo y la supervisión general de la gran irrupción espiritual a la tierra.

Por supuesto hay millones que vienen independientemente; pero son ellos quienes enseñan a los seres humanos a hacer el bien, a combatir los errores de la era, destronar la Superstición, y apurar el buen tiempo que viene.

Aquí se encontrará a numerosas personas de todas las naciones, delegaciones representativas que constantemente enseñan en las esferas inferiores y van y vuelven de la tierra en varias misiones filantrópicas y científicas.

Estas personas son principalmente quienes han superado muchos, si no todos, de sus errores teológicos, religiosos, y sociales y quienes han progresado mucho en corregir sus equivocaciones.

Su único propósito no es enseñar credos partisanos, sino desarraigarlos de sus bien-establecidas fortificaciones de la mente pública, y poner en su lugar los cimientos sólidos desde donde la verdad puede ser construida en el futuro, --primero, por demostraciones del hecho cardinal de la inmortalidad, sin considerar las calificaciones morales, mentales, y religiosas; y después despertar los poderes mentales de la humanidad en general.

Esta división supera la de abajo tanto como esa ventaja la que está debajo de ella. El área es realmente vasta; el lenguaje es una mejora del idioma fonético de la tercera división; los campos de aire son más lindos y más vivificantes; sus vidas son dulces; sus aspiraciones son activamente ascendentes y en todos los respectos son un gran avance sobre toda o cualquier sociedad humana de la tierra.

La música allá es realmente muy dulce y arrebatadora.

(z) La quinta gran división ya ha sido descrita; y sólo tengo que agregar que, dado que la necesidad de leyes restringentes y represivas no existe, no las hay.

Los habitantes no son dados ni toman en matrimonio en el mismo sentido que en la tierra y las esferas inferiores, porque son ángeles en el cielo, y el matrimonio no sólo es espiritual, sino también es místico, porque en esta uniones y mezclas algo de cada uno es compartido con el otro de un carácter (89) permanente y perdurable.

Déjenme explicar. Una persona que ha alcanzado este grado generalmente ha desarrollado (90) por completo todas las facultades que poseía en la tierra, pero al llegar a esta división todas esas facultades pueden ser consideradas como una; y cuando los fuegos del amor de esta división se empiezan a quemar, otros poderes, y por lo tanto latentes o nacientes, surgen, modificando la naturaleza entera y abriendo nuevas ventanas en el espíritu por las cuales el alma puede mirar sobre nuevas secciones del universo mental y moral.

¡Hablan de la felicidad humana! ¿Qué es comparada con las alegrías superlativas de este paraíso coronado de gloria? Es lo que un manojo de pasto a una llanura infinita; trapo de estopa a vestidura de raso; ¡dinero de hierro a una moneda dorada! Los machos allá son perfectamente regios y magníficos, --¡pero las mujeres! ¡Ah, las mujeres! ¡Mi Dios!

Pero no es de ninguna utilidad escribir o hablar de ellas, porque el tema es demasiado fino para el lenguaje o la pluma; y me siento medio dispuesto a tirar mi tinta por la ventana de pura desesperación por mi incapacidad de hacerles justicia, no sólo respecto a su encanto supramortal y una hermosura subyugante, sino también a su aura de pureza, excelencia, y conocimiento.

Recuerdo bien el efecto sobre mi alma de la apariencia de una de las mujeres radiantes de la tierra superior.

En la noche del 4 de julio, 1864, estaba escribiendo la biografía de los Hermanos Davenport y corrigiendo las pruebas de estereotipos en un desván, --generalmente vivo tan cerca del cielo como puedo, por falta de medios de vivir más cerca de la tierra, --en la Sexta Avenida 68, Nueva York, cuando de repente al levantar mi cabeza de mi trabajo vi absoluta e inequívocamente, solo sin la cinta, la cabeza, los ojos, la cara, y parte del pecho de una mujer de las más altas secciones de una gran división superior, y esa mujer era mi madre, --¡querida, amorosa, siempre-honesta, y fiel madre! --treinta tres años en el cielo y yo como muchos en un sustituto capital para el otro --fabulado --lugar, especialmente ahora, porque casi dos años han pasado en Nueva Orleans y Louisiana, --¡tan cerca a la perdición como un hombre corporal puede llegar! (Durante la Guerra Civil).

Sus ojos, brillando con amor inmortal, miraron larga y sinceramente en los míos. No habló, solo telegrafió este mensaje, “¡Hay un buen tiempo que viene, querido! ¡Espera un POCO más!” y se fue.

Lector, quien seas, ama a tu madre, porque su amor es inmortal y sólo cambiará cuando estés completamente feliz, no antes; y ella, como la mía, cruzará el eterno golfo para alegrarte en tu labor y será el amigo a tu lado cuando todos excepto ella y Dios sean sordos. Lector, ¡ama a tu madre!

En esta quinta división hay muchas universidades, donde el espíritu, sus leyes, estáticas y dinámicas, son enseñadas.

La memoria, las leyes del pensamiento; las estáticas de la vida; los principios de evolución social; luz, sus fuentes y naturaleza; las leyes esotéricas de la vida; embriología;

cálculos integral y diferencial, directo y en su aplicación a varios ramos de aprendizaje humano; entosofía; astronomía; cálculos paralácticos; las matemáticas superiores, álgebra y la verdadera teoría de las más altas ecuaciones; la ley psicológica; y cien ciencias todavía no evolucionadas por, o mandadas al hombre en la tierra --las leyes y dinámicas de la belleza, armonía, melodía, forma, gobierno, religión, Dios; las leyes que gobiernan la amistad, afecto, amor; la fuente de la generación y crecimiento del pensamiento; además de mil otras cosas.

La gente es extremadamente refinada y parece haber disminuido en tamaño de lo que eran en el grado de abajo.

Disfrutan de frutas y varios aromas, se bañan por puro placer y para obtener ciertos fines que ya expliqué.

Se mantienen principalmente por lo que absorben e inhalan. Duermen, como todos los demás, y así se refrescan o renuevan.

No hay ciudades sobrepobladas; ni es enteramente rural la escena; pero sus casas, cabañas, y palacios están separados por distancias convenientes sobre una vasta área de superficie.

Frecuentemente visitan las divisiones arriba y abajo de ellos; y ocasionalmente visitan otros reinos de habitación humana, como nosotros aquí somos enviados a niveles superiores de existencia ocasionalmente.

CAPITULO XV

Origen del Mundo Espiritual. Los primeros dos espíritus. El inminente peligro terrorífico de la destrucción de esta tierra --una posibilidad medrosa y real. Un próximo cambio cercano en el eje de la tierra. Un planeta nuevo cerca del sol. Un anillo nuevo es emitido del sol, y la formación de otros planetas por condensación comética. La creación de un continente nuevo. La destrucción de los asteroides. Cerros dorados. Como los primeros espíritus descubrieron la tierra espiritual y llegaron allá. La llegada del Rev. Charles Hall en la Tierra Espiritual --su sorpresa. La tierra un organismo viviente.

Preguntas. --Hay un punto de mucha importancia que hasta ahora intencionalmente he dejado de lado en esta obra; y no se ni creo que jamás haya sido tratado antes. Me refiero, no al origen del espíritu, sino al del Mundo Espiritual.

“Si existe tal lugar, entonces ¿tiene que haber tenido un origen?” es una pregunta muy natural y una que inmediatamente sugiere otra, la cual es, “¿Qué previene a la tierra de escapar por los lados de las zonas circunvalentes?”

Ahora, tal cosa podría suceder; por ejemplo, la tierra puede explotar a causa de la tremenda presión de sus gases y fuegos internos si, de alguna manera, las grietas volcánicas o tubos de escape se tapan, como fácilmente podría ocurrir por derrumbe de la tierra; o si los suelos de los océanos cedieran y dejaran caer las aguas en el terrible abismo del blanco e hirviente calor de abajo, ¡el globo no podría evitar ser instantáneamente quebrado en una miríada de pedazos! Supón este caso no imposible, y ¿cuál sería la consecuencia? ¿Qué sucedería entonces con el mundo espiritual o las zonas de más arriba?

Respuesta. --1. Al querer demostrar hechos que son ilustrativos de los principios precedentes prominentemente a las mentes de aquellos que leen este trabajo, para dejar sin mover ninguna piedra que pueda añadir y fortalecer la creencia humana en la inmortalidad, --prueba de lo cual es que es buscada en vano en otros lugares que la nueva filosofía, variadamente llamada espiritual y armonial, --es necesario volver sobre nuestros pasos por la vasta avenida de las edades y plantarnos sobre alguna altura mental directriz, desde donde podamos ver el panorama de la creación como se desarrolló a partir del caos del mundo prehumano.

Hubo un momento cuando no había una zona o cinturón espiritual de materia sublimada alrededor de la atmósfera de la tierra, y entonces llegó un tiempo cuando empezó gradualmente a formarse. Hubo una vez, también, cuando hubo sólo dos personas que habían muerto y dejaron sus cuerpos atrás; y mientras otras lentamente dejaron la forma, sus escasos números fueron añadidos, formando apenas algo como una sociedad, porque eran excesivamente débiles y muy poco organizados.

Estos jóvenes de la raza, estos primeros frutos de la inmortalidad, estos protoplastos etéreos, estos pilotos en la poderosa profundidad, intrépidamente ubicados en el mar, sin mapa ni compás, porque eran los primeros que habían navegado sobre estas aguas misteriosas, --los primeros que habían experimentado estos senderos vírgenes.

Por necesidad, toda esta gente vivía en la tierra y en su atmósfera, porque hasta el momento no había un reino superior, aunque estaba siendo fabricado. No lo necesitaban, porque era tan baja en la escala orgánica, --apenas imperecedera y no más, como muchos aún hoy día.

Ninguna otra esfera era requerida. Demanda y oferta son leyes interrelacionadas e interdependientes.

Andando las edades la gente incorpórea aumentó a millones; algunos habían avanzado hacia un más alto, aunque todavía muy bajo, estado.

Era necesario un campo más amplio.

Mientras tanto, la tierra había emitido tanta materia sutil que formó un cinturón ecuatorial aproximadamente cincuenta millas sobre su superficie; y mientras constantemente recibió nuevas sumas de la tierra, también desarrolló su más sublime materia, que ascendió a una distancia de doscientos cincuenta millas de altura perpendicular de la superficie de la tierra; y de ese cinturón también evolucionó otro, cuya distancia promedio del centro común era mil cien millas; y sigue hasta que la serie entera fue formada.

Fueron cien mil años después de la muerte del primer inmortal antes que un espíritu entró a la primera zona; y uno de ellos ascendió a la próxima zona sólo cuando esa zona estaba bastante llena de gente; y miradas de quienes han estado afuera del cuerpo por docenas de milenios han sido pasados y sobrepasados por espíritus pero sólo, como si fuese de la tierra; mientras otros de los primeros nacidos en la tierra también están hoy elevados inmensamente afuera del alcance de hombres de estos últimos diez mil años.

Estas zonas se separaron gradualmente unas de otras y de la tierra misma por un largo período; pero cuando la gran catástrofe producida por el planeta que explotó entre Marte y Júpiter, la tierra cambió su eje y su inclinación en relación a los polos eclípticos y galácticos.

Millones de personas fueron muertas en esta tierra, porque el centro de gravedad cambió instantáneamente. “Considero”, citando de mi propio libro *El Hombre Pre-Adámico*, “el testimonio sobre la inundación como incensurable.

Debe haber habido al menos DOS grandes cataclismos en Asia y África, además de otros dos de igual magnitud en América. . . . La descongelación del hielo en los polos, y la erupción de volcanes y otras temibles convulsiones, . . . provocaron el movimiento de las entrañas fundidas de la tierra; y en sus movimientos, islas, montañas, continentes, fueron levantados en algunas partes del globo; y otras islas, montañas, y continentes se hundieron para nunca más emerger.

Vastas inundaciones de agua descendieron del polo del norte y ascendieron desde el sur; y miríadas de gentes obtuvieron la inmortalidad en un abrir y cerrar de los ojos de Dios; y sus almas subieron por millones al cielo y entraron por los portales de la gloria incorpórea, mientras sus formas carnales se hundieron, alimentando a los peces y gusanos, dejando solamente acá y allá un hueso fragmentado o un esqueleto para ser en las edades futuras un mudo pero elocuente testigo de que alguna vez existió una raza de hombres pre-Adámicos.

El hecho particular al que aludo aquí es la “inundación” oriental de Noé, Deucalión, y otros. Pero hubo una ANTES DE ESA e infinitamente más espantosa.

Me refiero al “misterioso hecho” tan verdaderamente indicado en los antiguos anales chinos; y, tal vez, puede ser la misma catástrofe terrible que la que los sacerdotes de Sais aludieron en su conversación con Solón, unos seis siglos antes de la era Cristiana.

“En terrenos geológicos, astronómicos y otros, he llegado a la conclusión que durante un período de no menos de cuarenta y dos mil, ni más de cincuenta y ocho mil seiscientos años atrás, ocurrió el evento más tremendo visto en esta tierra y que experimentara jamás hasta que una convulsión final la transforme en un globo inhabitable”.

Desde que escribí lo anterior he llegado a convencerme que estamos en condiciones de tal catástrofe en cualquier momento.

Es verdad que este sentido de un terrible e inminente peligro es general; observa a los adventistas y al hombre de la “Gran Tribulación” de Dr. Cummings.

Y aunque no soy alarmista, creo que es mi obligación sagrada indicar la dirección de donde vendrá este peligro.

Ya he aludido a un cambio que se aproxima en el eje de la tierra y la inclinación a lo eclíptico. ¡Puede caer sobre nosotros como un torbellino, y puede ser que los niños ahora nacidos vivirán para verlo verificado!

Ocurrirá una emisión de un inmenso anillo del sol acompañado por la conglobación de varios cometas dentro del campo solar; simultáneamente con lo cual la familia de asteroides se precipitan sobre el disco solar y los planetas que crucen su órbita.

Esto provocará que el polo norte descienda de la tierra y el del sur ascienda, -- alterando para siempre la inclinación de su eje; cambiando completamente las estaciones; causando terribles tormentas, terremotos, y erupciones volcánicas.

El lecho del Mar Adriático caerá; y toda esa parte del globo se hundirá y subirá otra vez, como ya ha sido el caso con los desiertos de Sahara y asiáticos.

Un continente nuevo aparecerá en los océanos del Sud Atlántico, Pacífico, e Indico; miles de islas aparecerán sobre los mares; montañas y cordilleras serán niveladas; las entrañas de la tierra se abrirán; oro, plata, piedras preciosas, y metales serán arrojados a la superficie en cantidades que prohibirán para siempre usarlos como standard de valor, --porque CERROS enteros de ellos serán descubiertos, y el consecuente efecto sobre la sociedad humana puede ser bien imaginado.

Así comenzará el período milenial de la tierra.

Recordemos que predigo estas cosas en este día 24 de Mayo, 1866, y que digo que pueden, con toda probabilidad, pasar dentro del próximo siglo; o si no entonces, seguramente dentro de doscientos años.

Volviendo a la cita del Hombre Pre-Adámico que se refiere al último gran cataclismo: “Es sabido que los planetas solares son interdependientes, conectados mutuamente . . . Hace cincuenta y ocho mil seiscientos años atrás, el planeta que entonces estaba girando en una órbita entre Marte y Júpiter EXPLOTO EN PEDAZOS -como consecuencia de la caída de un suelo oceánico sobre los fuegos centrales del vientre del mundo-, se esparció en un millón de fragmentos; los más grandes ahora constituyen los Asteroides, Juno, Pallas, Vesta, Ceres, y cien más; y los trozos más pequeños que están girando a mayores o menores distancias aparte en una órbita o cinturón así situado para cruzar por la tierra del trece al veinticuatro de cada

Noviembre; tiempo en el cual, como es bien conocido, somos visitados por lluvias de piedras meteóricas entonces atraídas por el globo.

Y estas piedras invariablemente entran a la atmósfera en su punto más alto, que es, por supuesto, el polo norte.

Como resultado. . . esta tierra de repente cambió su eje y su ángulo en relación a la eclíptica; el sol (y fuegos internos) descongeló el hielo en los polos; la masa fundida en las entrañas de la tierra fue alborotada, y vomitada (como hará otra vez en) fuego y llamas de cientos de bocas volcánicas; y cráteres Estrombólicos tiraron suficiente fuego para enterrar mil Sodomas y Gomorras.

Las reminiscencias y leyendas de esos ríos escoriáceos, esos ardientes tornados, esas inundaciones de llama sulfurosa, --en mi opinión, ¡dan fundamento a las historias de Sodoma y Gomorra! ¿Quién puede dudarle a la vista de la ciencia y del sentido común?.

“Los terremotos hicieron pedazos el globo --casi; varias ciudades, países, pueblos, y naciones Asiáticas, Europeas, Africanas, y Americanas fueron envueltos en tumbas acuáticas e ígneas; la isla de Atlántida (91) se hundió para no emerger jamás; el gran lago de África Central (Mosioatunye) se secó; las islas Británicas fueron separadas de Europa Central; las vastas regiones entre los paralelos quince y treinta y seis de latitud Sur, y ahora conocidas como el Sahara, fueron levantadas del fondo del salado mar, el cual, cuando era cultivable y poblado, una vez se habían hundido, tal vez, --¿o como explica las pirámides?

El lago Hesperidiano de Diodorus Siculus, situado en el corazón de África, cesó de existir; las regiones de los Atlas y del Sudán fueron sacudidos desde las profundidades.

La península Árabe; y los Desiertos de Zin y Shur; Libia y los Kuveers de sal de Persia; las praderas y desiertos de América; y las estepas estériles de Rusia, Tartaria, y Siberia aparecieron con toda su triste majestuosidad y horror helado sobre la superficie del mundo visible.

Por esta gran convulsión China fue arrancada de Japón, --una familia fue separada, y, lo que diferencia se ha desarrollado entre las dos ramas de esa misma tribu! ¡Y entonces regresamos a sus progenitores mutuos, de quienes procedieron ellos y los Tártaros, y vemos lo que el tiempo ha hecho a cada uno de ellos!

Las isla caribeñas fueron arrancadas del continente de Columbia; el Archipiélago griego fue creado; los climas de continentes enteros fueron cambiados, lo que está probado por el hecho que huesos de animales tropicales y los restos de plantas tropicales son encontrados ahora en regiones congeladas y los restos de flora y fauna nortina exhumados de tumbas tropicales Creo que he tocado cosas diseñadas por hombres que vivieron antes de esa terrible devastación.

Y hay poca duda que las estructuras ciclópeas de Etruria; las regias pirámides de Egipto y Centroamérica; las grandiosas ruinas solemnes de Palenque, Copán, Uxmal, Kuzán, Chichen, y Cuzco son remanentes de lo que desapareció en esa terrible ruina.

La muerte viajó en muchas carrozas en esa espantosa hora; y hombres y animales perecieron por explosiones carbónicas, sulfuras, y nitrogenicas, solo escaparon los que ocuparon localidades favorables.” ¡Así ha sido! ¡Así y más terrible todavía puede ser de

nuevo! La tierra está gestando nuevos y mejores hijos; ¡doloroso será el parto, pero alegre estará la familia!

No digo que no había gente en las zonas espirituales durante ese período, porque había; pero digo que habían numerosas personas incorpóreas vagando por la tierra mucho antes de que fuera preparado un lugar para ellos sobre el mundo, o mejor dicho AFUERA del mundo, porque no hay un mundo espiritual ni ARRIBA ni ABAJO de nosotros; porque ARRIBA, mientras la tierra órbita en el espacio, es directamente norte, donde fluye el arroyo de la tierra superior y donde está un vasto mar abierto de espacio, a través del cual pasan los meteoros y aerolitos cuando cruzamos sus caminos.

Una apertura semejante hay en el polo del sur. Entonces el centro de las zonas supernales está directamente sobre el ecuador.

Mientras estos ejércitos de muertos estaban lentamente creciendo intelectualmente, la tierra misma se estaba refinando liberando sustancias nocivas; la zona y zonas fueron gradualmente formadas e igual gradualmente fueron ocupando sus distancias actuales de la tierra; los ríos polares empezaron a correr; la gente espiritual los descubrieron, se alegraron, hicieron experimentos, se atrevieron, se lanzaron sobre la marea ascendiente, y fueron llevados a una escena inmensamente superior a la que dejaron atrás, --a su casa no hecha a mano, eterna en los cielos.

¡Ah! ¡Que feliz hora era! Solamente se compara con esa del mal ministro de Nueva Orleans --un hombre que había vivido de la hipocresía toda su vida --que se enfermó y estaba seguro que cuando la muerte cerrara sus ojos los abriría otra vez en medio de la perdición que él mismo sentía merecer absolutamente.

Murió horriblemente; pero fue casi una sorpresa cómica del ex-Reverendo Charles Hall cuando se encontró no quemado entre una muchedumbre de ex bananales en la Tierra Superior, quienes lo rodearon para ver el efecto de su despertar a la realidad.

Cuando estuvo seguro que estaba a salvo del infierno y las garras del diablo, no se ha visto jamás a un hombre más contento ni antes ni después.

La curiosidad es el incentivo del conocimiento, el camino a la sabiduría, y la llave de todo misterio.

Abre todas las puertas y opera precisamente igual en todos los hombres, --excepto en grado.

Claro que los inmigrantes empezaron a explorar inmediatamente su nuevo hogar, y no pasó mucho tiempo antes que encontraron otro río fluyendo hacia un gran globo marrón flotando en el cielo; y vieron otro río fluyendo de ese globo hacia lo que pensaban, correctamente, era el otro lado de su propio hogar recientemente descubierto.

El globo marrón era un gran abalorio hilado en una cadena plateada colgada en el cuello de Dios o el inescrutable algo más allá de si mismo.

Y entonces intentaron otro paseo por el espacio, hicieron el viaje a salvo, vieron a sus amigos, contaron las buenas noticias a todos los que podían, y volvieron otra vez a sus benditos hogares.

Y así fue establecida la primera ruta expresa entre el cielo y la tierra, y su ejemplo ha sido seguido hasta la hora presente.

Originalmente la zona tenía sólo unas cientos de millas de ancho; se expandió, sin embargo, continuamente, --las sustancias más finas en su centro, las más ásperas cerca de los bordes. Tiene distintos niveles, como las de más arriba.

La tierra no es una masa de materia muerta, sino un organismo vivo, las mareas son su pulso, los volcanes su aparato respiratorio, fuego blanco como líquidos gástricos, y los bosques son su pelo.

Su superficie constantemente se pone más porosa y penetrable a influencias astrales, lunares, solares, y espirituales (etéreas y etílicas) de lo externo; mientras sus calores internos, su maravillosa acción química sobre su propia sustancia, su evolución de gases, sus retortas refinadoras, y el trabajo del hombre materialmente la modifica año tras año; y su magnitud superficial continuamente mejora y aumenta; como es de hecho el caso de otros planetas del sistema solar.

Aún el actual diámetro de nuestra luna mostrará un aumento sensible sobre medidas tomadas hace un siglo.

Esto es verdad especialmente de Venus y Mercurio, de los cuales, con la tierra, están separándose del sol para dejar espacio tanto para el pequeño planeta que gira más cerca del sol que cualquier otro y para el tremendo anillo ardiente que será lanzado del sol, que, como es el caso de todos los cometas que pertenecen a este mundo solar, consolidará algún día en tierras como ésta.

En la zona la gente se dividió naturalmente primero en dos, y luego tres, y finalmente en siete clases, representantes de tantos grados de inteligencia; y mientras progresaron en estos respectos, redactaron nuevas leyes y en seguida siguió un desarrollo ordenado.

Mientras las superficies de la zona aumentaban y la gente avanzaba en conocimiento y números, cada división se dividió otra vez en siete y de nuevo en subsecciones.

Hubo un momento en que la más alta sociedad no era igual a la inteligencia y refinamiento de los filósofos del bar de hoy en día.

Y la hora LLEGARA cuando la sociedad más básica allá será más alta, más inteligente, y más refinada que cualquier colectividad de gente ahora en la tierra, aún si son seleccionadas especialmente para la comparación, ¿Cuál, entonces, será el desarrollo seráfico y condición de las secciones más altas de la séptima gran división? ¿De los siete niveles de la segunda zona? --¿la próxima? --¿de la próxima? --¿de la última? --¿de las zonas solares? ¡Deténte! ¡La imaginación humana no puede ir más allá!

Que las mismas distancias relativas separan las mentes es cierto; y que el progreso también es operativo en todas partes del universo humano es tan verdadero como las cifras mismas y lo sabemos por la razón, la revelación, la inspección, e intromisión.

Hoy vi claramente los lados de la primera zona. Parecían mármol moteado; era transparente, palpable, y aparentemente sólidos.

La pregunta es: ¿Sería posible que la tierra fuera lanzada hacia el espacio abierto desde el centro y abrazara sus cinturones rodeantes? ¿Podría caer? Y si así fuera, ¿qué sucedería con las zonas? Contesto: Nada menos que un completo quiebre del globo podría alterar sus relaciones con el cinturón.

Pero SI OCURRIERA, entonces la zona navegaría hasta la esfera del planeta más cercano que es parecida a la suya y se incorporaría a ella, --la cual en nuestro caso es Marte, a cuyas sociedades toda nuestra gente Espiritual serían instantáneamente transferida.

Esto ya ha sucedido, porque la esfera del planeta perdido ha llegado a ser parte de la esfera de Júpiter y constituye uno de sus cinturones visibles.

Así, al haber contestado las preguntas propuestas, vamos a volver a nuestro tema.

(aa) Tomamos otro vuelo a través del glorioso país y pasamos los límites de la SEXTA gran división del cinturón Espiritual de la tierra.

El lenguaje humano es demasiado pobre para hacer justicia a la más que auroral magnificencia de los reinos mágicos a los cuales intentamos acercarnos aunque, ¡pensamiento inefable! sumamente glorioso y superlativamente hermoso que es, y tan lejos, muy lejos, trasciende acá las concepciones humanas de benditas utopías y galerías brillantes, ni siquiera es la mitad del viaje para los peregrinos en su jornada eterna por los cielos.

La escena es semiecuatorial; es completamente distinta de cualquiera de abajo, ya sea en la tierra o en las esferas; y a primera vista parece imposible que puedan existir hombres más nobles, mujeres más bellas, niños más bonitos, gente más feliz, o situaciones más deleitables.

La extrema anchura de esta división excede mucho la de cualquiera de las que hemos visto.

La belleza trascendente, poder intelectual, dignidad, y majestuosidad de las abundantes miríadas de nuestros hermanos que residen en esta región celestial exceden los poderes humanos de descripción.

Mientras estaba mirando esta resplandeciente escena, me fue revelado un misterio. Me fue dado a conocer la esfera, división, grado, o sección a que cualquier hombre o mujer de la tierra pertenece interiormente que los signos están escritos claramente sobre las MANOS y las caras humanas.

Es extremadamente dudoso que se haya originado en la tierra algún gran pensamiento.

Creo que casi todos los grandes inventos --aún las armas destructivas, para hacer la guerra tan terrible como para que la matanza humana sea abandonada algún día de común acuerdo --vienen, con más o menos claridad, del mundo de los espíritus. Creo que todo genio es clarividente, y que es posible ponernos "EN RAPPORT" (92) con cualquier tipo de conocimiento que nuestras almas pueden desear, y que todos somos nacidos con el GRADO específico a uno o más lugares del reino espiritual, y no es difícil determinar qué nivel, esfera (de acción), división, sección, orden, o fraternidad de los mundos superiores pertenecen determinados hombres o mujeres de la tierra, y en consecuencia, en que línea especial de vida, esfera de movimiento, o canal del ser, él o ella tendrá más éxito.

Pero en razón de descendencia puede suceder que una persona tenga MUY fuertes afinidades con una o más docenas de niveles; esa persona será espinosa, aguda, viva, angular, --en suma, un genio.

Este tema es completamente explicado y enseñado en las escuelas de esta gran división de la zona espiritual superior a la nuestra.

CAPITULO XVI

La sexta gran división de la Tierra Espiritual. Cosas que se enseñan allá. El origen de toda materia. El encuentro del Pléyades Perdido --un sol sin luz. La ley de la periodicidad. Tempestades del alma. Credo. Una nueva revelación de un carácter por demás asombroso. La séptima gran división de la Tierra Matinal --sus glorias superlativas. ¿Perderá el hombre su identidad en la Divinidad? Un triste aunque glorioso hecho. Un hogar para todos: todos los corazones quebrantados y sangrantes; todas las almas cargadas de tristeza. Una nueva revelación sobre el sueño. Por qué un espíritu no puede ser desmembrado. El hombre del futuro. La mezcla de razas. El vuelo del alma a la zona solar y el segundo cinturón.

En todos los casos estas divisiones están separadas y en ningún sentido son continuas. Hay trechos o secciones baldías que las separan; hay rutas o pasajes establecidos corriendo de cada sección y división de un lado del ecuador a los correspondientes del otro, y arriba y abajo.

La fauna y la flora allá son hermosísimas. Sin comparación a cualquiera existente jamás vista en otra parte.

Los árboles son vocales con melodías más allá de toda descripción; y estas melodías son perfectamente LEGALES, es decir, pertenecen a la Ley, se conforman a la Ley y están dentro de la Ley, idiomas, ideas, y expresiones que son claramente entendidas y traducidas por la gente humana allá.

La arquitectura es absolutamente indescriptible en razón de su magnificencia, su gran simplicidad, y las infinitas diversidades de forma de sus miríadas de palacios y habitaciones, con mayor tamaño, mejor material, y belleza que cualquiera jamás imaginada en la tierra.

Ellos, en su aspecto material, parecen nada más que una burbuja de jabón inflado hasta el punto de reventar, porque contienen y reflejan mil tonos calidoscópicos, conduciendo gloriosamente la luz perlada del Aidenn.

Vastos teatros, museos, colegios, parques, laboratorios, y universidades son abundantemente distribuidos en ese país auroral.

En las instituciones de aprendizaje son enseñadas todas las artes y las ciencias conocidas acá, además de muchas que no son todavía soñadas.

Aquí profesores de la división solar (los mismos enseñados por misioneros de las zonas) explican los verdaderos principios del conocimiento utilizando el idioma solar --un perfeccionado sistema fónico, en el cual un solo sonido representa un único pensamiento y las palabras son cuadros perfectos de ideas aún en desarrollo: las teorías exactas de acción mental; las verdaderas leyes y gradaciones de la materia --genérica y especial; el juicio real de los imponderables y las intrincadas leyes que los gobiernan; el cálculo, integral y diferencial, de la vida, ante- y prezonal; las leyes esotéricas y los principios de evolución mental, modificados o provocados por estados nerviosos y condiciones físicas; los siete grados de

amor y sus cuarenta y nueve modificaciones; monadología; las leyes de la afinidad química, mecánica, social, síquica, magnética, eléctrica, espiritual, física, moral, nerval, amatoria, mental odio, y reflectiva; la exposición azonada de contraparecidos, físicos, religiosos, morales, políticos, naturales, espontáneas, y adquiridos; la maravillosa ley de diferenciación.

Aquí también la geografía es enseñada en su pureza; tanto como la salida del espíritu hacia lo material y su egreso; y cómo hay sólo una base material para todas las formas y modos, especialmente lo metálico; como esa sola base mezclada con uno hasta seis o siete agregados gaseosos constituye los diversos metales conocidos al hombre: el hierro, tres; plata, cuatro; oro, cinco; etc...; distintas proporciones determinan los caracteres de las diversas sustancias metálicas.

Aquí es enseñado porqué y como el calor es sólo un modo de movimiento; como el fuego es sólo otra forma de él; como el fuego es una sustancia espiritual en acción violenta en su último análisis, cuya causa eficiente está en Dios Mismo.

Aquí se enseña cómo y porqué todo material es sólo una forma o modo del espíritu; que todos los cuerpos solares fueron primero gérmenes materiales del abismo, después inmensas esferas de ETHYL en movimiento violento, y luego tremendos globos de incandescente vapor; que todos los soles arrojan sus envolturas refrescantes en anillos anulares, los cuales subsecuentemente se congloban en planetas nacientes, de los que están más al exterior giran y rotan generalmente en el plano de la periferia solar anterior, siendo la interdistancia desarrollada por mutua recesión y condensación, dependiendo de su irradiación de calor; y, segundo, en anillos anulares, cuya densidad mayor en puntos dados impulsa toda la masa ardiente a través del espacio como cometas, los mismos que están destinados a ser planetas a su debido tiempo.

Estas son las razones por las que todos los planetas en este sistema están en el plano de la zona zodiacal cerca de la línea del ecuador solar; y aquí también se ve por qué los ecuadores del sol y la tierra, y por ende sus polos, están cambiando constantemente, por qué más o menos, la tierra requiere más de dieciséis mil años para completar un ciclo en el espacio --equidiferente de sus revoluciones axiales y orbitales, muchas de las cuales son cumplidas mientras el sol está haciendo una sola revolución alrededor de su distante centro, en el TERRIBLE período ya expresado en este artículo. Puedo decir acá que ese oscuro sol cerca de la órbita de Alcyone no siempre fue así, sino es lo que se conoce en astronomía como "la Pléyade perdida" porque hace unos siglos atrás su luz disminuyó, por razones fácilmente explicables, pero no necesarias para este tratado. Puede ser tratado en un futuro trabajo dedicado a una descripción de los PLANOS del MAS ALLA.

En las instituciones, las leyes del movimiento, gravitación, magnetismo, electricidad, calor, luz, y polarización son enseñadas, estática y dinámicamente. La meteorología, cometología, y todas las leyes solares y planetarias son explicadas. Ascendiendo a otras instituciones educativas, encontramos que vastos números de personas son instruidas en los ramos más altos de ciencia social, y descubren por primera vez que la ley de la periodicidad es eterna e invariable, operativa en todos los departamentos de los universos físicos, morales, mentales, sociales, y síquicos.

Ven, por primera vez claramente, por qué tal palabra ocurrirá cada cierto tiempo exactamente bajo otra palabra igual cuando es escrita, por qué en algunos períodos somos más

como diablos que ángeles, por qué las tormentas prevalecen tanto en el alma como en el aire; y aprenden por primera vez que toda evolución mental, social, y moral sigue leyes de periodicidad tan regularmente como las estaciones u otro fenómenos de la física.

Aquí aprenden que los Egipcios no construyeron los pirámides, sino que fueron erigidas miles de años antes de la existencia de ellos; que hubo cuatro eras de civilización anterior comenzando por la gente de This, Menfis, y Philoe; que Isis, Osiris, Brahma, y Gautama son pueblos comparativamente modernos; por ende, que “Adán” NO fue el primer hombre por diez mil generaciones; y que todas estas épocas de civilización están separadas unas de otras por interregnos no menores de cinco mil años cada uno; que se puede decir que la tierra se renueva periódicamente, y que la civilización existente al principio de la época de la tierra (dieciséis mil años solares en total) es invariablemente reemplazada por otra de un género distinto cuando termina.

¡En todos estos estudios y mil más semejantes nuevos, útiles, y deleitables, la gente de esta dichosa región se encuentra mucho más lucrativamente empleada de lo que podrían estar tocando cualquier número de trompetas, de plata o cobre, o tocando eternos “Old Hundreds” en arpas doradas para deleite especial del Dios hecho por el hombre!.

La carrera entera de la humanidad en la serie de divisiones y secciones acá tratadas son sólo tantos grados o clases ascendientes en lo que puede ser propiamente llamada la gran universidad de la segunda etapa de la existencia del hombre, de la cual la clase más alta y graduada es la séptima, o ecuatorial, gran división.

En la tierra somos a lo sumo meramentos rudimentarios y solamente alcanzamos a ser alumnos elementales.

En las zonas entramos y pasamos por los niveles preparatorios o intermedios y nos graduamos del último departamento en las clases del primer año de la gran universidad de Dios en otra esfera de existencia.

Esa universidad es el universo infinito, material y etereal. Entonces cada sucesiva ETAPA de la carrera humana es sólo un paso ascendente de una clase de esa universidad a la otra; pero el punto de graduación de todo es lo que ni el hombre ni los ángeles saben, simplemente en razón que no son omniscientes o ubicuos, --ambas son prerrogativas que pertenecen al Gran Misterio, o Dios, solamente.

Y todavía tengo mucho que realmente podría decir sobre la humanidad en los mundos superiores del espacio que supera infinitamente la maravillosa verdad del hecho, idea, concepción, o revelación más elevada que he tratado o que jamás cayó de mi lengua o pluma.

Puede suceder que algún vidente de reputación pueda discutir la corrección de lo que he revelado hasta ahora o más tarde; no obstante, sea lo que sea, no he revelado nada menos que la verdad precisamente como la vi y como me ha sido transmitida por cientos de actores en las escenas descritas.

El credo en el que creo, y el que es esencialmente ese del círculo más alto en el mundo sobre nosotros, es el mismo que anunció el Abbe Porteus de Xeres, en el siglo 13 en España.

Raramente ha sido igualado, jamás superado, por los filósofos más elevados de la tierra o Aidenn.

Este credo que aquí transcribo y recomiendo a toda la humanidad como lo más perfecto evolucionado del intelecto humano hasta ahora; y cuando llegue a ser el de toda la humanidad, podemos esperar la rápida llegada del buen tiempo que se avecina.

(bb) Creo en Dios --la ley universal, el espíritu todo penetrante, omnipotente, omnipresente, inmutable, infinito, y eterno --que gobierna los procesos de toda existencia con sabiduría, regularidad, armonía, y perfección y provocando que todas estas cosas se esfuerzen hacia el bien.

Creo que no hay mal en el mundo excepto el que viene de obstrucciones en los procesos de la naturaleza y que sobre estas obstrucciones es impuesta una multa; pero que los procesos poseen dentro de sí mismos un poder correctivo, lo malo es corregido, y el resultado es bueno.

Creo que es nuestro deber hacer todo el bien que podemos y evitar el mal conformándose a las regularidades y armonías de la naturaleza; y hacer esto, no con la esperanza de un premio o el miedo de un castigo, sino por el profundo amor y veneración del Supremo Mandatario de todas las cosas existentes.

Este credo incomparable, me parece, abraza “todo el deber del ser humano”.

(cc) En la sexta gran división es cristalizada la adoración y asume un tono y forma más elevada que el que aún es conocido o concebido por el hombre terrestre.

La música existe en un estado de perfección no descriptible en el frío y oscuro ropaje de las palabras; en esa esfera el hombre primero obtiene un indicio profético de su futura esfera de actividad y empieza a saber que ser hombre es ser finalmente un creador --un dios (93) --¡o aún un Dios!

En esa esfera también se da cuenta un poco del sutil significado de la frase “matrimonio universal”.

Amores parentales, sociales, filiales, pasionales, fraternales, y otros que ahora empiezan a concretarse, cristalizarse, y profundizarse dentro del amor general y universal; y una exquisita y melodiosa armonía de afecto comienza a casar a los residentes de este habitat auroral en una unión casi absoluta y perfecta.

¡La diversas facultades son consolidadas en una, preparatoria al despliegue de una nueva serie de órganos y facultades correspondientes con que la humanidad empezará una nueva carrera cuando haya terminado la segunda hacia la tercera etapa de la carrera inmortal!.

Aquí Paganos, Cristianos, Brahmanes, Budistas, Griegos, Mahometanos, y otras distinciones entre hombres y razas empiezan a desaparecer; ¡y todas estas muertes son absorbidas en la victoria!

Las pasiones, deseos, y prejuicios terrestres son todos superados.

Vastas sociedades, órdenes, comunidades, fraternidades, se empiezan a mezclar en una, porque todas las barreras separatorias están siendo destruidas y vencidas; y todas las almas empiezan a entrar EN RAPPORT con lo perfectamente divino; a consecuencia de lo cual, todas las afirmadas y llamadas “beatitudes” y deleites de los cielos fabulosos de la ciencias teológicas y eclesiológicas son más, mucho más que plenificadas.

(dd) Nos estamos acercando a la séptima gran división. Ninguna lengua o lápiz humano iguala la descripción de las glorias inefables y grandeza de las escenas que ahora explotan a la vista; ya que aún las de la división inferior inmensamente superan las visiones más extremas, más rosadas y apasionadas del sibarita, poeta, o entusiasta soñador; ¡y qué se dirá entonces de esta sección, donde todas las cosas son tan superiores a esas como es un jardín a un yermo pedregoso y frío!

A unas pocas personas, mientras son todavía corpóreos, les ha sido permitido captar una mirada distante de ese país celestial. Uno de ellos era Gautama Buda, quien lo llamó la séptima Brahma-loka y quien creía que no sólo era el supremo y más alto cielo, en lo que estaba, como otros han estado, equivocado; sino que creía que él y todos los demás de los últimos fieles obtendrían allí el grado divino de NIRVANA (94) la absorción en la deidad.

Probó sus deleites y concibió que el próximo paso de alegría valdría y resultaría en virtual aniquilación, --una absorción en Dios, una eterna UN - idad con Él, una pérdida de identidad personal, una fusión permanente; ¡tal como una gota de agua se mezcla inseparablemente con y es perdida para siempre en las profundidades abismales del mar!

En la sexta gran división se encuentran muchos de los honorables y venerados de las edades anteriores, Ze nón, Platón, Aristóteles; numerosos griegos y egipcios, reyes ninivitas y etruscos, príncipes, y notables; varios miles que nunca tuvieron lugar o nombre dentro de los grandes de la tierra; otros varios centenares de mártires de todas las razas y edades, incluyendo unos muy celebrados cuyos nombres dejo de mencionar, pero cuyas reputaciones son mundiales.

En esta misma sexta división, bajo la inspiración de la división solar, los asuntos de las naciones terrestres son discutidos, y se toman resoluciones y medidas, y después implementadas, cuyos últimos resultados son el mejoramiento de la condición social, intelectual, moral, política, y espiritual de los pueblos.

A veces, como en el caso de Italia, Sardinia, Francia, Rusia, Turquía, México, y los Estados Unidos; guerras, largas y sangrientas, son precipitadas, terribles mientras duran, pero regeneradoras en sus últimos resultados.

Otras veces, y bajo impulsos parecidos, deciden operar sobre alguna seleccionada pareja terrestre para producir un resultado específico e importante en la peculiar constitución de un niño, cuya subsecuente carrera y misión es ser un héroe o reformador del mundo.

Hay muchos hombres formados así en existencia; ha habido muchos, y habrá muchos más. Tales hombres son casi siempre aislados y maltratados hasta el último grado, raramente viven mucho tiempo, juegan sus roles con sangre y lágrimas, y son generalmente crucificados a cada paso desde la cuna hasta la tumba, pero,

“Al salir, les dejan atrás
Huellas en las arenas de Tiempo”.

Poco se puede decir de la séptima gran división por la razón que no fue abarcada en el diseño general de esta obra, --tengo la intención de hacerla el tema de un capítulo en un trabajo a continuación de este,--si vivo para escribirlo.

Mientras abundante en seres humanos, es poco parecida a lo que jamás se ha visto en la tierra; y aún proclamo, en la luz de los principios bien conocidos y universalmente operativos, que la sociedad más baja del Mundo Espiritual, luego de esta idéntica tierra nuestra, un día será en algunos marcados respectos superior a esa zona resplandeciente; y entonces el primer círculo de la sexta gran división excederá lejos la más alta que existe ahora en este sistema solar; y la séptima división de la zona de esa era será --ah, ¿quien puede imaginar lo que será?

Pero esto lo sé: será una época maravillosa donde los habitantes más bajos de este mundo ocuparán en la alta escala lo mejor, más noble, más intelectual, y espiritual no sólo de nosotros, acá y ahora, sino sobre los residentes beatíficos del cielo zonal, --¡el actual paraíso perfecto del hombre!

Omitiendo, entonces, hasta otra ocasión, toda descripción detallada de la gente de las sociedades ecuatoriales, su apariencia, poderes, ocupaciones, estudios, paisaje, edificios, artes, ciencias, costumbres, y estructura social; terminaré con unas líneas con respecto al principio que culmina en las glorias inefables de la sección solar y sus pueblos.

La gente de la tierra no tiene que pasar por todas las secciones en gradaciones regulares; porque muchas ya son apropiadas para la asociación a clubes, sociedades, órdenes, familias, o comunidades en muchas de las secciones o subsecciones de la segunda y tercera gran divisiones, raramente para la cuarta, y casi nunca --o nunca --para la quinta; ocasionalmente hay un hombre o una mujer aquí que asciende directamente a la tercera sección de la cuarta división; tales, por ejemplo, como Elizabeth Barrett Browning, Frances S. Osgood, Letitia E. Landon, John Brown de Osawatomie, y aquellos con ese sello moral y mental de todas las regiones y edades.

Cuando las personas mueren gravitan en la sociedad particular en cualquiera de las secciones para la cual están generalmente mejor adaptadas. No obstante de la peculiaridad de su forma específica, grado de mente, o genio personal, hay gente y lugares donde estarán completamente cómodos; su desarrollo entero determina el sitio preciso para el cual están particularmente adaptados.

El tratamiento o discusión de la ciencia de predecir futuros acontecimientos no está dentro de mi actual diseño; pero que los hombres allá y acá pueden predecir cosas es bastante cierto, sólo que allá pueden ver claramente y no vislumbrando como nosotros.

Así por el ejercicio de ese poder extraño muchas veces son conscientes de la hora exacta cuando un amigo en la tierra está a punto de morir y se preparan apropiadamente. Pero en el caso de uno que ha pertenecido y trabajado en la simpatía de una sociedad especial, muchas veces esa sociedad hace las más grandes demostraciones en celebración de su llegada; los pobres que han laborado por la vida, en la buena causa de la verdad, solos sin ayuda, entre senderos espinosos con pies descalzos, a cabeza descubierta en las furiosas tormentas de la tristeza y pena inmerecidas, manos completamente rasgadas, corazones dolidos a punto de explotar, almas oprimidas, y sudor sangrante cayendo de las frentes, son felizmente confortados allá.

Se hacen preparativos para la venida de estas almas cansadas que necesitan tanta atención y descanso.

Casitas y palacios perfectos para ellos y alrededor de los cuales son preparadas las bellas formas de corazones tiernos; y los muertos de la tierra son conducidos allá, donde a veces duermen en sofás floreados por un mes entero, durante lo cual inhalan la atmósfera resucitante del Aidenn.

Al haber incidentalmente mencionado el sueño, debo aprovechar, en unas palabras, de relatar lo que he descubierto recién sobre ese fenómeno.

El sueño es el resultado de la inhalación de un muy sutil, etereal fluido, llenando los intersticios de aire exterior; es inhalado por todos los seres vegetales y animales; su acción es positiva --a veces al punto de no sólo cerrar todas las avenidas exteriores del sentido por sus somníferos, aunque fortificantes efectos; sino puede volver el ser entero indiferente al dolor.

Es un peculiar fluido aerial generado por la fricción de la luz sobre el mar electromagnético arriba y alrededor de nosotros.

Es una fina, elástica, y poderosa clase de magnetismo; y uno de sus oficios es, por su fricción con los fluidos nerviosos, crear una peculiar forma de electricidad que carga el apparatus digestivo no sólo con poder vital, sino efectúa el cambio de los alimentos, etc., en tejido.

Todas las cosas crecen con el sueño; todas las cosas se pierden sin él.

Un paso más; Ningún par de partículas en el cuerpo humano se tocan; ningún par de átomos se contactan.

El espíritu en el hombre es una estructura reticulada, -un fino cedazo, cuyas partículas, por decir, se tocan en siete puntos.

Están en forma de estrella, y su contacto en estos puntos es absoluto. A través de esta red, funciona la circulación.

Quedará así para siempre, sólo que después de la muerte los intersticios se vuelven extremadamente diminutos.

Cada parte del cuerpo en la vida está llena de células diminutas, hasta la cifra de cuatrillones; y como el principio de vida, vuelto polar y cargado con fuerza elemental, así el principio del sueño corre a través del sistema de miríadas de telégrafos del cuerpo, cada una de estas células se llena con esto; y nos ponemos más fuertes y descansados.

Estas células son muchas retortas galvánicas, y manufacturan sus contenidos, --lo más áspero en carne, sangre, hueso, pelo, uñas, vaso linfático, saliva, fluidos pancreáticos, leche, lágrimas, etc., --mientras lo más fino es convertido en loquios, esperma, fluido prostático, y espíritu, el hombre cristalizado e inmortal; y casi todo esto sucede mientras el sueño adormece a los sentidos.

Cuando la cantidad de estas células se agota, generalmente las del cerebro y los centros nerviosos primeros, inmediatamente se ordenan más; y nos ponemos "cansados".

Cuando están llenos o casi llenos otra vez, nos despertamos; cuando están sólo parcialmente llenos, soñamos; y esto, en suma, es una verdadera filosofía y exposición razonada del sueño y aquí está dada por primera.

En las categorías enteras de los mundos espirituales, acá la espontaneidad toma el lugar de la represión; y todo esfuerzo tiene una tendencia directa hacia la corrección de

angularidades, excentricidades y esas insanidades generales y especiales que caracterizan más o menos a toda la gente civilizada, especialmente esas que tratan de la vida social y el matrimonio, allá en los departamentos más altos, el amor humano entre los sexos es amativo, magnético, espiritual, y aún propagativo --pero las ideas y estados más elevados, no de hijos o espíritus jóvenes.

Pero generalmente ellos se desarrollan más pronto si fueron PADRES EN LA TIERRA.

La mujer allá, como acá, es la forma y encarnación más alta del amor y la expresión del amor es el origen de la alegría más exultante del alma.

Allá se encuentra la fuente de todo placer humano, el manantial eterno de todo progreso y esfuerzo en el campo del descubrimiento; porque la investigación cuenta poco si no fuera por el premio de su sonrisa; y el contacto sería aburrido si no fuera por su aprecio y estímulo.

El secreto del cielo es ser una verdadera ley para uno mismo, en la tierra y en la bóveda celestial.

Todos en las divisiones más altas saben muy bien que la ley contra la Naturaleza es la ley contra Dios; que estar en armonía con todo nuestro entorno es horadar manantiales incesantes desde dentro, cuyas aguas murmurantes llevan globos de alegría a cada parte y avenida de existencia; que la ley del sexo es la ley del poder e inspiración; así que SE AMAN UNOS CON OTROS; y excepto si la naturaleza sexo-amor y filoprogenitivo sea desarrollada en la tierra y desplegada en los cielos, el progreso humano será bastante menos rápido y seguro.

Estos son los amores básicos, la tierra rica y fértil de donde vienen las abundantes lujurias de miríadas de alegrías y placeres.

Algún hijo de Dios - voz de trompeta aún saldrá de la gente acá apta para su trabajo; y contará al mundo en tonos inequívocos que el hombre y la mujer tienen, entre otros derechos inalienables, el derecho de ser verdadera y completamente conocidos por todos los demás y de ser justamente evaluados y entendidos. La tabla de contenidos del alma humana puede ser encontrada bajo el título "AMOR"; y quienquiera entender completamente este índice recurrirá fácilmente a la hoja apropiada.

Les dirá que los hombres y mujeres tienen que tener amor, y de la clase correcta, también; y al fracasar en obtenerlo se venden a sí mismos en las carreteras de la vida por un sustituto cuestionable, dándose dolorosamente cuenta que un amor débil y pobre es lejos mejor que ningún amor.

Demostrará, quizás, que una de las causas de la prostitución y el crimen --y una que es muy eficiente también --puede ser encontrada saliendo de una de las más sagradas fuentes del alma humana; pero desviada por "obstrucciones" y echada a perder en razón de la oscuridad y el limo a través de la que es forzada a fluir en légameos y pantanos del mal llamada vida "social".

Ese día ese hombre suplicará con la elocuencia del cielo por la pobre ramera, el ladrón, y los de clase baja y peor cuidados e instruidos del mundo; reverberando las palabras divinas

del hombre de Belén: “¡Hijo, hija! ¡no les condeno! ¡Vayan y dejen de pecar!” ¡Oh, inestimable poder y bendiciones que residen en una amable palabra!

Ese hombre, como un hombre, nos mostrará las verdaderas causas de y el remedio para el crimen. ¡Mundo, saluda a ese héroe conquistador cuando llegue! ¡Mirad, yo, que no soy digno de quitar sus zapatos, proclamo que él viene ahora para ponernos en el camino!.

Las leyes y operaciones de la Naturaleza van de la unidad a la diversidad, y hacia adelante, no atrás, de nuevo a la unidad.

Probablemente todas las familias empezaron de parejas simples; aumentaron y diversificaron en clases; finalmente consolidándose en distintas naciones; desarrollando varios idiomas, hábitos, costumbres, genio, y modos de pensar, religiosos e intelectuales.

Todo lenguaje humano empezó de sonidos monosilábicos, al principio fonético, y gradualmente cambiando cuando los deseos humanos se multiplicaron y la ingenuidad sugería modificaciones y mejoramientos.

Así se desarrollaron distintas formas de lenguaje, --las dos grandes clases, iraní y Turaní, finalmente consolidándose en el cristalino y concreto Inglés --la culminación de todos.

Así con su lenguaje, también con los parlantes; se entremezclaron, y cada cruza mejoró la sangre y sustento intelectual y constitucionalmente hasta que, como en esta nortina sección continental del globo, la raza es mezclada rápidamente y formando al hombre concreto o mezcla perfecta; porque aquí todas las sangres son intermezclables.

Todas las facultades humanas empiezan de similares puntos unitarios, igual hacen todas las cosas animadas de una célula simple.

El mero instinto animal de comer --por una unidad --se desarrolla a medida que el niño crece, --sea que ese niño sea un individuo, o una especie joven, o una nación.

La comida, en cualquier caso, produce fuerza y el deseo de proveer, lo cual a su turno sugiere un medio apropiado de gratificar los anhelos.

Y así la persona o nación crece hasta que un solo poder haya producido cien nuevos y las necesidades simplemente animales han aumentado la mentalidad hasta el punto de cien facultades o más; todo lo cuál se consolida otra vez hacia la unidad; ¡pero una unidad que abraza todo bajo el gran nombre de intuición, o clarividencia, en todas las cientos de direcciones o ventanas de facultades de la mente!

En las primeras cinco grandes divisiones las facultades de la persona se amplían, concretan, diversifican, --habiendo solamente un pequeño grado de cristalización en la última, donde empieza a madurar y ser generalmente intuitivo, o vidente instantáneo y muy conocedor.

En la sexta, las facultades tienen una tendencia inequívoca hacia la consolidaridad o UN-idad; una perfecta y completa mezcla o fusión del todo en un extraordinario, intelectual, ubicuo, comprensivo poder o facultad central.

Este maravilloso cambio continúa a través de la carrera de las siete secciones de la división ecuatorial o sección solar de la primera zona; y este sigue hasta que logra la unidad de nuevo en el último período de su permanencia en la última sección, --es decir, todos sus

diferentes órganos o facultades son mezcladas en una gran facultad o unidad; y se vuelve omnisciente de todo bajo y alrededor de él, excepto, por supuesto, de sí mismo.

Finalmente, alcanza la perfección más alta posible, --allá se vuelve más que lo que imaginamos de un arcángel o serafín; la tierra no puede darle más; ha agotado todo lo que esa zona puede impartir; y se prepara, no para morir, sino para dormir un rato, durante lo cual él toma su vuelo eterno desde esa esfera gloriosa, como residente permanente, a unas mucho más elevadas en las series ascendentes hasta que llegue a la grandeza incomprensible de la zona solar, de la que en días futuros puede ser permitírseme hablar.

Llegado al segundo cinturón de la tierra, lo encuentra dividido y seccionado en siete como antes; pero ahora tiene, como un niño recién nacido, --al llegar a ese maravilloso mundo, --una sola facultad, que consiste en una unidad cristalizada, consolidada, de las cientos de facultades desarrolladas hasta ahora en su peregrinación asombrosa por dos mundos.

Y ahora de esa increíble unidad, con ese tremendo capital, sigue adelante, --porque recuerde que él empieza del nivel más bajo de su nuevo estado, -- progresa a una nueva diversidad, hacia el desarrollo de otros cientos de facultades, mucho mejores que la facultad poderosa con que empezó; ¡con ese capital acumula riquezas mentales y espirituales en profusa abundancia, en contraste con las cuales todas sus otras acumulaciones fueron la pobreza misma!

Lo que estas últimas son, su naturaleza y dirección, lo puedo establecer en otro momento.

El ser sigue adelante y arriba, sección por sección, grado tras grado, división tras división, hasta que llega a la sexta, donde la misma ley de unificación de la diversidad otra vez está en juego; empieza una nueva maduración; otra unificación comienza, resultando en otra cristalización en facultad y poder unitario.

En la séptima sección de la última división de esta segunda zona o cinturón, todos estos tremendos poderes, calidades, y facultades convergen y se mezclan en UNA.

Otra vez ha llegado al plano de la unidad, --se ha puesto como un Dios. Y ahora un hecho estupendo.

Cuando haya recibido todo lo que pueda en aún esa resplandeciente etapa de su carrera, tiene sólo DOS facultades desarrolladas; pero estas dos son inconcebibles al hombre mortal.

Él está destinado a desarrollar tantas de estas como las de la tierra, --cuyas cifras son más de cien.

Un hecho aún más importante: Cuando tenga formados tantos de estos poderes reales como tenía de las facultades primarias, todas estas se consolidarán en unidad; y empezará una carrera completamente inconcebible a la imaginación más elevada de la tierra, a menos que sea por revelación e intromisión bajo las circunstancias más favorables.

Aún después de haber agotado todas las grandes e inexpresables glorias e inefabilidades de la tierra y todas sus zonas rodeantes, nuestra carrera sólo ha empezado, como yo podría demostrar fácil y triunfantemente, si me fuera otorgado el permiso. Pero el

tiempo aún puede llegar. . . Así es que en un sentido no reservado y enfáticamente es cierto que, --

“Cuando allá hayamos estado diez mil años,
brillando en resplandores como el sol,
No serán menos los días que tendremos
para cantar a Dios sus alabanzas
que cuando recién acabamos de empezar”.

Es un feliz pensamiento que después de las aflicciones y sufrimientos y tristezas acá; después de toda la guerra, matanza y carnicería, e infamia, traición e ingratitud de este mundo, y las vidas que estamos obligados a vivir; ¡pasaremos un día sobre la frontera y encontraremos nuestro camino iluminado por el sol de la certeza, el descanso, y la felicidad en la otra orilla!.

Los días del sacerdocio y eolismo están contados, y los de revelación positiva ya están amaneciendo. Proclaman la venida del jubileo; y en la culminación el mediodía de ese día todo pecado será superado por la práctica, intransada rectitud.

“En esa nueva infancia del mundo,
La vida misma bailará y jugará;
Por las añejas venas del tiempo,
sangre fresca correrá.
Y el trabajo de parto y el deleite
En medio del camino se hallarán”.

Dios Mismo ahora inequívocamente está hablando con sus hijos, tanto por la lógica y el lenguaje de los acontecimientos como a través de los labios de los muertos triunfalmente levantados, pidiendo que emerjan de su pereza y desatino a la casa no hecha con las manos.

Es un bendito pensamiento que nuestras verdaderas aflicciones cesan con la muerte y que nuestra educación más verdadera, mejor y más alta empieza después de dejar estos cuerpos frágiles y esta escena de lucha y confusión, suspicacia y desconfianza.

Así que mi actual tarea está terminada, y sólo queda revisar las posiciones y declaraciones imprudentes de una clase de engañosos y engañados instructores de la gente.

La experiencia me ha convencido que ni lentes, ni cristales (bolas de cristal), son adaptados para los Americanos; porque a pesar de conocer algunos éxitos indudables a través de su uso, también conozco casi el mismo número de fracasos completos; por eso no aconsejo a nadie invertir tiempo y medios en la búsqueda del camino a la clarividencia a través de eso.

Estoy perfectamente convencido que el gran obstáculo al éxito clarividente consiste en la impaciencia e irritabilidad magnética. La primera puede ser superada por esfuerzo mental, -

-la práctica constante; y la última es superada por una frecuente magnetización efectuada por una BUENA persona y una tierna, AMOROSA mano.

Sin embargo, también sé que un buen magneto de tracción (un imán de herradura) pasada por la cabeza de la persona ayuda mucho.

Ahora el sueño es parecido a un coma magnético, y los sueños acercan a la clarividencia, y en realidad muchos SON eso; por eso soy de la opinión que un parche magnético correctamente construido --con sus polos en las dos sienas o al frente o atrás de la cabeza, alternando los polos --usado en la noche después de acostarse, en la mayoría de los casos será una ayuda valiosa y barata no sólo para ecualizar el magnetismo personal y cerebral, sino también en inducir el sueño magnético mismo.

Aunque actúa de esa manera por supuesto también es un agente de salud.

Expresé estas ideas a F. B. Dowd (95) y ese caballero estuvo de acuerdo completamente con ellas; y el mismo o su hermano, creo, ha usado desde entonces un parche en las personas.

No tengo ninguna duda de que antes de terminar el siglo tendremos instituciones donde se graduarán videntes como hacen ahora los estudiantes de nuestras universidades.

La ciencia mental está rápidamente siendo reducida a elementos comprensibles; la inmortalidad, y sus consecuentes poderes, es la herencia universal del hombre, y no veo ninguna razón porque la raza entera no puede o no podrá ser absolutamente clarividente.

Si ese tiempo llega, como probablemente será, la trompeta tocará el toque de “muerte” a toda villanía y equivocación, porque las dos serán imposibles en un mundo en que todos los seres humanos son completa, verdadera y absolutamente CLARIVIDENTES.

Dios quiera apurar ese feliz, feliz día; porque entonces el amor no irá mendigando como ahora, ni será confundida la codicia con el sentimiento real; hechos y palabras bien intencionados no serán usados para nuestra injuria; nos conoceremos a cada uno como nos conocen los ángeles y seremos acreditados por lo que somos, no por lo que las condiciones nos hacen parecer.

En ese día los “espiritistas” no predicarán la caridad, ni destrozarán en pedazos los caracteres de pobres médiums; ¡ni la calumnia obscena de algún pobre malentendido hijo o hija del Dios vivo sazonará cada comida de los “virtuosos” como sucede hoy día!

Gracias a Dios, el día viene cuando nos miraremos a la cara y nos veremos claramente; cuando la JUSTICIA prevalecerá en nuestras cortes de ley y los hospitales tomarán el lugar de las cárceles, prisiones, y horcas, --sólo piensa en ello, --horcas para estrangular la imagen de Dios, ante el brillante sol de Dios, y con cientos reunidos para disfrutar la fiesta “¡Cristiana!” ¡Gran Dios!.

CAPITULO XVII

Un error filosófico corregido. Conclusión.

Desde hace algunos breves años muchas, muchísimas, ideas y nociones sumamente extrañas, por no decir dañinas, han brotado para desafiar la atención y exigir análisis; tampoco han dejado de imprimirse sobre el frente de ésta, la edad más extraordinaria y la época en que más acontecimientos ha habido en la Gran historia mundial.

Ninguna noción, teoría, hipótesis, o declaración, por loca, inmoral, obscena, o ridícula que sea, --dejará de encontrar alguien que la acepte y la crea, no obstante todo su palpable absurdo.

Utopías de toda clase y especie son abundantes hoy en día en la mente pública.

Antojos extraños y locos abundan por todos lados; y encontramos extremos de la más violenta descripción, por dondequiera que viramos.

De hecho, como regla general, mientras mas loco el capricho, el que más se sale del sentido común y la respetabilidad innata, lo más seguro que atraiga la atención y aliste reclutas, --tan profunda corre la vena anormal por los cuerpos políticos, sociales, filosóficos, y religiosos.

Pecadores de todas clases, pero especialmente aquellos con tendencia hacia un particular TIPO de licencia, han estado siempre alerta a excusas plausibles para sus desvíos culpables del camino de honestidad y moral común y rectitud personal.

Tampoco los así llamados filósofos contemporáneos han tardado en la tarea de proveer excusas. Toda clase y especie de villanía pretende e intenta en estos días basarse en --la Escritura Sagrada.

Tu hombre o mujer "afín" se usan como justificación para infringir cada ley social.

El "Perfeccionista" que vive en "matrimonio complejo" con doscientas setenta y cuatro --HEMBRAS --(¡llamarlas MUJERES sería una profanación de ese nombre sagrado!) dice que "la verdadera Iglesia de Cristo constituye una gran alma"; y que la unión entre sus miembros, en derecho, debe ser de un carácter de la mayor INTIMIDAD.

¡Y esta gente tiene la desfachatez de sostener que actuando así están solamente siguiendo el ejemplo y precepto de Jesús el Bendito!

Hay miles de personas allá que buscan traducir los textos de la Escritura o declaraciones filosóficas tan libremente para que puedan actuar como la pasión les impulsa, aparentemente sin transgredir la ley.

El lenguaje estos días está torcido y distorsionado al punto que uno apenas puede afirmar que lo negro es negro, o que dos más dos son cuatro, no sea que algún llamado reformador o genio trascendental salga adelante, intervenga y, en una larga disquisición, te prueba que lo "negro no es negro, por la sencilla razón que el lustre que toca el ojo es invariablemente blanco; y con respecto a dos y dos son cuatro, en realidad son solo tres, porque la mente nunca puede concebir similitudes.

No hay semejanzas absolutas en los números, volúmenes, ni ninguna otra cosa; ¡por lo cual dos y dos tienen que hacer más o menos de cuatro, cualquiera de los dos!”

“Y así con palabras el tipo juega,
Habla mucho, y aún así no dice nada”.

La sofistería predomina hoy en día y gobierna con mano dura sobre cada dominio de la vida humana y empeño e interés.

Existen quienes te darán una “ley moral” y “autoridad Escritural” para la comisión de cada crimen en el calendario entero.

Hay otros que toman refugio detrás de las paredes de un explotado Optimismo; llaman en voz alta al transeúnte; le instan a aprovechar completamente el tiempo; come, toma, y diviértete, porque “LO QUE ES, ESTA BIEN (96)”.

Esto es, en cuanto a la vida humana, interés, y acción, una de las falacias y absurdos filosóficos más pestilentes que jamás sedujo a un ser humano para sacarlo de los caminos de moral, rectitud y virtud.

La abominable noción ha seguido; y hoy día está lenta pero con seguridad no solo debilitando las bases de la felicidad doméstica y social, sino ciertamente está infundiendo su letal miasma sobre toda la tierra.

La gente estos días habla mucho de la “libertad,” (97) cuando ya hay demasiada libertad en algunos aspectos; porque los “filósofos” (¡el Cielo salve las comillas!) han hablado tanto de la libertad de hacer esto y la libertad de hacer lo otro que en vez de llevar la corona de los dioses, ¡últimamente se han vestido con el gorro y manta del libertino!

La virtud se ha separado de la libertad; y el vicio, por un tiempo, ha usurpado su trono; pero con la ayuda del Cielo confiamos en expulsarlo del asiento.

En un período comparativamente reciente, la doctrina que lo que existe es justo ya que El Que el Eterno Uno lo decretó y designó, ha salido al mundo bajo la sanción expresa de más de un pseudo gran y honrado nombre; y ha recibido el implícito, si no el directo, apoyo de varios otros, muchos que se llaman a sí mismos pensadores, filósofos, y filántropos.

Este dogma, que lo es (y no puede dejar de ser popularmente entendido), es la más formidable y terrible batería jamás dirigida contra la felicidad humana desde los tristes muros del infierno mismo; porque a pesar que aparece fomentando una confianza en la bondad de nuestro Padre en el cielo, en realidad impone un alto premio en el vicio y es el resultado directo de la más espantosa y terrible maquinaria de errores, --atacando al hombre, como hace, en sus puntos débiles y poniendo un encanto sobre el sentido moral, lo que inmediatamente excluye la luz benigna de todo lo que es puro y bueno y real.

Es la gran arma de maldad, ignora toda la responsabilidad humana, retarda el amanecer de la rectitud, hace a la persona una mera máquina natural, ampara todo tipo de iniquidad, prolonga el reinado de lo que es malo, embrutece el sentido moral, endurece la conciencia, difama la naturaleza, blasfema del Infinito, alcahuetea los apetitos y prejuicios más bajos, destrona las virtudes, e instaura la discordia y el error.

Destruye, con un solo esfuerzo, cada muro de virtud doméstica y se convierte en la justificación autoritaria para toda clase de licencia y para cada tipo de inequidad, libertinaje, y desenfreno que las mentes bárbaras puedan inventar.

Seguramente, algo puede y debe hacerse para extraer los colmillos de esta víbora y para mandarla retorciéndose a su hogar entre todas las otras ulcerantes falsedades de las edades anteriores, para devolverla a juntarse con todas las otras cosas podridas y odiosas que jamás siempre han maldecido la tierra.

¡Que el mundo tenga una segura y rápida liberación de este último nuevo pirata! De todas maneras, siento que es mi responsabilidad hacer algo hacia este fin tan deseable; y cada hombre que se acuerda de la palabra “madre” y evoca todos los recuerdos sagrados que se acumulan alrededor de ella, --cada hombre que tiene una hermana o abraza una hija inocente a su corazón, --estará feliz de ayudarme en esta importante labor.

En un cierto aspecto meramente material del tema, es indudablemente cierto que “lo que es, está bien”; pero cuando se saca de contexto y se lleva a fundamentos intelectuales, sociales, morales, religiosos, y domésticos, entonces la afirmación está tan lejos de la verdad como cualquier falsedad puede estarlo.

Toma en cuenta todo el mundo civilizado, y no más de diez personas de cada cien pueden o van a comprender, o se quedarán tranquilas, con la más alta y más noble definición del gran postulado, --pero un postulado solo en los planos materiales, climáticos, u otros físicos.

Al contrario, si afirmas en presencia de cien personas que todo “está bien”, diez a uno que noventa de ellas secretamente ignorarán el conocimiento y se beneficiarán de su (no tu) INTENCIONADA definición.

Es de la naturaleza humana aprovecharse de todo lo que promete cortar las cuerdas restrictivas y permite el libertinaje de acción, pensamiento, y sentimiento.

Hay varios miles en este vasto imperio que cuando saben que los llamados grandes hombres y mujeres del mundo han declarado que todas las acciones y todas las cosas son correctas y apropiadas aplauden con júbilo y secretamente, si no abiertamente.

Se ofrecen al sofisma para conducirse con rienda suelta por los caminos de la vida, hacen varias cosas malas, dan espacio a la pasión y libertad absoluta de actuar, y ponen todo sus esfuerzos en su propia gratificación, sin pensar en ciertas consecuencias que tienen que afectarles como individuos de la sociedad o a la comunidad entera.

¿Qué les importa si los caminos de la vida SON transformados en realizaciones prácticas de pandemonio, mientras sus objetivos sean alcanzados por la falta de restricciones, cada barrera y obstáculo siendo barridos por la corta frase, “Lo que es, está bien”? No mucho, me parece.

Es verdad que no todos los hombres son villanos o mal dispuestos; igualmente no todas las mujeres son impuras de corazón; no obstante, si esta doctrina moderna es verdad, los dos pueden llegar a ser así ¡y esto, también, sin violar ninguna de las leyes de Dios!

Porque si permanecen virtuosos, está bien; si se hunden en la pútrida suciedad y el vicio, igual está bien.

Inequívocamente este sofisma es lo más peligroso que jamás haya crecido, --dentro o fuera del Espiritismo, --la gran y prolífica madre de una familia de ideas muy singulares. Sin embargo, se dice, la noción no se originó con los que creen en la venida de espíritus humanos a la tierra y en su interferencia en asuntos mundanos.

Los partidarios del dogma no pretenden que sea una revelación del otro mundo; pero no puede negarse que muchísimos de los que han sido muy activos en imponer este último absurdo en el mundo también son los que creen devotamente en la agencia o ministerio de las Almas que han partido.

La justicia, no obstante, tiene que hacerse; y por eso me incumbe decir que a pesar que muchos Espiritistas que profesan creer en esta fase de Optimismo, aún no forman ninguna parte esencial del credo Espiritual; y decenas de miles de esta clase de pensadores rechazan el nuevo ISMO con absoluto desdén.

Sólo unos pocos tienen claras concepciones y comprensión de esto.

Algunas personas dicen que creen piadosamente en la condenación infinita; aceptan vigorosamente la aserción de que algunos son elegidos para reinar en las cortes de la gloria y que algunos son elegidos por Dios para hornearse, asarse, dorarse, y cocerse eternamente en las profundidades del infierno.

Sin duda esta gente es honesta; sin embargo todos, excepto raramente un lunático, consideran tener excelentes oportunidades para escapar o evadir, la condenación ardiente que creen con seguridad será el destino de sus vecinos. El amor propio gobierna esta edad.

Dice G., en confesión pública, "Hermanos y hermanas, recen por mi.

Soy el pecador más horrible, el miserable más vil de la tierra; y al sentir toda la enormidad de mi inequidad, no puedo sino estar seguro que si me dan lo que merezco, en este momento debo estar asándome en las barras del infierno sobre las llamas del foso eterno, abanicado por el ala infinita de la justicia de Dios".

El Sr. G. sabe que no está diciendo sus verdaderos sentimientos. No cree ni una palabra de una doctrina tan absurda y solo habla con el propósito de tratar de decir algo elocuente, --algo que zumbara en los oídos y despertara las emociones dormidas de su audiencia.

Se sienta, e inmediatamente el moderador invita al Hermano H. a contar SU experiencia. El Hermano H. sube y, siendo algo sátiro, dice, "Con respecto a mi mismo, sé que soy menos virtuoso de lo que es posible ser. No tengo nada que decir sobre mi alma o sus condiciones, pero estoy seguro que cada palabra expresada por el Hermano G. con respecto a si mismo ES CIERTA, --¡CADA PALABRA!".

"¡Miserable MENTIROSO, soy lejos un mejor hombre que tú!" piensa, si no exclama, el Hermano G., indignado con la idea de que por un pequeño instante, creyeran las cosas irracionales que recién había dicho él mismo.

Es completamente imposible creerlo.

Su primera exposición fue innatural, y su sustancia falsa y hueca; su segunda fue dicha de corazón y fue en todo respecto una exhibición normal de la naturaleza humana.

Los partidarios de la falacia son tantos Hermanos G.; navegan en el mismo bote; y cuando son pesados en las mismas balanzas, evaluados por sus propias doctrinas, se encontrarán carentes de algo; y prácticamente refutarán su propia teoría.

Estas extrañas clases de filósofos que profesan ser optimistas y creen que “lo que es, está bien”; que “no reconocen ni los méritos ni deméritos en las almas; que no tienen miedo de la maldad, demonios, hombres, Dios, o ángeles”; y que usan palabras con tan poco propósito; no pueden ni por un instante aguantar el fuego de una crítica honesta y cándida.

Quítales un dólar a uno de ellos; traduce su carácter; llama a su esposa una meretriz y a sus hijos bastardos; rompe su corazón por maltrato, ¡y entonces pregúntale si todo está bien!

Si contesta, “Está bien que estas cosas se hagan, pero también está bien que me defiendan y te haga sufrir todo lo que pueda,” hay que encontrarlo insano, porque verde y púrpura no pueden ser el mismo color; un valle y una montaña no pueden ser iguales.

Tal hombre está determinado a seguir con su tema. Como Efraim, está atado a sus ídolos; y mientras mas sea dejado solo, mejor para todos.

La lógica vale algo en los asuntos del mundo sublunar.

Con su ayuda determinamos la verdad y podemos detectar el error; y quienquiera ignorar su cánones no sólo USURPA el título de filósofo, sino también demuestra una triste falta de sentido común.

“Dios hizo todas las cosas; Dios es perfecto; Él nunca se equivoca; ERGO, 'lo que es, está bien,' es bueno, --justo lo que debe ser; o Dios es una ilusión y la Naturaleza una mentira”.

Esto es un buen ejemplo de la flojera con que razonan estos optimistas modernos.

Se pensaría que estuvieron afligidos con algo más denso que la mera torpeza intelectual, si no, no podrían dejar de detectar los obvios absurdos escondidos en esta proposición ridícula.

Atrincherada atrás de ese muro, imaginan que su fortaleza es inexpugnable; cuando si lo inspeccionan un poco más de cerca lo que parece inexorable probaría ser aún más débil que el papel café.

Veamos: Los partidarios de la doctrina que ahora esta siendo anatomizada pretenden creer piadosamente en los grandes “principios de progresión”.

Ahora si estos realmente existen, entonces su nuevo ismo es una falsedad. ¿Por qué? ¿Cómo? Por el simple hecho que todo --incluyendo el hombre y sus instituciones --durante todo el tiempo pasado ha estado avanzando incesantemente de lo imperfecto hacia un estado más alto y más completo, --ha estado, y todavía está progresando constantemente de lo malo a lo mejor y de lo mejor a lo más excelente, prueba irrefutablemente que Dios nunca hizo una cosa perfecta, jamás creó condiciones perfectas, sino sólo plantó PERFECTIBILIDAD en todo lo que Él ha hecho.

Entonces, si es así, --y todas las cosas abundantemente lo prueban, --sea lo que sea, no puede estar bien; sino que todas las cosas se están moviendo progresivamente en esa dirección.

Según algunas personas, debe haber un período en los asuntos del hombre cuando todo será justo y correcto y apropiado para que él se siente tranquilamente mientras alguien LE SAQUE la cabeza de sus hombros, o para que él ejecute la misma operación en otra persona.

Debe haber un tiempo cuando sea correcto y apropiado y muy bueno que él se escape con la esposa de su vecino, o con su buey, o su asno, o cualquiera de sus cosas.

Estará bien que él seduzca a la hija de su amigo, corrompa la moral de su hijo, y haga otras cosas deleitables de la misma forma, --porque "hay un tiempo para todo".

Ahora afirmo que quienquiera proponer que había, hay actualmente, o habrá un tiempo en que el asesinato --horrendo, disimulado, espectral, abierto, sangriento --va a estar bien, ¡es un maníaco o un tonto!

Y no obstante el efecto oblicuo, si no directo, de la promulgación de un sofisma sólo puede ser el fomento positivo de todas las otras profundas villanías por las que la tierra de Dios siempre gemió o los ángeles de Dios siempre vieron y lloraron.

"Oh, estas cosas están bien como CONDICIONES que dieron luz a los actos que deprecas", contesta el optimista; a lo cual pregunto, Señor, o Señora, ¿están bien estas condiciones?

Probemos investigar un poco más profundamente el asunto.

Eres un comerciante; entro a tu tienda y compro tela. Diferimos con respecto al precio. Soy una mujer honesta, supongamos; piensas en apartarme del camino de la virtud; y en vez de conversar sobre telas, hablas de amor y pasión: mis mejillas rosadas, buena figura, ojos brillantes, y mucho más en la misma dirección. ¿Está bien esto?

Bueno, vuelvo a casa; y, de alguna manera, mi esposo descubre lo que pasó y como recompensa por tu galantería va y rompe casi todos los huesos de tu cuerpo; y por ponerte en la cama por más o menos un año no sólo arruina tu negocio y reduce a tu esposa e hijos a la mendicidad, sino también destruye tus proyectos para toda la vida. ¿Está bien esto?

Otra vez: Supongamos que soy un hombre; que tengo una discusión contigo; que muy tentado, empujado por una momentánea pero ingobernable rabia, te doy un golpe que te manda a la otra orilla del mar de los tiempos hasta la eternidad en menos de cinco minutos. ¿Debió así haber sido? ¡Vamos, Señor Optimista, conteste! Ahora ese golpe de mi puño PUDO haber decidido para siempre el asunto sobre si Ud. en adelante va a ser un habitante del cielo o un ciudadano del infierno. No deje de tomar en cuenta esta consideración.

Por supuesto soy arrestado, encarcelado, enjuiciado, condenado por un jurado por un homicidio deliberado, por lo cual tengo que ser deliberadamente ahorcado, --jadeando, horriblemente, ¡AHORCADO HASTA MORIR!

Tu asunto fue resuelto en diez segundos; lo mío demora meses; y a uno o dos días del acto final, mis oídos son regalados con la música deliciosa de los serruchos y martillos construyendo la alegre plataforma pequeña que pisaré --¡ah, Dios! ¿Hacia dónde partiré desde esta plataforma si la teología común es verdad?.

Durante el delicioso período de espera, se reza por mi pobre Alma. Estoy bien alimentado, es verdad, durante aquellos días, semanas, y meses que pasan; pero no puedo engordar; mi digestión es sumamente mala, y no puedo comer por pensar demasiado.

Ah, es una cosa terrible PENSAR, bajo ciertas circunstancias, pero es nuestro destino; y al obligar al hombre a pensar, Dios creó el cielo del hombre o su infierno. Pues, por fin el día ha llegado, --es un día de fiesta, también.

¿Acaso no ves que los soldados están vestidos de plumas y adornos? ¡CERTES! es un día de fiesta, --¡estos tiempos de horcas! Se pensaría que el color más apropiado de tales ocasiones debe ser el negro, --tan negra como la pluma de la garza, --¡tan negra como la noche!

“Un acto ha de hacerse en la oscuridad;
Apagad las luces --¡esconded el sol!”

Allá está el monumento de la civilización del siglo diecinueve --una horca. Arriba, arriba subo sus escaleras, dolorosamente camino, porque mis brazos están atados atrás.

Verdad, estoy apoyado por un hombre de Dios en un lado y un sheriff por el otro; uno para firmar mi pasaporte al otro mundo, el otro para asegurar mi partida; pero la conciencia de estas cosas hace MUY doloroso subir estos dieciséis escalones.

Por fin llegamos a la plataforma y miro arriba, --una última larga mirada hacia el luminoso cielo azul sobre mí; pero en vez de esto mis ojos casi se quiebran con agonía cuando veo el travesaño central del cual pende una cadena corta con un gran eslabón.

Sé que este eslabón es para el gancho conectado al extremo de una cuerda; --¡el nudo del otro extremo es para MI CUELLO! ¡Ah, DIOS, ten piedad por mi alma! “¡Terminó la hora!” dice el sheriff “Cristiano”, “¡Tienes que prepararte para -- morir!”.

Los militares, los policías, los “invitados” y los que tienen entradas para esta ópera escuchan sus palabras; y un entusiasmo penetra a la multitud, cada uno recibe una lección de humanidad, justicia, piedad, y Cristiandad.

Y ahora la cuerda está ajustada, la señal dada; hay un repentino CHUG, --extraños colores flotan ante mis ojos, y los sonidos más extraños saludan mi sentido del oído --sonidos suaves, bajos, dulces y armoniosos; ¡puede ser el réquiem para difuntos que los ángeles de Dios cantan! ¡Estoy muerto!

Mi alma ha sido enviada en su largo viaje desde el extremo de un yarda de cuerda; y mi cuerpo --pobre, pecador cuerpo --está colgado allá para condenar la era que sanciona el hecho, cuelga allá, una visión enfermante, para imprimir las memorias del pequeño anfitrión que fue allá para ver a un hombre morir, --¡para verme estrangulado!

Por supuesto, todas estas cosas están bien, ¿no? Todo justo lo que Dios quiso cuando Él creó los mundos, --¿verdad? ¡Bah! Pero esto no es todo.

Al día siguiente el cuento de mi estrangulación es minuciosamente relatado en todos los diarios. La horripilante fiesta es impuesta sobre miles, que lo leen con la fascinación por el horror.

De toda esta masa de lectores, unos tres o cuatro que están cansados de la vida, leyendo sobre la “facilidad” con que murió el condenado, van directamente y se cuelgan como la más expedita y agradable manera de abandonar sus miserias.

Aún todavía no hemos terminado; porque mi esposa muere con corazón roto, y a mis hijos se les cuenta frecuente y benevolentemente que su padre una vez bailó sobre el vacío hasta que por fin las burlas, mofas y escarnios alteraron su razón; corren absolutamente locos --uno se suicida y la otra termina sus días en un sanatorio. ¿ESTA todo esto bien? ¡Oh, pero estamos tratando con una doctrina gloriosa, de todas maneras!

¿Hemos llegado al fin de los resultados desastrosos que vienen de la popular interpretación y aceptación de la doctrina que todo está bien?

Verdaderamente, ¡no! Porque el acto terrible, el asesinato de un hombre bajo mi enojo, me PUEDE haberme condenado a un tremendo castigo en el mundo mas allá, si la teología Cristiana es verdad, --¡la cual NO ES! PUEDE ser, que por el acto de matar puede haber incurrido en un castigo no satisfecho aún cuando las edades de agonía hubiesen acabado; y por este sólo hecho cada facultad de mi ser PUDO haberse transformado en un instrumento de tortura.

La humanidad tiene que pensar; y mientras mi alma es capaz de pensar, la memoria de mi terrible acto tiene que adherirse a mí, y estaré condenado a ver el espantoso drama, yo mismo el principal tragediante, siendo constantemente reactuado ante mi memoria hasta que, si es posible, plazca al Rey de reyes mandar a cesar mi tormento.

PUEDE ser que mi alma culpable sea compelida a vagar por todas las edades eternas que vienen, encantada por ese terrible recuerdo y ser fustigado hasta la agonía por el inexorable látigo del remordimiento, --las tortuosas miserias de una consciencia culpable, -- ¡de la que, ningún infierno más grande puede ser concebido!

El hecho era mío, y yo tengo que sufrir el terrible castigo.

No puede haber ninguna evasión, ningún escape; ¡porque un hombre no puede suicidarse en la eternidad, no puede escapar de si mismo!

Sin embargo este asesinato, esta ejecución, y todas sus terribles consecuencias que siguen en su camino, ¡esta bien! ¡Que Dios tenga piedad de nosotros, y lo prohíba por Su amor!.

En este momento nos encontramos con algo del estilo de los presumidos de optimismo: “A la luz de los grandes principios generales, todo TIENE que ser lo que debe ser.

Desde el punto de vista del Infinito lo que es, sólo puede estar bien.” A lo cual pregunto: ¿Cómo sabes? TU no eres el Infinito; ¿y qué puedes saber de las opiniones que Él mantiene del hombre y sus acciones, excepto que por ser bueno Él mismo, Él quiere ver a Sus criaturas así?.

Nadie, siendo racional, va o puede disputar la existencia de ciertos principios inmutables o fijos que gobiernan todo en el universo material de Dios; y con respecto a la materia muerta y a los brutos irracionales es difícil encontrar una persona suficientemente tonta para negar que lo que es, está bien. Pero sucede que un hombre no pertenece a ninguna de estas categorías, --no es un ciudadano de ninguno de estos dominios; al contrario, pertenece a un reino más alto todavía que esos a los cuales pertenecen los árboles, las piedras, los perros, los caballos, las ovejas, las cabras, y los bueyes y donde empiezan y terminan su existencia; sin embargo la doctrina en cuestión pone al hombre y todo lo demás en la misma categoría.

Las mismas cosas no pueden ser predicadas del hombre y de los animales. La gente tienen libertad para elegir y decidir; los árboles y los brutos no. Los seres humanos tienen un sentido de propiedad, justicia, y castigo; pero jamás he visto un árbol consciente, ni un perro o tigre sufrir bajo el dolor del remordimiento. ¿Cómo es posible si todo está bien que no podamos elevar el robo y el mal a la dignidad de “Bellas Artes”?

¿Cómo es que el que corrompe su alma, o las almas y cuerpos de otros, no puede dormir tranquilamente en la noche? ¿Porqué la cosa llamada consciencia (98) ESTARA para siempre despertando los fantasmas de las malas creaciones para penar al autor hasta la muerte?

Caballeros y damas de la escuela de “Todo-Está Bien”, han perdido esta vez; porque no sólo los sentimientos morales y religiosos están en contra de Ustedes, sino que se requiere un pequeño esfuerzo de la razón para despertar el sentido común de todo el mundo para armarse contra la sofistería.

Tampoco me importa como se envuelvan en esta nueva frazada; es imposible evitar la ley de sus propias mentes o escapar de las aflicciones de consciencia cuando esa ley es violada; y esta consideración y HECHO atestiguan con inmensa fuerza y poder contra Ustedes.

“Oh,” contesta el “filósofo -Todo-Está Bien”, “es evidente que eres un Fariseo --¡uno de los que frotan sus manos y agradecen a Dios que no son como otra gente!” Pues, yo contesto, si FUERAN mejores, bien, digo, “¡Que bueno por los Fariseos!” esto es todo. Pero si sigues proclamando tu ISMO, pronto estarás bastante TRISTE, dado que la verdad y la lógica son de más vigor vital que sus opuestos; además, confieso que me gusta y respeto a quién, con plena vista de la profunda sinvergüenzura que abunda en cientos de nuestras familias humanas, pueden sentirse por dentro, verdadera, y completamente justos y pueden en las profundidades de su existencia y en una convicción fuerte de probidad personal dar gracias a Dios que no son como ciertas otras personas. ¡ Que bueno por los Fariseos! Yo lo digo otra vez --siempre que fueran de la clase que describí.

Al escuchar esto, la persona “Todo-Está Bien” se siente alegre y dice, “¡Ah, AHORA te tengo, porque no puedes negar que lo que acabaste de decir está “bien” “todo está bien”!.

No tan rápido, amigo. Ni por un instante admito que los temibles CONTRASTES entre los hombres, los cuales sólo pueden provocar tales exclamaciones, --sin los cuales tal expresión jamás podría haber hecho, son correctos en absoluto. CADA hombre y mujer debe ser bueno y honesto, justo y recto, y no meramente unos pocos hijos de la tierra.

La edad del HABLA virtuosa está terminando; la edad de la ACCION virtuosa, humildemente confiamos, se está acercando.

La prueba genuina de la honestidad de un filántropo está en sus buenos actos, --no en conformarse con decirle a la gente que todo “está bien” cuando él sabe, si sólo mira alrededor, que mucho de “lo que es, está mal.”

Las únicas credenciales actuales en las cortes del cielo son los buenos actos hechos mientras se está en el cuerpo; tampoco habrá ninguna cantidad de manipulación sofista que presione al ángel registrador que se sienta a las puertas de la gloria.

El cielo tiene su ley de aduana, ningún artículo de contrabando podrá pasar, menos todavía un alma cuyos mejores días los vivió engañando a la multitud con la creencia insana

de que cada crimen en el calendario estaba bien. ALLA, un hombre tiene que parecer lo que realmente es. La ley de diferenciación es imperativa.

El alma es un eterno asbesto; no puede ser consumida, pero es purificada por el fuego; y por lo tanto, el que quiere que su alma sea una fuente agradable de alegría en los mundos superiores no debe aumentar los malos recuerdos de malas acciones, sino tiene que evitar las rocas con que el alma seguramente se topará si la filosofía del “Todo-Esta Bien” es su báculo o su mapa.

La educación tiene mucho que ver en la formación del hombre o mujer. Hay mucho bueno en cada alma --montañas enteras y ríos de esto; pero también hay mucho que puede ser pervertido --muchos arroyitos de agua muy amarga. En la educación humana muchos de estos últimos han aumentado, hasta que ahora amenazan con inundar la condición entera. Tapémoslo, cortemos la fuente, y preocupémonos de que estos arroyos --las pasiones y malas tendencias --no prosperen por cultura que las máximas frecuentemente citadas fomentarían.

La era de extremos de un especie --ahora felizmente terminando --puede ser reemplazada por otra de otra clase si los buenos hombres y las mujeres diligentes no intentan controlarla antes que haya crecido demasiado fuerte e inculcado en sus mentes.

Estamos en la puerta del amanecer, absolutamente convencidos que el sol que ahora está saliendo dará, dentro de un poco, alegría a los corazones y hogares de los hombres.

Hemos tenido un exceso de filosofía y ahora necesitamos un poco de sentido común.

El hecho que la raza PUEDE ver los primeros rayos de un día mejor no constituye una razón justa para que un hombre o una mujer asuma una actitud de autosatisfacción y proclame por igual a los que PUEDEN y a los que no pueden pensar claramente que todo el pecado y el sufrimiento, el vicio y la miseria, provocando ahora que a la tierra misma gruñir bajo la pesada carga, está “bien”; ¡porque hacer esto es proclamar --una mentira! y nunca fue y nunca puede ser diferente.

No se traspasa la responsabilidad por todas las maldades existentes de nosotros al Creador. Dios no es más responsable por tus actos o los míos de lo que nosotros somos por los de nuestros descendientes en cuarenta siglos más.

Si fuera diferente, entonces la creación sería una estupenda farsa, y Dios llegaría a ser nuestro inveterado enemigo en vez de ser lo que Lo creo --nuestro mejor y más benigno amigo. Él Infinito, creó, hizo, formó, y decretó la progresión y procesión de todo.

Pero Su trabajo (99) todavía no está completo; --la gran tarea aún no está terminada; porque Él está, este día, aún formando los mundos hacia un standard que solo Él Mismo puede saber.

Todavía está con y sobre nosotros en Su divina Paternidad y Providencia; Él todavía sonrío cuando hacemos Su voluntad; --todavía le lastima, como antiguamente, todo lo malo, brutal, impropio, indigno de un hombre o una mujer, u ofensa.

No, no; ¡no sirve culpar a Dios por nuestras debilidades, y solo un notorio cobarde buscaría huir de la presencia de la música que él mismo ha evocado!.

Cada verdadero filántropo, --y estos, para que sepas, no son los que hablan de la temperancia, y engordan con el gusano de la ociosidad; no son los que se lamentan públicamente por la prostitución, y arriendan casa para que continúe; no dicen, “Todo está

bien,” y por sus acciones cotidianas se dan a sí mismos la mentira directa; no son los que se compadecieron por el pobre Pompeyo, y le votaron a los grillos; y no son los que llegan a la histeria sagrada una vez al año y desde las plataformas alegremente decoradas proclaman al Negro un hombre y un hermano, y el próximo día “maldigo su retrato NEGRO” porque ofrece amor a sus hijas o intenta sentarse en la misma mesa --meramente para probar su honestidad y perpetrar un “chiste negro” al mismo tiempo.

No son tampoco aquellos de firme opinión quienes son tan excesivos con los derechos de la mujer, aplauso público, oratoria, y fanatismo que se alistaría de por vida en una guerra contra hombres, --ninguno de los que hacen feliz ni por una hora; no son tus mujeres de voz dura y alma de vinagre, quienes, en el asunto de salvar el mundo, “lo hacen con apuro,” con absoluta negligencia de la vida doméstica, de sus esposos, bebés, y querido hogar; no son los Espiritistas, quienes HABLAN sumamente espiritual, y actúan como si el cuerpo y sus gratificaciones fueran las únicas cosas de importancia; no son los Armonialistas, cuya armonía de vida, actos, e influencia toma la forma de espadas afiladas y trompetas discordantes.

No es de esta clase el verdadero filántropo, sino más bien es él (o ella) quien de una manera sutil hace todo el bien posible y persevera; --cada verdadero filántropo, repito, se da cuenta que el mundo necesita mejoramiento y por esa razón se siente llamado para fomentar mucho menos “hablar, hablar,” y mucho más acción, Acción, ACCION, con un brazo fuerte, propósito firme, y en la dirección correcta.

Maldades, tremendas, achicando el alma, maldades que subyugan el espíritu, --males, tales como los que ahora afligen al mundo, nunca pueden ser transados; tienen que ser escritos, trabajados, vividos, y conquistados; y el verdadero trabajo de cada hombre y mujer que desea el bien para el mundo es estar alerta y persistiendo todo el tiempo.

Desaparecerán estas maldades de las que nos quejamos justamente --la prostitución, por ejemplo --¿si meramente quedamos ociosos mirando, proclamando que todo está bien y volviéndonos filósofos cuando estamos más cerca de ser tontos? Los que piensan así tampoco son hombres ni mujeres, sino solo una especie de “¿De qué se trata?”.

¡Miren! por allí anda una mujer; ha caído, degradada, perdida en cada sentido de propiedad o vergüenza.

Su misión actual es venderse por tantas monedas al primer bruto humano que la compre.

¿Comete este temible pecado sólo por amor al pecado? ¡No! ¡lo hace para que pueda dar la “deidad resonante” al panadero a cambio del pan!

Pan, señor, para mantener su alma en su cuerpo por solo un ratito más.

Ella es inculta y sucia, usa malas palabras, y está degradada; no obstante aún es una mujer, como tu madre y la mía; y como ellas, también, una vez fue inocente y dulce y hermosa y buena.

Pero ¡ah, Cristo! ¡tan caída, oh, tan caída! Si, una vez era como ELLAS; Que Dios no permita que ELLAS jamás sean como esta. ¿Está cumpliendo su verdadero destino? La virtud es natural; el vicio es adquirido. La tendencia hacia cualquiera de estos es hereditaria.

La circunstancia gobierna el destino de muchos infortunados como esa mujer; ni ella, ni tú, ni yo, podemos controlar la circunstancia SOLOS; pero podemos alistarnos en el ejército de la bondad, antes que la mala circunstancia vuele y tome su mejor lugar.

Ven, hagámoslo. Vamos a ver cuántos de los caídos podemos salvar en un , --¡este mismo año!.

¡Esa mujer, esa miserable hermana! --¿"está todo bien" con ella y sus acciones? (100) ¡Absurdo! ¡Blasfema uno al decirlo! Está cayendo por la cuesta de la ruina y llegará al fondo fatal si nosotros que podemos, debemos y deseamos, no hacemos el esfuerzo para redimirla y salvarla.

¡Ella, pobrecita! y hay millones como ella, --mas es la lástima y la vergüenza para los que la han hecho así y a los demás, --ella está ensuciando la belleza de su alma eterna, está matando por pulgadas el cuerpo que usa, está dañando las invaluable tabletas de su ser inmortal; y quienquiera que diga que esto está bien es sujeto apropiado para un hospital de lunáticos.

Y sin embargo, existen quienes HACEN esta afirmación ridícula.

Ahora cientos, miles, deben ser los que no tienen escrúpulos para marcar a esa mujer --la infeliz representante de una clase entera --con toda clase de infamantes y oprobiosos epítetos en vez de, como debieran, decir y hacer todo lo que puedan para salvarla.

Estudian del idioma nombres duros para aplicárselos hasta que la pobre criatura sienta --muy amargamente sienta--que ningún corazón bondadoso late por ella; que la ternura no es, y nunca será, segura; y que ella tiene que quedarse como una víctima del espíritu de la crueldad humana o lo que es, si es posible, peor todavía --falsa caridad.

Sentir todo esto y sentir que tiene que seguir andando a tientas sola por el mundo; luego caer prematuramente y descuidada en la fría, húmeda tumba de un mundo más frío todavía; y completamente impreparada, gatear al Asiento del Juicio en el que ha sido enseñada a creer; sintiendo todo esto, y más, no es sorprendente que su corazón se endurezca y que su alma que una vez era pura, ahora tambalea casi al punto de la desesperación, mientras que ella come, bebe, y duerme, la comida, el trago, y el sueño de vicio e infamia día tras día y semana tras semana.

¡Mirad! Ella ha acosado a un hombre en la acera, pero casi ni una sola palabra se emitió cuando uno de los potentes guardianes y custodios de la moral pública --un individuo en chaqueta azul, botones de bronce, y mucha autoridad, que acaba de tomar un vaso del "buen vino Rhin," la generosa oferta de un rufián corpulento que puede PAGAR por la protección de sus magníficos espejos y mostradores de mármol, detrás del cual se encuentra para servir el líquido que arruina a varios centavos cada vaso --y quien observa a la cipriana practicando su terrible trabajo.

EL SABE que ella no puede pagar; y por lo tanto se indigna y se pone escrupuloso, ásperamente la insta a irse, y acelera sus movimientos con una o dos blasfemias y un no muy suave empujón.

Ella obedece mudamente, porque la resistencia es imposible; además sabe que él lleva una porra legalmente autorizada en su bolsillo y que no vacilaría en usarla al más leve pretexto, ya sea con ella o cualquiera que postule y aconseje medidas más suaves.

Es una porra muy sucia, también; aunque él trata de mantenerla limpia; y de vez en cuando la lava de sus manchas de sangre y le quita el pelo enredado --pelo humano --salidos de las cabezas de la última media docena de borrachos que encontró durmiendo en las aceras y contra los cuales tomó tal medida “Cristiana” para despertarlos de su sueño.

Pero ¿porqué debemos culparlo? ¿No es un policía regular? Pues, cállate, entonces, y no te quejes. ¿Qué más puedes esperar? ¿Es razonable exigir que un policía tenga mucho músculo y corazón también? ¡Bah! ¿Ahora pregunto si todo o alguna parte de esta película “está bien”? Y contesto “¡NO, “No está bien”! y la declaración es profunda y completa; tan profunda, tan fuerte, tan completa, que las cavernas del cielo retumban y gritan, “¡NO, “No está bien”!

En todos los seres humanos existen los gérmenes de lo generoso y lo bueno, lo hermoso y lo real, y están listos para brotar en excelente gloria. Sabemos esto y lo sabemos bien. Estos gérmenes pueden estar en la tierra descuidada; sin embargo allí están, y es asunto tuyo y mío cultivar esta tierra para que estas semillas puedan brotar y florecer. Finalmente los frutos serán ricos y succulentos, porque los rayos calurosos de luz de sol y gracia de Dios perfeccionarán y madurarán el producto; ¡y estará inmortalmente dulce, eternamente hermoso y fragante, para siempre!

Lector, ¿no has observado nunca el hecho que aún el muy malo y vicioso ocasionalmente emite algo de lo Divino? ¿a veces centellea la gloria escondida?

Bueno, hay una mina de diamantes en cada alma; y Dios y la Naturaleza y todo el amor humano nos llama para sacar estos diamantes a la luz del sol para que puedan captar el esplendor del cielo y emitir el brillo de sus glorias en el aire y al mundo, encendiendo la emulación de la virtud y lo excelente en todas las almas humanas.

Allá va esa mujer abandonada.

Vamos a seguirla, --esta prostituta; esta perdida y arruinada hermana; esta criatura creada a semejanza de nuestro Dios, pero ahora, ¡por Dios!, tan supremamente sucia y miserable.

¡Está corriendo hacia su HOGAR! ¿Su hogar?

Que burla transmite esa palabra; sin embargo ella tiene lo que llama su hogar; y bajo ese refugio, tal como es, está en este momento, sobre su jergón de paja, un bebé, --SU niño, hueso de su hueso y carne de su carne. ¡Pobre infante!

Verdaderamente concebido en pecado y nacido en la inequidad; pero no obstante una preciosa, inapreciable, e inmortal alma, --un ALMA tan querida como cualquiera por quien se nos ha contado que el Hijo de Dios dejó las cortes de gloria y vino a la tierra para sufrir y morir en las alturas pedregosas del Calvario, --un alma tan preciosa al corazón Infinito como los mejor-nacidos de la tierra, porque ES un alma humana y Su vida pulsa a través de él, tanto como a través de ti o de mi o los más santos sagrados de la tierra o el cielo.

Y aunque como ciudadanos virtuosos del gran mundo podemos reprochar la culpabilidad y tontería que abrió las puertas a través de las cuales entró su ser externo; no deja ser un alma, y como tal tiene derecho a nuestro amor, y ayuda, y bondad; porque estar aquí no es la culpa de este bendito bebé y en el juicio venidero -si ha de haber-, el ángel

acusador de Dios lo mantendrá responsable por sus propios pecados, no por las tristezas e infortunios de su madre.

Y aún por sus propios pecados, Sandalphón, el ángel de la oración, suplicará elocuentemente al pie del Trono Eterno.

Bueno, ella ha dejado el camino y viró por un estrecho, húmedo, y terrible pasillo, -- uno de esos horribles sumideros de veneno moral, pestilencia, y perdición; los terribles y desagradables cánceres del vicio y manchas de pecado que son la eterna desgracia de todas las grandes ciudades del mundo; infamantes alrededores de miseria donde el desviado Robo se sienta conspirando su villanía y el pálido Asesino está intrigando con la sangrienta Carnicería, que pronto asustará al mundo mismo con horror.

¡Que extrañamente cambia la gente! Hace un rato y la frente de esa mujer se mantuvo alta y recta con una impudicia y oposición desafiante mientras caminaba por las calles, una araña humana, tratando de inducir a tontas moscas humanas en su horrible tela, una tela que no se puede abandonar tan puro, y bueno, e inocente, en cuerpo y mente, como cuando se entró; porque es venenosa --cada hilo y fibra de ella excepto el bebé en la cama, --y el olor venenoso llenan toda la región alrededor.

¿Por qué vira tan rápidamente por este callejón?. Pues, te contaré. Porque la picazón y el hormigueo de sus pechos le dicen que el bebé de su agonía y su vergüenza tiene hambre de la leche magna azulada de su pecho.

Y entonces abandona la calle, porque el amor maternal es mucho más fuerte que el amor de la culpabilidad o el dinero.

Pronto el relumbre de la luz de la calle no brilla sobre su cuerpo, porque está perdida entre los laberintos y tortuosa vueltas de ese oscuro y bullicioso callejón, esa horrible tumba de todas las virtudes humanas.

Pero su aspecto ha cambiado; y la cortesana ostentosa baja su cabeza mientras cuidadosa y ligeramente sigue adelante.

El sol de la meretriz se ha puesto, y la estrella de la Mujer y la Madre reina en triunfo por --¡una hora!.

Sube, sube, sube las oscuras y sucias escaleras vuela, porque los dolores de la leche la empujan; pronto llega al desván; una pequeña llave de bronce gira en la cerradura; un fósforo es encendido y la pequeña lámpara ilumina el cuarto siete por nueve, porque no puede llamarse una recámara; corre hasta la cama, se cae cariñosamente sobre ella, toma el pequeño, lo pone en su pecho, y “¡MI BEBE, MI PRECIOSO BEBE!” llora mientras grandes lágrimas redondas salen de su corazón, --¡su corazón de MUJER, después de todo!

¡El pequeño contesta con una alegre risa, y en un momento más está laboriosamente ocupado extrayendo vitalidad del cuerpo de la debilidad, vida virtuosa de las mamas de la culpabilidad! AMOR, puro, querido, dulce, y precioso amor reina allí entonces; el mismo amor que tu madre sintió por tí, mi lector, mi hermana, o mi hermano; tal amor en esencia, y grado, como los cristianos nos cuentan impulsó a nuestro Dios a enviar a Su primogénito, porque muy perfectamente concebido Hijo, a la tierra con el propósito de la salvación y la redención; ¡tal amor a los mansos y caídos hizo que el Nazareno llevara trabajosamente su cruz hasta las alturas pedregosas del Calvario y después gimiera y muriera allá!

Seguramente esa mujer no está completamente perdida si siente aún un poco de amor como este.

Entonces vemos esta mujer en todo su pecado y miseria. ¿"Está bien"? Por el Dios del Cielo, ¡NO!; ¡un estrepitoso, estruendoso, rendido del Cielo ¡NO!!

¡Nunca puede estar bien que una mujer recta, o un hombre recto, pueda quedarse tranquilo mientras tales cosas existen!

La sociedad --Ud. y yo; como integrantes de ella, --tenemos que trabajar, Trabajar, TRABAJAR, para lograr un mejor estado de cosas.

Nunca puede estar bien fomentar o estimular de ninguna manera el crecimiento de tales monstruosas maldades como las que yo, que amo a la humanidad mucho más que un partido o grupo filantrópico, aquí intento esquematizar y describir.

Los declamadores modernos de la doctrina, "Lo que es, está bien," no deben haber previsto las terribles consecuencias provenientes de la enunciación de este gran sofisma. Soy suficientemente caritativo al creer que no las previeron.

Sin embargo, la malaria infecciosa HA salido en su misión a destruir la paz; e indudablemente hay varios miles que, al no percibir la absoluta podredumbre de la falacia, se felicitan a si mismos que por ser criaturas de Dios no pueden hacer nada malo; porque Él está a la cabeza de todos los manantiales y fuentes de la acción humana, por eso todo está como debe estar.

Ya es hora que la calumnia sea refutada y la gente se corrija en este asunto; y si este intento va en la dirección correcta tendrá, como creo, el efecto de privar a esta nueva víbora de sus colmillos, a esta serpiente detestable de su picadura, a este áspid de su veneno; no dejaré de agradecer a Dios con un corazón rebozante.

No puedo evitar la conclusión mirando el tema desde punto de vista de la intuición y la clarividencia que Dios entendía bien Su trabajo cuando Él empezó el mundo; y cuando tomamos esta posición elevada de enjuiciar la filosofía del "Todo-Está Bien", no podemos dejar de afirmar que más allá de todo pensamiento el hombre que afirma que "lo que es, está bien" está correcto.

Pero mi endoso de la doctrina no se extiende ni un solo paso más allá del mero mundo físico y material, sus leyes y su acción; porque cuando la doctrina del "Todo-Está Bien" se atreve más allá y entra al vasto dominio de la costumbre, el hábito, la filosofía, la moral, las relaciones sociales, y la religión, entonces está lamentablemente fuera de lugar y es indigna de siquiera una respetuosa consideración. Vivamos, actuemos, hablemos, muramos adecuadamente, --entonces para nosotros y el mundo --"Todo-Estará REALMENTE Bien".

Nuestra vida en el otro lado demostrará la verdad de lo que contiene este libro, censure AHORA el que quiera.

Lo he escrito en un momento cuando era más que dudoso si viviría para terminarlo.

En las palabras del pobre Poe: "Lo que he escrito acá es verdad, por lo tanto no puede morir; o si es pisoteado para que muera, se levantará otra vez a la vida eterna."

Agradezco a Dios por esta gran vívida luz de clarividencia (101) que me ha habilitado para ver estas verdades y principios eternos.

No es un regalo especial, sino un poder latente en todos nosotros; y como he expresado en mi libro, todo el arte de la clarividencia puede ser obtenido por una mayoría de los que pacientemente lo intentan.

“Ninguna cortina esconde a la vista las esferas Elíseas,
Excepto estas pobres cáscaras de polvo semi transparente,
Y todo lo que ciega la visión espiritual
Es el orgullo, y el odio, y la codicia”.

En cuanto a mí, mientras me quede en la tierra, seguiré dedicando mi vida y mi clarividencia, no al mero examen, sino al tratamiento y remedio de aquellas dolencias y enfermedades humanas en las que he hecho mi especialidad y tantas de las cuales, por el gran favor de Dios, he sido el medio para curar.

Y ahora, pequeño libro, sal y cumple la misión para la cual fuiste diseñado; y que todos los que te lean encuentren paz y bondad; y al morir, encuentren a tu autor allí donde los CANSADOS dejan de sufrir y los MALOS están tranquilos.

Mientras tanto, reconocido y agradecido al Poder Supremo del universo por el regalo de la videncia y por el poder de elevar a quienes por perversa ley han caído en enfermedad y la desesperación, mientras viva continuaré ejerciendo el privilegio Divino y así perfeccionaré mi estancia en la casa no hecha con las manos, que es eterna en los cielos.

P.B. Randolph
Junio, 1869.

Notas Adicionales

Preparadas por los miembros de la Organización Filosófica y Espiritual de la cual fue Miembro Ilustre y Guía durante su vida el autor de esta Obra.

1 MUERTE. Llega un momento en la vida de cada persona cuando el cuerpo y el alma tienen que cortar su relación, porque el cuerpo envejece mientras el alma se renueva a sí misma. La muerte, es sólo una transición, un cambio.

2 VIDA. La vida en el más allá es una continuación de la vida en el presente .

3 CRISTO. El “Principio de Dios”. Llega a ser iluminado y consciente en la persona mediante un proceso Regenerativo en el cual se instruye debidamente a los discípulos en la Fraternitas Rosae Crucis.

4 Dios. Aún hasta hoy día muy pocos tienen tan claro concepto de Dios como el que expresa el Dr. Randolph en este libro.

5 ESPACIO. Una de las alusiones tempranas y raras al tiempo y espacio en el sentido científico, como lo conocemos hoy día.

6 DEIDAD. El alma de un hombre es una “chispa” del “Espíritu Superior”, o un “microcosmo” del “macrocosmo”, y dotado con todas Sus potencias.

7 CRISTO. Salvo que el principio de Cristo, alcance el estado de Iluminación, las iglesias habrán fracasado en su misión.

8 REZAR. Dios escucha todas las oraciones; para cada “Oh mi Padre”, está siempre la SILENCIOSA respuesta, “Sí, mi hijo”. Dios, sin embargo, no hará por una persona lo que aquella puede hacer por sí misma. Las oraciones, deben ser dirigidas a El principalmente por sabiduría, fortaleza Divina y conducta.

9 CRISTIANDAD. El Principio Cristiano precedió la llegada de Jesús, el Cristo: “Antes fue Abraham, ESTABA YO”.

10 SUSTITUTO. Ningún hombre, a pesar de su posición en la vida, puede hacer por nosotros lo que tenemos que hacer por nosotros mismo mediante esfuerzo individual.

11 INMORTALIDAD. No encontramos cambios en este respecto hoy día.

12 SUBSTANCIALIDAD. Muy poca diferencia en nuestros tiempos. El alma que busca el conocimiento recibe mientras está en un estado de alerta, despierta, y positiva, no en un estado negativo.

13 HECHO. La deidad no tiene favoritos; todos están sujetos a las mismas leyes Invencibles divinas y naturales y a su reacción.

14 DESVESTIDOS. “Tanto arriba, como abajo; y tanto abajo como arriba”. El hombre es el mismo ser espiritualmente en el más allá que lo que era en la tierra; ni mejor ni peor.

15 PARTE PENSANTE. Posiblemente sería más apropiado decir la “parte sensible” de nosotros.

16 FACULTAD DE MÉDIUM. Los resultados recibidos están sujetos a un estado “negativo” de ser que roba al individuo de las fuerzas esenciales de la vida, su magnetismo y las Fuerzas Divinas necesarias para obtener la Iluminación.

17 MEJOR CLASE. Aquí está explicada claramente la razón de los fracasos de los intentos de aquellos que buscan contacto con el verdaderamente grande y glorioso Más Allá.

18 IGNORANTE. Hasta que alguien no entre en el sendero de la Gran Obra, guiándole por las muchas etapas del despliegue y revelación de su propia inmortalidad, esa persona “no sabe”.

19 VISTO. El Dr. Randolph se refiere acá a “ver”, pero este proceso no se lleva a cabo con los ojos físicos.

20 COMPRENDER. Indica los límites de la mente humana.

21 LIBRE ALBEDRÍO. El Libre Albedrío es la herencia otorgada solamente al ser humano, es también conocido como “Cuchillo de Dos Filos”.

22 DIOSES. Los millones de ángeles, colaboradores de Dios en Su esquema de las cosas, tanto en el mundo físico como Espiritual.

23 DESARROLLO. Hasta que el hombre haya obtenido todo lo que sea posible para él, aquí y ahora, él no puede visualizar la magnitud de esta experiencia.

24 ERRORES. Bajo la Ley Divina, “como tu siembras, así vas a cosechar”, el hombre tiene que pagar con voluntad o de otra manera por todas las transgresiones contra su prójimo.

25 SUEÑO MAGNÉTICO. Inducido en el sujeto por Mesmerismo. Esta experiencia fue practicada constantemente por el Dr. Randolph y otros Miembros de su Fraternidad, especialmente en Francia del siglo XIX. Todos ellos siguieron la doctrina de “Mesmer”. Actualmente ha sido reemplazado -en cierta medida solamente- por lo que denominamos “sueño hipnótico”. El sueño hipnótico no puede reemplazar otros importantes hechos que son exclusivos del sueño magnético y que nunca podrán darse en el sueño hipnótico.

26 ESPIRITISTAS. El Dr. Randolph no perdió tiempo en exponer a los charlatanes y embaucadores en este campo. Asimismo el conocido ilusionista Houdini poco más tarde emprendió esta misma campaña de desenmascarar a los embaucadores en los terrenos Espirituales.

27 CÍRCULO. Cuando es aplicado al hombre, es más bien una espiral, por la cual el hombre continuamente evoluciona a través del ciclo de la vida con cada encarnación hasta que la individualización haya sido alcanzada.

28 AETH. Ver el libro “El Sacerdocio de Aeth”.

29 MISIÓN. El espacio de entrenamiento y prueba donde el hombre experimenta, aprende, y progresa hacia la última Iluminación del Alma.

30 GALAXIA. Descriptivo de esta magnitud, solamente podemos agregar: “Mirad esta Gloria de Medianoche, Mundos sobre Mundos. Júntalos, duplícalos, añádeles diez veces más, y mirad, ¡un alma excede en peso a todos ellos!”.

31 NEGATIVO. Esto no se refiere al estado mental, como si la mente muere con la disolución del cuerpo. Es considerado aquí como un cambio en una función corporal de la polaridad.

32 ALLA. No hay ninguna enfermedad en el más allá, pues el espíritu no puede sufrir y no puede llegar a estar enfermo.

33 CORRECTAMENTE. La deformidad no es heredada de cualquier pariente o padre sino del involucramiento Kármico del alma encarnada. Y, como el doctor Randolph indicó, la deformidad no estará presente en la próxima encarnación, porque la deuda kármica habría sido pagada.

34 MAGNÉTICA. El espíritu terrenal puede ser tan bruto aunque la transición haya tomado lugar, todavía mantiene una buena “concordancia” con aquellos “aquí abajo” que están en plena armonía con sus fuertes y bajos deseos.

35 CEREBRO. Esto es deliberadamente engañoso, pues nadie que ha encontrado el centro del alma va a revelarlo nunca. El Dr. Randolph como todos los otros maestros “tenía método en su locura”.

36 INMORTALIDAD. El idiota no tiene alma o, debido a su formación incompleta no tiene el alma potencial necesaria para obtener la inmortalidad.

37 PIGMEO INTELECTUAL. Un importante libro a consultar aquí es “Influencia Psico-mental y física de la mujer sobre el hijo en gestación” escrito por el Dr. Humberto Fuentes, actual Director del *Instituto Dr. Paschal Beverly Randolph*.

38 INMORTAL. Que aquellos que están a favor del aborto y lo apoyan excepto por medidas de emergencia lean esto repetidas veces.

39 ASESINATO. Véase la nota anterior.

40 ONANISTAS. Todos los hábitos y prácticas de esta naturaleza, que involucran un erróneo uso de las fuerzas creativas del sexo, aquellas Fuerzas que ayudan en el proceso de “regeneración” e Iluminación del Ser Interno, son destructivas. “El que arroje la semilla sobre el suelo, morirá”. Para mayor comprensión de estos importantes aspectos estudiar el Curso: “Los Misterios Espirituales del Sexo” preparado por el Instituto Dr. Paschal Beverly Randolph. Los Miembros de la Fraternitas Rosae Crucis pueden asimismo estudiar el libro privado “Alquimia Divina”.

41 SUICIDAS. Aquí dentro y en lo que sigue es demostrada la futilidad de este hecho en su totalidad. Que este mensaje pueda lograr alcanzar a muchos quienes lo contemplan diariamente.

42 CONDENA IMPUESTA POR LEY. No habiendo ninguna ley en este respecto ellos, tomando su vida, hacen en esencia su propia ley. Aunque pierden el derecho a un período de vida celestial por este tiempo, son forzados a quedarse en contacto habitual con la esfera terrestre hasta el momento de la muerte natural u otra que hubiera tomado lugar.

43 PATROCINADORES. Este es el factor clave de la existencia y perpetuación de muchos males excesivos hoy día, tales como la drogadicción también.

44 DIABLO. El Diablo, el traidor y tentador es, en realidad, LA CONCIENCIA ANIMAL DENTRO DEL CUERPO DE CADA PERSONA.

45 PURO. Las reglas y leyes generales de comportamiento del Doctor Randolph deben ser clarificadas para el lector por dividir las obligaciones del hombre espiritual y materialmente. Por ejemplo, desde el punto de vista de Randolph no es posible vivir sin violar diariamente

alguno de los diez mandamientos. Cuando uno pisa deliberadamente o sin saber una hormiga, uno ha “matado”; una palabra o mirada que daña a tus padres ha “deshonrado a tu padre y madre”.

46 IDENTIDAD. Por la obtención de la conciencia del alma y de su INDIVIDUALIDAD consciente, una persona llega a ser una parte consciente de la Deidad aunque es una entidad separada.

47 SABEMOS. La respuesta a la pregunta de muchos estudiantes, mientras están en El Camino, en referencia al de dónde provienen estos “pensamientos”; y la razón, para que ellos busquen alcanzar el conocimiento del alma, vigilen celosamente la “puerta” del alma, no permitiendo sentimientos indeseables y deseos que entren allá.

48 CALUMNIA. Los chismes solamente tienen una intención, --dañar. Deslizar crueles palabras puede lastimar el Alma de otro, empezando una reacción en cadena de sucesos que últimamente rompen el corazón y destruyen un carácter noble.

49 DELIRIUM TREMENS. Cualquier “shock” al sistema nervioso del hombre físico tiene su complemento en su contraparte, el hombre espiritual. Hasta que la condición se haya resuelto por el tiempo, la esencia espiritual, dependiente en organización, queda paralizada en el Más Allá tanto como acá en la tierra.

50 EQUILIBRIO. “El Drama de los Cielos”, en lo que respecta a la conjunción predicha de los cinco planetas con el sol y la luna, no indica una destrucción de la Tierra, ni un cataclismo del tipo que ocurrió en el tiempo de Noé, sino un efecto directo sobre la humanidad solamente.

51 MONADAS. Una mónada es explicada como “eso que es al Espíritu Universal precisamente lo que un átomo es a la substancia o materia universal, con esta diferencia, --no puedes cortar una idea en pedazos”.

52 RIO AÉREO. Debido a la inherente organización estructural de las entidades espirituales, esta manera de viajar es en esencia ideal. El campo magnético de la tierra no es fijo ni estático. Es dinámico y sujeto a las variaciones según la actividad del corazón fluyente de la tierra en el cual es generado casi todo el campo magnético de la tierra. Y, en la expresión de la LEY DE DUALIDAD, el magnetismo y los campos magnéticos son para la tierra lo que el magnetismo animal o VITALIDAD es para el cuerpo.

53 VISITAS. Magia y milagros son misteriosos para muchos por que la mayoría de la gente no es consciente de las LEYES que gobiernan su funcionamiento. Como la Ley Divina claramente señala, nada toma lugar, o puede tomar lugar, en el universo sin razón o causa. Las acciones, movimientos, y la VIDA del Mundo Espiritual, por eso son dirigidos por los mismos principios que aquellos de la tierra con razón y causa lo que llegará a ser algún día conocido al mundo científico.

54 PERA. La pera y la manzana son ricas en vitaminas y elementos minerales orgánicos.

55 ACTINIA. La radiación electromagnética de los rayos actínicos de luz, que ocurren en el azul, violeta y ultravioleta del espectro. Estos rayos promueven la acción fisicoquímica y pueden ser utilizados por el médico para curar condiciones enfermizas.

56 QUÍMICOS. No es difícil entender este proceso cuando se consideran las toxinas destructivas creadas durante períodos de odio, enojo, y fatiga. Su efecto adverso en la vida

celular del cerebro y los nervios es más complicado estos días por el alcohol, trabajo, aditivos en las comidas, y drogas en general cuyos agentes reactivos vienen de sistemas de compuestos químicos capaces de alterar la función del cerebro y los nervios y que tuercen y distorsionan procesos ordinarios de pensamiento en actos criminales.

57 ESPIRITU. ESPACIO. El riesgo revelado aquí por Dr. Randolph es uno de los peligros escondidos que confrontan los no INICIADOS quienes buscan “viajar” a desconocidos Reinos Espirituales. Más de esto es revelado en el libro de los Phelons, Tres Sietes.

58 ARTE DE LOS MÉDIUMS. La verdadera Fraternidad nunca ha aprobado o visto con buenos ojos esta práctica. Cuando el buscador está correctamente entrenado y verdaderamente preparado, se pondrá en contacto consciente con los seres de almas puras de las esferas superiores por medios positivos.

59 TRANSFUSIÓN. Un excelente ejemplo de transfusión está presente bíblicamente cuando la mujer que estaba enferma tocó la ropa del Nazareno y fue curada.

60 AUTOLOGRADA. El intento y propósito de la Gran Obra es hacer hombres libres y, como destaca Dr. Randolph, esto no puede ser cumplido por presiones externas o sin conflictos o tribulaciones, pero tiene que ser hecho por el uso instruido del desarrollado Libre Albedrío y el Esfuerzo individual.

61 INICIADOS DESARROLLADOS. Este procedimiento, conocido como FUSION, es una práctica Hermética que ha sido cultivada por los Maestros Iniciados de todas las edades.

62 VOLUNTAD. La potencia de la VOLUNTAD CULTIVADA ha sido poco utilizada por los humanos. No hay un dicho más grande que “el hombre muere a través de su debilidad de VOLUNTAD”. Si esta muerte es de su ser físico o espiritual, o los dos, o ninguno, es el hombre quien debe decidir porque el hombre puede, por el ejercicio persistente o proyección de la VOLUNTAD, conscientemente marcar su propia vida celular con la indeleble determinación y propósito de sus deseos. Los fabulosos efectos de una voluntad desarrollada estuvieron graficados claramente en las prácticas y experiencias de Jules Du Potet uno de los Franceses miembros de nuestra Fraternidad que tuvo una decidida influencia en el Dr. Randolph mientras visitó París el siglo XIX. Jules Du Potet demostró el enorme poder de la Voluntad humana e influyó en pensadores de la talla del Filósofo Schoppenahuer.

63 EDUCACIÓN. Es la obligación de los padres, quienes tienen esta responsabilidad bajo las Leyes Natural y Divina, para investigar completamente una escuela antes que permitan entrar a su hijo. Una escuela donde se practique la oración es recomendada.

64 LEY NATURAL. La Ley Natural concierne inicialmente con todo en la naturaleza. La Ley Natural es la base de la evolución y consecuentemente incluye al hombre como un todo -- cuerpo, intelecto, razón y sentimiento. Cada pensamiento, deseo, sentir, y acto directamente afecta al hombre en cada aspecto de su naturaleza tanto como el cambio de estación afecta toda forma de vegetación.

65 AIRE. El aire, como lo estableció Dios, está compuesto de varios gases, siendo el oxígeno el más esencial de éstos y necesario para mantener la vida. Hay también una alta esencia en el aire que sostiene la parte espiritual del hombre como indica el Dr. Randolph. Esta esencia es llamada Aeth. El Dr. Randolph hace referencia a esta sustancia extraordinaria en la mayoría de sus libros y el Aeth ayuda a la Iluminación del Alma.

66 AURA, ATMÓSFERA. La fuerza espiritual en un hombre es análoga a los campos magnéticos de la esfera terrestre y el magnetismo de los cuerpos celestes en el espacio. Cada ser humano está rodeado por una atmósfera emanando de sí mismo. Esta envolvente aura es cargada por el hombre o mujer con todas las cualidades, buenas o malas, que pertenecen al individuo. Swedemborg la denominó atmósfera personal y en realidad es la mejor descripción que puede hacerse de ella.

67 VICIO, CRIMEN. El vicio y el crimen son condiciones enfermas. En el futuro los criminales serán tratados como tales.

68 INFLAMACIÓN. ¿Quién, bajo la influencia de una temperatura suficientemente alta para producir delirium, puede mantener una conversación racional y planificar constructivamente?”.

69 ESPIRITU SANTO. Las Fuerzas Creativas están basadas en la Ley de Vida y Muerte. El método seguido en el mal gasto de las fuerzas creativas, o “semillas” no importa, porque es no-uso, no-aplicación, o no cambio de acuerdo a la Ley Divina que cuenta. ¡El pecado es en esencia contra Dios Mismo y el Alma Interna! (Cursos: “Los Misterios Espirituales del sexo” y “Alquimia Divina”).

70 ADAPTADO. Según la Ley Divina, el ser humano, hombre o mujer, está donde está porque merece estar allá.

71 MISERABLE. Cuando un matrimonio está privado del espíritu y el aura entremezclada de cada uno, la infeliz pareja pronto gira hacia adentro la potencia de los FUEGOS CREATIVOS y, como “ELLA” en el cuento de H. Rider Haggard, terminan consumiéndose a sí mismos.

72 TABACO. La nicotina encontrada en el tabaco es una droga insidiosa, que actúa rápidamente, y es extremadamente tóxica. Es absorbida rápidamente por las membranas mucosas de los sistemas respiratorios y gastrointestinales. “La Nicotina y la Narcotina son esencialmente químicos en sus efectos; pero la calidad en el tabaco de lo que escribo es completamente DINÁMICA, Magnética, Eteral; porque mientras el veneno químico de la maleza afecta el estómago humano y los nervios, esta otra cosa ataca y derrota al Alma misma”...

73 ALCOHOL. Al contrario a las ideas populares, las autoridades científicas consideran el alcohol como un CALMANTE no un ESTIMULANTE. Su afecto es comparable al de un anestésico general que ejerce una depresión continua y progresiva en el VITAL Sistema Nervioso Central. Concomitante con la pérdida general de las inhibiciones, los poderes más altos y más finos atribuidos al hombre, como la concentración, razón, juicio, discernimiento, y memoria, son eventualmente OFUSCADOS y PERDIDOS.

74 MENSTRUACIÓN. Durante este período de menopausia, hay un Re-ajuste de la función glandular normal. En este momento el balance ENDOCRINO en el cuerpo trata de compensar los cambios que han tomado lugar en el sistema generativo del cuerpo.

75 ESTADOS QUÍMICOS. Se refiere a la cita QUÍMICO en el CAPITULO VII.

76 HASHEESH. Médica y Farmacológicamente esta droga provoca la depresión de los CENTROS ELEVADOS con exhilaración alternante y alucinaciones debido a una perversa consciencia del tiempo, lugar, y personalidad. Llamado el “ASESINO DE LA JUVENTUD” hace años atrás, conduce a sus víctimas implacablemente con una imaginación irrefrenable.

77 FUEGO BLANCO. Esto es la esencia de LA SUPERIOR PASIÓN nutrido y desarrollado por la DIVINA ALQUIMIA de AMOR DE FUEGO! (Ver “Alquimia Divina”).

78 TIERRA ESPIRITUAL. “Hermes Trismegistus” El Tres Veces Grande Filósofo, reconoció este principio cuando dijo: 'Escucha adentro de si mismo y mira la infinitud de espacio y tiempo. Allá se puede escuchar las canciones de las constelaciones, las voces de los numerosos, y las armonías de las esferas”.

79 MAGNETICAMENTE. “El magnetismo, o la fuerza que llegó a ser conocida como el magnetismo, fue uno de los primeros descubrimientos por los sanadores modernos. Impulsada por los trabajos y descubrimientos de Mesmer. Es más natural para el hombre que cualquier otra fuerza de la naturaleza. Es mucho más densa que el éter, consecuentemente es más fácil transferir o transmitir al sufridor a través del contacto o “imposición de las manos”. En la unión de hombre y mujer el magnetismo ejerce una importante influencia y acción, estas fuerzas magnéticas están presentes constantemente (ver “Los Misterios espirituales del sexo” y “Alquimia Divina”). Estas fuerzas aún están presentes y juegan un rol importante - en mayor o menor medida- en todas las relaciones sociales (ver curso: Magnetismo personal - Instituto Randolph).

80 ENOJO. Durante un ataque de enojo o miedo, son iniciadas reacciones químicas en el cuerpo donde uno literalmente se autoenvenena. Durante el enojo especialmente, centros cerebrales específicos movilizan algunas de las hormonas; y consecuentemente por un aumento en la adrenalina, actuando en el sistema nervioso autónomo, las pupilas se dilatan, el ritmo del corazón, la presión sanguínea y la respiración aumentan. El hígado reacciona por poner glucosa en el caudal sanguíneo para la actividad muscular. La tiroxina de la Tiroides sube el metabolismo y pone al sistema nervioso en un nivel de stress o emergencia. Después el individuo se siente agotado, desvitalizado, debido al descenso de las fuerzas vitales y a la inmediata producción de sustancias venenosas a través del cuerpo por las destructivas fuerzas omnipresentes.

81 GRITO. Como el primer grito del bebé recién nacido significa VIDA y la necesidad de más aire para sostenerla, también el primer grito de la chispa escondida del alma entre la oscuridad del hombre significa un DESPERTAR --un DESPERTAR, una llegada a la VIDA, y un “Búsqueda de más LUZ” para desarrollar en la eterna LLAMA DE LA INMORTALIDAD.

82 DESARROLLAR. Dentro del cuerpo del hombre encontramos la Sala de Iniciación donde su alma tiene que ser probada, despertada y, a través de la experiencia, ganar fortaleza, sabiduría y coraje. La adquisición por eso es un proceso individual porque no hay dos almas iguales y el requisito de entrenamiento para la ILUMINACIÓN no puede ser cumplido en clases o grupos.

83 CREADOR. La respuesta a esta cuestión general es que ninguno de los dos es el creador. Nadie puede crear el alma. El alma es una chispa del ALMA-SUPERIOR DIVINA Misma. Lo que puede hacer la humanidad, sin embargo, es desarrollar el alma, nutrir su Divina Herencia, lo que terminará finalmente en la CONSCIENCIA DE ALMA. La vida empieza EN EL MOMENTO DE LA CONCEPCIÓN. La vida física del ser humano comienza cuando el espermio se combina con el huevo. Desde ESE MOMENTO y en adelante el cuerpo físico está siendo formado y esa entidad física lleva ADENTRO cada potencia de lo que esa entidad

será capaz. La entidad física se pone un Alma Inmortal potencial cuando toma su primer aliento --la inhalación de la CHISPA DIVINA. El ser físico es influido por los deseos y actos (hábitos, etcétera) de los padres tanto como por factores hereditarios y el deseo del Alma. Tomar este embrión, en CUALQUIER MOMENTO, es la destrucción del vehículo para un Alma Inmortal potencial. Esto no significa que el Alma no nacerá en otro tiempo, pero si quiere decir que la ruta de esa existencia del Alma (como un ser) ha sido substraída de ella. Podemos comparar esto a la pareja que ha planificado, por años, construir su casa y al momento que tratan de entrar en ella, alguien la destruye.

84 APURAR. La perforación del óvulo por un espermatozoide es el CATALIZADOR en la fertilización del óvulo. Cuando la cabeza del espermatozoide penetra en el óvulo el núcleo de los dos se mezcla o funde en un sólo núcleo. Este proceso, entonces CATALIZADOR activa inmediatamente el proceso constitutivo de un nuevo ser.

85 CRISTALINA. El aspecto anterior e interior de la cabeza del espermio contiene los elementos nucleares o activos de la fertilización. La masa de cromatina contenido en esto consiste en sustancias bioquímicas conocidas como DNA y RNA, combinadas con una base de proteína. La cabeza NUCLEAR es el portador de los genes masculinos de herencia.

86 SEMEN. Es estimado por investigadores y biólogos que durante el coito son liberados en el organismo femenino desde doscientos millones a quinientos millones de espermios. Durante la vida de un hombre son producidos por su organismo aproximadamente cinco billones de espermios. Esto está en contraste directo con el sistema reproductivo femenino que normalmente produce sólo un huevo maduro cada mes o de trescientos a cuatrocientos óvulos en la vida.

87 RELIGIÓN. “La religión, reducida a sus términos más simples, es nada más que una exposición de la Ley Divina de una manera que el hombre común pueda entenderla y aplicarla a su vida cotidiana. La religión es triple, aplicándose, como hace, al HOMBRE COMPLETO --al cuerpo, la mente, y el Alma”. Véase el libro “El Camino hacia la Iluminación en Diez Lecciones” publicado por Editorial San Rafael.

88 NUMOC-ODITNES (“Sentido Común”, escrito al revés). El arte y talento necesario para preparar esta mixtura son pocas veces heredados y generalmente adquiridos. El remedio es fácil de hacer: usa mucho razonamiento con buen juicio; la mezcla mejora mucho con el tiempo.

89 CARÁCTER. Contenido en esta frase es un GRAN MODELO para el verdadero matrimonio. Hasta que el hombre y la mujer están realmente preparados para dar y tomar y entender que el AMOR y el SEXO son PARTE del ALMA, nunca conocerán el más profundo y DIVINO sentido de su relación.

90 DESARROLLADO. Esto es el propósito, misión, y objetivo fundamental del hombre en la tierra. Aquí el Dr. Randolph apenas gira el pomo de la puerta que abre y conduce hasta el MAS ALLA prometido al hombre, quien por haber cumplido ha ganado el derecho de seguir adelante.

91 ATLANTIDA. Véase el libro “Nuestra Historia de ATLANTIDA” escrito por W. P. Phelon, M.D.

92 EN RAPPORT. El hombre llega a ser lo que busca saber. “Es decir, la sabiduría que el neófito busca es una LLEGADA PROGRESIVA A TRAVÉS DE LA EXPERIENCIA O SENTIMIENTO, entendiendo que NADA PUEDE SER REALMENTE CONOCIDO A MENOS QUE HAYA SIDO SENTIDO”.

93 UN DIOS. La Biblia lo indica: “Mas a cuantos le recibieron les dio poder de llegar a ser hijos de Dios...” --San Juan 1:12. “Porque los que son movidos por el Espíritu de Dios, estos son hijos de Dios.” --Romanos 8:14.

94 NIRVANA. Como es bien conocido, esta es una enseñanza oriental. La mayor parte de las veces es presentada como una mala interpretación de las Enseñanzas de Buda, el Iluminado de la India: “Si fuera posible, tal como ha sido tergiversada esta enseñanza, el Alma Individual perdería toda identidad, y todos los esfuerzos hacia la Individualización hubieron sido en vano. Tal mala comprensión es contraria a la Filosofía Iniciática Occidental como a toda enseñanzas hermética, Arcana y Esotérica...LOS HIJOS DE UN PADRE NO SE 'FUNDEN' EN EL PADRE SINO LLEGAN A SER ASOCIADOS O SOCIOS CON EL PADRE.”

95 F. B. DOWD. El Dr. P. B. Randolph transfirió su autoridad Rosacruz en Estados Unidos a Freeman B. Dowd. Mientras esto ocurriría en Estados Unidos, en Europa y América del Sur se seguían también otras líneas de descendencia Iniciática y trasposos de cargos y responsabilidades dentro de la Fraternidad.

96 “ESTA BIEN”. Esta es la teoría de muchos y la doctrina de los tontos. Es contraria a la GRAN OBRA porque “Ningún hombre es una ley en sí mismo”, particularmente cuando busca evitar responsabilidad por sus pensamientos, deseos, y acciones. El ser humano tiene que aceptar LAS INVENCIBLES LEYES NATURALES Y DIVINAS, en forma voluntaria o finalmente cosechará todo lo que es malo.

97 LIBERTAD. “Cuando la vida se pone más fácil, el esfuerzo menos severo, las horas de labor más cortas, las delicias más abundantes en que las comidas más crudas y naturales son menos consumidas, los medios de placer más abundantes, los deseos por estas cosas empiezan a reemplazar el impulso de logro, la inercia y la degeneración de una nación o pueblo comienzan”.

98 CONCIENCIA. A veces llamada la “Voz del Alma”. “Aunque es universalmente utilizada, NO es una VOZ. No es escuchada como lo sería una voz. Es una combinación de SENTIMIENTOS y EMOCIONES; algo de lo que somos conscientes, pero que se nos escapa. Es un impulso, muy corto, que nos deja incómodos; sin embargo siempre nos empuja hacia lo correcto y alejándonos del mal”.

99 TRABAJO. Las limitaciones del cerebro del hombre no le permiten comprender el infinito, el que “no tiene comienzo ni fin”. “No hay un comienzo absoluto en la creación (como hemos visto), solo comienzos relativos. Los cosmos y su estructura fundamental siempre han sido constantes. La manifestación siempre toma lugar dentro de este continuum estructural universal, cada parte actuando y reaccionando con cada otra bajo el control del enterizo.

100 BIEN. “No juzgues, que serás juzgado por él mismo (tu propio) juicio”. Solo el que está PURO, que ha eliminado todo el mal de su corazón y Alma, está en una posición de juzgar a otros. Conocemos la Ley; sabemos cuáles acciones son malas; pero no podemos saber la

causa o la razón por el acto. Tenemos un derecho a juzgar el mal que fue hecho, pero de la persona, excepto si somos elegidos o nombrados oficialmente para sentarnos en juicio; y aún así, entonces nuestro juicio tiene que estar de acuerdo con la causa, el hecho, y sin preferencia o perjuicio”.

101 CLARIVIDENCIA. La capacidad de ver sin ojos no es un “regalo”, dado o limitado a un solo hombre, mujer, o raza elegida. Es, sin embargo, como todos los poderes humanos, una FUERZA LATENTE, espiritual o materialmente inclinada, que es dependiente del tiempo, las condiciones, y el necesario entrenamiento para manifestarse.